

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS
DE LA DEFENSA NACIONAL



ANIVERSARIO 1964-2014

Documentos de Seguridad y Defensa 65

Mauritania: nuestro vecino del sur, un estudio geopolítico en red

Escuela
de Altos
Estudios
de la
Defensa



MINISTERIO DE DEFENSA

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
<http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Edita:



<http://publicaciones.defensa.gob.es/>

© Autor y editor, 2014

NIPO: 083-14-221-6 (impresión bajo demanda)

Fecha de edición: noviembre 2014



NIPO: 083-14-220-0 (edición libro-e)
ISBN:978-84-9091-000-9 (edición libro-e)

Las opiniones emitidas en esta publicación son exclusiva responsabilidad del autor de la misma.
Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Preámbulo.....	9
<i>Luis Ángel Aparicio-Ordás González-garcía</i>	
Capítulo primero	
Etnias, tribus y cofradías. La sociedad mauritana en su interacción con el Estado.....	19
<i>Juan Ignacio Castien Maestro</i>	
Introducción. Las claves identitarias de Mauritania	21
Beydán y Sudán. Las divisiones étnicas mauritanas	23
La conformación histórica de la etnia beydán.....	25
El sistema tribal beydán	27
Órdenes y castas tradicionales	32
El papel de las cofradías sufíes	37
Continuidades y cambios en la sociedad mauritana moderna	43
Cambios y continuidades en las relaciones interétnicas	48
Bibliografía.....	54
Capítulo segundo	
Mauritania: lugares, agentes y rutas en un espacio sin fronteras..	57
<i>Emilio Sánchez de Rojas</i>	
Introducción	57
¿Un país en el sentido europeo de la palabra?.....	59
La lógica tribal: la tribu mora	62
La identidad.....	64
Los potenciadores de la inseguridad en Mauritania	69
Delincuencia organizada transnacional y análisis de redes	74
Conclusiones.....	81
Bibliografía.....	83

Capítulo tercero

Evolución de las relaciones internacionales de la República Islámica de Mauritania	87
<i>Alesia Slizhava</i>	
Introducción	88
El problema del Sahara Occidental y el desarrollo de las relaciones entre Mauritania y los principales actores del conflicto	89
Política exterior del Uld Taya (1984 -2005)	97
Las relaciones internacionales de Mauritania hasta la actualidad (2005-2014)	104
Conclusiones	108
Bibliografía	109

Capítulo cuarto

Legislación en materia de terrorismo en el Derecho comparado. Comentarios a la Ley Antiterrorista 35/2010 de 21 de julio de la República Islámica de Mauritania (RIM).....	113
<i>Luis Ángel Aparicio-Ordás González-García</i>	
Introducción	115
El sistema dual de la RIM	116
La Ley Antiterrorista 35/2010 de 21 de julio	122
Reacciones políticas y la respuesta del Consejo Constitucional Mauritano ..	128
Conclusiones	129
Bibliografía	130

Capítulo quinto

Factores militares y de seguridad.....	133
<i>Juan Mora Tebas</i>	
Introducción	135
Esfuerzo económico en seguridad y defensa	135
Fuerzas Armadas	138
Fuerzas Terrestres	143
Fuerzas Navales	147
Fuerzas Aéreas	150
Fuerzas de Seguridad	153
Presencia en organismos multilaterales de seguridad y defensa	159
Presencia en iniciativas regionales de seguridad y defensa	161
Relaciones con otros países: acuerdos bilaterales	163
Misiones internacionales	169
Conclusiones y expectativas de futuro	170

Anexo

Lucha antiterrorista.....	175
Introducción	175

	<u>Página</u>
Bibliografía	182
Prensa en internet	186
Documentos de Seguridad y Defensa	187

Preámbulo

Luis Ángel Aparicio-Ordás González-garcía

La importancia que para los intereses geopolíticos de España representa el continente africano, y en particular la zona del Sahel, ha dado lugar a la creación de un grupo de trabajo en CESEDEN-EALEDE (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional-Escuela de Altos Estudios de la Defensa) con el objetivo de profundizar en determinados aspectos de la realidad social y política de uno de los países de la zona: la República Islámica de Mauritania (RIM).

En el mes de enero del año 2014, se creó este grupo de trabajo, compuesto por diversas personas asignadas de acuerdo a sus habilidades, conocimientos y competencias, grupo integrado por colaboradores del ámbito militar y académico con un claro objetivo: completar una contribución de investigadores conectando conocimientos, sensibilidades y puntos de vista a través del estudio y de la reflexión, que se ha plasmado en cinco trabajos de investigación que aquí presentamos, del mismo modo se ha establecido una serie de conclusiones sobre la compleja situación actual de la RIM y su tendencia en los próximos años.

Como la labor de todo investigador es acercarse lo más posible a la verdad de las realidades que le rodean con el fin de abrir nuevos espacios de conocimiento que a su vez generen nuevas sinergias para que la investigación científica continúe aportando soluciones a los fenómenos sociales y políticos objeto de estudio del trabajo científico, se estableció que

los escenarios propuestos debían ser realistas, es decir, que se pudieran alcanzar.

Para alcanzar los objetivos planteados, hemos seleccionado y posteriormente analizado algunos de los indicadores más representativos de la realidad de la RIM, considerando la casualidad espacial de los sucesos sociales y políticos y sus efectos presentes, así como su tendencia en situaciones futuras, con un claro objetivo: que el conocimiento y el análisis de los escenarios propuestos supongan un claro avance de la investigación científica en España.

El estudio geopolítico analiza una serie de factores relacionados entre sí y aquello cuya relación es discernible al análisis y en su proceso: hechos políticos, sociales, culturales y estratégicos, desintegrando el fenómeno en el estudio de sus partes y aspectos integrantes, lo que nos permite designar a través de sus características los elementos esenciales, examinando cada aspecto por separado, para a continuación examinar esos distintos aspectos en su interacción, lo que nos permite el estudio objeto de la investigación en su integridad y en su dinámica evolutiva.

En el análisis geopolítico analizamos una serie de factores estructurales, tales como el territorio, el espacio y su interrelación, la posición, centralidad y periferia; la localización; las escalas del espacio-territorio; las redes, líneas y puntos dentro del espacio-territorio; el poder y la potencia insertos en los espacios y factores dinámicos, tales como las tendencias centrífugas y centrípetas y las áreas de influencia.

Cinco investigadores, tutelados por EALEDE han desarrollado otros tantos ejes de análisis. Nuestro interés científico se situó en el análisis del sistema social que configura la compleja realidad de la RIM, en esa relación entre tribalismo y sociedad; en el análisis de los aspectos transversales de la RIM a través de la geopolítica, que permite explicar mejor las dinámicas de Mauritania, donde actores, conectores y flujos representan y eligen sus fortalezas y sus debilidades; en el desarrollo de la política exterior mauritana; en el estudio de la seguridad y de sus Fuerzas Armadas y en el análisis de su legislación antiterrorista.

El profesor Juan Ignacio Castien Maestro, doctor en Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, ha analizado las claves identitarias de Mauritania, su sistema tribal y el papel de las cofradías sufíes. Será en Mauritania donde el sufismo se desarrolle no solo como un fenómeno espiritual y místico, sino también en una amplísima medida como un hecho político y económico gracias al enorme prestigio del que han disfrutado muchos dirigentes sufíes.

Destaca en su trabajo cómo el conflicto étnico-racial sigue siendo uno de los grandes problemas de Mauritania que a su vez dificulta su desarrollo

y donde la creciente movilización de la población harratín y kwara puede convertirse en un gran vector de democratización de la sociedad.

La solución al conflicto étnico tendría que resultar de una acción decidida en varias dimensiones: en una necesaria lucha contra las frecuentes prácticas discriminatorias, en la elevación del estatus social de la población negra africana y harratín y, de nuevo, en el plano identitario, promoviendo una identidad nacional más abierta e inclusiva, aquí donde el islam, como elemento común al conjunto de la población del país, juega un importante papel unificador al igual que la afiliación a las cofradías sufíes, que reúnen a personas de distintas tribus, regiones y etnias.

La trayectoria global de Mauritania desde su independencia en el año 1960 presenta rasgos muy positivos sobre los que el profesor Castien insiste. A pesar de ser una sociedad muy tribalizada, que presenta una fuerte división étnica y una gran pobreza, no ha sufrido ninguna de las guerras civiles que han devastado a algunos de sus vecinos, sus dictaduras han sido relativamente «suaves», comparadas con las de otros países de la región y sus golpes de Estado han sido prácticamente incruentos. Por todas estas razones, los éxitos de este país, aunque modestos, merecen ser destacados.

Una de las claves para un mejor desarrollo futuro estriba en una acertada readaptación de las antiguas estructuras tribales al nuevo contexto creado por la modernización, servirse de los viejos vínculos como una suerte de material de base para la construcción de una sociedad civil densa y dinámica, depurando su carácter clientelista y jerárquico y su vinculación a intereses particularistas y estrechos. Como destaca el autor, queda por ver si este piadoso deseo resulta posible.

El profesor Castien subraya cómo el principal problema que sigue sufriendo Mauritania estriba en su dramática falta de recursos, donde los ingresos de la pesca, la agricultura, la ganadería y la minería no resultan suficientes para financiar su desarrollo económico y social, con lo que la gran mayoría de la población padece grandes carencias materiales. En estas condiciones, las viejas formas de organizarse, de actuar y de pensar siguen gozando de una gran funcionalidad, pues solamente a través de las mismas resulta posible para la mayoría de la población solventar los diversos problemas cotidianos, donde la supervivencia de lo tradicional no se ha logrado si no al precio de ciertas transformaciones. De este modo, el cambio y la continuidad se entrelazan en unas formas en extremo complejas.

El coronel de artillería DEM, Emilio Sánchez de Rojas Díaz, ha analizado el contexto geopolítico regional de la RIM. En su trabajo de investigación se pregunta, ¿qué geopolítica permite explicar mejor las dinámicas de Mauritania? ¿Una clásica territorial o una crítica más próxima a lugares,

actores, conectores y flujos, donde conexión e integración representan y eligen sus fortalezas y sus debilidades?

Mauritania debe ser estudiada en su contexto nacional, pero también en el regional y subnacional, como soporte de redes superpuestas y a veces conectadas. En el plano espacial, de las lógicas estatales y tribales, se derivan respectivamente dos concepciones espaciales diferentes: la sedentaria y la nómada.

Lógica y articulación del Estado, la lógica del Estado tiende a una identificación total con el espacio en el que ejerce su poder, el espacio mismo es la condición para el ejercicio de este poder donde la apropiación del espacio es exclusiva y exhaustiva, así, la creación de la capital, Nuakchot, es la manifestación más clara de la lógica espacial del Estado en Mauritania. La articulación del Estado y la lógica tribal pueden ser presentadas como la combinación de fuerzas centrípetas y centrífugas.

La intensificación de las redes transnacionales de la globalización representa una nueva metageografía emergente donde lo más característico es el flujo de mercancías, dinero y gente a través de sus fronteras.

El coronel Sánchez de Rojas destaca cómo las tensiones étnicas por el acceso a los recursos económicos son sintomáticas de una dinámica de poder asimétrico que paraliza culturalmente a los Estados plurales y complica la convivencia entre las comunidades y su democratización.

En Mauritania, la omnipresencia de la política basada en la identidad étnica lleva a perpetua agitación étnica. La identidad mauritana se define por la actuación de la colonización francesa sobre un «ecosistema» social local preexistente, y es en la naturaleza estratificada de la sociedad donde se determina otra fuente de inseguridad como es el extremismo violento.

La radicalización interna en Mauritania se agrava por su interrelación con los factores transnacionales como el tráfico ilícito y las redes terroristas regionales, de aquí que resulte fundamental promover una buena gobernanza y reforzar la capacidad del Estado con el objetivo de mejorar las condiciones económicas y la construcción de la confianza de los ciudadanos en las instituciones nacionales de Mauritania, pero la transformación en una sociedad estatal compacta no será fácil ni rápida. Tal transformación institucional requiere un liderazgo nacional responsable.

La política exterior mauritana ha sido analizada por la doctora en Ciencias Políticas Alesia Slizhava. En su análisis incide en la importancia de identificar y entender la dinámica y el desarrollo de los principales elementos y causas que han condicionado la evolución de las relaciones internacionales de Mauritania y sus prioridades desde el año 1960, fecha de la independencia del país y donde se identifican los elementos básicos y las estrategias en política exterior seguidas por sus vecinos: Marruecos, Argelia y otros actores respecto al Sahara Occidental, así como la

evolución de las relaciones del país con múltiples actores de diferentes ideologías, bloques, religiones e intereses.

Desde su independencia, Mauritania ha buscado fortalecer sus relaciones con los países geográficamente más cercanos, donde los obstáculos principales a este proyecto han sido el problema del Sahara Occidental y las disputas fronterizas, por lo que la política exterior mauritana ha pasado por diversas oscilaciones frente a países como Marruecos o Argelia, hasta conseguir una equilibrada relación con ambos y proteger su unidad territorial.

En su trabajo, analiza el interés de actores como Estados Unidos y China, que ya han definido en el África subsahariana un nuevo objetivo competencial de sus intereses globales así como la estratégica posición geográfica de España donde la intensificación de las relaciones entre ambos países en los últimos años abren grandes posibilidades para convertir a España en un actor político esencial en el futuro de Mauritania.

El Coronel del Ejército de Tierra DEM, Juan Mora Tebas, ha analizado los factores militares y de seguridad de la RIM, donde la tendencia de Mauritania a los «golpes de Estado» conduce a una ratio muy alta en relación con el número de habitantes y a una amplia atomización de diferentes órganos de seguridad y defensa. Es preciso entender que, en Mauritania, el Ejército es un actor clave y principal impulsor de su historia política desde su independencia en el año 1960, por lo que es fundamental analizar y entender su estructura de defensa y seguridad con el fin de visualizar la futura hoja de ruta de Mauritania.

Las Fuerzas Armadas mauritanas fueron establecidas y entrenadas con la ayuda de Francia y de acuerdo con la doctrina y experiencia de la Legión Extranjera en el Sahara y, tras diversas influencias extranjeras en su formación, se reorientaron hacia modelos occidentales a comienzos del siglo XXI.

Las exitosas operaciones llevadas a cabo tanto en Mauritania como en Mali contra fuerzas irregulares fuertemente armadas a lo largo de los últimos cuatro años han puesto de manifiesto un importante incremento en su capacidad operativa, por lo que se las considera adecuadas para proporcionar seguridad interior y la realización de operaciones de una guerra fronteriza a pequeña escala.

El territorio mauritano, dividido en siete regiones militares, orienta el grueso de sus fuerzas hacia las fronteras con el Sahara Occidental y los puntos claves para proteger el ferrocarril que une las minas de hierro de Zuerat y el puerto Nuadibú.

El grueso de su material y equipo fue adquirido en las décadas de los setenta y ochenta, con Libia e Irak como sus principales proveedores hasta el año 1991, en que se reorientó hacia proveedores occidentales (Estados

Unidos y UE) sin descartar la adquisición de materiales más económicos procedentes de China e India. A pesar de la reorganización y de los avances en la acción conjunta, siguen siendo unas Fuerzas Armadas con un marcado acento terrestre.

La Marina mauritana está dando pasos agigantados para obtener capacidades tácticas avanzadas de patrulla dentro de la Zona Económica Exclusiva (ZEE), mientras el entrenamiento de abordaje e inspección de buques no identificados continúa con la ayuda de naciones aliadas. La Marina ha desarrollado un plan quinquenal para ampliar su flota con vistas a proteger sus 754 km de costa y realizar patrullas efectivas dentro de los 235.000 km² de Zona Económica Exclusiva (ZEE).

Las Fuerzas Aéreas Islámicas de Mauritania (Force Aérienne Islamique de Mauritanie, FAIM) son una fuerza sin aviones específicos de combate compuesta por unos 250 efectivos. El ejército de tierra es responsable de la seguridad de sus bases.

En cuanto a las fuerzas y cuerpos de seguridad, puede llamar la atención la diversidad de cuerpos y el volumen de los mismos fenómenos que suelen darse en países donde las Fuerzas Armadas tienen tendencia a o tradición de organizar golpes de Estado (como es el caso de Mauritania), porque de este modo se trata de difuminar y dispersar las fuerzas capaces de organizar otros golpes o contragolpes.

Las tensiones socioeconómicas se seguirán reflejando en las Fuerzas Armadas y las más notables son la de los negros y la etnia harratín. La progresiva incorporación y promoción a los empleos superiores constituye todo un desafío para conseguir una necesaria cohesión interna.

La estructura de mando y control continuará con su transformación hacia la acción conjunta (interejércitos) y la formación y entrenamiento se reorientarán aún más hacia los estándares occidentales durante la próxima década.

En los próximos años, tropas terrestres mauritanas participarán en sus primeras misiones en el exterior (bajo bandera ONU o de la Unión Africana), lo que aumentará su moral, grado de entrenamiento y eficacia, y este mayor contacto con el exterior, así como una mayor profesionalización y formación del Ejército, podrían ir reduciendo progresivamente la tradicional tendencia de las Fuerzas Armadas mauritanas a intervenir en la vida política del país.

Los militares seguirán siendo actores claves del conflicto interno y mantendrán el control político y económico, pero están a menudo divididos y propensos a fomentar la inestabilidad, hay que recordar que los fuertes rasgos de la personalidad de Mauritania también están presentes en sus fuerzas armadas y de seguridad.

Hay que destacar el éxito en el campo de la lucha contra el terrorismo ya que Mauritania no ha sufrido ningún ataque terrorista desde el año 2012. Sin embargo, la lucha antiterrorista sigue y seguirá siendo una labor principalmente nacional, donde sería necesaria la creación de un organismo que coordine la lucha antiterrorista de las más de diez entidades de seguridad y defensa implicadas.

Las Fuerzas Armadas mauritanas tienen los medios y el prestigio suficientes para adoptar un papel de motor y catalizador del cambio socioeconómico muy necesario para Mauritania, por lo que podrían proporcionar un escenario de estabilidad que permita erradicar el terrorismo, las desigualdades étnicas, la esclavitud, la pobreza y la corrupción.

Por último, he tenido el honor del presidir este grupo de trabajo y a su vez he creído conveniente realizar una aportación al mismo, a través del análisis de la legislación antiterrorista de la RIM y al mismo tiempo compilar su producción normativa.

La evolución del constitucionalismo mauritano y el posterior desarrollo de su marco normativo es tributario de las condiciones en que dicho país accedió a la independencia.

Hay que resaltar la importancia de los juegos de fuerza que marcaron el comienzo de la RIM y el modelo tribal establecido y sostenido a lo largo de la historia, y que a día de hoy sustenta su estructura político-social.

La legislación mauritana ha adoptado un sistema mixto donde la aplicación de un Derecho francés se mezcla con la aplicación de la sharía islámica, cuyas fuentes principales son: el Corán y la tradición profética, así mismo son fuentes del Derecho islámico, el consenso (*iymá*), la deducción por analogía (*quiás*) y la costumbre.

A principios de los años noventa se procedió a reformar la legislación mauritana en un proceso de adaptación a los principios del Derecho internacional, acercando su normativa hacia un mayor respeto por los derechos humanos.

La reforma de la Justicia realizada en el año 1999 permitió dotar a Mauritania de un arsenal jurídico denominado «Derecho mauritano», respetando las características específicas de la sociedad mauritana y sus compromisos internacionales.

En el año 2005, emergerá una nueva amenaza, distinta a cualquier otra forma de violencia hasta entonces conocida en Mauritania. Desde la guerra contra el ejército saharauí, Mauritania no había enfrentado un desafío tan grave como la amenaza que supondrá y supone el terrorismo.

La ley 035 de 21 de julio de 2010, analizada en este trabajo de investigación, va a sustituir a la anterior ley en materia de terrorismo, ley 047 de 26 de julio de 2005. Ley, que como toda producción legislativa de la RIM

debe inspirarse en los preceptos religiosos y morales del islam, y que tiene como objetivo la prevención y la represión de los delitos de terrorismo.

La norma distingue entre actos de terrorismo y el delito de terrorismo propiamente dicho, estableciendo en su artículo 3º una tipificación de los actos de terrorismo. Esta delimitación de los actos de terrorismo va a determinar las concretas conductas y los efectos procesales y penales frente a quienes resulten implicados en actividades terroristas.

El desarrollo normativo en materia de terrorismo de la RIM reproduce la normativa europea del año 2001 en cuanto a definición y calificación del fenómeno terrorista y a su vez adapta la misma a sus singularidades y a las concretas amenazas existentes con el objetivo de que los órganos estatales dispongan de herramientas jurídicas más eficaces para combatir una amenaza de la gravedad del terrorismo.

La legislación antiterrorista mauritana es un poderoso instrumento de lucha frente a quienes tienen la intención de superar el modelo social establecido y proceder a su sustitución, pero también es fundamental contemplar aspectos horizontales como son el respeto de los derechos fundamentales, ampliar la cooperación con los socios regionales y aumentar la colaboración a través de las organizaciones internacionales, porque el objetivo es claro: desactivar los riesgos a los que Mauritania hace frente actualmente y también por los retos que se dibujan y que se traducen en oportunidades de paz y de progreso.

Se antoja imprescindible una última reflexión en esta introducción. La importancia de seguir avanzando en la investigación científica respecto a otros escenarios de la realidad social y política de Mauritania, que, como bien destaca el título de este grupo de trabajo, es nuestro vecino del sur.

Se debe poner en valor la importancia estratégica que tiene Mauritania para nuestro país. España es un actor político esencial en el futuro de Mauritania, por lo que hay que seguir profundizando en el análisis de determinadas realidades y desafíos, estudiar cómo se enfrentan los problemas y qué soluciones se dan al auge del radicalismo político islámico, a las tensiones étnicas, así como analizar las fuentes del pensamiento político mauritano.

Por último, tengo que agradecer la imprescindible labor realizada por el coronel Juan Silva Palma, coordinador de este GT, por su interés, dedicación, por su tiempo y su paciencia, y no menos importante porque me ha honrado con su trato y afecto.

Conclusiones

Tesón, fuerza y habilidad. Estas fueron la armas que una nación empleó para lograr vencer las enormes dificultades que acompañaron su nacimiento y su desarrollo como país libre e independiente.

Un inmenso territorio de más de un millón de kilómetros cuadrados en gran parte desértico, poblaciones poco numerosas y un medio hostil, donde la verdadera riqueza se encuentra en la energía, la voluntad y la determinación de los hombres y mujeres de Mauritania. La energía que aporta la enorme fuerza de su fe y de sus ideales, la voluntad de construir un futuro común y la determinación de enfrentar y superar los graves problemas y los grandes desafíos de su historia.

Un país donde la apuesta colonial fue sustituida por una apuesta nacional, donde hemos visto cómo se enfrentan los desafíos históricos para lograr que la paz y el desarrollo conduzcan gradualmente hacia la democracia, y cómo Mauritania logró un papel en la escena internacional muy superior al que se podría imaginar. En definitiva: cómo se logra vencer a las dificultades y se gana el futuro.

Es, en los estratos históricos de la nación mauritana, donde se han ido depositando a través de los siglos la claves de sus procesos históricos que, lejos de ser ocultados, enriquecen el futuro y si el futuro se enriquece del pasado, no hay nación si no hay memoria que nos recuerde que esos acontecimientos nos han situado en el presente actual, y es aquí donde los elementos esenciales de la religión y de la cultura islámica, en esa comunidad mantenida por el lazo religioso y en su herencia cultural, donde Mauritania busca las bases de una democracia y esa voluntad de democracia va lentamente traduciéndose en hechos, y los hechos siempre representan nuevas oportunidades para la sociedad mauritana.

La rica herencia cultural multiforme, esa cultura y tradición africana y árabe-musulmana han servido como fuente de inspiración para llevar adelante los diversos procesos sociales a lo largo de su corta pero intensa historia que, como todo país, ha encontrado ambiciones personales, dificultades económicas, intereses difusos e injerencias internacionales.

Mauritania es un país donde los continuos golpes de Estado constituyen el fracaso de la política, donde líderes vanidosos se hacen con el poder sin propósitos claros, sin perspectiva realista alguna y sin un convencimiento claro enfocado a resolver los acuciantes problemas políticos, económicos y sociales subyacentes que dan lugar a las tensiones sociales del país y, así, se va conjugando un devenir político que debe cambiar para transformar una voluntad social en un hecho político representativo, porque en ese continuo intercambio de roles entre lo político y lo militar es donde las elecciones democráticas apenas afectan a la distribución del poder y a la organización de la vertebración social.

Hay que entender que la conducción de la política, integra al islam como elemento de unicidad política y social. El islam, no es solo una religión, sino, sobre todo, una cultura y un entender la política que pasa por comprender la relación entre esta y el islam, con su gran capacidad de movilización.

El islam en Mauritania se ordena como una identidad común ante una sociedad diversa. Este elemento integrador es clave para la unicidad política y social, ya que permitirá avanzar en su integración nacional creando una conciencia nacional asentada en un conjunto estable de valores y de tradiciones, en los que sus habitantes puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia y reforzar al Estado.

El colonizador francés denominó a Mauritania en un primer momento como «*le grand vide*», (el gran vacío), pero Mauritania es ante todo un país de conexión y de integración que tras 54 años de independencia va construyendo un modelo social que se va adaptando a las exigencias del mundo actual.

El Corán enseña a sus fieles a seguir el camino recto, «*sirât al-mustaqîm*»—«Guíanos por el camino recto». «"Haznos firmes en el camino de la orientación y no nos permitas desviarnos de él». Es en este camino, con ese esfuerzo integrador de la nación mauritana, donde nuevos medios, otras fuerzas y nuevos valores no explotados hasta este momento, tienen una oportunidad.

Luis Ángel Aparicio-Ordás González-García

Etnias, tribus y cofradías. La sociedad mauritana en su interacción con el Estado

Juan Ignacio Castien Maestro

Capítulo primero

Resumen

La sociedad mauritana posee un sistema de identidades harto complejo. Se encuentra atravesada en primer lugar por la división entre árabe-bereberes, beydán, y negroafricanos, sudán. Sin embargo, una gran parte de estos árabe-bereberes son negros arabizados. Así ocurre en especial con los descendientes de esclavos, los harratines. Junto a esta división racial debe contarse igualmente con la división tribal que atraviesa a la población beydán. Asimismo, tradicionalmente, las distintas tribus beydán se dividían en los órdenes de guerreros, hassan, morabitos, zwaya, y tributarios, znaga. También existían una serie de castas profesionales, como la de los artesanos y la de los juglares o griots. Todas estas divisiones identitarias han sufrido profundas transformaciones con la modernización iniciada por el colonialismo francés. Pero aun así, han seguido siendo muy influyentes hasta nuestros días.

Palabras clave:

Tribus, castas, cofradías, esclavitud.

Summary

Mauritanian society has a very complex identity system. This society is being affected by a division between Arab-Berbers, Beydan, and Black Africans, Sudan. However, a large proportion of these Arab-Berbers are arabized black people. This is particularly the case with respect to Harratins, who are descendants of slaves. Alongside this racial division there is also another tribal division which is affecting Beydan population. Moreover, the different Beydan tribes were traditionally divided into warriors, hassan, marabouts, zwaya and tributaries, znaga. There was also several professional castes such as the craftsmen and the jongleurs or griots. All these identity divisions have undergone profound changes as a consequence of the modernization undertaken by French colonialism. Despite that, they continue to be highly influential nowadays.

Key words:

Tribes, castes, brotherhoods, slavery.

Introducción. Las claves identitarias de Mauritania

Mauritania resulta un país fascinante desde el punto de vista identitario. Constituye, en primer lugar, un espacio de transición entre el mundo magrebí, de carácter árabe-bereber, y el mundo saheliano, de índole negroafricana. No solo posee una población mixta, perteneciente a ambas colectividades, sino que además la propia colectividad mayoritaria, la árabe-bereber, presenta, tanto en lo que se refiere al tipo físico de muchos de sus integrantes, como a ciertas particularidades de su cultura, una notable influencia de las gentes más meridionales. Esta condición mestiza y transicional es fuente de numerosos problemas, como veremos más adelante, pero también podría permitirle desempeñar en el futuro un provechoso papel mediador entre estas dos grandes áreas culturales, tal y como han soñado a veces sus dirigentes (Stewart, 1990: 169-170). A esta pluralidad étnica interna se suma, asimismo, la llamada división tribal, cuyo peso es fundamental en su vida política, y que afecta de manera prioritaria a su población «mora». En todo ello se asemeja a otros países también de cultura árabe, como Libia y Yemen, cuyas construcciones nacionales adolecen igualmente, aunque en sus propios términos, de una marcada precariedad. Esta precariedad se ve acentuada por la naturaleza mayoritariamente desértica de este territorio, su reducida población y su escasez de recursos. Privado de las suficientes fuentes de financiación y enfrentado a un medio natural hostil, el Estado mauritano es, por fuerza, un Estado débil, con poca capacidad para modelar la sociedad. En tales circunstancias, las diferentes redes informales, sean estas tribales, clientelistas, étnicas o religiosas, siguen resultando vitales en la vida diaria de la gente, al tiempo que lo son también para el funcionamiento del propio Estado.

Estas debilidades internas no dejan de obedecer, en buena medida, a profundas razones históricas. Al igual que otros muchos Estados africanos, Mauritania es un Estado de reciente formación y básicamente «artificial». Su propio nombre es un anacronismo, que alude a antiguas provincias romanas situadas mucho más al norte, la Mauritania Tingitana y la Mauritania Cesariana, en lo que hoy son Marruecos y Argelia. En ello coincide curiosamente con Libia, cuyo nombre actual fue rescatado también de la Antigüedad clásica. En uno y otro caso fueron los colonizadores europeos quienes impusieron un nombre extraño a la propia población, aunque esta haya acabado finalmente por hacerlo suyo. En concreto, la denominación de «Mauritania» fue propuesta a finales del siglo XIX por el Ministerio de Colonias francés (Gerteiny, 1967: 45), si bien ya hacía tiempo que los europeos llamaban «maures» o «moros» a los árabe-bereberes del lugar, al igual que, como sabemos, hacían con los de otras regiones. De este modo, el nombre del país no responde a ninguna denominación étnica previa, a la manera de Somalia, a ningún referente histórico anterior, como sí es el caso, por ejemplo, de Mali o Benin, y, ni siquiera, a ningún

accidente geográfico, lo que sí ocurre, en cambio, con la mayoría de los países de su entorno, como Senegal, Gambia, Níger y Nigeria. Su «artificialidad» en este aspecto es, pues, extrema.

En lo que atañe, en cambio, a la delimitación de sus fronteras políticas, su historia no difiere de la del común de los Estados del continente. Fue el resultado de sucesivos acuerdos diplomáticos entre España y Francia y de la reorganización por parte de esta última de los inmensos territorios del África Occidental Francesa (AOF). De resultados de todas estas acciones, y en consonancia con las políticas coloniales más habituales, numerosas etnias y tribus quedaron repartidas posteriormente entre Mauritania y los Estados vecinos. Así ocurrió en especial con respecto al antiguo Sahara español, con varias tribus «moras», pero también en relación a Argelia y Mali con esta misma etnia y con la población negroafricana, o sudanesa, la cual, a su vez, también posee a menudo parientes en otros lugares, sobre todo en Senegal. Pero el problema nacional de Mauritania no se reduce a esta incómoda parcelación étnica. A ella se añade su debilidad en comparación con sus vecinos. Mauritania nació inicialmente como una ampliación hacia el norte del Senegal francés, la colonia francesa más avanzada de África, de la que no se independizó administrativamente hasta 1920. Ya independiente, siguió gravitando económicamente en torno suyo durante largos años. Al tiempo, los inmigrantes de origen senegalés jugaban un papel fundamental en su vida económica y en sus Administraciones Públicas (Stewart, 1990: 162-163). De ahí vino, en parte, el intenso afán mauritano por ganar en autonomía y afirmarse en su arabidad. Junto a esta dependencia con respecto a su vecino del sur, la joven República Islámica de Mauritania hubo de bregar además con el irredentismo de su vecino del norte, cuyos líderes aspiraban a integrar su territorio dentro de un proyectado «Gran Marruecos» y tardaron casi una década en reconocerla como Estado soberano e independiente (Gerteiny, 1967: 124-125; Soudan 1992: 58-59).

En consecuencia, la identidad nacional mauritana ha debido construirse de un modo reactivo, frente a unos vecinos más poderosos. En particular, ha debido potenciar respecto a Marruecos no ya una arabidad genérica, tan útil frente a los negroafricanos, sino una identidad «mora» o beydán ya más específica. Se trata con ello de insistir en las peculiaridades de la población árabe-bereber sahariana, claramente diferenciada de la más sedentaria de Marruecos, pero también de los tuareg, que habitan más al este. Esta población beydán («blanca», en contraposición a los sudán, «negros») posee ciertamente muchos elementos en común, del cual el más importante es el uso del dialecto árabe *hassanía*. Su hogar radicaría entre los ríos Draía, al norte, y Senegal, al sur, extendiéndose no solo por casi toda Mauritania, menos una parte de la rivera del río Senegal, sino también por el antiguo Sahara español, y partes de Argelia y Mali. Todos estos territorios comprenderían el *Trab El Beydán*, la «Tie-

rra de los Blancos» (López Bargados, 2003: 37-38). Esta ha sido la única denominación asumida históricamente por los propios interesados, pero presenta el grave inconveniente de que excluye a la numerosa población negroafricana del país. Los otros nombres precoloniales del territorio fueron más bien impuestos desde el exterior y escasamente utilizados por sus habitantes. Este fue el caso de la famosa denominación medieval de «País de Shinqueti», en alusión a la célebre ciudad caravanera, razón por la cual los habitantes de la región habrían de ser conocidos como «shanaquita» (sing. shinqueti). Lo mismo ocurría con el término «País del Tekrur», un vocablo aplicado a lo largo de la historia sobre distintas regiones sahelianas, y que hace referencia a un antiguo reino negroafricano en la actual región del Futa Toro, a ambos lados del río Senegal. Otra denominación empleada tradicionalmente, pero con un registro ya muy literario, era la de *Mankub Barzaji*, «lugar de paso», en referencia a su condición de territorio limítrofe con las «tierras de los negros» (Uld El Hassene, 1990). Como puede apreciarse entonces, *Trab El Beydán* era la única palabra asumida por los habitantes de la región y que tenía tras de sí una clara realidad étnica. Este hecho nos revela la centralidad de la identidad tradicional beydán en relación con la nueva identidad mauritana, pero también el problema de exclusión que ello plantea con respecto a la numerosa población negroafricana.

Beydán y Sudán. Las divisiones étnicas mauritanas

Se hace necesario, por tanto, explorar más a fondo la naturaleza de esta identidad beydán. Hemos apuntado ya que el término «beydán», blancos, se opone a «sudán», negros. Sin embargo, esta oposición no debe entenderse tanto en términos raciales o, más propiamente, fenotípicos, como en términos étnicos, es decir, en referencia a dos colectividades definidas por su cultura y su organización social. Atañe a la distinción entre los árabe-bereberes y los distintos pueblos sudaneses o sahelianos, conocidos popularmente en el país como «kwara» (sing. kawri) (Taine-Cheikh, 1990: 100-101). Ambas poblaciones se diferencian no solo por la lengua, sino por su modo de vida. Frente al nomadismo de los beydanes, consagrados a la cría de ganado, los sudán se han caracterizado históricamente por su mayor sedentarismo y su mayor dedicación a la agricultura, lo que les ha permitido fundar Estados de una cierta entidad. Su existencia ha sido más estable y ha estado marcada también por un mayor peso de la familia extensa, frente al individualismo de los beydanes, así como por un sistema de castas profesionales mucho más elaborado. Sin embargo, su mayor sedentarismo les ha colocado también a menudo en una situación de inferioridad militar ante las razias de los beydanes (De Chassey, 1976: 159-237; Devey, 2005: 40-45; Gerteiny, 1967: 88-101; Marchesin, 1992: 55-70).

En comparación con todas estas diferencias culturales, el hecho racial en sí resulta claramente secundario. No en vano, una gran parte de los beydanes exhiben notorios rasgos negroides. Ello es así tanto por siglos de concubinato entre hombres beydanes y esclavas y libertas negras, cuyos vástagos recibían el estatus de su padre, y por la *beydanización* de antiguas poblaciones sudanesas, como por el hecho de que existe una numerosa población negra, pero arabizada, integrada por los descendientes de antiguos esclavos y libertos negros. Se trata de los harratines (sing. harratín). Aunque la etimología de esta palabra es dudosa, parece proceder de una raíz bereber que aludiría a la mezcla y al mestizaje, tanto en términos raciales, como de estatus, dada su condición intermedia entre el libre y el esclavo (Taine-Chiekh, 1990). A raíz de esta condición intermedia, según el caso, puede reconocérseles como beydán o excluírseles de esta categoría. Dado su enorme peso demográfico, quizá hasta un tercio del total de la población mauritana, esta operación clasificatoria reviste importantes consecuencias. De admitírseles dentro de la categoría beydán, esta población vendría a constituir aproximadamente los dos tercios de la población mauritana. De quedar fuera, resultaría ser menos de la mitad del total y, por lo tanto, se volvería minoritaria. Y no solo eso: de incluirse a los harratines dentro del conjunto de los negroafricanos mauritanos, estos devendrían los dos tercios de la población, con lo cual Mauritania dejaría de ser entonces un país «árabe» para convertirse en un país «negro» y «africano». Es este, justamente, el punto de vista de los nacionalistas negroafricanos. Una parte de ellos da todavía un paso más en esta dirección y concluye afirmando que Mauritania es un país «negro» oprimido por una minoría «blanca», en un remedo del antiguo *apartheid* sudafricano (Diallo, 1993; Sene, 2001). Pero lo cierto es que los propios harratines no suelen incluirse dentro de esta presunta mayoría negra y mantienen además en muchos casos relaciones muy conflictivas con los kwaras, parte de los cuales los desprecian por causa de su tradicional condición servil. Tal cosa no ha sido obstáculo, sin embargo, para que una parte de los harratines haya llevado a cabo una intensa lucha por su plena emancipación. En este aspecto ha jugado un papel clave el movimiento El-Horr (libre), fundado en 1978, uno de cuyos objetivos es la erradicación real de la esclavitud, prohibida oficialmente en 1980, pero todavía presente en la práctica. Más allá de la presencia de estos remanentes esclavistas, resulta de una especial gravedad la pervivencia de fuertes prejuicios y de una fuerte discriminación social contra esta población (Diallo, 1993; Marchesin, 1992: 384-396). No obstante, debe hacerse una puntualización. La esclavitud y la servidumbre no son solamente practicadas por los beydanes. Estas prácticas también han estado tradicionalmente muy arraigadas entre la población negroafricana (De Chasse, 1976: 187-196; Marchesin, 1992: 59-65 y 81).

Este último hecho nos introduce en un rasgo muy importante de la estructura étnica mauritana. Cada uno de estos dos grandes conjuntos a

los que nos estamos refiriendo no tiene nada de monolítico, sino que se encuentran atravesados por importantes subdivisiones. La población beydán no solo se divide en tribus. También debe tomarse en consideración la existencia en su seno de una pequeña minoría que no habla el árabe *hassaní*, sino el bereber. En cuanto a la población sudanesa, esta se encuentra repartida entre diferentes etnias. La más numerosa, a gran distancia de las demás, es la fulani o peul, de la que la mayoría pertenece al conjunto tekrur o toucouleur. Les siguen en número los sonnikés, los wolofs y, por último, los bambaras. En su condición de etnia mayoritaria, los fulanis pretenden a menudo ejercer una suerte de liderazgo sobre el conjunto de la población negroafricana, pretensión esta que no siempre es aceptada por los otros sahelianos (Marchesin, 1992: 344-345). Asimismo, debe tomarse en consideración el hecho de que una parte importante de estos sahelianos, sobre todos los de etnia wolof y bambara, son inmigrantes venidos de los países vecinos, aunque ello haya ocurrido hace varias generaciones. A raíz de ello, su «mauritanidad» se ve cuestionada por un amplio sector de sus conciudadanos (Stewart, 1990: 162-163). Un último dato a tener en cuenta es el del origen de los actuales harratines. Aunque en parte pueden proceder de antiguas poblaciones locales reducidas a la servidumbre o de habitantes de la rivera del Senegal capturados en razias, la mayoría de ellos descienden de cautivos mandinga y bambara traídos por las caravanas de esclavos, sobre todo en el siglo XIX (López Bargados, 2003: 263-268 y 293-294; Marchesin, 1992: 38-39). Por lo tanto, su adscripción étnica es muy diferente de la de la mayoría de los negroafricanos de la Mauritania actual, lo que también dificulta su inclusión junto a ellos dentro de una misma categoría identitaria más amplia. A pesar de todo esto, la oposición entre beydán y sudán detenta una gran trascendencia. Y dado que la etnia beydán es la mayoritaria numéricamente y la predominante institucionalmente, es ella la que define ante todo la identidad mauritana. De ahí que tengamos que comenzar por ocuparnos de su génesis histórica.

La conformación histórica de la etnia beydán

El actual territorio mauritano se encontraba habitado hace unos dos mil años por poblaciones negroafricanas sedentarias, a las que la tradición conoce por el nombre de «bafur». Estas poblaciones aborígenes se habrían ido desplazando hacia el sur, como consecuencia de la desecación progresiva de su territorio y de la presión de los bereberes nómadas sanhaya. Estos últimos disponían de dromedarios, introducidos en África por cartagineses y romanos, lo que les permitió enseñorearse del nuevo territorio desértico en los primeros siglos de la era cristiana. Es posible que una parte de la población harratín, empleada como agricultora en los oasis, y de los pescadores imrraguen de la costa atlántica descendiera de antiguos núcleos bafures embolsados por la expansión sanhaya. Los

sanhayas se organizaron en una serie de confederaciones tribales y se beneficiaron de su rol de intermediarios en el tráfico comercial entre el Magreb y el Sahel, y muy especialmente con el famoso Reino de Ghana. Las ganancias generadas por esta actividad parecen haber posibilitado la emergencia en su seno de una serie de linajes aristocráticos al mando de estas confederaciones, lo que supuso una clara jerarquización interna de esta sociedad, así como su paso a un estadio protoestatal. Con la llegada del islam, la población, o al menos una parte de ella, se islamizó, aunque muy superficialmente, y siguió conservando muchas de sus costumbres y creencias anteriores. En el siglo XI tuvo lugar un acontecimiento fundamental. Los caudillos sanhayas se adhirieron de manera entusiasta a la escuela malekí del islam sunní, promovida por predicadores venidos desde el Magreb. Esta alianza entre guerreros tribales y clérigos, tan frecuente en la historia musulmana clásica, fue la base del movimiento almorávide. La profesión compartida de un nuevo credo otorgó una mayor cohesión interna al entramado tribal ya existente y brindó una motivación más intensa para combatir a las poblaciones circundantes, paganas o adheridas a versiones del islam tildadas de heréticas, conquistando de paso sus territorios y adquiriendo un mayor control sobre las rutas comerciales. Los almorávides se extendieron, así, hacia el norte y hacia el sur, creando de facto dos Estados que se fueron distanciando progresivamente. En el norte llegaron hasta la península ibérica y se sostuvieron en el poder durante casi un siglo, hasta ser desplazados por otro movimiento también religioso y tribal, el de los almohades. En el sur combatieron con gran éxito a los paganos negroafricanos, pero su Estado se disgregó muy pronto. A ello puede haber contribuido, paradójicamente, el hecho de que el debilitamiento del Reino de Ghana, debido a los propios ataques almorávides, propiciase el desplazamiento de la hegemonía saheliana hacia el nuevo Reino de Mali, más al este, con el consiguiente traslado de las rutas comerciales (Devey, 2005: 96-97). Pero pese a su brevedad, el episodio almorávide ha sido fundamental en la historia mauritana. Hizo del malekismo la doctrina oficial de toda la región hasta nuestros días, lo que favoreció además su propagación hacia el sur. Asimismo, ha pervivido como una especie de referente mítico, de modelo a imitar, al tiempo que existe una fuerte tendencia a remitir numerosas genealogías familiares, de un modo más o menos verosímil, hasta este gran momento fundacional (De Chasse, 1976: 23-35; Gerteiny, 1967: 18-32; Uld Cheikh, 1991a: 11-22).

En torno a los siglos XV o XVI se produjo un segundo acontecimiento trascendental, consistente en la llegada de los beduinos banu hassan. Se trataba de una ramificación de los maqil, integrados a su vez dentro del gran movimiento migratorio de los banu hilal, que en el siglo XI irrumpió en masa en el Magreb procedente del Yemen, tras un breve paso por Egipto. En el siglo XIV los banu hassan habían llegado a la región de Saguía Al Hamra y desde allí siguieron avanzando hacia el sur. En el curso de su

expansión, los banu hassan fueron absorbiendo progresivamente a las poblaciones bereberes, tanto zenata, como sanhaya (De Chassey, 1976: 36-39; Gerteiny, 1967: 32-33; Uld Cheikh, 1991a: 41-60). De este modo, unas poblaciones con un fuerte substrato bereber, pero ya arabizadas, fueron arabizando, a su vez, a nuevas poblaciones bereberes, en un auténtico movimiento de bola de nieve. Esta arabización habría tenido lugar menos por imposición que por adhesión interesada a la nueva fuerza hegemónica. Dadas las circunstancias, lo más beneficioso era adoptar la lengua y las costumbres del grupo más fuerte desde el punto de vista militar, ligarse a él por matrimonio e ir identificándose con él. El resultado final de este proceso histórico de varios siglos de duración estribó en la arabización casi completa de la población. La primera dimensión de esta arabización fue, obviamente, de carácter lingüístico. El bereber fue reemplazado casi por completo por el árabe hassaní, el árabe de los banu hassan. No obstante, el hassanía alberga todavía hoy un gran número de vocablos de origen bereber, especialmente en el campo de la toponimia. En segundo lugar, la arabización tuvo un claro componente cultural, plasmado en la adopción del estilo de vida beduino. El cambio en este aspecto concreto no debió de ser tan intenso, debido a la homología básica entre los modos de vida de dos poblaciones igualmente nómadas y tribales. Pero sí propició, al parecer, una mayor tendencia hacia la patrilinealidad en detrimento de la matrilinealidad. Por último, la arabización poseyó una vertiente identitaria. La población no solo pasó a definirse como árabe, sino que se esforzó asimismo por conectar su propia filiación, en especial la patrilineal, con distintos ancestros árabes, con preferencia a los bereberes. Muchos de estos presuntos antepasados habían participado además en los grandes momentos de la historia árabe y musulmana, con lo que el prestigio recabado con estas operaciones clasificatorias se veía incrementado. La ciencia de la genealogía, el *nassab*, alcanzó, por ello, un gran predicamento entre la población beydán. Pero este interés en el pasado no implica tampoco una credulidad absoluta. Los propios mauritanos son plenamente conscientes de la escasa fiabilidad de muchas genealogías familiares y está muy arraigada entre ellos la costumbre de someter a duras críticas las filiaciones esgrimidas por los linajes rivales, si bien este escepticismo se relaja bastante con relación a su propio grupo (Bonte y Conté, 1991; Uld Cheikh, 1991a, 1991b y 2001).

El sistema tribal beydán

Aunque estas genealogías familiares han recibido tradicionalmente una intensa atención en todas las sociedades árabes, en Mauritania siguen conservando todavía mucha de la importancia social que han ido perdiendo en otros lugares. La razón estriba en la gran influencia de la que sigue disfrutando allí el sistema tribal, debido justamente a la escasa y desigual modernización de esta sociedad. A continuación vamos a descri-

bir a grandes rasgos las características fundamentales de este sistema tribal tal y como parece haber funcionado en tiempos precoloniales. En un apartado posterior nos ocuparemos de los cambios que este sistema ha sufrido desde la colonización hasta nuestros días.

En la Mauritania precolonial las ciudades se reducían a unos pocos centros caravaneros fortificados. La inmensa mayoría de la población beydán era nómada y se dedicaba a la cría de camellos y, cuando era posible, de cabras y ovejas y, a veces, hasta de vacas. Su organización social era de carácter tribal. La gente se dividía en un conjunto de linajes basados en una común relación de filiación con un presunto antepasado por vía paterna, del cual tomaba su nombre el linaje. El linaje sería entonces el de los «hijos –*awlad* (sing. *uld*)– de X». Según este antepasado fuese más o menos lejano, el linaje poseería una mayor o menor profundidad generacional y también, probablemente, una mayor o menor extensión en cuanto al número de personas que abarcase. De este modo, podía distinguirse entre el *ayal*, la familia extensa, el *fajd*, la sección de la tribu, y la *qabyla*, o tribu probamente dicha. Estos linajes operaban como grupos corporativos de puertas hacia fuera, pero por dentro podían hallarse atravesados por profundas rivalidades internas. Aunque podía ser frecuente la unión de los rivales frente a un enemigo exterior, este tampoco era siempre el caso y en ocasiones podía entablarse una alianza con este mismo enemigo en contra de los propios parientes. Cada una de estas unidades desempeñaba unas funciones específicas. El *ayal* era una unidad de cooperación económica. Agrupaba a una serie de familias nucleares, cada una de ellas, en principio, con su propia tienda, o *hayma*. De este modo, el *ayal* constituía el núcleo de un campamento, al que luego se le añadían esclavos, *harratínes*, artesanos y clientes. Si bien el ganado solía ser propiedad privada individual y estaba distribuido en distintos grados entre los distintos hombres y mujeres del *ayal*, era explotado y defendido de manera colectiva por todo el grupo familiar. El jefe del mismo, generalmente un varón de la generación mayor, era quien decidía sobre la gestión cotidiana del rebaño y otros asuntos similares, como los desplazamientos en busca de pastos. Existía, pues, la propiedad privada individual, pero subordinada en sus modos de utilización a los intereses de un colectivo más amplio. El *ayal* se integraba a su vez dentro del *fajd*, que gestionaba los pastos y los pozos, así como los desplazamientos a larga distancia. Por último, los *fajd* formaban parte de una *qabyla* o tribu. Ésta era una unidad social mucho mayor, con frecuencia formada por varios miles de individuos. No tenía encomendadas tareas económicas. Sus funciones eran más bien políticas, concernientes a la paz y la guerra con grupos vecinos. Por ello, su papel en la vida cotidiana era a menudo escaso y los linajes menores actuaban con una gran independencia (De Chassey, 1976: 70-82).

La sociedad tribal mauritana era una sociedad azotada por la escasez y la precariedad. El control sobre los pozos y los pastos podía llegar a ser una cuestión de vida o muerte. La existencia de rivalidades dentro de los linajes, por éstas y por otras razones, era muy corriente y podía propiciar la fisión de los linajes en grupos separados, cada uno de ellos con un nombre distinto. Pero también se producían con facilidad fusiones entre linajes inicialmente independientes. A veces un linaje se ligaba a otro por medio de pactos y obligaciones mutuas. Podían conformarse con crear una facción, *hemmyat*, temporal y encaminada a la obtención de un objetivo concreto (Villasante-De Beauvais, 1998: 28 y 45-46). Pero, a veces, la relación podía volverse más estable y duradera. A través de alianzas matrimoniales, estos dos linajes podían vincularse entonces entre sí por línea materna y, en la medida en que estas alianzas se repetían, lo iban haciendo también por vía paterna, logrando establecer con el tiempo una filiación agnática común. De este modo, se pasaba de la afiliación a la filiación y de la filiación materna a la paterna. Después, por medio de las pertinentes manipulaciones genealógicas estas operaciones quedaban semio olvidadas (Bonte, 1991; Bonte y Conté, 1991; Uld Cheikh, 1991b y 2001; López Bargados, 2003). Aparte de su papel en la fusión con otros linajes, el parentesco por vía materna podía desempeñar también otras importantes funciones. Constituía un excelente medio para reclutar aliados militares y socios para distintas actividades económicas, haciendo posible, por ejemplo, el acceso a nuevos pastos y pozos o la recepción de ayuda en momentos de penuria. En razón de su importancia estratégica, la política matrimonial de los linajes podía ser extremadamente compleja. A menudo primaba el matrimonio endógamo, sobre todo con la hija del tío paterno, con lo que se incrementaba la cohesión dentro del propio patrilineaje. En otros casos, en cambio, se optaba por la exogamia, con el fin de recabar nuevas alianzas. Tales alianzas podían servir incluso de apoyo en la lucha contra compañeros del propio linaje. Por ejemplo, los hijos de un mismo padre, pero de distintas madres, iban a contar seguramente con la colaboración de sus respectivos parientes por vía materna, en el caso de un enfrentamiento entre hermanastros. Lo mismo ocurría con las relaciones entabladas a través de las esposas. Hay que tener en cuenta a este respecto que, aunque la inmensa mayoría de los varones eran monógamos, en razón de la mera dificultad de mantener más de una esposa en condiciones de tanta escasez, los frecuentes divorcios y fallecimientos daban lugar a que la existencia de hermanos del mismo padre pero de distinta madre fuera algo bastante habitual (Bonte, 2001: 207-216). Este papel de los vínculos sociales mediados por las mujeres resultaba tanto más importante desde el momento en que no existía una norma de primogenitura, por lo cual, cualquier hijo varón, lo suficiente capaz, y con los suficientes apoyos, podía suceder a su padre al mando del *ayal*, el *fajd* o la *qabyla*, según el caso.

De hecho, la sociedad tribal beydán era una sociedad claramente estratificada. Se encontraba atravesada, en primer lugar, por la división entre libres, *ahrar*, y esclavos, *'abid*. Estos últimos eran fundamentalmente negros sudaneses capturados en el curso de razias o comprados a los mercaderes. Eran utilizados para el cultivo de los oasis y también para tareas domésticas. Una vez islamizados, y al cabo de generaciones, podían ser liberados, y convertirse en *harratínes*, pero conservando, no obstante, un fuerte vínculo con sus antiguos amos, a los que debían una total deferencia y obediencia y seguían entregando tributos y auxiliándoles en distintas actividades, incluidas las de corte militar. Su situación era asimilada, así, a la figura del cliente o *mawla*, tan importante a lo largo de la historia árabe. No formaban parte propiamente del linaje de sus dueños, pero se encontraban vinculados al mismo, a través de un vínculo hereditario (De Chassey, 1976: 103-105). La segunda gran división en el seno de la sociedad beydán atañía la especialización funcional de las tribus y a la existencia de ciertas castas de artesanos. De ella nos ocuparemos con más detalle en el siguiente apartado. Antes de ello, queremos mostrar cómo el propio sistema tribal podía acabar generando, en virtud de su propio dinamismo interno, relaciones de dominación y explotación entre los distintos linajes.

Hemos señalado ya que la propiedad individual de los animales domésticos y de las escasas tierras cultivadas coexistía con su frecuente gestión colectiva y con la propiedad comunal de pastos y pozos. Prácticamente todos los individuos de estatus libre poseían algún animal. Así sucedía también en el caso de los *harratínes* y de las mujeres. Incluso, los esclavos poseían algunos bienes de este tipo, aunque éstos revirtieran a su muerte a manos de sus dueños. El hecho de que casi todo el mundo poseyese algo de ganado, no era óbice, sin embargo, para que su distribución pudiera ser muy desigual. Las razones de esta desigualdad resultan patentes. El ganado, un bien fácilmente transportable, podía ganarse o perderse con las razias, de tal manera que unos podían enriquecerse y otros empobrecerse. Del mismo modo, las sequías y las epidemias podían desposeer a ciertos propietarios, mientras que, bajo buenas condiciones ambientales, los rebaños podían prosperar con enorme rapidez. En consecuencia, los más afortunados podían acabar disponiendo de más ganado del que ellos mismos podían cuidar, de tal manera que lo «arrendaban» a los menos afortunados, a través del sistema de *mnija* o concesión. El receptor debía cuidar el ganado recibido, a cambio de poder guardarse para sí una parte del mismo. Este sistema reportaba varias ventajas añadidas, como las de permitir un mejor aprovechamiento del ganado y de la mano de obra y una mejor redistribución de las reses entre los diferentes pozos y pastos (López Bargados, 2003: 47-48). Mediante todos estos mecanismos se consolidaba, empero, una desigualdad y dependencia de unos individuos con respecto a otros. El sistema de herencia hacía que estas desigualdades pudieran preservarse, e inten-

sificarse, a lo largo de generaciones. Una hábil política de casamientos podía ser también muy útil para incrementar la cabaña ganadera. El otro gran medio de generar desigualdades era la guerra, que constituía un fenómeno permanente en forma de razias y escaramuzas. Los perdedores de estos enfrentamientos no solo sufrían despojos y saqueos. También se les podía obligar a entregar tributos. Del mismo modo, los más débiles podían buscar la protección de grupos más fuertes, a cambio también del pago de un impuesto especial. El resultado combinado de todos estos mecanismos estribaba en una mayor jerarquización social (De Chassey, 1976: 109-116).

La existencia de estas desigualdades tenía también obvias consecuencias sobre los modos en que se gestionaban los vínculos derivados de la filiación patrilineal y del parentesco por afinidad, el establecido por intermedio de madres y esposas. Los hombres más ricos e influyentes se convertían en los gestores de todos estos vínculos, por medio de los cuales reclutaban nuevos partidarios y riquezas e incrementaban la cohesión interna de su clientela. Actuaban, así, como el vértice en torno al cual se articulaban todas estas relaciones sociales. De este modo, creaban en torno a sí una auténtica «casa» de parientes subordinados y de clientes asociados. Y, por supuesto, estos éxitos podían luego recibir una legitimación añadida mediante la pertinente búsqueda de antepasados honorables (Bonte, 1991 y 2001; Uld Cheik, 1991b y 2001). No obstante, el alcance de estos procesos solía ser limitado. La escasez material hacía muy difícil acumular la suficiente riqueza para convertirse en un potentado. Las sequías, las epidemias y las incursiones enemigas podían arrebatar además con gran rapidez todo lo conseguido. Por último, no podemos olvidar la existencia de poderosos mecanismos de solidaridad negativa. Si un linaje se fortalecía en exceso, los demás podían coaligarse en contra suya (Marchesin, 1992: 41-43). Por todos estos motivos, la sociedad beydán tendió a ser acéfala. Sin embargo, en su mitad meridional tuvo lugar desde finales del siglo XVII una clara evolución hacia la estatalidad. Surgieron entonces los emiratos de Trarza, Brakna, Adrar y Tagant (Uld Cheik, 1991a: 59-114). Cada uno de ellos se encontraba dominado por un linaje en particular, si bien dentro del mismo, las luchas eran permanentes, de modo que el reinado de cada emir solía terminar con su asesinato a manos de algún rival (Bonte, 2001). Aun así, la existencia de estos emiratos implicaba un nuevo incremento de la jerarquización de la sociedad. Cada uno de estos pequeños Estados se hallaba ahora dominado por una casa aristocrática y las jerarquías entre los diferentes linajes quedaban establecidas en función de sus relaciones con ella, como aliados y clientes o como enemigos hostigados. Más allá de estos avances en los procesos de jerarquización interna del sistema tribal, se produjo también el establecimiento de un incipiente aparato estatal situado por encima de este sistema. Existía una asamblea de notables, los tributos recaudados por el emir eran los tributos del emirato, y no ya simplemente los de

un determinado linaje, y debían ser gastados en gobernarlo, sobre todo manteniendo el orden, si bien, lógicamente, en provecho preferentemente de sus gobernantes y de los aliados de estos (Marchesin, 1992: 45-47). Entre los factores que favorecieron el desarrollo de estos Estados, o proto-Estados, merecen destacarse los ingresos del tráfico comercial. Desde el siglo XVI Mauritania se convirtió en proveedora de la goma arábiga, la resina segregada por varias especies de acacia y utilizada hasta nuestros días en distintas ramas de la industria, como la alimenticia, la textil, la cosmética y la tipográfica. Esta goma era vendida a los europeos asentados en factorías como la francesa de Saint-Louis en la desembocadura del río Senegal y la holandesa de Portendick. Los emires se lucraban de los impuestos sobre las transacciones, primero, y posteriormente de las pensiones pagadas por las autoridades francesas, a cambio de no obstaculizar el tráfico ni comerciar con mercaderes de otros países (Gerteiny, 1967: 36-45).

Órdenes y castas tradicionales

Nos resta ahora ocuparnos de la tercera gran fuente de desigualdad en la sociedad beydán tradicional: el sistema de castas y de órdenes. A semejanza de sus vecinos negroafricanos, los beydanes poseían una serie de castas, integradas por especialistas en ciertas profesiones tenidas por poco honorables. Este era el caso de los artesanos, *maallim*, que trabajaban el metal, la madera y el cuero. Sus habilidades eran absolutamente necesarias, pero en una economía prácticamente de subsistencia quienes se dedicaban a las mismas habían de ser un número muy reducido de personas, que formaban un cuerpo de especialistas. Desprovistos de control sobre la tierra y en posesión tan solo de pequeñas cantidades de ganado, se encontraban subordinados a los linajes de hombres libres beydán, de los cuales eran clientes. Sus habilidades artesanales, entremezcladas a menudo con rituales mágicos, inspiraban respeto al tiempo que aprehensión, lo que favorecía su segregación como casta endogámica. Lo mismo ocurría con otro colectivo también típicamente africano, el de los *griots*, conocidos en el medio beydán como *iggawen*. Esta suerte de juglares ejercía distintas funciones. Más allá del entretenimiento que deparaban con sus habilidades artísticas, actuaban también como aduladores de sus señores y detractores de los enemigos de estos y la agudeza de sus críticas les hacía ser también temidos y admirados a un mismo tiempo. Sus chanzas, sus bromas e incluso sus obscenidades proporcionaban además una válvula de escape para una sociedad notablemente puritana. Pero, precisamente por ello, su influencia había de quedar convenientemente acotada. El *griot* debía ser aislado socialmente. Su ejemplo no podía ser seguido y las relaciones con él debían quedar circunscritas a ciertos momentos de diversión, pero manteniendo en todo

momento una marcada distancia social con respecto a él (De Chassey, 1976: 87; Gerteiny, 1967: 52-56 y Marchesin, 1992: 37-38).

Pero quizá el rasgo más llamativo de la sociedad beydán era la división de sus distintas *qabyla* en tres grandes órdenes funcionales: el de los hassaníes *o'arab* (árabes), el de los *zwaya* o *tolba*, y el de los *znaga* (Boubrik, 1999: 32-35; De Chassey, 1976:88-90; Gerteiny, 1967: 48-52; Marchesin, 1992: 34-42; Stewart, 1973: 54-65). Los primeros vivían dedicados fundamentalmente a actividades guerreras, de ahí que a veces se les conociese como la «gente del fusil», *ahel al-madafa*. Las razias para saquear a otros grupos eran una práctica habitual y bien considerada, siempre y cuando se respetasen ciertas normas destinadas a mitigar los daños que pudieran causar. No se debía agredir a los saqueados, a no ser que se resistieran y, una vez despojados, se les debían dejar provisiones para que pudieran sobrevivir. El botín obtenido era luego repartido por el líder de la expedición entre los participantes de acuerdo también a unas reglas muy estrictas, basadas en el estatus social y el grado de implicación en la acción. No obstante, no todos los hassaníes tenían el sentido del honor suficiente como para regirse por este código tan caballeresco y las infracciones parecen haber sido moneda corriente (Gerteiny, 1967: 66-69). Evidentemente, los hassaníes también se dedicaban al pastoreo, pero sus cabañas ganaderas no eran muy amplias y solían delegar en sus subordinados el cuidado de sus reses. Cumplían razonablemente bien con los preceptos del islam, pero al tiempo profesaban un *ethos* individualista y autoafirmativo y sus mujeres no eran demasiado pudorosas. Tendían a vincularse genealógicamente con los antiguos conquistadores banu hassan. De ahí los nombres por los que eran conocidos. Sin embargo, algunas de las tribus de este orden alardeaban de sus ancestros bereberes, como era el caso de los idaw'aish, señores del emirato de Tagant, que afirmaban descender de Abu Baker Ben Umar, el caudillo de los almorávides meridionales (Uld Cheikh, 1991a: 108-114). No obstante, incluso en estos casos, su arabidad quedaba salvaguardada, aunque de un modo indirecto, en razón del supuesto origen himyarí, del antiguo Yemen, atribuido a los sanhaya por parte de los eruditos mauritanos (Villasante-De Beauvais, 1998: 58). Esta curiosa atribución respondía a esa inclinación a vincularse como sea con los árabes, y los comienzos del islam, presente entre numerosos pueblos musulmanes, desde los fulanis hasta los pashtunes.

El modo de vida del segundo orden era profundamente diferente. Un *zawi* (sing. de *zwaya*) es el hombre de una *zawya*, es decir, de un establecimiento religioso. Un *taleb* (sing. de *tolba*) es un estudiante de materias religiosas. Ambas denominaciones aluden al carácter piadoso de estas tribus. Las mismas se caracterizaban, en efecto, por un estilo de vida marcado por un seguimiento mucho más estricto de los preceptos islámicos y un comportamiento mucho más pacífico y humilde. En particular,

no gustaban de la compañía de los *griots* y el control ejercido sobre la decencia de sus mujeres era también más puntilloso. Su formación religiosa solía ser buena y dentro de estas tribus existían linajes muy doctos, de donde salían los grandes ulemas y místicos sufíes, también conocidos como morabitos. Aquí reside la razón de que también se les pudiese denominar *ahel al-kutub*, «gente de los libros». Debe recordarse que, pese a lo difícil de sus condiciones de vida, los *zwaya* se las arreglaron para mantener una cultura islámica tradicional de alto nivel, en donde se formaron además a lo largo de los siglos numerosos estudiantes negrosudaneses, especialmente *toucouleur*. Los *zwayas* tenían encomendado el ejercicio de las funciones religiosas, en un sentido amplio, al servicio del resto de la población. Eran los especialistas de estas tribus los que como jueces aplicaban el Derecho islámico, oficiaban los rituales y proporcionan una enseñanza religiosa. Pero junto a esta actividad de corte jurídico e ideológico, los *zwayas* cargaban también con una gran parte de la actividad económica. Se dedicaban a la ganadería, al comercio y a la agricultura. Una parte del producto de estas actividades era entregada como tributo a los *hassaníes*, a cambio de su protección militar. De ahí que estos, que eran menos de la mitad de los *zwayas*, ocupasen una posición jerárquica algo superior a la suya. Lo habitual era que una tribu *hassaní* contase con una o más tribus *zwayas* a las que protegía a cambio de la entrega de un tributo. Sin embargo, esta protección podía volverse contraproducente, desde el momento en que las tribus *hassaníes* enemigas de sus protectores podían tomarla entonces como blanco de sus ataques. Todo este estado de cosas era vivido con hondo resentimiento por los propios *zwayas*. Entre sus letrados se hallaba muy extendida la idea de que su sociedad no se regía realmente por la *Shar'ia*, ni era, por tanto, una sociedad genuinamente musulmana, lo cual tendría que enmendarse algún día (Boubrik, 1999: 35-36). Pese a esta condición subordinada, su nivel de vida era mucho más acomodado que el de los guerreros. Un último rasgo que merece destacarse de los *zwayas* era su adscripción genealógica frecuentemente no tan vinculada directamente a antepasados árabes sino *sanhayas*.

El último orden funcional era el de los tributarios o clientes. Se trataba de gentes empobrecidas que debían servir a los *hassaníes* o a los *zwayas*, según los casos. Debido a esta relación de subordinación con respecto a ambos, estos otros dos órdenes suelen ser considerados como la aristocracia *beydán*. Aunque a veces podían constituir auténticas tribus, como fue el caso de los *awlad tidrarin* del norte (López Bargados, 2003: 353-385), lo más habitual era que simplemente formaran clanes o fracciones. Del mismo modo, podían vivir independientemente o integrarse en los campamentos de los otros dos grupos. Se dedicaban prioritariamente al pastoreo y a veces a tareas domésticas, aunque en ocasiones también empuñaban las armas al servicio de sus patronos. Por todas estas razones, sus funciones y su modo de vida no eran demasiado diferentes de los

de los harratines. Los znagas eran, asimismo, un grupo mucho más reducido numéricamente. Su nombre es una deformación de «sanhaya», lo cual alude claramente a un presunto origen bereber. Dada la connotación despectiva que acabó adquiriendo esta denominación, podía reemplazársela por la de *sahib*, «amigo» o «compañero».

Los sistemas de alianza matrimonial estaban adaptados a estas diferencias de estatus. Imperaba la regla, tan extendida en las sociedades musulmanas, de la prohibición de la *hipogamia* femenina. Una mujer no podía casarse con un hombre de menor estatus que ella, pero un hombre sí podía hacerlo con una de rango inferior al suyo. De este modo, los hassaníes tomaban mujeres de las tribus zwayas, pero lo contrario no solía ocurrir. Con ello se reproducían las jerarquías entre los linajes. Asimismo, los hassaníes y zwayas podían tomar concubinas znaga, harratín y, por supuesto, esclavas (López Bargados, 2003: 98-99). De acuerdo con las tradiciones locales, sistematizadas más tarde por autores coloniales, esta división en órdenes sería el resultado del sometimiento progresivo de los sanhayas a manos de los conquistadores banu hassan. Estos se habrían convertido en una aristocracia guerrera erigida sobre las espaldas de una población bereber derrotada, a la que explotarían y que habría quedado confinada a las labores económicas y religiosas. El punto culminante de este proceso habría sido la victoria hassaní al término de la guerra de Shurbubba, que habría ocurrido entre 1644 y 1674. Este movimiento habría sido liderado por morabitos sanhayas y habría tenido por principal objetivo la instauración de un régimen teocrático, dirigido por clérigos musulmanes rigoristas. En él se habrían entrecruzado, así, el conflicto étnico entre bereberes y árabes y el conflicto ideológico entre partidarios y opositores a este proyecto rigorista y teocrático. Su derrota militar habría abierto la vía al establecimiento del posterior sistema de órdenes, a la creación de los cuatro emiratos meridionales ya referidos, así como a la arabización final de la mayoría de la población originariamente sanhaya (Devey, 2005: 101-104; Gerteiny, 1967: 34-35). Merece la pena subrayarse también que, aunque el movimiento habría sido finalmente ahogado en sangre, habría legado una tradición de rigorismo religioso y una serie de núcleos de clérigos defensores del mismo, que habría acabado influyendo sobre la población fulani a orillas del río Senegal, contribuyendo al posterior movimiento yihadista que desde finales del XVIII sacudió una gran parte del Sahel (Castien Maestro, 2010: 155). Con todo, la exacta naturaleza e influencia de este conflicto de Shurbubba es hoy objeto de grandes discusiones. Se aduce la presencia de grupos tribales hassaníes en el bando de los morabitos y de bereberes sanhayas en el de sus adversarios, lo que desdibujaría su presunto carácter de enfrentamiento interétnico. Asimismo, se piensa que más que una larga guerra de treinta años, lo que se produjo fue un encadenamiento de conflictos diversos, a los que luego la tradición agrupó sintéticamente en una sola guerra global (López Bargados, 2003: 123-129; Stewart, 1973:

14-16). Por último, la división funcional en órdenes parece ser más antigua y además también se la encuentra en otras poblaciones saharianas, aunque no exactamente del mismo modo, como es el caso de los tuaregs (Boubrik, 1999: 34; Norris, 1975).

Por lo demás, este orden funcional parece no haber sido tan rígido como ciertos autores han querido sostener. Así parece haber ocurrido especialmente en el norte y en el Hawd, al este, en donde tampoco existieron emiratos. En estas regiones se ha detectado la presencia de tribus con un carácter más mixto, como los regueibat o los awlad bu sbaa', que compatibilizaban las tareas guerreras, ganaderas y religiosas. Estas tribus, aunque de origen probablemente sanhaya, reivindicaban para sí un estatus de *shorfa*, de descendientes del Profeta, lo que les dotaba de una genealogía árabe más ilustre que la de los propios hassaníes (López Bargados, 2003). Tampoco los zwayas eran siempre tan pacíficos. A veces unas tribus zwayas guerreaban contra otras, aunque soliesen recubrir estas acciones bajo un manto de justificación religiosa, presentándolas como un combate en favor de la instauración de un orden islámico. Algunos personajes hassaníes podían llegar a adquirir igualmente una amplia formación religiosa y una gran reputación como personas piadosas (López Bargados, 2003: 418-420). Del mismo modo, ciertas tribus, o al menos ciertas secciones de las mismas, cambiaron de estatus a lo largo de la historia. Una tribu guerrera podía devenir entonces *zawiya*, para lo cual debía experimentar un arrepentimiento, *tawba*, y pasar a adherirse a una práctica más rigurosa del islam. Las razones por las cuales se optaba por semejante arrepentimiento podían ser diversas. En ocasiones, era el resultado de una derrota militar, que le impedía seguir actuando como tribu guerrera. En estos casos, el cambio de estatus podía ser una forma de reconocer la derrota y protegerse de ulteriores represalias. Pero también a veces, una tribu hassaní que se hubiera enriquecido, por ejemplo, con la crianza del ganado y que tampoco tuviera demasiada influencia política, podía considerar que la adopción de un estatus *zawiya* iba a permitirle un mejor uso de los recursos con los que contaba. Este «arrepentimiento» no siempre era completo y los antiguos guerreros podían pasar a combatir en favor de los zwayas a los que ahora se habían vinculado, para mayor regocijo de estos últimos (Boubrik, 1999: 36-40). En ciertos momentos los cambios de estatus podían ser más drásticos todavía y una tribu hassaní podía verse reducida a la condición de *znaga*. Pero también era posible ascender desde la posición *znaga* a la de *zawiya* o *hassanyya*. Es lo que podía ocurrir en el caso de que una agrupación meramente temporal, una *hemmiat*, acabase adquiriendo más solidez y permanencia, de tal modo que acabase produciéndose una fusión entre linajes. En un caso semejante, los individuos y grupos de estatus más bajos ascenderían socialmente al quedar incorporados a otro linaje más elevado que el suyo (Villasante-De Beauvais, 1998: 28-29). Aparte de todo ello, se tenía la costumbre de cambiar de patrón, cuando este era dema-

siado despótico o cuando le iban mal las cosas. Esto era lo que podían hacer los zwayas con respecto a sus patronos hassaníes y los znagas en relación con sus señores hassaníes o zwayas. El sistema era, pues, relativamente flexible.

El papel de las cofradías sufíes

A lo largo de su historia, Mauritania ha operado como un puente entre el Magreb y el Sahel no solo en el terreno económico, sino también en el religioso. De este modo, las cofradías sufíes instaladas primero en el Magreb se han propagado luego a través suyo hasta el mundo sudanés. Pero Mauritania no ha sido únicamente un lugar de tránsito. Dentro de su territorio han tenido lugar también interesantes desarrollos originales, que luego han trascendido sus fronteras. Estos desarrollos resultan tanto más importantes, desde el momento en que el sufismo es mucho más que un mero fenómeno espiritual y místico. Como es bien sabido, ha sido y es también en una amplísima medida un hecho político y económico. Esta suerte de desbordamiento hacia lo mundano ha sido posible gracias al enorme prestigio del que han disfrutado muchos dirigentes sufíes y, en particular, en virtud de la obediencia fervorosa que les han otorgado sus discípulos, *talamid* (sing. *tilmid*), en el marco de una relación extremadamente vertical. Debe tenerse en cuenta que los *talamid* se consagraban en cuerpo y alma a su maestro, abandonando con frecuencia a los suyos para marchar a vivir con él y renunciando incluso a su propia genealogía patrilineal, su *nassab*. Era de este modo como obraban sobre todo los discípulos de estatus social inferior, aquellos para los cuales la renuncia a su *nassab* no suponía un gran sacrificio, dado el escaso lustre del mismo y que, a cambio, podían obtener sustento, protección y la exención de los tributos que previamente estaban entregando a sus patronos (Boubrik, 1999: 102-104). La asociación entre *tilmid* y servicio al maestro estaba tan arraigada que era habitual que los zwayas denominasen de manera eufemística *talamid* a sus propios znagas y considerasen como ofrendas voluntarias, *hadaya*, los tributos en especie o trabajo que ellos debían entregarles (Marchesin, 1992: 37). Por el contrario, entre personas de mayor abolengo, como, por ejemplo, los miembros de las familias hassaníes más destacadas, la conversión en discípulo de un morabito requería de un menor compromiso personal. Se trataba aquí simplemente de reconocer a uno de ellos como su maestro, hacerle ofrendas de vez en cuando y recibir su *baraka* o bendición (López Bargados, 2003: 413-424). Gracias a estas diversas relaciones sociales, los morabitos han actuado con frecuencia como mediadores en los conflictos entre grupos tribales, han aconsejado a los gobernantes, les han reprendido por su mal comportamiento, han movilizado a sus seguidores frente a los ataques de los infieles o en contra del bandidaje y también, a veces, a favor de algún dirigente político de su agrado.

En una sociedad tribal como la beydán, las cofradías sufíes, *turuq* (sing. *tariqa*) tenían por fuerza que entrelazarse con los distintos linajes familiares. Era, y es, habitual que la afiliación a una determinada *tariqa* viniese condicionada por la pertenencia previa a un determinado linaje. Asimismo, los dirigentes sufíes solían contar entre sus colaboradores y discípulos predilectos a sus parientes más cercanos. Era muy frecuente también que sus hijos heredasen su posición. De este modo, el morabito, al igual que hacían los líderes más seculares, iba construyendo una «casa» en torno suyo, manejando relaciones de filiación y alianza matrimonial y añadiéndoles además las basadas en el vínculo maestro-discípulo, causando así, por ejemplo, a una hija suya con algún discípulo predilecto, cuyos descendientes acabarían integrados luego en su propio patrilineaje, de acuerdo a los mecanismos ya examinados anteriormente. El resultado final de todas estas operaciones podía estribar en la conformación de un nuevo linaje más amplio y cohesionado, un linaje inextricablemente ligado ahora a la actividad *marabútica*, *la propia del morabito o marabut* (Boubrik, 1999; Uld Cheikh, 1991b y 2001; Stewart, 1973). Todo ello suponía además la conformación de un núcleo de poder, en competencia con los líderes tribales y los emires, cuando los había, y con los ulemas tradicionales.

En cuanto a su rol económico, las cofradías han sido a menudo un eficaz agente de sedentarización, desde el momento en que los morabitos han construido sedes fijas en los oasis y han encargado a sus discípulos de las actividades agrícolas necesarias para sustentarlas. Igualmente, se han servido de las redes que iban creando estos discípulos al dispersarse como un soporte para su actividad comercial. La costumbre dictaba que los *talamid* debían trabajar para sus maestros a cambio de la formación que recibían. Este trabajo contribuía al mantenimiento del maestro y ayudaba al discípulo a desarrollar virtudes como la humildad y la capacidad de sacrificio. No obstante, a veces la formación recibida acababa siendo muy parca y el discípulo quedaba convertido en un criado por largos años. En estas condiciones, la relación entre maestro y discípulo podía servir de base para una relación de patente explotación económica (Castien Maestro, 2010: 181-182). Este modelo ya existente fue aprovechado por los líderes sufíes cuando se produjo una reactivación de los intercambios económicos a principios del XIX. Mauritania exportaba goma arábica, plumas de avestruz y pequeñas cantidades de oro hacia las factorías europeas, sal, productos manufacturados y caballos hacia el Sahel, y esclavos y oro hacia Marruecos. Merece destacarse además que los caballos adquiridos por las aristocracias guerreras sahelianas se enfrentaban a una elevada mortalidad provocada por la enfermedad del sueño, lo que obligaba a estas aristocracias a una permanente exportación de esclavos, a fin de poder adquirir nuevas monturas, hecho este que brindaba un enorme dinamismo a este comercio esclavista (Webb, 1998). Al mismo tiempo, la población mauritana importaba armas, tabaco y té, un produc-

to recién introducido desde Marruecos, pero llamado a convertirse en un elemento imprescindible en la vida cotidiana beydán (López Bargados, 2003: 263-272). Las cofradías actuaron como un excelente marco organizativo para encuadrar esta actividad y varios morabitos devinieron en auténticos empresarios de éxito. De la mano de este auge comercial, las *turuq* experimentaron un intenso desarrollo. Tal desarrollo era también un indicador, así como una causa, del aumento de poder y riqueza que estaban experimentando las tribus *zawiyas* (Boulbrik, 1999: 123-128).

Las dos principales cofradías sufíes afincadas en Mauritania son la Qadiryya y la Tiyanyya. Ambas llegaron desde el norte, pero en distintas épocas y ambas también, sobre todo la primera, están ampliamente extendidas por todo el mundo islámico. Fueron precedidas por la Shadiliyya, desde el siglo xvii. Pero esta importante orden magrebí solo arraigó entre los ulemas, especialmente los urbanos. Aun así, dejó asentada una fuerte tradición sufí que luego sirvió de base para la posterior expansión de las otras cofradías. Hoy en día sobrevive a través de la pequeña *tariqa* de la Ghudifyya, que sigue también las enseñanzas *qadiry*. Toma su nombre de su fundador Mohamed Laghdaf Ad Dawi (Boubrik, 1999: 49-52). La Qadiryya fue fundada en el siglo xii por el gran místico bagdadí Abdel Qader Al-Yilani (1083-1166). Escindida en una multitud de ramificaciones diferentes, se encuentra hoy en día presente prácticamente en todo el planeta y es probablemente, en conjunto, la cofradía sufí más numerosa del mundo musulmán. En lo que respecta en concreto a Mauritania, existen dos ramas de esta cofradía. La primera de ellas es la Bekkayya y la segunda la Fadilyya. En cuanto a la primera, su desarrollo se encuentra estrechamente ligado a la tribu kunta, una tribu mixta de *zawyas* y *hassanís*. Su verdadera genealogía parece ser bereber, pero adoptó como antepasado mítico a Obqa ben Nafí, el primer conquistador árabe del Magreb. Su origen parece residir en el oasis de Tuat en el actual Sahara argelino. Allí Mohamed El-Kunti se habría adherido en el siglo xvi a la cofradía Qadiryya, al tiempo que habría desarrollado una intensa actividad comercial. Su hijo Ahmed El Bekkay, un místico muy destacado y *cadí*, o juez islámico, de la ciudad mauritana de Walata, habría sido el iniciador de la rama Bekkayya dentro de la Qadiryya. Su apelativo de El Bekkay, el «lloroso», aludiría a las lágrimas que derramaba a causa del pesar que le producía el haberse olvidado en una ocasión de rezar sus oraciones (Castien Maestro, 2010: 152). Sus hijos se habrían dispersado en distintas direcciones. Una rama quedó en Mauritania, repartida entre distintas regiones, otra se instaló en Senegal y la tercera lo hizo en Tombuctú. Esta última fue la que alcanzó una mayor relevancia, sobre todo tras ser revitalizada por Sidi Mujtar El Kebir (1729-1811) y sus descendientes (Stewart, 1973: 36-44). Los kunta de Tombuctú se distinguieron por su política de coexistencia con los diferentes poderes de la región, sin mostrarse demasiado exigentes con respecto a su rigorismo religioso y manteniéndose en buenos términos incluso con dirigentes paganos

como los soberanos bambara de Segú. Se trataba de una manifestación concreta de una línea de actuación bastante habitual entre los clérigos sunníes a lo largo de la historia, consistente en resignarse relativamente ante las imperfecciones que, desde un punto de vista islámico, exhibían los soberanos y sus pueblos, anteponiendo la acomodación a la situación existente a una eventual reforma más maximalista que podría abocar, sin embargo, a la anarquía (Carré, 1996). Es esta postura la que explica, en parte, las malas relaciones que mantuvieron los dirigentes kunta de Tombuctú con los líderes de varios de los Estados surgidos de la llamada «yihad fulani» a lo largo del siglo XIX, ya que la política de estos últimos era justamente la opuesta, la de derrocar mediante la violencia a los gobernantes impíos e imponer por la fuerza a sus pueblos el cumplimiento de los mandatos religiosos (Castien Maestro, 2010: 152). Sidi Mujtar El Kebir llevó a cabo además una ingeniosa articulación entre las vertientes mística y económica de su actividad, creando un complejo aparato administrativo para gestionar su red comercial, sobre la base de la organización de su orden sufí, haciendo así trabajar a sus *talamid* al servicio de sus intereses empresariales y agrupándolos en distintos rangos dentro de una jerarquía laboral (Uld Cheikh, 2001: 157-158).

Sin embargo, el liderazgo sobre la Qadiryya Bekkayya no recayó en exclusiva en manos del linaje de los kunta. También destacó en este aspecto el notable místico, jurista y erudito Sidya El Kebir (1775-1868). Procedía de la tribu de los awlad aybayrri, en el emirato de Trarza. La suya era una antigua tribu hassaní «arrepentida» y devenida *zawiya* hacía varios siglos. La sección dentro de la tribu a la que él pertenecía, los *n'tishait*, era un linaje bereber afiliado a la tribu, en cuyo interior ocupaba una posición secundaria. Había pasado largos años en Tombuctú estudiando con Sidi Mujtar El Kebir y su hijo Sidi Mohamed. A la muerte de ambos regresó con su propia gente, entre la que adquirió un gran renombre. Destacó en especial por sus continuas labores de mediación en los distintos conflictos dinásticos que se sucedieron en los emiratos de Trarza y Brakna, en los que también se vieron progresivamente implicados los franceses, quienes fueron tomando conciencia también de su prestigio e influencia. Asimismo, emprendió una importante actividad económica. No solo se consagró al comercio, sino también al cultivo de la acacia, empleando para ello a sus parientes, dependientes y discípulos. Contribuyó además a la sedentarización de los nómadas, fundando la localidad de Boutilimit, en el territorio de su tribu, en donde se asentó con su gente y con su inmensa biblioteca. De resultados de todas estas actividades, se convirtió en el líder de su tribu, los awlad aybayrri (Uld Cheikh, 1991b; Stewart, 1973). Esta tribu adquirió además gracias a él una notable influencia. No resulta casual que el primer presidente de la Mauritania independiente, Moktar Uld Dadah (1960-1978) procediera de ella y fuese pariente suyo. Empero, el poder político de esta tribu y de esta cofradía poseyó unos claros límites. Se siguió reconociendo el poder de los emires hassaníes

y nunca se intentó reemplazarlos. Se buscaba construir un núcleo de poder e influirles, pero respetando la distinción y complementariedad entre hassaníes y zwaya. No se dio, pues, el paso hacia la conformación de un Estado teocrático, como sí se estaba haciendo por esa misma época en la Cirenaica y en los distintos Estados fundados por los fulani. Se estaba continuando, por el contrario, con la vieja tradición kunta de acomodación a la situación política existente. Sidya Baba (1862-1924), nieto de Sidya El Kebir, llevó esta política de acomodación quizá hasta su grado máximo, cuando inició una política de colaboración expresa con el ocupante francés, a principios del siglo xx. Desde su punto de vista, este ocupante no perseguía ni atentaba contra la fe musulmana y estaba poniendo freno a las exacciones de las tribus guerreras. Por lo tanto, estaba justificada una política de entendimiento con él. Su postura política así como la orientación de los *talamid* hacia las actividades económicas influyeron notablemente sobre la célebre cofradía senegalesa de la Muridyya, cuyo fundador, Amadu Bamba (1853-1927) pasó varios años junto a Sidya Baba (Robinson, 2000: 178-193).

La segunda rama de la Qadiryya presente en Mauritania es la Fadilyya. Fue fundada a mediados del siglo xix por Mohamed Fadil (1797-1869). Su principal rasgo diferenciador con respecto a la rama Bekkayya consistía en una mayor propensión hacia las prácticas extáticas. Mohamed Fadil actuó en la región oriental del Hawd. Sin embargo, sus hijos varones, y tuvo más de cuarenta con distintas esposas, se dispersaron por distintos territorios. Dos de ellos destacaron especialmente y constituyen también dos ejemplos casi paradigmáticos de dos posibles estrategias políticas y religiosas a disposición de un morabito. Saad Buh (1850-1917) se instaló en el emirato de Trarza y, cuando llegó el momento, puso en marcha una estrategia de acomodación al nuevo poder colonial, bastante similar a la desarrollada por esa misma época por Sidya Baba y su linaje (Boubrik, 1999: 117-128 y 150-154; Robinson, 2000: 161-177). Después de todo, su condición de forastero, con complicadas relaciones con los emires y los dignatarios religiosos locales, le predisponía a este tipo de colaboración (Boubrik, 1999: 150-154). Por el contrario, su medio hermano Ma El Ainin (1830-1910), afincado en Saguiat Al Hamra optó por una política de oposición armada a la penetración francesa, en alianza con el sultán marroquí. Cuando este acató el futuro Protectorado franco-español, él denunció esta traición, se proclamó a sí mismo sultán de Marruecos y marchó al norte a combatir a los franceses. Fue derrotado y murió poco después. Sus hijos continuaron hasta los años treinta con su resistencia anticolonial, hasta que fueron muriendo, rindiéndose o refugiándose en el Sahara español (Boubrik, 1999: 129-145 y 154-167; Caro Baroja, 2008). Toda esta actividad militar entrañaba un papel político mucho más activo que el que hemos estado viendo en los casos anteriores. Ma El Aynin y sus hijos no solo actuaron como mediadores y como ideólogos, sino que se convirtieron en los líderes de una amplia coalición tribal al servicio de un objetivo

concreto, como era el de hacer la yihad contra los invasores franceses. El núcleo duro de esta coalición estaba integrado, por supuesto, por sus propias casas, así como por sus *talamid* y parientes en un sentido ya más amplio. Se estaba conformando con ello una suerte de construcción paraestatal, un poco en la línea de los Sanussy de la Cirenaica, aunque sin recabar ni de lejos su mismo éxito. Como en el caso de esta última y al contrario de lo que ocurría más al sur con Saad Buh, el poder *marabúutico* podía desarrollarse aquí ampliamente, gracias a la ausencia de cualquier estructura estatal que pudiera oponérsele (Boulbrik, 1999: 154-161). Sin embargo, las coaliciones de este género han demostrado ser muy inestables a lo largo de la historia del mundo musulmán, al hallarse integradas por una multitud de grupos cada uno con sus propios intereses particulares, los cuales habrían de primar tan pronto como los objetivos de la coalición empezaran a dejar de cumplirse, cosa que habría de acabar conduciendo a la disgregación de todo el movimiento. Es lo que ocurrió también en este caso cuando se consolidó el avance francés.

Pasando ahora a la segunda gran cofradía de Mauritania, la Tiyaniyya, su importancia resulta ser bastante menor en este país. La principal razón estriba en sus orígenes más recientes. Fue fundada a comienzos del siglo XIX, por Ahmed El Tiyani (1737-1815), un *sherif*, o descendiente del Profeta, oriundo del oasis de Ayn El Madi, en el actual Sahara argelino. Esta cofradía se caracteriza por una enorme austeridad en sus rituales y en su doctrina. No en vano, viene a constituir, en parte, una reacción frente el desafío que supuso el desarrollo de la corriente wahabí, tan profundamente hostil hacia los «excesos» de un cierto sufismo. El segundo rasgo fundamental de esta nueva cofradía consistía en la vinculación directa entre su líder fundador y el Profeta, con el que decía haber mantenido contacto místico, sin tener que pasar por la mediación de las cadenas de transmisión de los distintos santos sufíes. Esta operación le permitía presentarse como un líder espiritual independiente de cualquier otra *tariqa* (El Adnani, 2007: 93-166). La Tiyanyya logró una fuerte implantación entre la clase dirigente marroquí y de ahí se extendió hasta Mauritania. Gracias a la labor proselitista de uno de sus miembros, Mohamed El Hafiz (m. 1832), la tribu *zawiya* de los idaw' alí, instalada principalmente en Trarza, Tagant y Adrar y muy comprometida además en actividades comerciales, se afilió en bloque a la misma, lo que le permitió subrayar su autonomía con respecto a las otras tribus *zawiya*, adheridas a las distintas ramas de la Qadiryya. Con posterioridad, la Tiyanyya fue propagada por esta tribu entre la población saheliana, empezando por los fulani de Futa Toro, en donde alcanzó una posición absolutamente hegemónica (Castien Maestro, 2010: 152-153). Mención aparte merece la corriente Hammallyya dentro de esta cofradía. Sus orígenes se remontan al cisma protagonizado en Mali en los años treinta por el *sherif* Hammallah, considerado por sus seguidores como un *qutb*, o «polo», es decir, una figura en la cual se reunirían las más excelsas cualidades místicas (Castien Maestro, 2010:

179-180). El *sherif* Hammallah y sus seguidores mantenían una postura claramente contraria al enfrentamiento violento con los colonizadores franceses. Pero sus adversarios dentro de la Tiyanyya se las arreglaron para acusarles de todo lo contrario, convirtiéndoles en víctimas de una enconada persecución por parte de las autoridades coloniales. En Mauritania la Hammallyya logró una cierta implantación en regiones como el Hawd y Asaba. La obtuvo insertándose en las luchas entre distintas facciones. Pero pagó su relativo éxito con la hostilidad de los *tiyany*, «ortodoxos», y de los *qadiry* (Villasante- De Beauvais, 1998: 97-106).

Continuidades y cambios en la sociedad mauritana moderna

La dominación colonial trajo consigo una serie de cambios drásticos para los mauritanos, tanto beydán como sudán. Supuso, en primer lugar, la instauración de una Administración de tipo moderno y el desarrollo progresivo de una economía de mercado. Con ambos cambios, la sociedad mauritana entró en un rápido proceso de modernización, que trastocó de manera dramática una gran parte de las instituciones y de las prácticas culturales previamente existentes. Con el acceso a la independencia, este proceso de modernización se ha acentuado aún más. Pero el principal problema que sigue sufriendo el país estriba en su dramática falta de recursos. Los ingresos de la pesca, la agricultura, la ganadería y la minería, aunque importantes, no resultan suficientes para financiar su desarrollo económico y social. La industria es muy escasa y el turismo es todavía muy incipiente (Devuy, 2005: 181-236). La gran mayoría de la población padece, por ello, grandes carencias materiales y el Estado es débil y poco eficiente. En estas condiciones, las viejas formas de organizarse, de actuar y de pensar siguen gozando de una gran funcionalidad, pues solamente a través suyo resulta posible para la mayoría solventar los diversos problemas cotidianos. Naturalmente, esta supervivencia de lo tradicional no se ha logrado si no al precio de ciertas transformaciones. De este modo, el cambio y la continuidad se entrelazan de unas formas en extremo complejas. A continuación, vamos a examinar algunos de estos peculiares entrelazamientos en lo que concierne a dos aspectos básicos, ya señalados, de la sociedad mauritana, las relaciones intertribales y las interétnicas e «interraciales».

La ocupación francesa deparó una «pacificación» progresiva del territorio beydán. Las guerras entre linajes terminaron, así como las razias de unos contra otros. Este primer cambio redundó en una notable merma de recursos para las tribus hassaníes. En paralelo se produjo una creciente insumisión de los *zwayas* y los *znagas*. No temiendo ser saqueados, tampoco tenían ya motivos para entregar tributos a ningún protector y este tampoco podía ahora obligarles a hacerlo. De este modo, el sistema de tributos tradicionales se fue extinguiendo paulatinamente. Lo hizo, inclu-

so, a pesar del empeño de las autoridades coloniales por preservarlo durante un tiempo, como una forma de subvencionar a las tribus guerreras entre las que ahora estaban reclutando sus tropas indígenas. Mientras la situación de los hassaníes empeoró, la de los zwayas mejoró ostensiblemente. El desarrollo del comercio, la ganadería y la agricultura había de favorecer a quienes vivían de tales actividades. Asimismo, su *ethos* pacífico y disciplinado casaba mucho mejor con la nueva sociedad que se estaba construyendo que el carácter belicoso y el gusto por la ociosidad de los hassaníes. En esta misma línea, aquellas tribus que ostentaban un carácter mixto, hassaní y zawiya, pasaron a acentuar esta última vertiente (Villasante-De Beauvais, 1998: 89). Todas estas novedades contribuyeron a una pérdida de poder, influencia y estatus de las tribus guerreras en beneficio de las piadosas. Pero dentro de estas últimas también se produjeron ciertos cambios de gran interés. Los linajes de rango medio mejoraron igualmente su posición en comparación con los de rango más elevado. Al igual que en otras sociedades saharianas, como la de los tuareg, los miembros de los linajes más aristocráticos, tanto hassaníes como zwaya, se mostraban renuentes a enviar a sus hijos a las nuevas escuelas establecidas por las autoridades coloniales. Este no era el caso de los zwaya de rango medio, cuyos hijos adquirieron, de este modo, una formación escolar que luego habría de permitirles escalar posiciones dentro de la Administración y el Ejército que se estaban constituyendo en esos momentos. Por otra parte, las autoridades coloniales preferían a estas personas relativamente humildes a los grandes notables zwaya, más difíciles de manejar, en función de su riqueza y sus amplias redes de seguidores. No resulta sorprendente entonces que la mayoría de los líderes políticos de la Mauritania independiente hayan pertenecido a este sector de la población. Por último, en un contexto semejante, las capacidades organizativas de las cofradías encontraron un terreno en el que florecer, lo que favoreció el desarrollo de esta institución (Marchesin, 1992: 72-82; Soudan, 1992: 24-27).

Pese a todos estos cambios tan importantes, sí ha existido, sin embargo, una continuidad en lo que respecta a la pervivencia de los conflictos entre distintas tribus y regiones, reforzados además por las afiliaciones a distintas cofradías. A modo de ejemplo, el primer diputado mauritano en la Asamblea Nacional Francesa, Horma El Babana (1946-1951) era miembro de la tribu idaw'ali y de la cofradía Tiyanyya, pero estaba apoyado también por los *fadilyes* (Devey, 2005: 143). Incapaz de forjar una base de poder lo suficientemente amplia en todo el país, acabó siendo desplazado con ayuda de los grandes notables tribales y sufíes. Moktar Uld Dadah era, por el contrario, y como ya hemos apuntado, un *qadiry bekkay* de la influyente tribu de los awlad aybeyrry, lo que obviamente le depa-
ró grandes apoyos. Su gobierno se caracterizó por un hábil equilibrio entre las distintas fuerzas étnicas y tribales. La evolución de su régimen desde el parlamentarismo y el pluripartidismo al presidencialismo y el

unipartidismo puede interpretarse, hasta un cierto punto, como un intento de poner coto a las tendencias centrífugas derivadas del tribalismo. Así, el Parlamento, progresivamente reducido por él a una mera función protocolaria, había sido en un principio un auténtico foro para el cabildeo entre los distintos notables tribales acompañados de sus clientelas. La instauración de un sistema más autoritario constituía una forma de dar más peso a los sectores urbanos y tecnocráticos, pese a su carácter en extremo minoritario dentro del conjunto de la población (Marchesin, 1992: 113-148). Es bien sabido también que su derrocamiento en 1978 fue consecuencia directa del desastre provocado por la implicación de Mauritania en la guerra del Sahara. En esta guerra el factor tribal jugó también un papel muy relevante. Las tribus del norte, como los regueybat y los awlad dalym, que contaban con muchos de sus miembros en el antiguo Sahara español, apoyaron al Frente Polisario, en parte también a causa del resentimiento que les producía el sentirse dominados por las gentes del sur (Marchesin, 1992: 148-161).

En un sentido amplio, el golpe militar de 1978 puede considerarse como una revancha de los sectores más conservadores y tribales frente al modernismo de Uld Dadah. En esta línea, las proclamas de los golpistas insistieron en la defensa de la economía de mercado, frente al estatismo anterior, en su adhesión al islam y en su voluntad de restablecer, en algún tiempo futuro por determinar, un sistema pluripartidista (Marchesin, 1992: 198-201). Asimismo, parte de las figuras de la Junta Militar procedían del este, y en particular del Hawd, así como de tribus hassaníes, lo cual resulta razonable dada la mayor proclividad de los antiguos guerreros a ingresar en la carrera militar. Sin embargo, estas específicas adscripciones tribales y regionales no atañían a todos los miembros del grupo dirigente y, desde luego, no lo hacían a quienes fueron más tarde sus dos figuras preeminentes, los presidentes Mohamed Khouna Uld Jaidala (1980-1984) y Maaouya Uld Sidi Ahmed Uld Taya (1984-2005), que procedían de tribus zawayas de más al norte. Nos encontramos, pues, ante una importante diversificación en los orígenes tribales y regionales. El motivo reside en el aumento del número de personas formadas y con posiciones de poder, gracias a la difusión de la educación y al crecimiento de la demanda de cuadros por parte de un Estado en desarrollo. Así fue especialmente en el caso del Ejército, cuyo crecimiento se aceleró velozmente como consecuencia de la guerra del Sahara, lo que provocó un reclutamiento masivo de oficiales, parte de ellos procedentes de regiones hasta entonces marginales, como ocurría precisamente con el Hawd (Marchesin, 1992: 195-210). Todo ello no dejaba de ser un claro síntoma de modernización. Volviendo ahora a los dos personajes más destacados del largo régimen militar, nos encontramos con que Uld Jaidala procedía de la tribu norteña de los larwsyyn, aliada a la gran confederación de los regueybat. Él mismo parece haber nacido en el antiguo Sahara español, dado el carácter también transfronterizo de su propia tribu. Esta circuns-

tancia parece haber favorecido su simpatía hacia el Polisario, lo que le condujo a reconocer diplomáticamente a la RASD en 1984. Este acto trastocó el delicado equilibrio de fuerzas dentro del grupo gobernante entre promarroquíes, parte de ellos baasistas de obediencia iraquí, y propolisarios, parte de ellos nasseristas y prolibios, y parece haber propiciado su derrocamiento ese mismo año. Su sucesor y antiguo colaborador, Uld Taya, muestra también un perfil tribal extremadamente interesante. Es miembro de la tribu zawiya smachid en el Adrar. Por lo tanto, su llegada al poder representó un nuevo desplazamiento del centro del poder nacional. A lo largo de sus más de dos décadas de gobierno Uld Taya promovió el ascenso de los miembros de su propia tribu dentro del Estado y del mundo de los negocios, hasta el punto de que el Estado mauritano pasó a ser conocido como el «Estado smachid» por sus críticos. Pero esta tribu no fue la única gran beneficiaria de su régimen. Lo mismo ocurrió con las tribus idaw'ali y bou sbaa' (Soudan, 1992: 71-93). Su defenestración a manos de sus antiguos colaboradores en 2005 y la instauración posterior de un sistema semidemocrático no parece haber alterado esta situación en lo fundamental. Por el contrario, el golpe de Estado fallido de 2003 fue encabezado principalmente por militares del este y de las antiguas tribus guerreras, en una suerte de repetición quizá de lo ocurrido veinticinco años antes (Devey, 2005: 173-176).

En general, la pervivencia del faccionalismo tribal ha tenido como efecto una cierta desideologización de la política. La actividad política se ha reducido, en parte, a una interminable lucha en defensa de ciertos intereses corporativos a corto plazo, en detrimento de proyectos menos inmediatos y elaborados sobre la base de distintas ideologías. Se ha reproducido, en cierto modo, la antigua dinámica de la competencia entre distintas *hemmiat* (Villasante-De Beauvais, 1998: 228). Incluso, se observa en ciertos casos cómo las ideologías expresamente profesadas operan más bien como una suerte de etiquetas de los linajes en liza, sin que haya demasiada relación entre los contenidos explícitos de las mismas y las prácticas y creencias reales del grupo que proclama haberlas adoptado. Es lo que sucede con las adhesiones en bloque de distintos linajes y tribus a unos u otros movimientos políticos. Con todo, debe evitarse hacer del hecho tribal el único factor explicativo de la política mauritana. Las adscripciones tribales han ido perdiendo importancia como criterio orientador del comportamiento de la gente. La emigración a las ciudades ha propiciado una convivencia con gentes de otras tribus que antes no se producía, lo que ha permitido diversificar las relaciones personales. Asimismo, el desarrollo de una economía de mercado ha dado lugar a enriquecimientos y empobrecimientos que hacen más difícil el mantenimiento de las viejas solidaridades entre parientes, al tiempo que entran también en contradicción con las anteriores diferencias de estatus entre unos linajes y otros. Por otra parte, incluso allí donde los vínculos tribales siguen siendo relevantes, su funcionamiento está muy lejos de

reducirse a una mera competición descarnada entre grupos monolíticos. El acuerdo y la negociación son la norma. Existe una especie de sistema de cuotas a la hora de distribuir posiciones de poder entre los distintos grupos tribales. De ahí que se diga que para un funcionario la caída en desgracia de un pariente constituye una excelente oportunidad de promoción, por cuanto la pérdida que su grupo ha sufrido como un todo, por causa de esta defenestración, debe quedar compensada mediante el ascenso de otro de sus miembros (Marchesin, 1992: 313). Del mismo modo, conforme a la lógica segmentaria de los sistemas basados en grupos de linaje progresivamente más inclusivos, existe a menudo una fuerte rivalidad interna dentro de las tribus y secciones. En consecuencia, los peores enemigos de un alto cargo de una tribu bien encumbrada pueden ser precisamente sus parientes más cercanos, aquellos que le reemplazarían con más probabilidad en el supuesto de verse desplazado, lo que puede predisponerles de un modo especial a conspirar en su contra. La respuesta, tan habitual en el mundo islámico a lo largo de su historia, puede consistir entonces en colocar en puestos clave a gentes pertenecientes a tribus menos influyentes o, incluso, a la población negroafricana, harratín o a las antiguas castas. En todos estos casos su falta de apoyos sociales volverá a estas personas menos peligrosas como eventuales competidores futuros. De ahí que la presencia de individuos de bajo estatus en puestos prominentes no pueda ser tomada siempre como un indicador de la superación del viejo orden tribal y de casta, sino también como un paradójico signo de su permanencia (Marchesin, 1992: 314-316).

Hilando un poco más fino, las nuevas jerarquías sociales, derivadas de las posiciones ocupadas dentro de las burocracias estatales civiles y militares y del sistema de economía de mercado, se combinan a veces de formas en extremo complejas con las jerarquías más tradicionales. Ciertamente, una buena posición en la vieja jerarquía de linajes ayuda a prosperar en estos nuevos campos de actividad más modernos. Pero también, y en contrapartida, quienes medran en estos nuevos campos pueden actuar luego como «notables» en su marco más tribal, organizando en torno suyo una clientela de parientes agnaticios y cognaticios. Es así como parecen haberse conducido varias figuras destacadas del anterior régimen militar. Siendo personas de origen modesto, el estamento militar les otorgó una clara oportunidad para ascender socialmente, más aún cuando este estamento disfrutaba de una autonomía relativa con respecto a las determinaciones del sistema tribal. El resultado fue una clara independencia entre sus intereses y acciones personales y los que eventualmente hubiera podido tener su tribu en un sentido amplio. Pero esta independencia inicial no fue obstáculo para que, una vez instalados en una posición destacada, varios de ellos trataran luego, con mayor o menor éxito, de recurrir a los vínculos tribales para consolidarla. Y en todos estos casos los nuevos notables pueden entrar en colisión con los antiguos, quienes pueden esgrimir en su contra una mayor legítimi-

dad genealógica (Villasante-De Beauvais, 1998: 215-220). La mayoría de estos viejos y nuevos notables han quedado encuadrados dentro de los sucesivos partidos-Estado que han dominado la escena política mauritana desde antes de la independencia, ya fuese en calidad de partido único como el PPM en tiempos de Uld Dadah o de partidos hegemónicos como el PRDS de Uld Taya y la UPR de Uld Abdelaziz, una vez instaurada la actual democracia limitada. Semejante encuadramiento integra al notable dentro de un aparato burocrático del que obtiene numerosas prebendas, pero al tiempo le fuerza a adaptar, hasta cierto punto al menos, sus estrategias clientelistas particulares a los requerimientos de este mismo aparato, con lo que le priva de buena parte de su anterior libertad de movimientos (Villasante-De Beauvais, 1998: 143-144 y 213). Un líder recién ascendido a la jefatura de su linaje puede, incluso, tener que renunciar a sus antiguas simpatías políticas, en aras de una afiliación al partido dominante, considerada como la más provechosa para aquellos a quienes ahora él representa (Villasante-De Beauvais, 1998: 230-231).

Cambios y continuidades en las relaciones interétnicas

El colonialismo francés también alteró los equilibrios étnicos previamente existentes. La población negroafricana, debido a su mayor frecuentación de las escuelas coloniales, había alcanzado un dominio comparativamente mayor de la lengua francesa, lo cual le permitió alcanzar también luego mejores posiciones en el ámbito de la Administración. Asimismo, se produjo una notable emigración saheliana desde otras colonias francesas, fundamentalmente Senegal, con el fin de acceder a tales puestos. Su presencia suscitó, obviamente, tensiones con la población beydán. Dada la dura competencia entre los dos colectivos por unos empleos administrativos a fin de cuentas escasos, la cuestión lingüística adquirió una importancia trascendental tras la independencia del país en 1960. La arabización, aparte de por otras razones, constituía un excelente medio de hacer retroceder la influencia de los negroafricanos, quienes la denunciaban como un intento de asimilación étnica. No es de extrañar, por ello, que su imposición en 1966 se saldara con graves disturbios. El régimen de Uld Dadah tendió a apoyarse en ciertos momentos en la izquierda panarabista para compensar la presión de los negroafricanos (Marchesin, 1992: 210-225; Stewart, 1990). El problema estribaba en que este sector político profesaba una concepción excesivamente rígida y excluyente de la arabidad, que no podía más que ocasionar conflictos con quienes poseían una cultura y una lengua diferentes y asumían también una identidad distinta. La adopción por una parte de los negroafricanos de un africanismo también excluyente de los árabes, tenidos poco menos que por invasores colonialistas de una tierra originariamente negra, agravó aún más el conflicto. Realmente, el afán de fortalecer la identidad árabe del país ha influido no solo en la política interior de Mauritania, sino

también en su política exterior. Por ejemplo, la participación en la guerra del Sahara podría haber respondido quizá, entre otras razones, al deseo de incorporar un nuevo contingente, si bien modesto, de población beydán, que actuara como contrapeso frente a los negroafricanos. Lo mismo ha ocurrido con la acogida y concesión de la nacionalidad mauritana a los tuareg huidos de la persecución en Mali. Con todo, se han logrado unos ciertos equilibrios, ejemplificados en la práctica de que en torno a un 25% de los miembros del Gobierno pertenezcan siempre a la minoría negroafricana.

Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que la rivalidad entre beydán y sudán no solo ha tenido lugar en los ámbitos de la Administración y el sistema educativo, sino también en el de la propiedad de la tierra. Para entender los conflictos que se han dado en este ámbito, debe contarse con que la mayor parte de la escasa tierra cultivable que posee Mauritania se encuentra a orillas del río Senegal y ha estado tradicionalmente en manos de los negroafricanos. Sin embargo, se ha producido una creciente presión por parte de los beydanes por acceder a esas tierras. La causa principal ha estribado en el hundimiento del nomadismo a causa de la larga sequía que azotó al país entre los años sesenta y ochenta, pero también contribuyó a ello la huida de población desde el norte a causa de la guerra del Sahara (Devey, 2005: 61). La mayoría de los nómadas, sobre todo los más pobres, perdieron sus rebaños y marcharon a las ciudades y a las tierras del sur. Esto ocurrió también con los harratines. Los rebaños solo se reconstruirían a partir de los noventa. Lo serían además de la mano en gran parte de empresarios urbanos y con métodos más modernos y en el marco de relaciones ya más de tipo capitalista (Devey, 2005:206-213). Mientras tanto, en las ciudades, el aumento de la competencia en el mercado de trabajo, suscitó fuertes conflictos entre los recién llegados y la población negroafricana, que en parte era además de origen inmigrante, fundamentalmente senegalesa. Semejante conflictividad fue deteriorando progresivamente las relaciones globales entre Senegal y Mauritania. En el campo la lucha fue también enconada. Uno de los factores que la agudizó fue la confluencia entre este conflicto interétnico por el control de la tierra y la lucha que simultáneamente estaban llevando a cabo en el norte los znagas y los harratines, por librarse definitivamente de las cargas tributarias que pesaban sobre ellos y acceder a la plena propiedad de la tierra que cultivaban. La reforma de 1983 pretendía promover el desarrollo del capitalismo en el campo, aboliendo los antiguos derechos señoriales y comunitarios. Semejante orientación concordaba al mismo tiempo con los mandatos del derecho islámico, cuya aplicación había quedado históricamente postergada en beneficio de la costumbre tradicional. Estas medidas beneficiaban en el norte a los harratines y znagas, mientras que en la rivera del río Senegal acababan con la propiedad comunal y convertían la tierra en enajenable. Tales tierras se prestaban entonces a su adquisición por la población

beydán, incluida la harratín. Toda esta situación desembocó en diversos brotes de violencia y en la aparición de organizaciones de resistencia entre la población negroafricana, apoyadas en ocasiones por grupos de la izquierda marxista, perseguida por el régimen militar. Surgió, de este modo, el Frente de Liberación Africana de Mauritania (FLAM), que realizó diversas acciones armadas y publicó en 1986 un célebre *Manifiesto de los Negro-Africanos de Mauritania*. Finalmente en 1987 se realizó una purga masiva, con detenciones y ejecuciones legales, y quizá extralegales, de militares negroafricanos, fundamentalmente fulani, acusados de estar tramando un golpe de Estado (Diallo, 1993: 24-26).

Todos estos acontecimientos prepararon el estallido de 1989. Se trató de un auténtico conflicto interétnico e internacional. Sangrientos progromos contra los nacionales del otro país se desataron a ambos lados de la frontera. Senegal y Mauritania rompieron relaciones diplomáticas y se produjeron expulsiones de «moros» a Mauritania y de negroafricanos a Senegal. Por lo que parece entre la población negra repatriada había no solo senegaleses, sino también numerosos mauritanos negros, a quienes no se consideró debidamente documentados. Empero, debe también destacarse que una gran parte de la población mauritana posee identidades múltiples y que no puede ser tan fácilmente adscrita a ninguna identidad parcial. Esta parece haber sido una de las razones de que numerosos mauritanos, y senegaleses, defendiesen a sus vecinos «extranjeros» contra las agresiones de sus otros «compatriotas». Resulta también enormemente llamativo el hecho de que, como ya había ocurrido con el conflicto de la arabización de 1966, ciertos grupos de harratines se mostrasen especialmente agresivos contra los negrosudaneses. La explicación de este comportamiento parece residir en una combinación de varios factores. Ciertamente, los harratines son a menudo, tanto en la ciudad como en el campo, los principales beneficiarios de cualquier despojo que sufran los negrosudaneses, en función de su competencia directa con ellos. Este hecho favorece el que sus patrones beydanes se sirvan de ellos como fuerza de choque (Stewart, 1990: 168-169). También parece lógico esperar que parte de los harratines pretendan demostrar así su arabidad, marcar las distancias con respecto a los otros negros y obtener, acaso, una mayor aceptación por el conjunto de la sociedad beydán. Nos encontramos ante un fenómeno que no deja de guardar ciertas semejanzas con el célebre racismo extremo de los blancos pobres del sur de Estados Unidos. Por lo demás, el conflicto se vio agravado por la acción de diversos grupos interesados en ambos países. En el caso mauritano, se ha acusado a los sectores más panarabistas del régimen, baasistas y nasseristas, de haber pretendido aprovechar la situación para llevar a cabo una auténtica limpieza étnica contra los negroafricanos (Soudan, 1992: 95-106). Con posterioridad, las víctimas de todos estos actos han empezado a movilizarse. Así lo han hecho sobre todo los familiares de los militares negroafricanos asesinados, pero también los anti-

guos deportados, que han ido regresando en gran número y luchan ahora por recuperar sus propiedades. También ha experimentado un notable desarrollo el movimiento de defensa de la mauritaneidad de los negroafricanos, a veces cuestionado como sabemos, lo que ha desembocado en la creación del movimiento Touche Pas Ma Nationalité (TPMN).

La situación de los harratines ha experimentado también una notable evolución en el último siglo. La estrategia colonial, ya apuntada, de conservar en lo posible las estructuras sociales tradicionales influyó también en la política adoptada con respecto a los esclavos y los libertos. Aunque la esclavitud estaba oficialmente abolida en todas las colonias francesas desde 1848, en Mauritania las autoridades reprimieron, con desigual intensidad, el comercio de esclavos, pero no decretaron la emancipación de estos últimos (Acloque, 2000). Sin embargo, a más largo plazo, las transformaciones sociales que estaban introduciendo operaron justamente en este sentido. Las nuevas oportunidades de trabajo atraieron a los más humildes, como los znagas y los harratines. Con los salarios recabados pudieron adquirir ganado y tierra, reduciendo la brecha que les separaba de los grupos en mejor posición que ellos. También resultó posible comprar la libertad de parientes y amigos esclavos. Debe tenerse en cuenta a este respecto que los amos se sentían más predispuestos a liberar a sus esclavos que a sus esclavas. Los primeros podían convertirse en agricultores ligados clientelaramente a ellos, lo que les resultaba más cómodo y rentable. En cambio, les convenía mantener a las mujeres bajo servidumbre con el fin de asegurarse que su prole lo estaría también. Era así frecuente que un liberto estuviese casado con una esclava, cuyos hijos lo serían igualmente. Con los nuevos ingresos adquiridos estos libertos empezaron a comprar la libertad de sus esposas y de sus hijos. Lo mismo hicieron muchos tiradores senegaleses acuartelados en Mauritania. Las nuevas oportunidades económicas permitieron incluso el enriquecimiento de ciertos harratines, que actuaron como comerciantes y proveedores del Estado y certificaron su ascenso social con la adquisición de esclavos a su servicio (McDougall, 2000). La gran sequía de los sesenta, setenta y ochenta aceleró las transformaciones sociales. Numerosos beydanes completamente arruinados dejaron marchar a sus esclavos. Estos tendieron a desplazarse a las ciudades. Allí seguían siendo oficialmente esclavos, aunque en la práctica los vínculos de dependencia con sus antiguos amos se hubieran aflojado notablemente. Asimismo, habiendo perdido sus rebaños, fueron numerosos los beydanes que se sedentizaron. Ello incrementó la competencia por la tierra con los harratines, lo que agudizó la conflictividad social. Pero también tuvo como curiosa consecuencia que ciertos harratines en buena situación se enriquecieran gracias a los bienes malvendidos por unos beydanes ahora desesperados (Ruf, 2000).

Es en este contexto en el que debe entenderse la abolición oficial de la esclavitud en 1980. A partir de ese momento ya no ha habido teóricamente esclavos en Mauritania. Por tanto, los antiguos esclavos han pasado a formar parte del amplio colectivo de los harratines. Pero la esclavitud ha pervivido. Lo ha hecho especialmente en el caso de los esclavos domésticos. Entre quienes viven separados de sus amos, el mantenimiento del control sobre ellos se ha vuelto más difícil, aunque muchos amos se han aferrado a él. Se han multiplicado, así, los conflictos derivados de la reclamación por parte del amo de los bienes de un esclavo fallecido, en detrimento de la herencia debida a sus parientes, lo que suscita una viva oposición por parte de estos últimos. En conjunto, la antigua situación de esclavitud ha tendido a evolucionar hacia la de un patronazgo más o menos duro. La plena emancipación con respecto al mismo resulta difícil para muchas personas, en razón de su pobreza, falta de estudios, de «contactos» en la Administración y de las escasas oportunidades laborales. En estas condiciones, la sumisión se presenta como un mal menor. Esto atañe también a los harratines más «genuinos». En ocasiones puede interesarles mantener la vinculación con sus antiguos amos, como un medio de integrarse en la *qabyla*. La relación con el amo se hace entonces más igualitaria y tiende a asimilarse a la devoción de los discípulos hacia su maestro religioso, en una curiosa repetición de lo que ocurría antiguamente con los znagas y los zwayas. Esta nueva forma de sumisión puede darse incluso cuando el liberto se encuentra en mejor situación que el antiguo amo, al que hasta puede llegar a ayudar económicamente. Tiene lugar, así, un curioso intercambio entre la ayuda material del uno y el prestigio que el otro transmite a quien se vincula con él. En otros casos, esta relación personal tiende a desaparecer. El harratín se convierte entonces simplemente en el miembro de un colectivo discriminado y estigmatizado, cuyos rasgos físicos le dificultan cualquier ocultación, al contrario de lo que ocurre con los antiguos znagas, hoy ya prácticamente desaparecidos como grupo diferenciado. Pero, con todo, ya no es alguien sometido a ningún vínculo de dependencia hereditario. En paralelo, las actitudes de los interesados son muy diversas. Hay quienes aceptan su subordinación, como hay quienes buscan integrarse en la *qabyla* en igualdad de condiciones, como un beydán más. Otros muchos promueven, por el contrario, una identidad harratín distinta de la de los beydanes. Pero quienes obran así pueden luego sentirse más inclinados a cultivar su especificidad harratín o a buscar convergencias con los kwaras. Es entre los promotores de una identidad distinta de la beydán entre quienes encuentran lógicamente una mayor audiencia los distintos movimientos reivindicativos (Brhane, 2000). Junto a El Horr, del que ya hemos hablado, deben señalarse SOS-Esclavage, creado en 1995 y la Initiative pour la Resurgence du Mouvement Abolitioniste (IRA), más reciente y que se ha distinguido por su carácter combativo y su afán de legitimar la lucha contra todo rescoldo de esclavitud sobre la base de los

principios éticos del islam. La lucha contra el esclavismo y la discriminación hacia la población negra, kwara y harratín, ha recabado importantes apoyos internacionales, gracias, en gran parte, al intenso activismo esplegado por estos movimientos. Ha encontrado una audiencia especialmente receptiva en Estados Unidos, merced al peso de su numerosa población negra. En ocasiones, sin embargo, estas necesarias denuncias se han visto viciadas por el sensacionalismo y la islamofobia imperantes en ciertos ambientes, así como por una equiparación demasiado simplista entre la compleja situación mauritana y el antiguo modelo de esclavitud que conoció el sur de Estados Unidos (McDougall, Brhane y Ruf, 2003).

A fecha de hoy, el conflicto étnico-racial sigue siendo uno de los grandes problemas del país, que dificultan su desarrollo. Al mismo tiempo, sin embargo, la creciente movilización de la población harratín y kwara puede convertirse en un gran vector de democratización de esta sociedad. Parece razonable afirmar que la solución a este conflicto étnico de Mauritania tendría que resultar de una acción decidida en varias dimensiones. Evidentemente, se hace necesaria la lucha contra las frecuentes prácticas discriminatorias y la elevación del estatus social de la población negroafricana y harratín. Pero también es preciso trabajar en el plano identitario, promoviendo una identidad nacional más abierta e inclusiva. En este punto, el islam, como elemento común al conjunto de la población del país, puede jugar un importante papel unificador, al igual que la afiliación a las cofradías sufíes, que reúnen a personas de distintas tribus, regiones y etnias. En cualquier caso, y a pesar de todos estos problemas, la trayectoria global de Mauritania desde la independencia muestra algunos rasgos muy positivos sobre los que es preciso insistir. Pese a ser una sociedad muy tribalizada, con una fuerte división étnica y una gran pobreza, no ha sufrido ninguna de las guerras civiles que han devastado a algunos de sus vecinos. Sus dictaduras han sido relativamente «suaves», comparadas con las de otros países de la región, y sus golpes de Estado han sido prácticamente incruentos. Para apreciar la dimensión de estos logros basta con comparar su situación con otro país muy parecido por su naturaleza desértica y tribal, pero mucho más rico que él, como es Libia. Mauritania no ha sufrido una dictadura tan represiva, ni una guerra civil, acompañada de una intervención extranjera, ni un posterior estado de anarquía como el actual. Por todas estas razones, los éxitos de este país, aunque modestos, merecen ser destacados. Probablemente una de las claves para un mejor desarrollo futuro estriba en una acertada readaptación de las antiguas estructuras tribales al nuevo contexto creado por la modernización. Sería adecuado servirse de los viejos vínculos como una suerte de material de base para la construcción de una sociedad civil densa y dinámica, depurándolos al tiempo de su anterior carácter clientelista y jerárquico y de su vinculación a unos intereses demasiado particularistas y estrechos. Queda por ver si este piadoso deseo resulta posible.

Bibliografía

- Acloque, B. (2000). «Embarras de l'administration coloniale. La question de l'esclavage au début du xx siècle en Mauritanie». En Villasante-De Beauvais, M. (ed.), *Groupes serviles au Sahara. Approche comparative à partir du cas des arabophones de Mauritanie*. París: CNRS Éditions. 359 páginas. ISBN: 2-271-05684-5.
- Bonte, P. (2001). «Tentes et campements. Peut-on parler de dynasties émiraes au Sahara Occidental?». En Bonte, P., Conte, É. y Dresch, P. (eds.), *Émirs et présidents. Figures de la parenté et du politique dans le monde arabe*. París: CNRS Éditions. 370 páginas. ISBN: 2-271-05825-2.
- Bonte, P. y Conte, É. (1991). «La tribu arabe. Approches anthropologiques et orientalistes». En Bonte, P., Conte, É., Hamés, C. y Uld Cheij, A. W., *Al-Ansâb. La quête des origines. Anthropologie historique de la société tribale arabe*. París: Éditions de la Maison des Sciences de L'Homme. 262 páginas. ISBN: 10-2-7351-0426-5.
- Boubrik, R. (1999). *Saints et société en islam. La confrérie oust-saharienne Fâdiliyya*. París: CNRS Éditions. 207 páginas. ISBN: 2-271-05695-0.
- Brhane, M. (2000). «Histories de Nouakchott: discours des hrâtin sur le pouvoir et la identité». En Villasante-De Beauvais, M. (ed.), *Groupes serviles au Sahara. Approche comparative à partir du cas des arabophones de Mauritanie*. París: CNRS Éditions. 359 páginas. ISBN: 2-271-05684-5.
- Caro Baroja, J. (2008). *Estudios saharianos*. Madrid: SGART. 396 páginas. ISBN: 978-8496-2352-81.
- Carré, O. (1996). *El islam laico. ¿Un retorno de la Gran Tradición?* Barcelona: Edicions Bellaterra. 168 páginas. ISBN: 84-7290-083-5.
- Castien Maestro, J. I. (2010). «El islam en el Sudán occidental entre los siglos xvii y xx». En Morales Lezcano, V., Castien Maestro, J. I. y Valencia, R., *Historia del Sudán occidental*. Madrid: Fundación Sur y Ministerio de Defensa. 250 páginas. ISBN: 978-84-8198-816-1.
- De Chassey, F. (1976). *L'étrier, la houe et le Livre. 'Sociétés traditionnelles' au Sahara et au Sahel occidental*. París: Éditions Anthropos. 312 páginas. ISBN: 2-7157-0273-6.
- Devey, M. (2005). *La Mauritanie*. París: Karthala. 317 páginas. ISBN: 2-84586-583-X.
- Diallo, G. (1993). «Mauritania-The Other Apartheid?». *Current African Issues* 16). Upsala: Nordiska Afrikainstitutet (The Scandinavian Institute of African Studies). 57 páginas. ISBN: 91-7106-339-0.
- El Adnani, J. (2007). *La Tijâniyya 1781-1881. Les origines d'une confrérie religieuse au Maghreb*. Rabat: Éditions Marsam. 247 páginas. ISBN: 9954-21-084-9.

- Gerteiny, A. G. (1967). *Mauritania*. Londres: Pall Mall Press. 243 páginas.
- López Bargados, A. (2003). *Arenas coloniales. Los Awlad Dalim ante la colonización franco-española del Sahara*. Barcelona: Edicions Bellaterra. 614 páginas. ISBN: 84-7290-22-7.
- Marchesin, P. (1992). *Tribus, ethnies et pouvoir en Mauritanie*. París: Karthala. 437 páginas. ISBN: 2-86537-330-4.
- Mcdougall, E. A. (2000). «Un monde sens dessus dessous: esclaves et affranchis dans l'Adrar mauritanien, 1910-1950». En Villasante-De Beauvais, M. (ed.), *Groupes serviles au Sahara. Approche comparative à partir du cas des arabophones de Mauritanie*. París: CNRS Éditions. 359 páginas. ISBN: 2-271-05684-5.
- Mcdougall, E. A., Brhane, M. y Ruf, U. P. (2003). «Legacies of Slavery, Promises of Democracy: Mauritania in the 21 Century». En Smith, M. S. *Globalizing Africa*. Africa Research & Publications . 640 páginas. ISBN: 0-8654-3870-6.
- Norris, H. T. (1975). *The Tuaregs. Their islamic Legacy and Its Difusion in the Sahel*. Warminster: Aris & Phillips Ltd. 234 páginas.
- Robinson, D. (2000). *Paths of Accomodation. Muslim Societies and French Colonial Authorities in Senegal and Mauritania (1880-1920)*. Athens: Ohio University Press. ISBN: 0-85255-457-5.
- Ruf, U P. (2000). «Diguettes, barrages, bétail: les enjeux de l'émancipation des *hrâtin* et les 'abîd en Mauritanie central». En Villasante-De Beauvais, M. (ed.), *Groupes serviles au Sahara. Approche comparative à partir du cas des arabophones de Mauritanie*. París: CNRS Éditions. 359 páginas. ISBN: 2-271-05684-5.
- Sene, S. (2011). *The Ignored Cries of Pain and Injustice from Mauritania*. Trafford Publishing. 184 páginas. ISBN: 10-1426971613 / 1-4269-7161-3.
- Soudan, F. (1992). *Le marabout et le colonel. La Mauritania de Oul Dada à Uld Taya*. París: Jalivres. ISBN: 2-85258-402-6.
- Stewart C. C. (1990). «Une interpretation du conflit sémégalo-mauritanien». En Baduel, P. R. (ed.), *Mauritanie, entre arabité et africanité; Revue du Monde Musulman et de la Mediterranée* (54). Aix-en-Provence: Édisud. ISSN: 2-85744-471-0.
- y Stewart, E. K. (1973). *Islam and social order in Mauritania. A Case Study from the Nineteenth Century*. Oxford: Clarendon Press.
- Taine-Cheij, C. (1990). «La Mauritanie en noir et blanc. Petite promenade linguistique en hassâniyya». En Baduel, P. R. (ed.), *Mauritanie, entre arabité et africanité; Revue du Monde Musulman et de la Mediterranée* (54). Aix-en-Provence; Édisud. ISSN: 2-85744-471-0.

- Uld Cheij, A. W. (1991). *Eléments d'histoire de la Mauritanie*. Nuakchot: Institut Mauritanien de Recherche Scientifique y Centre Culturel Français Antoine de St-Exupéry. 135 páginas.
- (1991b). «La tribu comme volonté et comme représentation. Le facteur religieux dans l'organisation d'une tribu maure: les Awlad Abyayri». En Bonte, P., Conte, É., Hamés, C. y Uld Cheij, A. W., *Al-Ansâb. La quête des origines. Anthropologie historique de la société tribale arabe*. París: Éditions de la Maison des Sciences de L'Homme. 262 páginas. ISBN: 10-2-7351-0426-5.
- (2011). «La généalogie et les capitaux flottants: Al-Shaykh Sid Al-Mukhtar (c. 1750-1811) et les Kunta». En Bonte, P., Conte, É. y Dresch, P. (eds.), *Émirs et présidents. Figures de la parenté et du politique dans le monde arabe*. París: CNRS Éditions. ISBN: 2-271-05825-2.
- Uld El Hassene, A. G. (1990). «L'expression de la conscience "maure" à travers la littérature classique pré-coloniale». En Baduel, P. R. (ed.), *Mauritanie, entre arabité et africanité; Revue du Monde Musulman et de la Méditerranée* (54). Aix-en-Provence: Édisud. ISSN: 2-85744-471-0.
- Villasante-De Beauvais, M. (1998). *Parenté et politique en Mauritanie. Essai d'Anthropologie historique*. París: L'Harmattan. 282 páginas. ISBN: 2-7384-6392-6.
- Villasante-De Beauvais, Mariella. *Parenté et politique en Mauritanie. Essai d'anthropologie historique*. París. L'Harmattan. 1998. 282 páginas. ISBN: 2-7384-6392-6.
- Webb, J. L. A. (2000). «L'échange comercial des chevaux contre esclaves entre le Sahara Occidental et la Ségambie, xvii-xix siècle». En Villasante-De Beauvais, M. (ed.), *Groupes serviles au Sahara. Approche comparative à partir du cas des arabophones de Mauritanie*. París: CNRS Éditions. 359 páginas. ISBN: 2-271-05684-5.

Mauritania: lugares, agentes y rutas en un espacio sin fronteras

Emilio Sánchez de Rojas

Capítulo segundo

Introducción

Al tratar de examinar un país como Mauritania en un contexto geopolítico regional surgen multitud de cuestiones:

- Qué define a Mauritania como un Estado, dónde está situado, qué diferencia a Mauritania de su entorno.
- ¿Es un país en un sentido clásico?
- Cuáles son sus elementos constituyentes. Dónde están sus fortalezas, sus fuerzas centrípetas y sus fuerzas centrifugas.
- Tiene una identidad clara y definida o es un país «periférico».
- Qué geopolítica nos permite explicar mejor las dinámicas del país, una clásica territorial, o una crítica más próxima a lugares, actores, conectores y flujos.
- Mauritania es un país con una inseguridad creciente. Cuáles son las causas de esa inseguridad, y qué factores la potencian, interna y externamente.
- Cómo aprovecha las situaciones anteriores la delincuencia organizada transnacional.
- Para concluir, cómo podría afectar todo ello a la gobernabilidad del país en un futuro a medio plazo.

Examinada en un contexto regional más amplio lo primero que nos llama la atención de Mauritania es su posición geográfica, a caballo entre el

Magreb y el África occidental, siendo además parte del Sahel. Lo anterior, unido a su gran extensión y su baja densidad de población, parece condenarla a ser una zona de nadie o de transición.

En efecto, la República Islámica de Mauritania está situada en la costa atlántica de África occidental, limita con el Sahara Occidental al norte, al noreste con Argelia, al este con Mali y al sur con Senegal.



Con una superficie de 1.030.700 kilómetros cuadrados, su población es de 3.437.610 habitantes. Por lo tanto tiene una muy baja densidad de población que no alcanza los cuatro habitantes por kilómetro cuadrado. Su capital, Nuakchot, cuenta con unos 760.000 habitantes.

Mauritania es a menudo presentada como un «conector» entre el Magreb y el África negra, dos núcleos de población: el espacio de las caravanas que unía el mercado de Marruecos y el de las orillas del Senegal y Níger. Pero más que una «tierra de nadie», entre dos núcleos de población, la actual Mauritania es un cruce de caminos. Es por ello que los franceses la conquistaron, no por sus recursos minerales, sino su posición estratégica

Mauritania: lugares, agentes y rutas en un espacio...

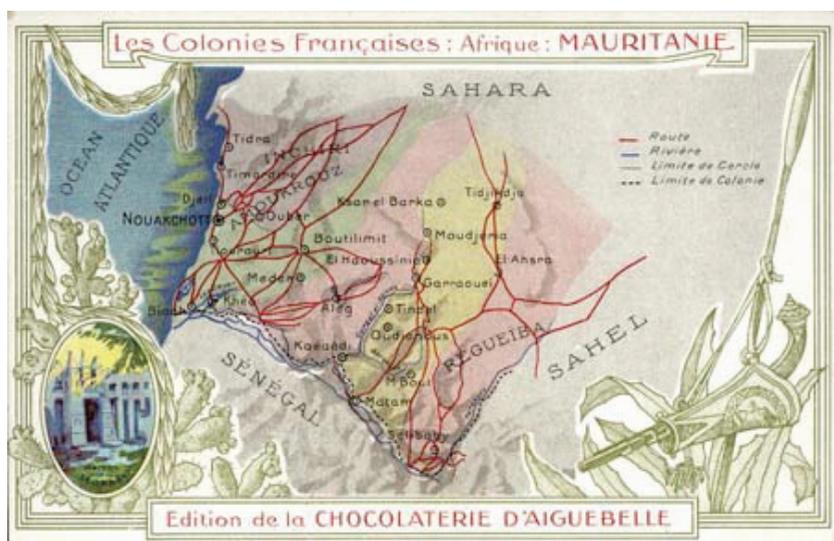
para la conexión de Marruecos, Argelia y el África Occidental Francesa (Jean Gallais, 1976).

Pero Mauritania es también un país de integración. Más allá de la simple conexión que facilita el intercambio, podemos verla como un espacio de encuentro entre los dos núcleos de población citados. ¿Conector o espacio de confrontación?: para el árabe, es el punto de encuentro entre el Trab El Beydán («el país de los blancos») y Trab El Sudán («el país de los negros»). El territorio mauritano está habitado por personas que no hablan el mismo idioma y pertenecen a diferentes grupos culturales (Lechartier, 2005).

¿Un país en el sentido europeo de la palabra?

Mauritania es un todo y hay que ocuparla entera, so pena de no controlar nada. Comandante Xavier Coppolani

Para Colin Flint (2012: 161), el marco geográfico angloamericano dominante y la geopolítica han difundido una metageografía¹ del mundo como un mosaico de Estados-nación, a pesar de la artificialidad de estas unidades geográficas. Durante años, los conflictos interestatales representaron el foco de la geopolítica: La geopolítica era una subdisciplina que examinaba las relaciones de poder dentro de una metageografía asumida de Estados-nación.



¹ Estructura espacial a través de la cual la gente ordena su conocimiento del mundo.

Pero la intensificación de las redes transnacionales de la globalización representa una nueva metageografía emergente en la que *el flujo* de mercancías, dinero y gente a través de las fronteras convierten a bancos, negocios o grupos de refugiados, por ejemplo, en importantes actores geopolíticos. Como afirma Flint, el poder político no supone solamente controlar el territorio, tiene que ver también con controlar movimientos, o ser capaces de construir una red en beneficio propio a través de las fronteras políticas.

Muchos cuestionan hoy la «naturaleza moderna» del Estado como *única* identidad de esta estructura de organización política, económica, social y territorial, y de sus mecanismos institucionales basados fundamentalmente en los principios liberales de Occidente (democracia representativa, liberalismo económico, etc.), que diseñan la política mundial a través de los siguientes mecanismos:

- La construcción de «fronteras estratégicas» e «identidades homogéneas y monoculturales»;
- «dicotomías» basadas en criterios etnocéntricos de reconocimiento-anulación, inclusión-exclusión, y expresiones reduccionistas sobre la otredad: civilización-barbarie, modernos-primitivos, etc.;
- «jerarquías» que definen el rol de los actores en el sistema internacional de acuerdo a su posición estructural en la economía del mundo capitalista, y un «modelo de desarrollo», una «gramática democrática» y un «sistema de gobernabilidad» específicos, que responden a intereses geohistóricos determinados por criterios occidentales (Preciado Coronado, 2010).

Del «imperativo cartográfico» al «espacio de guerra»

El contenido se utiliza inicialmente para designar el recipiente, después, el recipiente determina los contenidos (Retailié, *L'impératif territorial*, 1996, p. 25)

Si se trata de describir la distribución espacial de los diversos grupos humanos presentes en Mauritania en un mapa, designamos el recipiente y por lo tanto producimos una realidad de referencia de la que será difícil escapar.

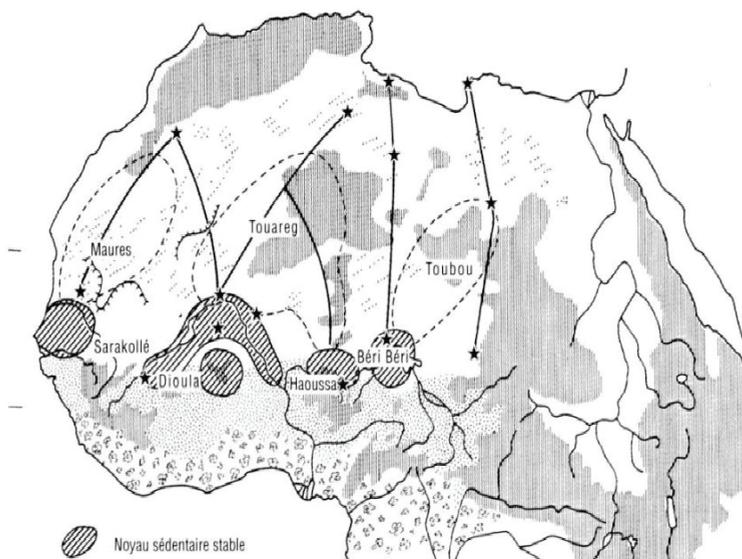
Nos enfrentamos al «imperativo cartográfico». Representar la distribución de los diversos grupos dentro de Mauritania es parte de un método cartográfico de identificación que no puede explicar el hecho de la división del espacio en zonas distintas de las áreas contiguas y asignar a cada área una cultura o una población (Lechartier, 2005: 18).

Esta representación de espacio se relaciona con el movimiento de europeización del mundo que divide toda la superficie de la tierra en territorios. El mundo ya no puede ser pensado si no por medio de este «imperativo territorial» para el que estas divisiones espaciales son esenciales. El territorio

permite una primera identificación de las poblaciones en el espacio por su ubicación, a continuación, esta ubicación se convierte en la identificación primaria del elemento de población (Lechartier, 2005: 18).

Al hacer esto, corremos el riesgo de presentar una descripción general de Mauritania demasiado simple. En Mauritania se distinguen varias regiones, pero sus contornos son difusos por lo que debemos referirnos a ellas más como «polos»: el del norte, incluyendo parte de Tagant y Adrar y el Sahara Occidental; El Gueble que cubre parte de Trarza y Brakna, la del este, Ech-Sharq correspondiente a la parte oriental de Assaba y Hodh y el valle del río Senegal. Dejando aparte —por su carácter centrípeto— las ciudades de Nuakchot y Nuadibú (Lechartier, 2005: 18).

Esto nos lleva a buscar una herramienta para dar explicación un primer imperativo cartográfico, el «espacio nómada» (Retailié, 1998) que no considera el espacio como un conjunto de áreas yuxtapuestas, sino como una serie de enlaces que unen diferentes lugares. El control de este espacio nómada no se ejerce con la apropiación de la tierra, sino con el control de los enlaces entre sitios. El espacio móvil se llama metafóricamente «espacio de guerra». Es el espacio de la guerra debido a que el poder reside en el control de las distancias entre los lugares, el control de las pistas y núcleos sedentarios, y no en su propiedad.



En el plano espacial, de las lógicas estatales y tribales se derivan respectivamente dos concepciones espaciales diferentes: las sedentarias y las nómadas.

Lógica espacial estatal «exclusividad y exhaustividad» del espacio.

La existencia del estado de Mauritania, y por lo tanto su supervivencia, es una parte integral de la existencia de su territorio. Cualquier amenaza contra su frontera es una amenaza contra el Estado. El Estado no existe en otro lugar más que en su territorio. La lógica del Estado tiende a una identificación total con el espacio en el que ejerce su poder, el espacio mismo es la condición para el ejercicio de este poder. La apropiación del espacio es exclusiva y exhaustiva. Nada de lo que se incluye en los límites se supone que escapa al Estado lógico. (Lechartier, 2005: 52-53).

Fuerza centrípeta

La creación de la capital, Nuakchot, es la manifestación más clara de la lógica espacial del Estado en Mauritania. Se destaca por su carácter centrípeta. Todo el país y todos sus habitantes son captados simultáneamente desde el centro único. Todo cabe en el centro. Todos los órganos políticos de la República están en Nuakchot. Se hablan todos los idiomas del país. Todas las tribus están presentes, por lo menos a través de algunos miembros. Esto es notable ya que esta es la primera vez en la historia de esta zona que todas las tribus están presentes simultáneamente en el mismo sitio, por lo que su existencia política depende en parte de su relación con la capital.

Redistribución de la riqueza

También es significativa por su papel de redistribución de la riqueza. Más allá de la presencia de los organismos que gestionan el presupuesto de Mauritania, Nuakchot es a la vez un lugar fundamental en el movimiento de mercancías y el punto de reunión de los donantes extranjeros. Las organizaciones internacionales tienen allí su asiento. Es por ello que por allí pasa toda la ayuda financiera. Por otro lado, Nuakchot, junto con Nuadibú, es uno de los puertos de importación del país. Está en el cruce de todas las carreteras del país y los servicios aduaneros están allí centralizados; el despacho de los coches que entran al país por tierra se realiza en la aduana de Nuakchot.

Por lo tanto, la lógica espacial del Estado tiene dos dimensiones —política y espacial— que están vinculadas. El territorio tiene un papel decisivo, materializa lo que pertenece al Estado, determina el alcance de su autoridad y las condiciones para su ejercicio. Por otra parte, su carácter centralizador se traduce espacialmente mediante la creación de la capital, Nuakchot, que constituye su centro.

La lógica tribal: la tribu mora

Los miembros de la tribu mora comparten las prerrogativas y obligaciones económicas, jurídicas y políticas comunes, que en la época precolo-

nial aparecen principalmente como una realidad política: lo que contaba no eran los términos de la agregación de los individuos, sino el propósito de la misma.

Una alianza política

No es la sangre lo que une a un grupo, sino las diversas políticas. Cuando se integra una tribu, esta tiene que renunciar a sus relaciones pasadas. Además, la *qabyla* era el marco común de la posesión de la tierra. La defensa del territorio tribal moviliza a todos los estratos de la tribu. La tribu existe en su relación con otros grupos, para defender los intereses de los que la componen (Lechartier, 2005: 54).

Todos los miembros muestran su solidaridad en torno a objetivos comunes. Esto nos lleva a considerar la opción de que la acción está motivada por estos objetivos comunes y, por tanto, adoptan un enfoque más holístico. Sin embargo, este holismo no puede encerrar un determinismo tribal. La alianza se postula como la política que es, por lo tanto, depende de los giros de la política y si las políticas cambian, cambia la composición de la tribu (Lechartier, 2005: 55).

Por el contrario, si una parte de la tribu se opone a un propósito político, se separa y crea otra tribu o fracción. Podemos suponer que la acción de los individuos de una tribu se rige por la política común, ya que se consideran miembros del grupo. Parte de su libertad radica en la posibilidad de cambiar de alianza. La tribu no es una estructura fija, está en recomposición permanente (Lechartier, 2005: 55).

Legitimada por su relación

Una tribu se designa principalmente por referencia a un ancestro común. Aspira a establecer y mantener la unidad en su endogamia. Los lazos de sangre no son el fin, sino la legitimidad de la alianza. En este sentido, Ibn Jaldún observó que:

Una persona de un determinado linaje también podrá agregar a personas de otra procedencia [...] el linaje identifica las consecuencias del linaje: la pertenencia a un clan en particular [...] significa que se somete a sus leyes [...] después de la cual pasa el tiempo y el linaje original está casi olvidado. (Jaldún, 1967-1968: 216).

La relación se basa en dos dinámicas: la *'assabiya*, que asegura al grupo de forma horizontal e igualitaria en torno a un parentesco común; y el *nassab*, el origen genealógico, que clasifica de forma vertical y jerárquica a los miembros de una misma tribu y a las tribus entre ellas. La jerarquía se establece teóricamente según la proximidad de la descendencia

patrilineal del antepasado epónimo de la tribu. Los linajes más próximos dominan a los más separados. Del mismo modo, las tribus *shorfa* (*sherif*) pretenden ser las más nobles, ya que son descendientes de la familia del Profeta (Lechartier, 2005: 55).

Con un liderazgo

En la genealogía noble, la valentía o el arrojo, y la honestidad acompañada por el conocimiento, son los tres elementos principales que legitiman al líder en su función. Estos elementos varían según sean tribus guerreras, hassaníes, o morabitas, zwayas. La primera sería más receptiva a la valentía y la segunda a la honestidad. A la legitimidad añade la posibilidad de alcanzar los objetivos políticos. En esta perspectiva, puede entrar la mejora relativa de la posición de la tribu en comparación con los demás y situar su *nassab*² encima de la de otros.

En la tribu nómada árabe, el jefe no tiene poder coercitivo. En las tribus árabes, debemos distinguir de nuevo las tribus hassaníes de las zwayas. En las primeras, la jefatura es más representativa que directiva, las decisiones se toman con la *gema*. En las zwayas, el poder es moderado por la del cadí.

Mauritania, combinación de fuerzas centrífugas y centrípetas

En el plano espacial, la articulación del Estado y la lógica tribal pueden ser presentadas como la combinación de fuerzas centrípetas y centrífugas. La lógica del Estado es impulsada por una fuerza centrípeta que tiende a concentrar el poder político. Los que representan y los que legitiman son los mismos. Si los miembros del Estado no solo toman decisiones, sino que también las aplican, el jefe de una tribu tiene poca autoridad ejecutiva, y las fracciones que le eligieron tienden a dispersarse. Todas las objeciones contra el Estado convergen en él, lo que refuerza su poder, pero las fracciones disidentes tienden a crear otro lugar, en otra esfera, otra tribu: es una fuerza centrífuga.

Cabe preguntarnos si Mauritania tiene una identidad propia y, en su caso, cuál es.

La identidad

La identidad social define la relación entre el individuo y el ambiente social; implica categorías y relaciones. El concepto de identidad social nos

² El *nassab* es un patronímico o serie de patronímicos. Indica el linaje de la persona con la palabra *ibn*.

habla sobre las *categorías* características —como nacionalidad, sexo, religión o etnia— que sitúan a la gente en el espacio social. Una persona tiene una cierta identidad social cuando comparte ciertas características con otros. Las identidades sociales son *relacionales* en el sentido de lo que somos y lo que no somos: musulmán, no cristiano; mujer, no hombre; serbio, no albanés. Si bien las identidades sociales son divisivas por definición, no son necesariamente antagonistas o conflictivas.

La identidad mauritana se define por la actuación de la colonización francesa sobre un «ecosistema» social local preexistente.

La penetración francesa

Comienza en 1902, cuando se crea el «Protectorado de los países moros». En 1904 pasa a ser «territorio civil» controlado por una comisión de gobierno general del África Occidental Francesa, y en 1920 se convierte en colonia. El comandante Xavier Coppolani —pionero de la penetración— confiaba poder unir —mediante acciones diplomáticas—³ a todos los jefes moros. Contaba con el apoyo de las tribus morabitas del sur, pero chocó con las tribus guerreras del norte; poco antes de morir en una emboscada en Tiyikia, advirtió de la necesidad de controlar toda Mauritania, lo que entonces incluía todo el norte del Sahara. La «pacificación» no se alcanza hasta 1936 (Balta, 1994: 122).

El milieu social local

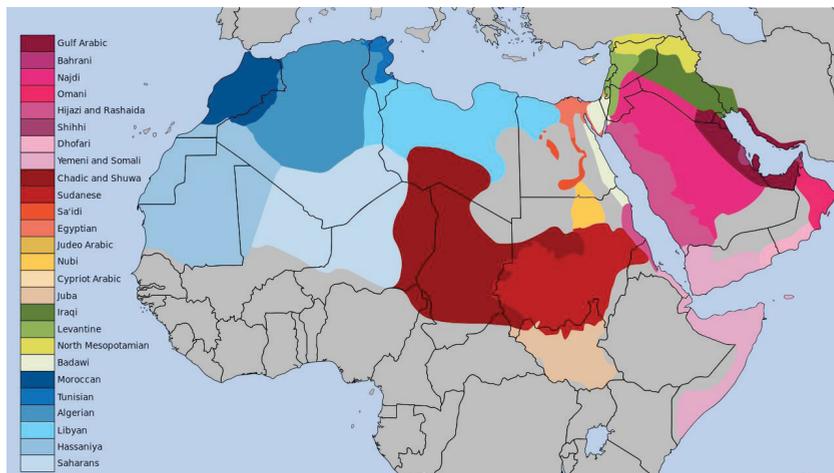
En el caso de Mauritania podríamos centrarnos en las tribus moras, independientes unas de otras y a menudo rivales, y que han sufrido de la ausencia histórica de un poder central. Sin embargo, todas ellas comparten la misma civilización nómada, distinta de la de los sedentarios del norte, que poseen una identidad étnica y una base histórica, social y cultural común. Como describe Paul Balta:

De Smara a Nema, de El Aaiún a Nuakchot, de Dajla a Tinduf, las semejanzas llaman mucho la atención; los mismos rostros atezados que recuerdan a los yemeníes, la misma Darrâa⁴ blanca o azul, el mismo talante altivo, las mismas costumbres —entre otras, la del té, que marca el ritmo de la jornada y se sirve ritualmente tres

³ Francia ya empleaban el *soft power* antes de que lo reinventara el Sr. Nyen, como mucho antes lo hiciera la Iglesia.

⁴ «Darrâas», se trata de un traje ancho, con dos grandes aberturas en los lados y costuras por debajo que tiene un bolsillo a la altura del pecho. Normalmente, suele ser de color blanco o azul, y se lleva debajo un pantalón bombacho.

veces seguidas.⁵ El mismo dialecto, el hassaní, tan diferente de las otras hablas magrebíes, las mismas mujeres con el rostro sin velo y los vestidos anchos, el mismo gusto por la poesía, la misma propensión a expresarse de manera alusiva. (Balta, 1994: 123).



Que una sociedad no encaje en los criterios europeos de Estado o nación no significa que no posea su especificidad, y que no constituya un pueblo. En el caso de Mauritania, es una sociedad muy compleja con dos etnias,⁶ subdividida en tribus y clanes, que durante siglos permaneció anclada en lo que Ibn Jaldún denomina «la civilización beduina».⁷ La sociedad tradicional estaba formada por castas jerarquizadas, pero también superpuestas e interdependientes (Balta, 1994: 123).

El nacimiento de la estructura social contemporánea de Mauritania data de 1674, cuando grupos de guerreros árabes dominan a los grupos bereberes, que se centran a partir de entonces en la religión para mantener un cierto grado de influencia. En la parte inferior de la citada estructura social estaban los esclavos, serviles tanto a los guerreros como a los hombres santos islámicos. Todos estos grupos, cuya lengua era el árabe hassaní, se denominaron «moros».

Las rivalidades y resentimientos propios de esta estructura social fueron explotados por los franceses. La colonización sacudirá esta estructura

⁵ De acuerdo con la tradición, el primero es fuente de vida, el segundo es dulce como el amor, y el tercero es suave como la muerte.

⁶ Los moros árabe-bereberes o *baydanes* (blancos) y los negroafricanos.

⁷ Fase tribal que permite satisfacer las necesidades fundamentales del hombre definidas por el Corán —alimentarse, cobijarse, reproducirse— pero que no se preocupa de la acumulación de excedentes que sirven de base a la creación de Estados ricos y poderosos.



debilitando a las tribus guerreras —que protegían a otros grupos— en beneficio de las tribus morabitas, e introduciendo negros africanos, rápidamente asimilados por la cultura francesa, en los circuitos administrativos. La sociedad, sin embargo, no sufriría una transformación profunda, porque los funcionarios y militares franceses se dedicaron —de acuerdo con los clichés de la época— a «la administración del vacío» y a la «política del vaso de té» (Balta, 1994: 124).

¿Un país con una sola identidad?

Cada sociedad está caracterizada por una narrativa y unas reglas implícitas y explícitas sobre lo que está bien y lo que está mal, sobre lo que es normal y lo que no lo es. Algunas de estas normas permanecen firmemente, mientras otras son más sutiles y negociables. En cualquier caso, todas las citadas normas se han formulado en un contexto de poder histórico: algunos grupos de la sociedad tienen más poder para definir las que otros. Las identidades sociales se dan forma y se transforman, son constreñidas o facilitadas por esos ambientes políticos y sociales y sus poderes definicionales.

Para James Fearon y David Laitin, las categorías sociales son:

Grupos de personas que han recibido una etiqueta (o etiquetas) que se distingue por dos características principales: (1) las reglas de pertenencia que decide quién es y quién no es miembro de la categoría; y (2) el contenido, es decir, conjuntos de características (tales como creencias, deseos, compromisos morales y atributos físicos)

que se consideran típicos de los miembros de esa categoría, o los comportamientos esperados u obligados de los miembros en determinadas situaciones (roles). (Fearon y Laitin, 2000: 848).

De manera que, juntas, estas reglas sobre «límites» y «contenido» forman los componentes —necesarios y altamente interrelacionados— de la identidad social.

Un país en la periferia: la fragilidad del Estado

La posible fragilidad de un Estado se ve definida por su centralidad. Las periferias se caracterizan por una falta de control de las fronteras económicas, culturales y políticas que separan a sus comunidades por parte del Gobierno central. En las periferias:

El carácter distintivo espacial es contrarrestado por la falta o debilidad de los procedimientos establecidos para la defensa y el control de las fronteras que los separan del mundo exterior. La falta de control sobre las fronteras políticas, económicas y culturales es, por tanto, un atributo clásico de la condición periférica. (Stein Rokkan, 1983).

Para Juan Ignacio Castien, el Sahel se constituyó ya desde la Alta Edad Media como un espacio fronterizo en el cual se entabló una compleja interacción entre las sociedades locales y los guerreros mercaderes y predicadores llegados desde el norte, desde el mundo árabe musulmán. La región saheliana fue introduciéndose en la órbita de este mundo, pero lo fue haciendo en cuanto a una región periférica, desde el punto de vista económico y cultural.

La arabización no afectó por igual al conjunto de la población. El resultado final ha sido una suerte de diversificación en vertical de estas sociedades, en las que se han superpuesto entre sí diversos niveles de complejidad social y cultural. Esa misma diversificación vertical ha tenido lugar en el aspecto religioso, también aquí, el islam se ha topado con el paganismo firmemente arraigado, que solo ha retrocedido con gran lentitud y con el que se ha producido un cierto grado de sincretismo. Todo ello ha incrementado aún más la diversidad cultural de todas estas regiones (Castien, 2010).

En un manifiesto fechado en 2012⁸ podemos leer:

Después de más de medio siglo de independencia, Mauritania, país multiétnico y multicultural por excelencia, se encuentra más que

⁸ DECLARATION. Pour la Mauritanie de demain, égalitaire, unie et réconciliée avec elle-même.

nunca frente al desafío de establecer un contrato social basado en la pertenencia compartida a una nación unificada.

La historia del país muestra una constante exclusión política, económica y social de una de las partes más significativo de la población —los harratines— sobre la base de su origen. Mauritania es uno de los pocos países del mundo donde el Estado mantiene una discriminación negativa;⁹ fija cuotas profundamente injustas para los pobres.

Como primeras conclusiones, Mauritania es un país con varias identidades, en la periferia tanto del Magreb, como del Sahel y el África Occidental Francesa, donde se sincretizan diversos valores en un espacio donde el Estado concebido en un sentido europeo no tiene sentido, capaz de extender —particularmente en el norte— su lengua, árabe hassaní, y su cultura nómada más allá de sus fronteras; y donde el territorio —vacío— es menos importante que los lugares —ciudades— y que los flujos entre ellas y a lo largo del Sahara-Sahel.

Las anteriores características dan lugar a una gobernanza débil, con fronteras porosas, idóneas para los diversos tráficos —legales e ilegales—, una forma tradicional de vida que se ve potenciada por los grandes beneficios que produce hoy en día. El vacío hace el terreno igualmente propicio como santuario transnacional de grupos yihadistas, con larga presencia (AQMI y sus antecesores del GSPC), pero que han proliferado tras la guerra de Libia, particularmente en la zona norte de Mali, fronteriza con Mauritania. Además, no podemos olvidar que Mauritania tiene una larga y porosa frontera, difícil de controlar.

Mauritania debe ser estudiada en su contexto nacional, pero también en el regional y subnacional, como soporte de redes superpuestas y a veces conectadas, particularmente relacionada con los tráficos como los de cigarrillos, estupefacientes, seres humanos, medicinas o armas. Todo lo anterior, combinado con potenciadores del riesgo como la presencia de un importante número refugiados procedentes de Mali, y unas condiciones medioambientales desfavorables. Todo ello potencia la inseguridad y la fragilidad.

Los potenciadores de la inseguridad en Mauritania

Toda la región transahariana se está convirtiendo en un foco de inestabilidad e inseguridad por la confluencia de las revueltas en el norte de África, la proliferación de armas, tráfico de mercancías ilícitas y actividades terroristas. Los Gobiernos son crónicamente débiles con instituciones políticas débiles, y tensiones étnico-políticas, en un ambiente de ausencia de servicios esenciales, y donde la corrupción es endémica. Estos

⁹ Una lógica inversa a la discriminación positiva.

Estados disponen de una capacidad limitada para controlar sus fronteras y mantener el monopolio del uso legítimo de la fuerza, con el crimen organizado transnacional llenando el vacío (Boukhars, 2012: 1).

Mauritania compendia los riesgos que sufren estos Estados transaharianos. La debilidad y la corrupción de las instituciones estatales; las tensiones políticas socioeconómicas y la creciente radicalización de la juventud mauritana se conectan con dinámicas transnacionales. Pasemos a analizar estas tensiones, tanto internas como externas.

Tensiones internas

Tres tipos de tensiones emergen como críticas en Mauritania:

- La debilidad de las instituciones del Estado y la corrupción asociada;
- las tensiones sociopolíticas enraizadas en las antiguas estructuras tribales y divisiones étnico-raciales históricas; y
- la creciente radicalización de la juventud (Boukhars, 2012: 4).

Estos tres factores se refuerzan entre sí, creando un círculo vicioso que hay que romper para restablecer la estabilidad.

La debilidad institucional y la corrupción

En las zonas periféricas del país, donde la presencia del Estado es mínima, aumentan las oportunidades para los diferentes grupos de interés para perseguir sus propios objetivos.¹⁰ En este sistema clientelista, las fuerzas democráticas de oposición están en clara desventaja frente a grupos dominantes, pertenecientes al partido en el poder y que gozan del apoyo de los militares. Lo mismo puede ser trasladado a la burocracia y el funcionariado civil (Boukhars, 2012: 6).

La falta de servicios sociales básicos y de hacer cumplir el Estado de derecho supone un problema de credibilidad, que se ve agravado por los abusos de derechos humanos. La corrupción¹¹ impide la reducción de la pobreza, agrava las deficiencias existentes en oportunidades económicas, y facilita el aumento de los flujos económicos ilegales.

La pérdida de legitimidad del Estado da lugar a consecuencias negativas para la estabilidad, entre las que destaca el que los ciudadanos muten su lealtad hacia agentes no estatales perniciosos tales como traficantes de drogas o extremistas violentos. La capacidad y la legitimidad pueden reforzarse mutuamente, contribuyendo ya sea a un círculo virtuoso o a

¹⁰ Los gobernadores de zonas periféricas frecuentemente se involucran en intrigas políticas, tribales o de facciones locales.

¹¹ Mauritania ocupa el puesto 143 entre 178 países en el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional del 2010.

uno vicioso en el que la capacidad del Estado débil debilita la legitimidad, y viceversa, lo que agrava la fragilidad del Estado (OECD, 2010).

Como afirmaba, con razón, el embajador mauritano Uld Dedah:

La contracción del Estado-nación y su fracaso a la hora de lograr un desarrollo económico y una armonía social real, y su alejamiento de los ciudadanos, han agravado el problema en el Sahel, [...] las divisiones coloniales que ponen las bases para el nacimiento de los estados en la región de Sahel, sin tener en cuenta consideraciones de carácter nacional, son algunas de las causas de los actuales problemas étnicos entre tuareg y el Gobierno de Mali, algo que se refleja directamente en los demás países del Magreb árabe y especialmente en Mauritania, donde las provincias del sureste tienen lazos históricos con el norte de Mali. (Oumar, 2012).

La aparición de Al Qaeda, con sus redes de tráfico y sus campos de entrenamiento, y su involucración en los conflictos tradicionales, ha transformado al Sahel de ser una zona gris a convertirse en un barril de pólvora listo para explotar, lo que nos lleva a conflictos múltiples interrelacionados y superpuestos.

Tensiones sociopolíticas

La naturaleza estratificada de la sociedad es otra fuente de inseguridad: desde su creación, el país está dividido en líneas étnico-raciales, que han aumentado los conflictos identitarios. Funcionarios del Gobierno extendieron los temores al poder negro y retratan las disputas fronterizas como parte de la lucha para corregir los desequilibrios demográficos y para limitar las pérdidas infligidas por el colonialismo francés. La situación de las comunidades negras que no hablan árabe es estructuralmente precaria, aunque su situación económica no sea peor que la de los beydán,¹² de origen árabe-bereber (Boukhars, 2012: 8).

A los negros harratines¹³ se les niegan los derechos básicos y sufren de discriminación en diversos aspectos de la vida, aunque no han sido objeto de esa campaña sistemática de expulsión étnica como otros negros. Los harratines son moros negros de lengua árabe, descendientes de los esclavos de piel oscura. Asimilados a la cultura árabe tienden a alinearse con los beydán, pero la mayoría son analfabetos, son considerados ciudadanos de segunda clase, y se enfrentan a duras condiciones socioeconómicas (Boukhars, 2012: 9).

¹² Moros blancos.

¹³ Son al menos el 40% de los 3,1 millones de habitantes de Mauritania. Migraron en gran número a Nuakchot tras las sequías entre los años 1973 y 1990.

En un país en el que los grupos minoritarios significativos son objeto de discriminación y prevalece el mal gobierno, se hace difícil de trascender las divisiones de identidad y fomentar el sentido de pertenencia a la nación. En Mauritania, la omnipresencia de la política basada en la identidad étnica lleva a una perpetua agitación étnica (Boukhars, 2012: 9).

Radicalización interna

La tercera tensión interna en Mauritania emana del extremismo violento. El país parecía, inicialmente, resistente a la ambición estratégica de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) de aprovechar el furor de legiones de jóvenes mauritanos frustrados por las escasas perspectivas de empleo, la injusticia y la corrupción. Inicialmente, los mauritanos culparon del aumento de secuestros y asesinatos, de extranjeros y de sus propios soldados, a los extranjeros de AQMI. Esa renuencia a reconocer participación de sus jóvenes en el extremismo violento desapareció con las evidencias aparecidas en 2005, y especialmente cuando los numerosos arrestos en Nuakchot en 2008 demostraron la importancia de los vínculos entre los jóvenes mauritanos y AQMI (Boukhars, 2012: 10-11).

El número de jóvenes reclutados en AQMI sigue siendo muy pequeño y los ataques perpetrados o frustrados en suelo mauritano carecen de sofisticación. Sin embargo, algunas de las ideas salafistas han contribuido a la radicalización del discurso religioso, lo que alimentó la ola contemporánea del extremismo en Mauritania. La mayoría de los reclutas en las redes extremistas han sido moros blancos, pero hay una creciente preocupación de que otros grupos raciales —en especial el harratín— puedan ser vulnerables a la radicalización, atraídos por la retórica igualitaria y antitradicionalista de los islamistas (Boukhars, 2012: 11-13).

Tensiones externas: narcotraficantes, AQMI y los traficantes de armas

El problema de la radicalización interna en Mauritania se agrava aún más por su interrelación con los factores transnacionales, como el tráfico ilícito y las redes terroristas regionales. Debido a su ubicación y a la gran porosidad de sus fronteras, Mauritania ha sido especialmente vulnerable a todo tipo de tráfico, incluido el de armas. Eso supone también el riesgo de que el país se convierta en una importante ruta de tránsito para el tráfico de cocaína a nivel mundial.

Documentos confidenciales filtrados de la embajada de Estados Unidos en Nuakchot plantean la posibilidad de que Mauritania se convierta en un nuevo centro de tráfico de drogas:

Resumen: El narcotráfico en Mauritania está en aumento y puede convertirse en una preocupación no solo para el país sino también para la región. Mauritania es un país de tránsito para la resina de hachís y cocaína, dos drogas altamente rentables. La resina de hachís se trafica desde Marruecos a los Estados del Golfo a través de la frontera con Mauritania, Mali y el camino hacia Nema. Las autoridades francesas han encontrado pruebas de que los rebeldes tuareg y terroristas de AQMI, a lo largo de la frontera Mauritania-Mali, se benefician del tráfico mediante el cobro de derechos de paso, la venta de agua, gasolina y alimentos a los traficantes, así como de proporcionarles conductores.

Mauritania es un importante país de paso de la cocaína que se trafica desde América del Sur a Europa a través de Guinea, Guinea-Bissau y Senegal. Este tráfico es tan rentable que muchas autoridades de alto nivel e incluso políticos son sospechosos de estar involucrados en él. La explosiva combinación de tráfico de drogas y el mal gobierno podría llevar Mauritania al camino de convertirse en un narco-estado. La introducción en el mercado local de drogas baratas como el crack, un derivado de la cocaína, también podría tener un impacto negativo en la sociedad mauritana y en sus índices de criminalidad. Fin del resumen. (Wiki-Leaks, 2011).

La inseguridad es aún más pronunciada en el norte del país debido a su proximidad con el Sahara Occidental. Un informe de 2008 del Departamento de Seguridad Nacional de Mauritania estima que el número de armas sin control en el país se sitúa en torno a las 70.000. Esto ha dado lugar a una ola de criminalidad debido a que es más fácil adquirir armas de diferentes tipos y calibres, incluidas las armas de guerra (Pézar y Glatz, 2010: 22). La reciente llegada de más armas de Libia, como resultado del conflicto en ese país y la continua llegada de refugiados de Mali que huyen de los enfrentamientos armados entre los rebeldes tuareg y el ejército, alimentan la mezcla de por sí explosiva de delincuencia transfronteriza y grupos militantes regionales.

El control del Gobierno de la zona norte se debilitó con la aparición en la escena de nuevas fuerzas: las redes ilegales de inmigración, traficantes de drogas, traficantes de armas y los tuaregs. Estas redes han transformado las ya fluidas y constantemente cambiantes relaciones casta-tribu-etnia de Mauritania. Las rivalidades entre estos actores se han potenciado con la lucha por el control de las rentas generadas por las lucrativas actividades delictivas.

Otro peligro importante del tráfico de drogas es el efecto malévolo que puede tener sobre la población local. El importante valor generado a partir de la venta de drogas puede distorsionar la economía, impactando en

la estabilidad social y la cohesión a través de mayores niveles de consumo interno (la cocaína es cara, pero se puede transformar fácilmente en *crack*), la violencia (secuestro, extorsión, crímenes de pandillas) y la delincuencia.

Delincuencia organizada transnacional y análisis de redes

El presidente Rajoy, refiriéndose a los «nuevos actores», afirmaba que a diferencia de los actores tradicionales:

[...] estos nuevos actores se conforman de tal forma que, con muy poco poder formal, superan las barreras de todo orden: geográficas, institucionales, sociales... Ello les sitúa fuera de los límites del «Derecho internacional» que tradicionalmente se imponen los Estados, con lo que adquieren la ventaja de un adversario desconocido, difuso, ilocalizable e impredecible.

Por muy diversos que sean los objetivos de estos nuevos actores, esa ventaja la consiguen al emplear métodos de acción iguales y apoyarse mutuamente en su esfuerzo desestabilizador. Ejemplo de ello son los distintos fines que pueden tener terroristas, contrabandistas o mercaderes de seres humanos. Sin embargo, es común encontrar a quien ayer se dedicó al contrabando de estupefacientes en su viaje de ida, hoy se dedique a la incursión de inmigrantes ilegales en el viaje de vuelta y mañana lo dedique al tráfico ilícito de armas. Más de lo mismo encontraríamos al observar sus métodos de actuación: terror, extorsión, etc. (Rajoy, 2014).

En los últimos años, el estudio de las organizaciones ha dado un paso adelante con el análisis de redes sociales (ARS). Este método constituye una forma alternativa de mirar en las organizaciones delictivas mediante el estudio de las relaciones sociales dentro de una red. El ARS se enfoca en los nodos y los vínculos que existen entre ellos, proporcionando una más profunda comprensión de los patrones y características de los grupos sociales organizados (Giménez-Salinas, 2011).

Las explicaciones teóricas y los resultados empíricos existentes sugieren que las redes se pueden dividir en dos tipos: exponencial y sin escala (Albert, Jeong y Barabasi, 2000). Las redes exponenciales son estructuralmente homogéneas, con la mayoría de los nodos que tienen aproximadamente con el mismo número de enlaces. Las redes de escala libre son heterogéneas, la mayoría de los nodos tienen pocos enlaces y una pequeña minoría de nodos tiene un gran número de enlaces (*hubs*) (Bright, Greenhill y Levenkova, 2011). Son estas redes de escala libre las relevantes para nuestro estudio.

El tráfico transnacional de drogas

El tráfico transnacional de drogas implica el movimiento de mercancías ilegales a través de las fronteras. En la mayoría de los casos, los vendedores y compradores colaboran para alcanzar su objetivo. Para Naylor (2003) el tráfico de drogas consiste en intercambios de bienes intrínsecamente ilegales entre productores, distribuidores y consumidores en un contexto de mercado. El tráfico de drogas está formado por cadenas de valor¹⁴ que requieren una estructura delictiva formal o informal. Los países que participan en el tráfico de drogas se vuelven interdependientes (Boivin, 2011).

Giménez-Salinas (2011) considera a las organizaciones criminales y a las redes ilegales formas distintas de crimen organizado. Si examinamos las definiciones de las redes ilegales, en contraste con las de las organizaciones delictivas tradicionales, nos encontramos con las características diferentes:

Organizaciones criminales	Redes ilegales
Estructura jerárquica	Estructura horizontal
División de trabajo, especialización	Papeles operacionales intercambiables
Los sistemas de promoción y procedimientos de contratación (orientado al mérito o competencia)	Contratación y colocación en base a la naturaleza de la actividad: relaciones previas de trabajo, familiares/etnia, las asignaciones a corto plazo, contactos, etc.
Reglas formales y secretas	Reglas flexibles y no permanentes
Estructura vulnerable	Estructura resiliente
Comunicación formal	Comunicación directa

Los tráficores: rutas comerciales del Sahel y las drogas

El comercio ha estado en el corazón de la vida sahariana durante generaciones. Antes de que se desarrollaran enlaces costeros entre África occidental y Europa, los comerciantes intercambiaban oro, sal, esclavos y otras mercancías entre el África del norte y del oeste. Aunque el comercio transahariano perdió peso frente al comercio costero y la colo-

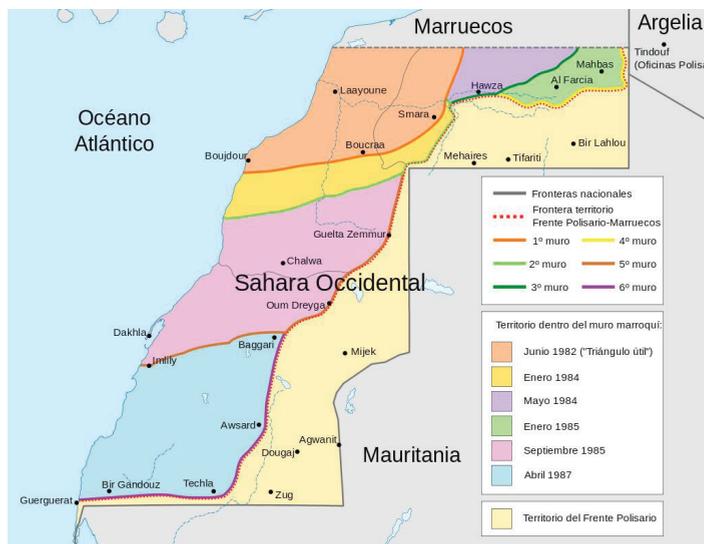
¹⁴ Redes de procesos de trabajo y de producción cuyo resultado final es un producto terminado.

nización francesa de finales del siglo XIX, las rutas persistieron tras la independencia.

El tráfico se vio reforzado en gran medida entre los años 1970 y 1980, aprovechando las nuevas fronteras de los Estados y los diferenciales en los precios. Los traficantes comenzaron a vender productos subvencionados argelinos y libios en el norte de Mali y de Níger. Cuando las ganancias se vieron afectadas —ya en la década de los noventa— por la retirada de las subvenciones en el norte de África bajo presión del FMI, los comerciantes buscaron nuevos productos. El tráfico de drogas, junto al de tabaco y armas, crecieron considerablemente desde la década de 2000 (Office Foreign and Commonwealth, 2013: 2).

Tráfico de cigarrillos

A pesar de ser considerado menos peligroso, es probablemente el más rentable de todos los tráficos para los contrabandistas. Son ilustrativos los resultados de un estudio encargado por Altadis, que evidenció que el tabaco de contrabando entraba en Marruecos por el Sahara Occidental y a través de la frontera con Argelia. El tabaco, sobre todo Marlboro, llegaba hasta esos páramos semidesérticos a través del puerto de Nuadibú, la segunda ciudad de Mauritania. En 1995 ese país, que entonces tenía 2,27 millones de habitantes, importaba 838 millones de pitillos. Nueve años después, su población no alcanzaba aún los tres millones, pero sus importaciones se habían multiplicado por once hasta llegar a 9.870 millones. Cada fumador mauritano consumía, en teoría, 18.277 cigarrillos al año (Cembrero, 2007).



De Nuadibú partían por pista camiones y vehículos todoterreno a Zuerat, la ciudad minera mauritana, y después a Bir Mogrein, al noroeste del país. Ahí se dividían los itinerarios. El primero cruzaba el muro de defensa construido por el Ejército marroquí en los ochenta para protegerse de los ataques del Frente Polisario, llegaba hasta Gueltat Zemmur y acababa en El Aaiún, capital del Sahara Occidental. Los otros cuatro itinerarios terminan en Casablanca, capital económica de Marruecos, donde los capos saharauis reciben la mercancía y después la distribuyen. Para plantarse allí no siguen el mismo camino, aunque todos pasan por Tifariti o Bir Lahlu, la zona del Sahara controlada por el Polisario, entran en Argelia por Tinduf y suben a lo largo de la frontera marroquí, que atraviesan en distintos puntos. La ruta más septentrional llega hasta la altura de Uchda, para después bajar a Casablanca (Cembrero, 2007).

Trafico de drogas ¿narco terroristas?

Contrabando y terrorismo responden a dinámicas diferentes, mientras que la primera obtiene su beneficio del flujo, el terrorismo necesita unos territorios bajo su control, unos santuarios. El término «narcoterrorismo» no describe una realidad precisa: los terroristas no suelen ser los mismos que los traficantes de drogas. Pero se apoyan mutuamente para acceder al poder político y social, a los recursos y las conexiones personales. Moktar Belmoktar de Al Murabitún es un conocido contrabandista. El Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUJAO), ahora también parte de Al Murabitún, parece ser el grupo terrorista más integrado con las redes de la droga y ha contado entre sus partidarios con contrabandistas conocidos. AQMI ha mantenido una relación más distante, el cobro de tarifas de tránsito para los convoyes de drogas, pero también goza de una cierta simpatía entre los contrabandistas (Office Foreign and Commonwealth, 2013: 1).

La mayoría de los expertos coinciden en que la intervención militar en Mali, liderada por Francia en enero de 2013, ha perturbado las redes de tráfico de drogas existentes que se podrían haber extendido entre Níger, Mauritania y Libia. Las drogas que se trafican en el Sahel pertenecen a dos grandes tipos. Por un lado está la marihuana, que hasta la crisis actual en Mali era transportada desde el norte de Marruecos hasta el norte de Mauritania, atravesando Mali en Níger. A partir de ahí, se divide, ya sea hacia el norte —Libia y los Balcanes— o hacia el este, a través de Chad y Sudán, para llegar al Oriente Medio. No hay una estimación fiable de las cantidades implicadas en esta ruta, aunque los servicios de seguridad mauritanos, basándose en fuentes académicas, estiman que al menos una tercera parte del hachís desde Marruecos la ha seguido a finales de la década de 2000 (Office Foreign and Commonwealth, 2013: 3).

La otra droga es la cocaína. El papel de África occidental como región de tránsito aumentó drásticamente desde 2005, cuando los cárteles suramericanos trataron de evitar la aplicación más efectiva de la ley en las rutas tradicionales y abrir nuevos mercados europeos como complemento a la maduración del mercado norteamericano. La mayor parte de la cocaína llega a uno de los Estados costeros —predominantemente Guinea Bissau (más Guinea, Senegal y Mauritania) y el golfo de Guinea (en particular, Togo, Benín y Ghana) y luego se transporta por tierra, barco o avión. La UNODC ha estimado que en 2008 el 14% de la cocaína llegada a Europa lo hizo por África occidental (con un valor de mil millones de dólares). A pesar de una caída probable a medio plazo, África occidental sigue siendo una importante ruta de tránsito del narcotráfico (Office Foreign and Commonwealth, 2013: 3).



De acuerdo con un experto conocedor de las rutas terrestres entre la frontera de Mali con Argelia: las drogas llegan en barco desde Colombia a través de Nuadibú (Mauritania), donde son recogidas por los conductores de los campamentos de refugiados del Sahara Occidental. Estos se lo entregan a traficantes (en su mayoría árabes malienses y tuareg, pero incluyendo también mauritanos, nigerianos y chadianos) con los que conectan en In Jalil, un centro de tráfico en Mali septentrional. Desde allí se trasladan a través de Níger hasta Chad, donde nuevos correos los dirigen a Sudán, Egipto, Israel y Europa del Este (Office Foreign and Commonwealth, 2013: 3).

Las conexiones sociales y familiares son la columna vertebral de todo en el Sahara. Sin una presencia efectiva del Estado, estas redes ofrecen seguridad y reciprocidad en un entorno de otro modo anárquico

e imprevisible. Se entiende mejor la región no como un «espacio sin gobierno», sino regida, pero no en el sentido convencional. Los entendimientos entre los diferentes grupos rigen el comercio a larga distancia. La ruta de la marihuana se divide en segmentos, con diferentes tribus o clanes responsables de cada uno, incluyendo árabes tekna, berabiche y kounta y tuaregs. Las conexiones entre las tribus están selladas a través del matrimonio (Office Foreign and Commonwealth, 2013: 4).

Estas conexiones suponen que las familias y los intereses económicos se extienden atravesando las fronteras. Los malienses árabes kounta mantienen fuertes vínculos con sus parientes en el norte de Mauritania y el este de Níger. Redes árabes berabiche también se sitúan en Mali y Mauritania. En el norte de Mali, los árabes indígenas y tuareg se han convertido poco a poco en los traficantes más importantes, superando a sus vecinos y parientes argelinos, que dominaron los negocios tras la época colonial.

Pero se mantienen fuertes vínculos transfronterizos, lo que significa que la economía del noreste de Mali (especialmente en Kidal y Tessalit) está más vinculada a Argelia que al resto de Mali. Estas conexiones permiten a los traficantes con éxito diseminar sus activos: un hombre de negocios se puede mover sin problemas entre sus almacenes en Argelia (en lugares como Adrar o Tamanrasset), la ganadería en el norte de Mali y sus propiedades en Bamako (Office Foreign and Commonwealth, 2013: 4). Como indicaba el anteriormente citado cable de la embajada norteamericana:

Los mauritanos tienen un papel muy específico en la cadena del tráfico de cocaína: almacenar la droga y organizar su transporte. Los mauritanos no tienen capacidades de refinado y la droga encontrada en Nuakchot es muy pura y de la más alta calidad. Cuando está disponible una cantidad suficiente de cocaína, los mauritanos la esconden en automóviles o barcos, y la envían a las Islas Canarias o a Marruecos. En Marruecos, el tráfico es controlado por ciudadanos franceses de origen senegalés o marroquí e incluso por ciudadanos franceses de Marsella o de los suburbios parisinos de Seine Saint Denis. En Marruecos, los barcos y pesqueros hacen contrabando de drogas. Además, algunas jóvenes parisinas viajan en vehículos de alquiler hasta Marruecos para llevar drogas de regreso a Francia. Cada vehículo está cargado con hasta 12 kilos de cocaína. Los franceses no han identificado un vínculo entre el tráfico de cocaína y el terrorismo. La cocaína es estrictamente un esfuerzo mafioso y como delincuentes no tiene interés en ser identificados con la ideología de grupos terroristas. (WikiLeaks, 2011).

Las grandes cantidades de cocaína incautadas en Mauritania en los últimos años son un indicador de la magnitud del problema.

Las nuevas redes de tráfico generan nuevos actores. Muchos expertos están convencidos de que existe una cierta complicidad entre los narco traficantes y las autoridades mauritanas. En el mejor de los casos, a las autoridades se les paga para que miren a otra parte. El considerable impacto macroeconómico del tráfico hace que sea imposible creer que los líderes políticos y gubernamentales de Mauritania no están involucrados en el problema. El tráfico de drogas en Mauritania podría alcanzar una fracción importante del PIB.

Tráficos de armas en Mauritania

De acuerdo con Evie Browne (2013), el tráfico en Mauritania está muy vinculado a los grupos armados no estatales. El *Small Arms Survey* proporciona un análisis detallado de la circulación de armas pequeñas que entran y salen del país.

Las armas se transfieren a Mauritania a través de Argelia, Mali y el Sahara Occidental, y los centros para el tráfico de drogas, cigarrillos y armas son Zuerat y Nuadibú, seguidos por El Aioún el Atrús y la capital Nuakchot (Pézard y Glatz, 2010). El pueblo de Modibougou, en el sur, es también un centro para el mercado negro de armas recibidas de Mali, Sierra Leona y Guinea (Pézard y Glatz, 2010).

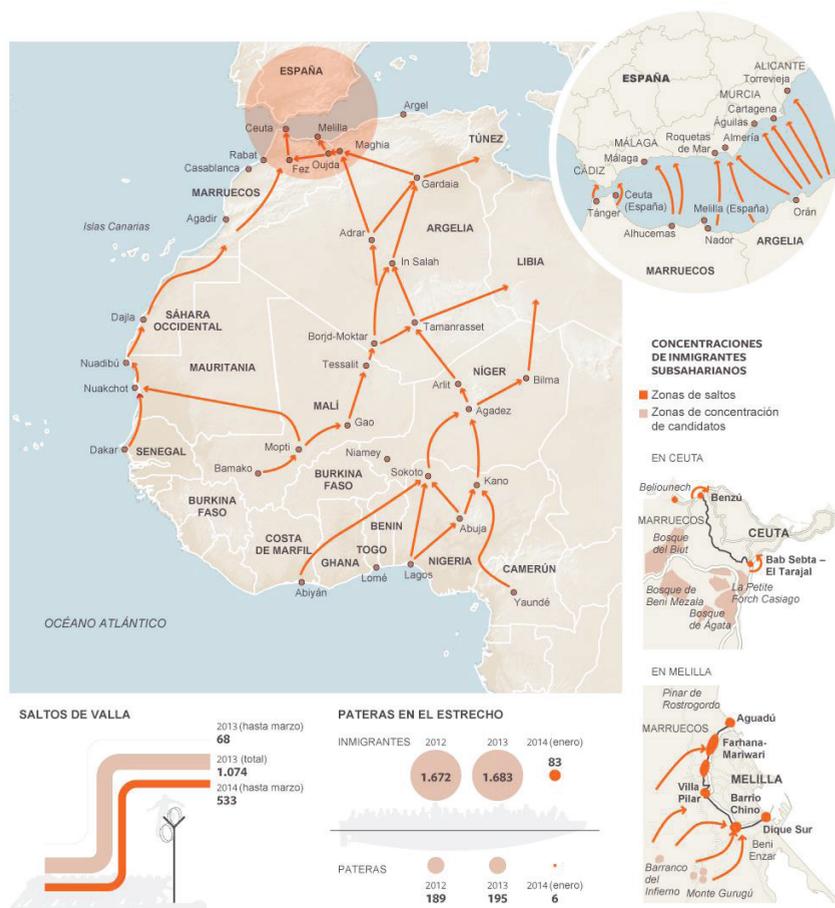
Las armas que llegan a Mauritania desde el oeste y norte proceden a menudo del Frente Polisario, que tiene un excedente para vender (Boukhars, 2012). Por otro lado Mauritania también transfiere armas automáticas, como kaláshnikov, en el Sahara Occidental y absorbe otras armas a través de las mismas rutas.

Era conocido que el expresidente Uld Tayawas¹⁵ controlaba un importante centro de operaciones de tráfico y contrabando en el norte, sostenido por redes de clientes comerciales, políticos y militares. Sus alianzas con la tribu rgueibat, que también controla el movimiento independentista Frente Polisario, y de su propia tribu, los smasid, le permitieron mantener el control. Tras el 2007, las líneas divisorias entre los actores estatales y delincuentes se difuminan, con muchos funcionarios participando en el tráfico ilegal (Boukhars, 2012).

También ha habido un reciente flujo de armas a Libia y a los refugiados de Mali, que contribuyen a una mezcla explosiva post-2007. Por todo esto Mauritania se ha convertido en una encrucijada para varias guerras y tensiones diferentes: AQMI, tuareg Mali y árabes (Boukhars, 2012).

¹⁵ Presidente de Mauritania entre el 12 de diciembre de 1984 y el 3 de agosto de 2005.

Mauritania: lugares, agentes y rutas en un espacio...



Conclusiones

Examinada en un contexto regional más amplio lo primero que nos llama la atención de Mauritania es su posición geográfica, a caballo entre el Magreb y el África occidental, siendo además parte del Sahel. Pero Mauritania es un país de integración. Más allá de la simple conexión que facilita el intercambio, podemos ver a Mauritania como un espacio de encuentro entre los dos núcleos de población citados.

El fracaso del Estado poscolonial en crear una identidad nacional unificada basada en la inclusión, la participación y el respeto a la diversidad, es una causa distinta de la tensión prolongada y el conflicto en el país. La intensificación de las redes transnacionales de la globalización representa una nueva metageografía emergente en la que *el flujo* de mercancías, dinero y gente a través de las fronteras es lo más característico.

Que una sociedad no encaje en los criterios europeos de Estado o nación no significa que no posea su especificidad, y que no constituya un pueblo. En el caso de Mauritania, es una sociedad muy compleja con dos etnias, subdividida en tribus y clanes, que durante siglos permaneció anclada en lo que Ibn Jaldún denomina «la civilización beduina».

Cabe preguntarnos si Mauritania tiene una identidad propia y, en su caso, cuál es. En el plano espacial, de las lógicas estatales y tribales se derivan respectivamente dos concepciones espaciales diferentes: la sedentaria y la nómada. La articulación del Estado y la lógica tribal pueden ser presentadas como la combinación de fuerzas centrípetas y centrífugas.

Por su carácter centralizador, Nuakchot, constituye su centro. Pero no podemos considerar Mauritania como un conjunto de áreas yuxtapuestas, sino como un espacio nómada, una serie de enlaces que unen diferentes lugares. El control de este espacio nómada no se ejerce con la apropiación de la tierra, sino con el control de los enlaces entre sitios.

Las tensiones étnicas por el acceso a los recursos económicos son sintomáticas de una dinámica de poder asimétrico que paraliza culturalmente a los Estados plurales y complica la convivencia entre las comunidades y su democratización. En Mauritania, la omnipresencia de la política basada en la identidad étnica lleva a una perpetua agitación étnica.

Mauritania es un país con varias identidades, en la periferia tanto del Magreb como del Sahel y el África Occidental Francesa, donde se sincretizan diversos valores en un espacio donde el Estado concebido en un sentido europeo no tiene sentido, pero que es capaz de extender su lengua y su cultura nómada más allá de sus fronteras; y donde el territorio —vacío— es menos importante que los lugares —ciudades— y que los flujos entre ellos y a lo largo del Sahara-Sahel.

En las zonas periféricas del país, donde la presencia del Estado es mínima, aumentan las oportunidades para los diferentes grupos de interés para perseguir sus propios objetivos. La naturaleza estratificada de la sociedad es otra fuente de inseguridad, como lo es el extremismo violento. La radicalización interna en Mauritania se agrava por su interrelación con los factores transnacionales como el tráfico ilícito y las redes terroristas regionales.

Debido a su ubicación y a la gran porosidad de sus fronteras, Mauritania ha sido especialmente vulnerable a todo tipo de tráfico, incluido el de armas. Eso supone también el riesgo de que el país se convierta en una importante ruta de tránsito para el tráfico de cocaína a nivel mundial.

Contrabando y terrorismo responden a dinámicas diferentes, la primera obtiene su beneficio del flujo, mientras que el terrorismo necesita unos territorios bajo su control, unos santuarios. El término «narcoterroris-

mo» no describe una realidad precisa ya que los terroristas no suelen ser los mismos que los traficantes de drogas, si bien se apoyan mutuamente.

El Gobierno tiene que reforzar su lucha contra la corrupción, la profesionalización de su aparato de seguridad, promover la justicia social y mejorar la situación de los más pobres. También tienen que ser mejorados el nivel de inclusión política y de los derechos culturales de los ciudadanos. La legalización del partido islamista moderado, Tawassoul, es un paso hacia la promoción de la participación y la ampliación del sistema de participación.

Promover una buena gobernanza y reforzar la capacidad del Estado es fundamental para mejorar las condiciones económicas y la construcción de la confianza de los ciudadanos en las instituciones nacionales de Mauritania. Pero la transformación en una sociedad estatal compacta no será fácil ni rápida. Tal transformación institucional requiere un liderazgo nacional responsable, así como los donantes internacionales que se muestren dispuestos a vincular la ayuda económica a la mejora de la seguridad humana (Boukhars, 2012).

Bibliografía

- Abdelaziz, M. U. (2014). *Jeune Afrique* (2.790). Entrevista realizada en junio de 2014.
- Albert, R., Jeong, H. y Barabasi, A. L. (2000). «Letters to Nature: Error and attack tolerance of complex networks». *Nature* (406), pp. 378-382.
- Aparicio-Ordas González-García, L. A. (2013). «Amenazas emergentes de actores no estatales en Mauritania». Documento de opinión de Instituto Español de Estudios Estratégicos (89). Disponible en línea en <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEE089-2013_AmenazasEmergentes_Mauritania_LuisAparicioOrdas.pdf>. (Consulta 29 de septiembre de 2014).
- Balta, P. (1994). *El gran Magreb: desde la independencia hasta el año 2000*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A.
- Betertelsmann Stiftung's Transformation Index (BTI). *BTI (2014): Mauritania Country Report*. Junio de 2014. Disponible en línea en: <<http://www.bti-project.org/reports/country-reports/wca/mrt>>.
- Boukhars, A. (2012). *The Drivers of Insecurity in Mauritania*. Washington, D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.
- (2012b). *The Drivers of Insecurity in Mauritania*. Washington, D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.
- Boivin, R. (4 de octubre de 2011). «Drug trafficking networks in the world-economy». Disponible en línea en ERDR: <<http://www.erdr.org/textes/boivin.pdf>>. (Última consulta 3 de agosto de 2013).

- Bollobas, B. y Riordan, O. (2004). «Robustness and Vulnerability of Scale-Free Random Graphs». *Internet Mathematics*, 1 (1), pp. 1-35.
- Bright, D. A., Greenhill, C. y Levenkova, N. (5 de septiembre de 2011). *Dismantling criminal networks: can node attributes play a role?* Disponible en línea en ERDR: <http://www.erdr.org/textes/bright_greenhill_levenkova.pdf>. (Última consulta 3 de agosto de 2013).
- Browne, E. (2013). *Border insecurity in North Africa (GSDRC Helpdesk Research Report 945)*. Birmingham: GSDRC, University of Birmingham.
- Castien, J. I. (2010). «El islam en el Sudán Occidental entre los siglos xvii y xx». En Valencia, R., Morales, V. y Castien, J. I., *Historia del Sudán Occidental*. Madrid: Fundación Sur y Ministerio de Defensa, p. 250.
- Central Intelligence Agency (CIA). (Junio de 2014). *The World Factbook*. Disponible en línea en <<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mr.html>>.
- Cembrero, I. (27 de mayo de 2007). «Altadis golpea al contrabando en Marruecos». *El País*, edición impresa.
- Cohen, B. y Josh, N. (2013). «Mediterranean Dialogue: Navies». *Naval Forces IV*, pp. 72-74.
- El Kory, M. U. (15 de enero de 2013). «Pourquoi la Mauritanie hésite à intervenir, aujourd'hui, au Mali?». (DakarActu, entrevistador).
- Estado Mayor del Ejército mauritano. (2009-2013). Artículos diversos. *Akhbar El Jeich* (Revista de las Fuerzas Armadas mauritanas).
- Esteban Verastegui, J. (2013). «La Reforma del Sector de la Seguridad (RSS)». En Defensa-EALEDE, (eds.), *Documento de Seguridad y Defensa n.º 57*. p. 177. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Fearon, J. D. y Laitin, D. D. (2000). «Violence and the Social Construction of Ethnic Identity». *International Organization* 54 (4), pp. 845-877.
- Flint, C. (2012). *Introduction to Geopolitics*. 2.ª edición. Nueva York: Routledge.
- Friedman, N. (2006). *The Naval Institute Guide to World Naval Weapon Systems*. Naval Institute Press.
- Gallais, J. L. (1976). «De quelques aspects de l'espace vécu dans les civilisations du monde tropical». *L'Espace géographique*, 5 (1), pp. 5-10.
- Giménez-Salinas, A. (2011). «Illegal networks or criminal organizations: Power, roles and facilitators in four cocaine trafficking structures». Disponible en línea en ERDR <http://www.erdr.org/textes/gimenez_salinas-framis.pdf>. (Última consulta 3 de agosto de 2013).
- Glatz, A. K. y Pézard, S. (2010). *Arms in and around Mauritania: National and Regional Security Implications*. Ginebra: Graduate Institute of International and Development.

- IHS Jane's. (2013). *Jane's Sentinel Security Assessment-North Africa*. IHS Global Limited.
- The Military Balance 2014* (pp. 333-334). Londres: Routledge, pp. 13-15.
- Jaldun, I. (1967-1968). *Discours sur l'histoire universelle* (trad. V. Monteil). Beirut: Sindbad, Actes Sud.
- Lechartier, C. (2005). *L'espace nomade du pouvoir politique en Mauritanie. Des lieux de la bediyya de l'Est à la capitale*. Ruan: Universidad de Ruan.
- Ministère des Affaires Etrangères et de la Coopération de la Mauritanie. (Abril 2012). « *La Mauritanie face au défi terroriste: De la Stratégie Nationale de Lutte contre le Terrorisme et la Criminalité Transnationale* » Ministère des Affaires Etrangères et de la Coopération". Nouakchott: <http://www.caon.gov.mr>.
- Naylor, R. T. (2003). Towards a general theory of profit-driven crimes. *British journal of criminology*, (43), pp. 81-101.
- ONU. (2014). *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*. Disponible en línea en <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2013_es_complete.pdf>.
- ONU, Secretario General. (2008). *A/62/659-S/2008/39. Seguridad, paz y desarrollo: el papel de las Naciones Unidas*. Disponible en línea en <<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2008/39>>.
- Pézard, S. y Glatz, A. K. (2010). *Arms in and around Mauritania: National and Regional Security Implications*. Ginebra: Small Arms Survey.
- Preciado Coronado, J. (2010). «La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional». *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 1 (1), pp. 65-94.
- Omar, J. (19 de marzo de 2012). *Sahel instability impacts Mauritania*. Disponible en línea en *Magharebia*: <www.magharebia.com/cocoon/awi/xhtml1/en_GB/features/awi/features/2012/03/19/feature-02>.
- OECD. (2010). *The State's Legitimacy in Fragile Situations: Unpacking Complexity*.
- Office Foreign & Commonwealth. (2013). *Traffickers and Terrorists*. Disponible en línea en <https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/256619/Oct_2013_Traffickers_and_Terrorists.pdf>. (Última consulta 23 de junio de 2014).
- Rajoy, M. (24 de junio de 2014). «Discurso del Presidente del Gobierno a los alumnos de Curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas en el Centro de Estudios de la defensa Nacional». Madrid: Presidencia del Gobierno.
- Rao, S. (2014). *Conflict analysis of Mauritania*. Birmingham: GSDRC, University of Birmingham.

- Rettaillé, D. (1998). L'espace nomade. *Revue géographique de Lyon*, 73 (1), pp. 71-82.
- (1996). «L'impératif territorial». En Badie, B. y Smouts, M. C., *L'international sans territoire*. París: L'Harmattan, Cultures et conflits, pp. 21-40.
- Rouppert, B. (2012). *The European strategy for the Sahel*. Bruselas: Groupe de Recherche et d'Information sur la Paix et la Sécurité (GRIP).
- Stein R. y Urwin, D. W. (1983). *Economy, Territory, Identity: Politics of West European Peripheries*. Sage.
- The Economist-Intelligence Unit (EIU). (2013). *Outlook for 2014-15: Political stability. Mauritania Economic and Political Outlook*. Disponible en línea en <<http://country.eiu.com/Mauritania>>.
- Thoumi, F. E. (2012). «Políticas de drogas ilegales: ¿dónde, cómo y qué debatir?». En *Anuario 2012 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung, pp. 217-233.
- WikiLeaks. (2011). «Mauritania: A New Drug-Trafficking Hub in the Making?», 9 de junio. Disponible en <<http://wikileaks.org/cable/2009/06/09NOUAKCHOTT386.html>>.

Evolución de las relaciones internacionales de la República Islámica de Mauritania

Alesia Slizhava

Capítulo tercero

Resumen

Este documento de trabajo tiene por objeto analizar los principales elementos y causas que han condicionado la evolución de las relaciones internacionales de Mauritania y sus prioridades a lo largo de la historia a partir de su independencia luego de un prolongado período de colonización francesa.

Para ello se identifican los puntos básicos de las estrategias en política exterior seguidas por sus vecinos Marruecos, Argelia y otros actores respecto al Sahara Occidental.

En segundo lugar describimos la política exterior de la época del gobierno de Uld Taya y las relaciones del país con múltiples actores de diferentes ideologías, bloques, religiones e intereses.

También analizamos las relaciones e influencias de nuevos actores internacionales hacia Mauritania.

Palabras claves:

Mauritania, relaciones internacionales, Uld Dadah, Uld Taya, río Senegal, Unidad Africana (OUA), MIFERMA, río de Oro, Al Qaeda, Iniciativa Pan Sahel, Fondo Europeo de Desarrollo, Acuerdo de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación, II Plan África, Plan Director de la Cooperación Española, el Magreb.

Introducción

Mauritania es un país importante para España; entre otras cuestiones por su cercanía, por su relación con Canarias (sobre todo en cuestiones pesqueras), por la estabilidad de la zona y la cuestión del Sahara. El creciente interés de España en su cooperación con Mauritania se debe a cuestiones vinculadas a la seguridad, ya sea en la lucha contra el terrorismo o la inmigración ilegal e, incluso, el narcotráfico y el crimen organizado.

Mauritania está creciendo a un buen ritmo en los últimos años, y a pesar de todos los problemas es un país atractivo para futuras inversiones en diferentes sectores, especialmente con los últimos descubrimientos de yacimientos y su posición geográfica.

De entre los países del Sahel, Mauritania es el que cuenta con la mayor red de relaciones bilaterales con España; Acuerdo de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación, II Plan África y el Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016, que señala a Mauritania como país prioritario de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

A nuestro juicio sería importante conocer cuál ha sido la evolución de las relaciones internacionales de la República Islámica de Mauritania, para poder identificar y entender su dinámica y desarrollo en política exterior. Entre el África subsahariana y el Magreb, Mauritania es percibida en la comunidad internacional como país africano (es el caso de Francia, Estados Unidos y la Unión Europea) o como árabe y magrebí (Estados árabes, Turquía, España). La República Islámica de Mauritania se autodefine en su política exterior como Estado árabe.

En el desarrollo de este documento de trabajo analizamos los principales elementos y causas que han condicionado la evolución de las relaciones internacionales de Mauritania y sus prioridades a lo largo de la historia, desde su independencia tras un prolongado período de colonización francesa.

Para ello se identifican los puntos básicos de las estrategias en política exterior seguidas por sus vecinos Marruecos, Argelia y otros actores respecto al Sahara Occidental.

En segundo lugar, describimos la política exterior de la época del gobierno de Uld Taya, las relaciones del país con múltiples actores de diferentes ideologías, bloques, religiones e intereses.

También analizamos las relaciones e influencias de nuevos actores internacionales hacia Mauritania.

El problema del Sahara Occidental y el desarrollo de las relaciones entre Mauritania y los principales actores del conflicto

La época de Uld Dadah (1960-1978)

Mauritania obtuvo su independencia de Francia en noviembre de 1960. En el poder se instaló Uld Dadah, líder del (PPM) *Parti du Peuple Mauritanien* entre 1960 y 1979. Inicialmente se encontró con serias dificultades a la hora de proyectar su política exterior muy condicionada por la gran influencia de las élites francesas, el reconocimiento del país por otros actores internacionales, su integridad territorial y sus relaciones con los vecinos, entre otros factores.

Al inicio de su gobierno Uld Dadah se propuso como una acción prioritaria hacer de su país un nexo de unión entre el África negra y el Magreb para unir a los árabe-bereberes (el 70%) con los negromauritanos por medio de la religión como factor de cohesión de la nación mauritana. El nuevo Estado se denominó República Islámica de Mauritania, plasmada en la primera Constitución de 1961.¹

Desde su independencia, Mauritania ha buscado fortalecer sus relaciones con los países geográficamente más cercanos, pero los obstáculos principales a este proyecto han sido el problema del Sahara Occidental y las disputas fronterizas. El comportamiento de Marruecos en el escenario internacional fue la causa principal del no reconocimiento inmediato del Estado mauritano. De hecho Marruecos estuvo reivindicando entre 1958 y 1961 prácticamente todo el territorio de Mauritania, poniendo en serio riesgo la integridad de este. En eso consistía el proyecto del Gran Marruecos, que incluía los territorios de Saguía el Hamra y río de Oro (Sahara español), la totalidad de Mauritania, las zonas occidentales de Argelia, el norte de Mali y Ceuta y Melilla. Con el tiempo, la postura marroquí se fue modificando, pero muy influenciada por el asunto del Sahara Occidental hasta 1975.

Examinemos brevemente la situación y relación de Mauritania con sus vecinos tras su independencia:

Mali inicialmente se puso del lado marroquí, y llegó a proponer trocear Mauritania en tres partes; el este para Mali, el sur para Senegal y el resto para Marruecos. Lógicamente no participó en los actos oficiales de la proclamación de independencia de Mauritania en 1961. Y entre 1960 y 1963 fue un firme aliado de Marruecos en contra de Mauritania, promoviendo

¹ Constitution de la République Islamique de Mauritanie du 20 mai 1961. Disponible en <<http://mjp.univperp.fr/constit/mr1961.htm>>.

campañas y acciones de sus Fuerzas Armadas contra su vecino y cuya provocación generó inseguridad y tensiones en las fronteras comunes.

El socialista Modibo Keita se hizo cargo de la presidencia de Mali en el verano de 1960, una vez fracasada la Federación de Mali, integrada por Mali y Senegal. Durante su pertenencia a la metrópoli francesa el territorio de Mali fue conocido como el Sudán francés, y poco antes de alcanzar su independencia —en junio de 1960— como República Sudanesa. Mauritania trató de normalizar las relaciones con su vecino del oeste lo que logró en 1962 con el establecimiento de relaciones diplomáticas (Decraene, 1980), a pesar de las controversias abiertas por las fronteras comunes y el problema tuareg. El período de normalización y de relaciones crecientes entre ambos países se mantuvo hasta el cruento golpe militar de 1968 que derrocó a Keita, y ello a pesar de no haber llegado a un acuerdo firme sobre el trazado de las fronteras durante dicho período, lo que no se alcanzaría hasta 1978.

Senegal, por el contrario, intentó desde su inicio acercarse a Mauritania. Pero dichas relaciones comenzaron enfriarse tras el fracaso de la Federación de Mali, ya apuntada, y a causas del permanente conflicto fronterizo y por las discrepancias entre la influencia soviética y francesa, la antigua metrópoli. El problema acerca del Río Senegal entre Senegal, Mauritania y Mali, y el señalamiento de las fronteras, se superó tras la firma de los acuerdos de 1975 (OMVS, 2003). Por dicho tratado los tres nuevos Estados acordaron la internalización del río durante 99 años. Senegal siempre gozó de un mayor peso específico que Mauritania, cuyo territorio era para Francia una circunscripción administrativa senegalesa (Saint-Luis). A partir de 1963, y después de mejorar las relaciones entre Mauritania y Marruecos y empeorar las de este último con Mali, Senegal intentó jugar un papel pacificador entre Marruecos y Mauritania, lo que no fue del agrado de la Administración mauritana.

Después de la guerra de independencia de Argelia en el año 1963, Mauritania estableció relaciones con este país, que consolidaría dos años más tarde trazando unos objetivos comunes con el presidente Bumedíán; como fueron combatir el expansionismo marroquí, apoyo a las luchas de liberación de los pueblos africanos, palestino y vietnamita. La cooperación entre ambos países en los ámbitos político, diplomático y cultural fue bastante buena hasta 1975 (Dadah, 2012).

Bajo el clima de la Guerra Fría, la Unión Soviética mantuvo durante algún tiempo el veto a la entrada de Mauritania en la ONU. Al inicio de la década de los años sesenta, eran más importante para la URSS las relaciones comerciales que mantenía con Marruecos, y además estaba tratando sin éxito promover la entrada de Mongolia en la ONU, lo que finalmente logró

desbloquear en 1961 al votar la Asamblea General favorablemente el ingreso de Mauritania y de Mongolia.²

Dos años más tarde Mauritania ingresó en la Organización para la Unidad Africana (OUA), y estableció buenas relaciones político-ideológicas con Somalia y Nigeria, que ya tenía un peso en África, Ghana, Etiopía, Camerún y Guinea Conakry.

En 1964 Mauritania ingresó oficialmente en la Organización de Países No Alineados; una agrupación de Estados creada durante la Guerra Fría y la etapa bipolar mundial, y cuya finalidad era conservar una posición de neutralidad y de no alineación frente a las superpotencias del este y del oeste; la Unión Soviética y los Estados Unidos de Norteamérica. La pertenencia de Mauritania a los no alineados fue clave en sus objetivos políticos, orientados hacia el socialismo y sus simpatías crecientes hacia China continental con la que a partir de 1965 desarrolló importantes relaciones en los ámbitos de la cooperación económica,³ después de la ruptura con Taiwán. Posteriormente fue ampliando su campo de países amigos a Vietnam del Sur, Camboya, Corea del Norte y Yugoslavia, entre otros, rompiendo relaciones con Corea del Sur. Con Pakistán e India, Mauritania también mantuvo buenas relaciones en ese período, pese a los permanentes conflictos subyacentes entre ambos.

Aparte de las afinidades ideológicas o políticas, Mauritania también ha mantenido relaciones influyentes con naciones industriales que le han aportado fondos y créditos al desarrollo, como la República Federal de Alemania y Japón.

Estados Unidos reconoció a Mauritania nada más proclamar su independencia, pese a las reivindicaciones territoriales de Marruecos, su socio preferente en el Magreb, y que sin embargo no tuvo en cuenta. Pero tras el progresivo acercamiento del régimen mauritano al bloque socialista (excluida la URSS), y su apoyo incondicional a Palestina, Mauritania rompió relaciones con los Estados Unidos en 1967, ruptura que se prolongó durante dos años y medio (Departamento de Estado de Estados Unidos, 2005). No obstante, Estados Unidos siempre ha tenido interés en desarrollar la cooperación bilateral con Mauritania, cuya posición estratégica es un factor relevante, además de ser el más cercano a los EE. UU. al otro lado del Atlántico. Pero con todo, las relaciones entre ambos se han caracterizado por ser aceptables.

La política exterior mauritana hacia las naciones árabes, en las que siempre deseó integrarse plenamente, ha sido bastante limitada. Su deseo de

² Permanent Mission of Mauritania to the United Nations. Disponible en <<http://www.un.int/wcm/content/site/mauritania/>>.

³ Página web oficial del Gobierno central chino. Disponible en <<http://french.china.org.cn/french/266817.htm>>.

ser reconocida y de ingresar en la Liga Árabe (lo que llevaría a una aproximación hacia el norte de África) fue bloqueado por Marruecos durante algunos años. El apoyo de Túnez y la intensificación de sus relaciones con Egipto y Siria desde 1964 no tuvo resultados hasta 1973.

Con la llegada al poder del coronel Muamar el Gadafi en Libia en 1969, se establecieron relaciones entre ambos países, inexistentes durante el reinado del rey Idris. En los primeros años y hasta 1975 dichas relaciones fueron buenas, e incluso de apoyo económico libio. El descubrimiento de petróleo en suelo libio sirvió para ayudar a Mauritania y a la creación del Banco Central. Por su parte, Mauritania realizó gestiones diplomáticas para el acercamiento entre Libia, Níger y Chad (Dadah, 2012).

Inicialmente, Mauritania en su política exterior tuvo que buscar el amparo y cobijo de Francia frente a Marruecos, a cambio de numerosos acuerdos ventajosos en la explotación minera y la cooperación militar y técnica. Incluso Francia intentó dictarle al régimen mauritano cuáles debían de ser las pautas a seguir, lo que incomodaba fuertemente al Gobierno. Pero con el tiempo este buscó la manera de romper los acuerdos establecidos y renegociar sus condiciones. Con ello trataba de alejarse de la influencia francesa y de su posición ambigua entre Mauritania y Marruecos.

De hecho, en 1973 el Gobierno mauritano decidió unilateralmente revisar los acuerdos y el tratado de 1961. En dicho año 1973 los mauritanos crearon su propia moneda nacional (con la ayuda de Argelia, Libia y algunos otros países árabes), y le otorgaron al banco árabe-mauritano el monopolio de las operaciones con el exterior; nacionalizaron MIFERMA, aunque los intereses franceses se respetaron, y tras los nuevos acuerdos, Francia y Mauritania continuaron cooperando, pero bajo unas relaciones más frías hasta 1975. Y fue en ese momento cuando el Gobierno argelino se comprometió en la defensa militar de Mauritania, de modo que mantuvo a sus Fuerzas Armadas en estado de alerta durante 1974 y 1975 ante una posible intervención militar francesa en Mauritania (Dadah, 2012: 490).

Mauritania ingresó en la Liga Árabe en la cumbre celebrada en Argel en 1973. Con ello pudo dar una serie de pasos deseados desde hacía tiempo; como el alejamiento de su política exterior de Francia, a pesar de las dificultades económicas que ello le supuso durante algunos años, y la aproximación a los países de África del norte, lo que era una clara muestra de que el régimen mauritano mantenía su objetivo de ir creando un sentimiento nacional árabe adoptando una posición panarabista y panafricanista; esto es, tratar de identificar al país con sus vecinos, sobre todo del norte y buscar su ruptura con las secuelas del régimen colonial. El país empezó a desarrollar buenas relaciones con los estados del Máchreq, y obtuvo de varios de ellos ayuda económica (Kuwait, Emiratos Árabes, Arabia Saudita, etc.).

Respecto al Sahara Occidental, Mauritania adoptó inicialmente una posición defensiva tratando de frenar las ambiciones expansionistas que Mohamed V y su hijo y heredero Hasán II, pusieron en marcha ya en el año 1957. Frente a ellas, Uld Dadah afirmaba las afinidades étnicas y lingüísticas de Mauritania con las poblaciones del Sahara Occidental y con las de los confines meridionales de Marruecos, a las que consideraba como parte del Trab El Beydán (norte de Mali, suroeste de Argelia, Mauritania y el Sahara), que habrían sido separadas por el hecho colonial.

La integridad territorial de Mauritania, pretendida por varios de sus vecinos durante algunos años, empezó a expresarse más tarde de manera oficial, y con algunos países, como con España, no declaró sus pretensiones territoriales hacia una parte del Sahara hasta 1963. Mauritania no podía contemplar una lucha armada contra España, que la reconoció de facto tras su independencia. El nuevo régimen mauritano escogió la vía diplomática con España. Pero a partir de 1963 cambió su discurso. Y en octubre de ese año planteó oficialmente en las Naciones Unidas su reivindicación territorial sobre el Sahara. Una de las razones fue el temor a un acercamiento entre España y Marruecos después de la reunión entre Hasán II y Franco en el aeropuerto de Barajas en julio de 1963, que pudiese derivar en una negociación sobre la cuestión del Sahara Occidental a espaldas de Mauritania (Laredo, 1965: 31).

En marzo de 1966 el ministro de Asuntos Exteriores de España, Fernando María Castiella, visitó Mauritania para despejar tal incertidumbre prometiendo que España no tomaría ninguna solución sin consultarla con el Gobierno mauritano.

Al mismo tiempo España llevaba negociaciones con Argelia sobre el establecimiento del Sahara Occidental independiente. En el año 1970 España trató de presionar a Mauritania desplegando sus fuerzas militares en la frontera.

Como consecuencia de ello, y aunque no fuese de forma oficial, Mauritania recibió varias propuestas de algunos Estados cercanos (aparte de Marruecos), que de alguna manera podrían cuestionar su integridad e independencia: así Argelia le ofreció formar la federación argelino-mauritana, y Libia en 1972 le propuso instalar bases militares en su territorio para combatir a los españoles (Dadah, 2012: 511).

A finales de años sesenta Marruecos tuvo que reconsiderar su política exterior. El acercamiento de España hacia Argelia, Mauritania, las relaciones entre Argelia, Mauritania y Libia y su alejamiento de los países magrebíes, fueron los factores claves para decidir mejorar sus relaciones con Argelia y Mauritania a fin de frenar el estrechamiento de lazos entre España, Mauritania y Argelia. A pesar de la falta de confianza entre estos últimos, sus relaciones eran mejores que con Marruecos.

Por ello lo primero que hizo Marruecos fue reconocer a Mauritania en 1970, aunque no sin las protestas de los nacionalistas marroquíes, al tiempo que abandonaba sus reivindicaciones territoriales sobre Mauritania y el este de Argelia. De ese modo se crearon las condiciones adecuadas para la celebración de una cumbre tripartita entre Argelia, Marruecos y Mauritania en Nuadibú, en septiembre de 1970, en la que se acordó una política común sobre la descolonización del Sahara Occidental.

La reconciliación entre Marruecos y Mauritania fue potenciada con la promesa del rey de Marruecos y el acuerdo secreto durante la cumbre de la Organización para la Unidad Africana (OUA) celebrada en Rabat en 1972, sobre el reparto del territorio del Sahara Occidental en dos zonas, una marroquí y otra mauritana, cuya delimitación debería ser fijada ulteriormente. Así la posición mauritana en la cuestión del Sahara Occidental se alejó de la defensa del statu quo y se aproximó a la marroquí.

Sin embargo, durante este tiempo Marruecos trató de renegociar su posición con Mauritania varias veces; al principio las autoridades marroquíes insinuaron que Mauritania quería utilizar a los españoles para que reconocieran su independencia, pero la cuestión del Sahara no era importante en el fondo para Mauritania. Y en otras ocasiones Marruecos propuso a Mauritania crear una especie de asociación entre ambos países, que en el fondo suponía el reconocimiento de la supremacía de Marruecos. Obviamente, tanto Marruecos como Argelia siempre trataron de poner a Mauritania contra su rival, mientras esbozaban intentos de negociar entre ellos sin tomar en cuenta los intereses de Mauritania.

Por su lado, España negociaba con Argelia las condiciones del establecimiento de un Estado saharauí independiente, que en esa situación parecía la opción más conveniente para los intereses geopolíticos y económicos de ambos países. En 1974 España anunció que estaba dispuesta a otorgar una mayor autonomía a la provincia saharauí como primer paso hacia la autodeterminación, y luego su intención de llevar a cabo un referéndum de autodeterminación bajo los auspicios de Naciones Unidas en el primer semestre de 1975. Marruecos, de esta forma, perdía toda posibilidad de lograr la entrega del Sahara Occidental a través de negociaciones directas con España.

Eso llevó a Marruecos a buscar un tercer actor internacional que se involucrase en la cuestión de Sahara Occidental apoyando sus pretensiones. Y ese aliado firme lo tendría en Estados Unidos y Francia; singularmente en Estados Unidos, cuya Administración, servicios de inteligencia y su secretario de Estado Henry Kissinger, le ayudarían en la organización y desarrollo de la *marcha verde* (Palacios, 2010). En septiembre de 1974 el ministro marroquí de Asuntos Exteriores Ahmed Laraki, declaró en la Asamblea General de las Naciones Unidas «el interés de Mauritania en el futuro del Sahara Occidental y la necesidad de asociarla a la solución del

litigio que enfrentaba a ambos países con España». De ese modo Marruecos se ganaba la fidelidad de Mauritania, que se unió con Marruecos en la solicitud de un dictamen de la Corte Internacional de Justicia de La Haya (CIJ), con el que Rabat quería aplazar la celebración del referéndum de autodeterminación en el Sahara Occidental. Dicha unión resultó decisiva para que la Asamblea General de la ONU aceptase solicitar un dictamen a la Corte de La Haya sobre la existencia de lazos históricos entre la población del Sahara Occidental con Marruecos y Mauritania, dictamen que reconoció los vínculos de cierto vasallaje y durante algún tiempo entre algunas tribus saharauis y el sultán de Marruecos, pero que no afirmaba la soberanía de Marruecos sobre el Sahara Occidental. Para Marruecos el dictamen de La Haya no fue plenamente satisfactorio, pues ansiaba la confirmación de todo tipo de vínculos (Miguel, 1965). Mauritania confirmó su apoyo a Marruecos y se mantuvo en una postura «básicamente similar» (ABC, 1974: 25).

Argelia rechazó la posición marroquí y mauritana, mientras que España manifestaba su deseo de llegar a un acuerdo aceptable para todas las partes, y planteó a la ONU la administración temporal del territorio hasta que quedasen claros cuáles eran los deseos del pueblo saharauí. Pero la postura de España se vería debilitada también por la presión del Frente Polisario, fundado el 10 de mayo de 1973, auspiciado y apoyado por Argelia y también, incluso, por Mauritania.

En 1975 tras la *marcha verde*, España transigió en pasar el control del Sahara a Marruecos y a Mauritania en los Acuerdos de Madrid del 14 de noviembre de 1975, no sin antes intentar salvaguardar parte de sus intereses económicos en la zona (Naciones Unidas, 1975).

El 14 de abril de 1976 Marruecos y Mauritania firmaron un tratado internacional de fronteras por el que se repartieron el territorio del Sahara Occidental (Naciones Unidas, 1977: 118-119). Marruecos se quedó con las dos terceras partes y Mauritania con un tercio, con Tiris y Gharbia. Cabe mencionar que hasta 1974 los marroquíes intentaron disminuir aún más la parte mauritana del Sahara; su pretensión era incluir Dajla (Villa Cisneros) y luego la península de río de Oro. Como ya se ha señalado, la salida de España del Sahara fue precedida por la invasión militar del ejército marroquí, preparada varios meses atrás en coordinación con Mauritania y apoyada sobre el terreno por los EE. UU. y por algunos otros actores internacionales, como Francia.

Posteriormente se iniciaría la guerra entre el Frente Polisario y Marruecos y Mauritania, que esta última no pudo resistir debido a su débil economía, y por los ataques y sabotajes en las zonas de extracción de minerales y fosfatos de las que provenía la mayor parte de su riqueza. El peso sobre el PIB del gasto militar aumentaba año tras año, haciéndose

insuportable para un país que, además, en aquel momento sufría más que nunca problemas de sequía y la caída de los precios del hierro.

Ello, junto al clima interno de desaprobación de una guerra que había roto las buenas relaciones con Argelia y Libia, y que estaba dando protagonismo muy especial a los militares, no redundaba a favor del régimen. En 1977 Marruecos firmó con Mauritania un acuerdo por el cual mantenía tropas estacionadas tanto en el Sahara mauritano como dentro de las fronteras de Mauritania, reconocidas internacionalmente desde su independencia, lo que provocaría más malestar dentro del país.

No obstante, antes de este paso Mauritania solicitó ayuda militar a Libia, pero la solicitud se quedó sin respuesta. Lo que empujó al régimen mauritano a tener que volver a pedir ayuda a Francia, sobre todo económica, lo que significaba de algún modo un retroceso en la política exterior de Uld Dadah, lo que fue denunciado por el Movimiento Nacional Democrático.

El coste de la guerra con el Frente Polisario y el desgaste en términos económicos y sociales del conflicto crearon las condiciones adecuadas para el golpe de Estado en junio de 1978 que derrocó a Uld Dadah.

Los Gobiernos Militares de Comité militaire de Redressement National, CMRN y de Comité Militaire de Salut National, CMSN (1978-1984)

En 1978 el nuevo presidente y jefe del Comité Militar para la Recuperación Nacional Uld Salek, declaró a la prensa internacional su voluntad de llegar a un acuerdo en el que no descartaba ceder el Sahara mauritano al Frente Polisario. Su idea inicial consistía en llegar a un acuerdo global regional entre Marruecos, Mauritania, Argelia y el Frente Polisario, a lo que Rabat se negó. Uld Salek era visto como profrancés y cuidadoso de no romper la alianza de su país con Marruecos, sin embargo, no consiguió establecer la paz con el Frente Polisario (que había reaccionado a la caída de Dadah declarando un cese del fuego unilateral, en la creencia de que Mauritania iba a intentar abandonar pacíficamente el conflicto). Salek fracasaría igualmente en el manejo de la tensión racial entre los mauritanos negros del sur y los árabes del norte, pues se posicionó claramente a favor de estos últimos, a los que él mismo pertenecía.

El 6 de abril de 1979 los coroneles Ahmed Uld Buceif y Mohamed Juna Uld Jaidala destituyeron a Salek, tras un nuevo golpe de Estado protagonizado por Mohamed Uld Luly, que propuso unas nuevas negociaciones sin Marruecos. En 1979 Libia, Mauritania y el Frente Polisario firmaron un acuerdo en Trípoli por el que Mauritania reconocía el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y se mostraba de acuerdo en entregar al Frente Polisario la provincia de río de Oro, que Mauritania se había anexionado por los Acuerdos Tripartitos de Madrid del 14 de noviembre de 1975. Otro pacto similar se firmó en Argel entre Argelia, Mauritania y

el Frente Polisario, con la consecuencia de la liberación de 61 prisioneros mauritanos por el Frente Polisario.

En agosto 1979 una nueva Junta Militar reconoció en las Naciones Unidas el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí, firmando otro acuerdo entre Mauritania y el Polisario basado en los principios de la Carta de Naciones Unidas y de la OUA, que hacían referencia al derecho de los pueblos a disponer de sí mismos y la intangibilidad de las fronteras previas a la invasión marroquí-mauritana. En dicho acuerdo se reafirmaba la voluntad del Estado mauritano de no hacer reivindicaciones de carácter general ni particulares ni territoriales sobre el Sahara Occidental. Unos días después, el 19 de agosto, Mauritania restablecería con Argel las relaciones diplomáticas rotas en marzo de 1976 (*El País*, 1979).

El abandono de las zonas ocupadas en el Sahara Occidental por parte de Mauritania se verificó antes de febrero de 1980, pero Marruecos intervino de inmediato ocupando militarmente la zona sur del Sahara, en lo que Mauritania no puso demasiados reparos. El argumento de Marruecos para llevar a cabo la completa anexión del territorio saharauí fue que ejercía su derecho de retracto en nombre de la historia, de la integridad territorial inalienable, y también por una razón muy simple: para garantizar su propia seguridad.

Durante dicho período así como posteriormente, el proyecto de construcción de un sistema de seguridad del Mediterráneo occidental —plan Mitterrand— no prosperaría, y en los años 1983 y 1984 se perfilaron dos ejes en el Magreb: el Tratado de Fraternidad y Concordia entre Túnez, Argelia y Mauritania de 1983, y el Tratado Árabeafricano de Unión de Estados de 1984 con Marruecos y Libia, arrastrada por su rivalidad con Argelia por el tema saharauí. El 27 de febrero de 1984, Mohamed Juna Uld Jaidala, siendo presidente de Mauritania, reconoció a la República Saharauí, cuya consecuencia fue la ruptura de relaciones diplomáticas entre Marruecos y Mauritania (*El País*, 1984).

Política exterior del Uld Taya (1984 -2005)

La evolución de las relaciones internacionales de Mauritania hasta los noventa

Mauiya Sid Ahmed Taya, llegó al Gobierno tras el golpe militar de 1984. Desde su llegada al poder la política exterior de Mauritania la podemos dividir en dos etapas: la primera marcada por la búsqueda del equilibrio entre los países vecinos y su neutralidad en el conflicto del Sahara Occidental, sus relaciones con Senegal, el retorno hacia Francia y su amistad con los países árabes. Y la segunda acentuada por el nuevo rumbo de su política hacia Estados Unidos e Israel, la profundización de las relacio-

nes con algunos estados árabes y la ruptura de las relaciones con Irak y Palestina.

Debido a las relaciones que el primer ministro Uld Jaidala intensificó en 1979 con Argelia y el importante papel que en aquel momento jugaba este país en Mauritania, uno de los primeros embajadores que obtuvo el plázet de Uld Taya fue el de Argelia. Y una de las primeras visitas oficiales —tras el general Benyelles— fue la del ministro de Información de la República Árabe Saharaui Democrática, Mohamed Uld Salek. Fue la época en la que Argelia y el Frente Polisario presionaban a Nuakchot para que mantuviera los compromisos anteriores en política exterior propuestos por Juna Uld Jaidala (Del Pino, 1984). En diciembre de 1984 el reestructurado Comité Militar de Salvación Nacional (CMSN), reafirmó su apoyo y reconocimiento a la República Árabe Saharaui Democrática, manteniendo que la construcción del Magreb seguía siendo un objetivo prioritario del Comité Militar de Salvación Nacional (CMSN), que consideraba el Tratado de Fraternidad y Concordia, firmado en diciembre de 1983 por Argelia, Mauritania y Túnez, como una vía adecuada.

Por ello Argelia, a la hora de reconocer el régimen de Sid Ahmed Taya, mantuvo que el golpe era un asunto interno de Mauritania, siempre y cuando no hubiese una modificación esencial de las relaciones entre Mauritania y Marruecos.

Igualmente, uno de los primeros países que reconoció al nuevo Gobierno de Sid Ahmed Taya sería el de Libia, que para el futuro inmediato presentaba unas perspectivas de desarrollo y de mejora de las relaciones.

A pesar del reconocimiento de la República Árabe Saharaui Democrática, Mauritania no quería alejarse demasiado de Marruecos, lo que provocó un recelo por parte de Argelia pese a su satisfacción por la posición de Mauritania con el Frente Polisario.

Por su parte, la oposición mauritana en el exilio —entre las que había organizaciones pro marroquíes— saludó el nuevo golpe de Estado pese a las declaraciones a favor del Frente Polisario de Ahmed Uld Taya. Incluso Marruecos mismo declaró que el Gobierno de Uld Taya llevaría una mayor neutralidad a la región (Del Pino, 1984). Quizá tal declaración pudo deberse a los orígenes familiares del nuevo presidente, que procedían de la tribu de los smasid, extendida por todo el Adrar, una región que históricamente —como todo el norte de Mauritania— siempre mantuvo buenas relaciones con Marruecos.

Ahmed Uld Taya afrontó los problemas derivados de la ruptura de las relaciones diplomáticas con Marruecos en 1981 de forma prudente. Tampoco Marruecos quería alejarse de Mauritania, que tras su posterior retirada de la Organización de la Unión Africana (OUA) en 1984 debido a la cuestión del Sahara, tuvo que llevar a cabo un ajuste en sus orientaciones

en materia de política africana y decidió hacerla más pragmática. Marruecos tenía unas relaciones tensas con Argelia, por lo que un nuevo giro de acercamiento hacia Mauritania pareció conveniente. En abril de 1985 ambos países restablecieron sus relaciones diplomáticas.

Unos meses antes, el nuevo régimen de Uld Taya decretó la amnistía general, poniendo en libertad a políticos mauritanos de todas las tendencias, fundamentalmente prolibios, proiraquíes y promarroquíes, que fueron los más perseguidos y castigados durante el régimen de Jaidala. Fue un momento de reconciliación nacional que volvía a abrir el país nuevamente a todas las influencias exteriores.

Entre 1978 y 1988 los cinco jefes de Estado del Magreb: el rey Hasán de Marruecos, los presidentes Chadli Bendjedid (Argelia), Zine el Abidine Ben Alí (Túnez), Uld Sid Ahmed Taya (Mauritania) y el coronel Gadafi de Libia decidieron estudiar un plan para la construcción del Gran Magreb árabe sobre bases económicas y de libre circulación. El tratado se firmaría en 1989 y establecería un nuevo marco institucional y jurídico para la nueva organización conjunta.⁴

El retorno de Mauritania al foro de naciones árabes a través de los nuevos vínculos intramagrebíes, y del que había estado marginado por largo tiempo, sufrió una convulsión con motivo de la invasión de Kuwait por Irak en agosto de 1990. En aquel momento el presidente Uld Taya se encontró ante el dilema de alinearse con los países moderados de la Liga Árabe en el seno de la coalición internacional antiraquí, liderada por EE. UU., o bien respaldar al régimen de Sadam Huseín, que había brindado a Mauritania una asistencia militar muy importante, sobre todo en los momentos de mayor decadencia en las relaciones de Mauritania con Marruecos y Senegal. La amistad mauritano-iraquí se había mantenido durante la primera guerra del Golfo con Irán; de hecho, en junio de 1987 Nuakchot rompió las relaciones diplomáticas con Teherán. Lo mismo hizo Mauritania durante la segunda guerra del Golfo. A pesar de que se jugaba vitales ayudas de la cooperación de Francia (primer socio comercial en aquel momento), la CEE y, sobre todo, de los países del golfo Pérsico, especialmente Arabia Saudita y Kuwait, los préstamos de Banco Mundial y de FMI, Uld Taya anunció su apoyo sin reservas a Bagdad en los meses que duró la crisis, lo que convirtió a Mauritania en el único país de la Unión del Magreb Árabe que declaró su apoyo a Bagdad.

En abril de 1989 la disputa sobre derechos de pastoreo en la zona fronteriza del río Senegal, llevó a la policía de fronteras de Mauritania a disparar y matar a dos campesinos senegaleses, lo que originó la sublevación de la población de la orilla sur del río Senegal. En Senegal, donde muchos

⁴ Traite Instituant l'Union du Maghreb Arabe. Disponible en <<http://www.maghrebarabe.org/fr/uma.cfm>>.

comerciantes eran mauritanos, las tiendas fueron saqueadas y la mayoría de los mauritanos fueron expulsados. El incremento de los incidentes fronterizos llevó a Senegal a la ruptura de relaciones con Nuakchot en 1989.

Dentro de Mauritania también se registraron incidentes entre mauritanos del sur y árabes y bereberes del resto del país, el Ejército apoyó a los últimos y causó cientos de muertos. Para muchos se trató de una depuración étnica planificada y ejecutada por el Gobierno, que perseguía explícitamente a la comunidad negroafricana y específicamente a la población civil. Las víctimas en Senegal fueron moros de lengua árabe y en su mayoría de piel clara, mientras que en Mauritania fueron negros senegaleses de lengua no árabe (Parker, 1991: 155-171).

La Organización para la Unidad Africana trató de negociar un acuerdo para reabrir la frontera, pero en última instancia fue una iniciativa del presidente de Senegal, Abdou Diouf, la que llevó al tratado de paz que se firmó el 18 de julio de 1991. Ese año Nuakchot restableció también relaciones diplomáticas con Mali, y reanudó las negociaciones acerca de los litigios fronterizos y la situación de los refugiados mauritanos entre ambos países vecinos. Los refugiados mauritanos lentamente regresaron de nuevo al país durante los años siguientes, pero entre 20.000 y 30.000 refugiados aún continúan en las zonas fronterizas del norte de Senegal, y es en este lugar donde las Fuerzas de Liberación Africana de Mauritania —FLAM—, de mayoría negra, denuncian la arabización forzosa de la multiétnica sociedad mauritana (*Seneweb*, 2012).

Un nuevo rumbo hacia los Estados Unidos e Israel

Después de las consecuencias del conflicto con Senegal y la escasa solución práctica dada a los problemas étnicos y lingüísticos que arrastraba a Mauritania desde la independencia, y la difícil situación económica agravada por deudas externas, Uld Taya tuvo que inclinarse por los cambios democráticos propiciados por Francia, quien además había sido un garante en las ayudas y los créditos otorgados a Mauritania, aparte de China, Japón y otros.

En julio de 1991 se aprobó mediante referéndum nacional una nueva Constitución, se legitimaron nuevos partidos políticos, y un año después se celebraron elecciones presidenciales, tras las que Uld Taya fue elegido presidente de la República por amplia mayoría. Tras las elecciones legislativas todos los grupos étnicos obtuvieron representación. A pesar de ello, en mayo de 1993 la Asamblea Nacional aprobó una amnistía incondicional para los miembros de las fuerzas de seguridad implicados en la muerte de varios centenares de personas entre abril de 1990 y abril

de 1991. Esta decisión provocó manifestaciones en Nuakchot. La política exterior también cambió de orientación.

A partir de mediados de los noventa Mauritania se aproximó a Occidente y se alejó poco a poco de sus socios habituales. Así, en 1990 Mauritania estuvo presente en la Cumbre de Dialogo 5+5 del Mediterráneo Occidental con los dirigentes de los cinco Estados del Magreb y sus cinco vecinos europeos —Francia, España, Portugal, Italia y Malta (esta última ingresó en 1991)— lo que suponía una respuesta a los cambios en las dinámicas de integración regional que estaba experimentando la región del Magreb tras la creación de UMA en 1989, y el lanzamiento de una política mediterránea europea renovada. A partir de 2004 la colaboración entre los países mencionados se ha centrado en tres grandes áreas: la vigilancia marítima, la protección civil y la seguridad aérea en el Mediterráneo. También el diálogo se ha ido extendiendo al ámbito de las migraciones (2002), defensa (2004), turismo (2006), educación (2009), medio ambiente y energías renovables (2010) y otros.

Mauritania es miembro del Dialogo Mediterráneo de la OTAN, cuya iniciativa tuvo lugar en 1994. Su candidatura estuvo apoyada principalmente por Estados Unidos, Francia y España. El Diálogo Mediterráneo tuvo un desarrollo a posteriori a partir del año 1997, y entre otros miembros también estaban Israel, Jordania y Egipto, Argelia, Marruecos y Túnez.

Tras la invasión de Kuwait, Irak quiso utilizar a Mauritania para ocultar algunos aviones de su Ejército, pero el control de los Estados Unidos hizo fracasar esta operación. Para evitar cualquier tipo de sospecha el Gobierno poco a poco se fue distanciando de Irak. No obstante, el partido Baas mauritano, con relaciones históricas con su homónimo iraquí, siempre ha mostrado su apoyo al régimen de Sadam y al partido baasista iraquí, incluso tras las protestas y manifestaciones alrededor de la embajada de Mauritania en Irak, las autoridades mauritanas les acusaron de estar preparando un golpe de Estado. En 1995 el Gobierno mauritano responsabilizó a Irak de un intento golpe de Estado fracasado, y expulsó al embajador iraquí rompiendo las relaciones diplomáticas con ese país.

En el año 1999 Mauritania abandona el CEDEAO (la Comunidad Económica de Estados del África) —organización inspirada en el sistema regional europeo y que agrupaba a quince Estados de la zona—, de la que Mauritania ha sido miembro desde su fundación en 1975 (CEDEAO, 2000). La inminencia de la celebración de un acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y la CEDEAO llevó a los miembros de esa última organización en la Cumbre de Lome de 1999 a profundizar su grado de integración regional, creando una moneda y un arancel externo comunes, fomentando la libre circulación de personas, capitales, bienes y servicios, así como armonizando sus políticas económicas y financieras a fin de obtener el máximo estrechamiento de esta zona de libre comercio. Ante esta situa-

ción el Gobierno mauritano adoptó la importante decisión de retirarse de dicha organización y orientar su marco de integración hacia la Unión del Magreb Árabe.

Dado que esta decisión situaba a Mauritania en una organización regional cuyos países no pertenecían al grupo ACP, la alejó de la cooperación regional que la Unión Europea tenía establecida con la CEDEAO. Así, Mauritania no participaría en las negociaciones con la Unión Europea sobre el Acuerdo UE-CEDEAO, y solo a partir de 2003 el Gobierno mauritano volvería a acercarse al grupo «CEDEAO más Mauritania».

Dicho momento coincidió con la apertura de las relaciones con los Estados Unidos e Israel, país que ya intentaba aproximarse a Mauritania desde la época del Gobierno de Moktar Uld Dadah, sin conseguir resultado alguno. Mauritania estableció relaciones diplomáticas con Israel en 1999. Su interés con el gran aliado de Estados Unidos en la zona se proyectaba hacia planteamientos geoestratégicos que también estaban relacionados con los recursos naturales. Por ello, empresas israelíes participaron en prospecciones de gas y petróleo en suelo mauritano, donde según algunos expertos calculaban que podía haber reservas equivalentes a las de Catar (*Afrol News*, 2006).

El estado mauritano ha dependido secularmente de todo tipo de ayuda externa, lo que siempre ha sido un síntoma de su gran debilidad (Canales, 2008).⁵ El pueblo de Daggatun, oriundo del Sahara, tenía conexiones históricas con los judíos, y a posteriori se mezcló con tuaregs y los bereberes, que también formaban parte de la población de Mauritania, un punto posible de influencia cultural de Israel en la zona, y un aliado más de los árabes, a pesar de la profunda influencia suní. Así Mauritania fue el único país musulmán, además de Egipto y Jordania, en mantener relaciones diplomáticas con el Estado de Israel.

Las relaciones entre Mauritania e Israel fueron bastante fluidas, pese a la acentuada ideología conservadora y los sentimientos pro palestinos mauritanos. Por su lado Israel ayudó a Mauritania al inicio del año 2000 a paliar sus problemas alimentarios luchando contra diversas plagas, y realizando diferentes proyectos que beneficiaron económicamente a la República Islámica de Mauritania. Pese a la patente impopularidad de las relaciones con el Estado judío, y a que en el año 2000 el ejército israelí realizó un ataque contra los palestinos bombardeando a sus milicias y a la población civil en la franja de Gaza, lo que provocó protestas diplomáticas de egipcios y jordanos. Sin embargo, Uld Taya, deseoso de seguir beneficiándose de la cooperación israelí en algunos terrenos, rehusó llamar a consultas a su embajador en Tel Aviv, siendo el único diplomático de un

⁵ Para Israel ha sido además un enclave estratégico, barato y óptimo para poder almacenar sus residuos nucleares.

estado árabe que siguió en su puesto hasta octubre de 2001 (Lukoyanov y Tronos, 2006).

Después de la ruptura de relaciones con Irak, Mauritania también se aproximó a los Estados Unidos, y después del 11-S apoyó la lucha internacional contra el terrorismo auspiciada por los norteamericanos. Dos meses antes de la invasión de Irak —marzo de 2003— el Gobierno mauritano prohibió las manifestaciones antiestadounidenses convocadas por partidos opositores y organizaciones civiles, y desplegó un fuerte dispositivo policial para asegurarse de que no habría quema de banderas o consignas antiestadounidenses. La ruptura con Irak y la posterior participación en la operación Libertad Duradera, resultaría bastante beneficiosa para el régimen de Uld Taya al suscribir con Estados Unidos diversos convenios de pesca, energía y agricultura, además de otras ayudas financieras.

Los relativos éxitos macroeconómicos (crecimiento con inflación baja) alcanzados en esa época, facilitaron al régimen mauritano la concesión de créditos internacionales a cambio de lanzar reformas estructurales y la privatización de empresas públicas, y pudo acogerse a la iniciativa para los Países Pobres Altamente Endeudados (PPAE/HIPC) del FMI, lo que de entrada supuso un alivio de su deuda por valor de 1.200 millones de dólares.

En 2004 los Estados Unidos lanzaron la iniciativa Pan Sahel para reforzar las capacidades antiterroristas de las fuerzas armadas y de seguridad de países sahelianos y magrebíes, al percibir el Sahel como una nueva zona de proyección de los grupos yihadistas (Cembrero, 2004). En abril de 2005 el régimen de Uld Taya ordenó la detención de unos 50 islamistas mauritanos acusándoles de mantener vínculos con el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino y con la red Al Qaeda. La policía mauritana acusaba a los yihadistas de haber atacado una comisaría en la ciudad meridional de Aiún, cerca de la frontera con Mali, y en mayo de 2005 responsables policiales aseguraban que el GSPC había entrenado a jóvenes mauritanos en campos situados en Mali y en el sur de Argelia para realizar ataques terroristas en cualquier lugar; desde países del Magreb, hasta escenarios más lejanos como Irak, Afganistán, Chechenia o los territorios ocupados por Israel. De ese modo la lucha contra el terrorismo emprendida por el Gobierno de Uld Taya también fue utilizada contra los opositores, muchos de los cuales pertenecían al grupo denominado Caballeros del Cambio, integrado mayoritariamente por miembros de la tribu kounta asentada en la zona oriental del país, en la frontera con Mali, que encabezaba la oposición islamista al régimen de entonces.

La represión de la oposición de base religiosa generó tensiones con Libia y con algunos otros países árabes. En la primavera de 2005 el Gobierno de Mauritania realizó una nueva oleada de detenciones en los círculos

yihadistas. La Iniciativa Pan Sahel se actualizó en su nueva versión como Iniciativa Trans-Sahariana Contraterrorista, que se reflejaría en las maniobras realizadas en el Sahel en la primera quincena de junio de 2005 con la participación de militares de las fuerzas especiales de los Estados Unidos, de Argelia y de otros países de la región.

El 3 de agosto de 2005 y mientras el presidente Uld Taya se encontraba de viaje en Arabia Saudita para asistir a los funerales del rey Fahd, se produjo un nuevo golpe de Estado encabezado por Ely Uld Mohamed Vall que derrocó al presidente Uld Taya estableciéndose en el poder un grupo de oficiales y jefes militares bajo el nombre de Consejo Militar para la Justicia y la Democracia. El derrocado presidente Mauiya Sid Ahmed Taya se refugió provisionalmente en Niamey, la capital de Níger, y fijó finalmente su residencia en Catar.

Diversas opiniones han vinculado dicho golpe de Estado con la entrada de Mauritania en el grupo de países productores de petróleo. El hallazgo de hidrocarburos en Mauritania y su posterior explotación podría mejorar la crisis económica constante en la que ha estado inmersa Mauritania desde su independencia, pero también resultaba muy difícil mantener el equilibrio de los diferentes intereses de actores internacionales en territorio mauritano.

También la sensibilidad de este país hacia el conflicto en el Sahara Occidental, las fricciones causadas por el alineamiento de Uld Taya con los Estados Unidos e Israel y las tensiones étnicas que han enfrentado tradicionalmente a la población negra con la árabe-bereber, eran problemas que el Gobierno de Taya no ha sido capaz de resolver.

Las relaciones internacionales de Mauritania hasta la actualidad (2005-2014)

Después del derrocamiento del presidente Uld Taya, el jefe de la Policía Nacional, el coronel Ely Uld Mohamed Vall ha sido designado como nuevo líder de Mauritania.

Unos días antes se disolvió el Parlamento y se anunció un referéndum constitucional para un año después; el Gobierno dimitió por ser contrario al golpe, y fue nombrado como nuevo primer ministro el embajador de Mauritania en Francia, Sidi Mohamed Uld Bubacar. El nuevo régimen puso en libertad a grupos encarcelados por el régimen de Taya acusados de pertenencia al Grupo Salafista para la Predicación y el Combate.

El 26 de junio de 2006 se celebró un referéndum donde se reformó la Constitución y se limitó el mandato de los Gobiernos. Las elecciones parlamentarias tuvieron lugar el 19 de noviembre y el 3 de diciembre de 2006. En las elecciones presidenciales de marzo de 2007 fue elegido Sidi

Uld Cheij Abdalahi como nuevo presidente. Desde entonces Mauritania está tratando de buscar la vía hacia la consolidación del poder civil.

En la política exterior Abdalahi ha mantenido la alianza con Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo de Al Qaeda y las relaciones diplomáticas con Israel, lo que le ha supuesto numerosas amenazas terroristas. La embajada de Israel en Nuakchot sufrió un atentado en febrero de 2008 que fue reivindicado por Al Qaeda. Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior a lo largo de los últimos años se ha formado una oposición de militares implicados en fracasados golpes de Estado, otros partidos políticos que no estaban de acuerdo sobre el giro en la política exterior de Taya hacia Israel y los Estados Unidos. Con dicha política exterior tampoco estaban de acuerdo otros países como Libia. En lo que se refiere a naciones vecinas como Argelia y Marruecos, Mauritania trata de llevar una política más equilibrada entre ambos, sin inclinarse como antes a favor de Marruecos.

Después de las tensiones dentro del Gobierno entre civiles y militares producidos durante la época de Abdalahi, hubo otro golpe de Estado en 2008 que llevó al poder a Mohamed Uld Abdelaziz. Inicialmente ningún país manifestó su apoyo a los cambios producidos, aunque un mes más tarde lo hizo el presidente de Senegal.

La República Popular de China, que ha mantenido unas buenas relaciones con Mauritania durante más de 40 años, mantuvo silencio durante los días y meses siguientes al golpe de Estado, hasta que en enero de 2009 anunció que estrecharían lazos con el nuevo Gobierno para mejorar y ampliar las relaciones entre ambos países (*Efe*, 2009).

Aparentemente, todas las organizaciones internacionales y muchos países condenaron el golpe de Estado. La Unión Africana (UA) llegó incluso a suspender temporalmente la participación de Mauritania en su organización.

Argelia y Nigeria no solo condenaron la acción militar, sino que manifestaron que no reconocerían a las nuevas autoridades. Y países como Cabo Verde, Egipto, Mali y Sudáfrica pidieron el restablecimiento de la legalidad. Los EE. UU. anunciaron la adopción de sanciones contra el régimen militar que derrocó al presidente Sidi Uld Cheij Abdalahi, y suspendieron toda ayuda que no tuviera carácter humanitario.

Sin embargo, la actitud de la mayoría de los países de UA y de Estados Unidos contrastó con la de la Liga Árabe e incluso con la de la UE. La última descartó castigar a los militares golpistas interrumpiendo, por ejemplo, su ayuda al desarrollo. El entonces ministro español de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, declaró durante un viaje a China que España mantendría «el mejor nivel de relaciones» con Mauritania, aunque prefería que fuera con una «Mauritania democrática».

El único Estado africano que no forma parte de la UA —Marruecos— mantuvo una posición ambigua. Oficialmente el Gobierno no se manifestó sobre el golpe, y el jefe del servicio secreto marroquí, Yasin Mansuri viajó en representación del rey Mohamed VI a entrevistarse con el presidente del Alto Consejo de Estado para solicitarle únicamente la liberación de los presos marroquíes. No obstante, el diario *Le Matin du Sahara et du Maghreb*, próximo al monarca alahuita, calificó en un editorial de «patriotas comprometidos con la unidad nacional» y «víctimas de la ingratitud» a los golpistas e indicó que el presidente depuesto «pagaría por su ceguera».

Las asociaciones de ulemas e imanes de las mezquitas de Mauritania mostraron su apoyo al golpe de Estado. El imán de la Gran Mezquita de Nuakchot manifestó la valentía del presidente senegalés apoyando la acción militar, y en septiembre acusó a los opositores a la Junta Militar por incitar a los enemigos de Mauritania y del islam a poner sanciones.

Pero a fin de legitimar su régimen y conseguir el reconocimiento internacional el régimen anunció la convocatoria de nuevas elecciones. En abril de 2009 Abdelaziz dimitió para participar en las elecciones presidenciales de junio. Ba Mamadú Mbaré ejerció mientras tanto la presidencia interina entre el 15 de abril y el 5 de agosto de 2009, al tiempo que ocupaba el cargo de presidente del Senado.

En los primeros años de su gobierno Abdelaziz decidió estrechar lazos con la mayoría de los países de la Liga Árabe, y en 2009 cerró la embajada de Israel en Nuakchot con motivo de los hechos sucedidos en Gaza. El apoyo de muchos países árabes fue prácticamente inmediato. Y el líder libio Gadafi, pese a estar presidiendo la UA, se mostró partidario a principios de 2009 de levantar las sanciones a Mauritania para facilitar el diálogo político y el período de la transición que los militares aseguraban estar llevando a cabo (*Efe*, 2009).

Después de romper las relaciones con Israel, Mauritania se aproximó a Irán, país que le apoya económicamente. Irán previamente ya mantenía buenas relaciones en el continente africano con Senegal y Gambia, pero acusado por el apoyo armamentístico a la oposición tuvo que buscar otra plataforma en el extenso espacio africano (*Azattyq*, 2011). Cabe destacar que los islamistas suníes en Mauritania aun estando contra Occidente no apoyan ni a unos ni a otros.

Abdelaziz también ha mantenido relaciones cordiales con el movimiento chií libanés, que por supuesto apoyaba la «decisión audaz y valiente adoptada por Mauritania al romper relaciones diplomáticas con Israel en una coyuntura política tan delicada». En enero de 2011 el presidente de Mauritania recibió en Nuakchot al director de Relaciones Árabes de Hizbulá, Cheij Hasan Ezedin, quien tras la entrevista aseguró que el

mandatario mauritano había mostrado su apoyo al movimiento, según informaba la agencia oficial AMI.

A partir de 2009 Mauritania ha desarrollado unas buenas relaciones con Siria. Y con motivo de las primeras sanciones norteamericanas, de la Liga Árabe y de la Unión Europea en 2011 contra el régimen de Hafed al Asad, Mauritania inicialmente no se sumó, aunque luego hubo de plegarse a las condenas presionada sobre todo por Liga Árabe y Catar.

Así, el Gobierno del presidente Mohamed Uld Abdelaziz ha mantenido una postura distante y de silencio respecto a las revoluciones de la llamada Primavera Árabe de 2011 en Túnez, Egipto, Libia, etc. Si bien es cierto que el auge de los partidos islamistas en el norte de África no está bien visto por el Gobierno.

Mauritania sigue reconociendo al Frente Polisario, y al parecer las relaciones son aceptables entre ambos, lo que no satisface plenamente a Marruecos con quien las relaciones ya no son tan dinámicas como antes a pesar de la prioridad en su política exterior frente a Argelia.

Las relaciones con los países africanos son planas, aunque a veces se producen tensiones entre ellos. Con su vecina Mali, Mauritania trata de estar al margen, sellar su frontera y tomar medidas de seguridad, controlando a los refugiados tuareg y manteniendo las tropas siempre cerca de su frontera. Al principio Mauritania no estaba de acuerdo con la intervención francesa. El Gobierno compartía plenamente la posición de Argelia para resolver la crisis de Mali. Mientras Marruecos preconizaba una intervención militar, Argelia y Mauritania consideraban que esta intervención era inútil y contraproducente.

Con los Estados Unidos Mauritania sigue desarrollando una política exterior basada en la lucha contra el terrorismo, y también en los intercambios comerciales. Respecto a los rumores sobre la existencia de cárceles americanas en el extenso territorio mauritano nunca ha habido declaración alguna.

Mauritania mantiene también relaciones cordiales con Rusia. Actualmente Rusia participa en la expedición científica sobre biorecursos junto con Marruecos y otros países. El negocio de la pesca sigue teniendo un papel importante entre ambos países. Así, en la región de Kaliningrado se investiga con la materia prima básicamente africana. Aunque por el momento los actores ya establecidos con antelación juegan un papel bastante más relevante en el territorio mauritano.

Recientemente se han descubierto grandes reservas de uranio, petróleo, oro y posiblemente diamantes lo que hace de Mauritania un país y un territorio muy atractivo para muchos actores internacionales.

Conclusiones

Desde su independencia Mauritania ha pasado por diversas oscilaciones en su política exterior con algunos países como Marruecos o Argelia. Para conseguir una equilibrada relación con ambos y proteger su unidad territorial, Mauritania tuvo que reconocer a República Árabe Saharaui Democrática (RASD), y dar prioridad a sus relaciones con Marruecos. Eso le facilitó su deseado acceso a la Liga Árabe, y la ampliación de todo tipo de relaciones, incluso económicas, con otros países árabes.

Mauritania podría jugar un papel más relevante en el mundo magrebí, pero se limita a mantener un discreto papel en un segundo plano. Además, los acontecimientos registrados en el norte de África entre 2010 y 2014 tampoco han impulsado el interés de Mauritania para involucrarse en ello.

Últimamente Mauritania está abriéndose más hacia otros países africanos y organizaciones del continente, como ECOWAS, y sus relaciones han mejorado con las vecinas Senegal y Mali en sus disputas fronterizas. Desde 2004 participa en la iniciativa norteamericana Pan Sahel para reforzar las capacidades antiterroristas de las fuerzas armadas y de seguridad en la zona. Aunque por el momento es temprano para poder constatar que todas las tensiones con sus vecinos se hayan superado por completo.

A finales de los noventa Mauritania se distanció de la órbita francesa para aproximarse a Israel y Estados Unidos, lo que al final provocó una reacción negativa en el interior y en el exterior del territorio mauritano. Después de su ruptura con Israel se pudo constatar una aproximación a Irán. Otros actores como China, establecidos hace tiempo en la región, siguen teniendo relevancia en el territorio.

El interés hacia Mauritania aumentará en los próximos años debido a los recientes descubrimientos de nuevos recursos naturales como petróleo, uranio, diamantes y oro, así como por el aumento de los precios de los citados recursos a nivel internacional, lo que harán posible nuevas exploraciones e inversiones. Actores como EE. UU. y China ya han definido el África subsahariana como un nuevo objetivo competencial de sus intereses globales.

España y la UE deben ofrecer otra alternativa a los países del Sahel. Así, la Unión Europea sigue siendo el principal socio comercial de Mauritania que se expresa principalmente mediante la financiación por medio de los Fondos Europeos de Desarrollo (FED) y mediante la firma de acuerdos de pesca.

La estratégica posición geográfica de España gracias a Canarias y la intensificación de las relaciones entre ambos países en los últimos años

abren a España muchas posibilidades para convertirse en un actor político importante en el futuro de Mauritania.

Bibliografía

- ABC. (1974). «Marruecos reivindica ante la ONU el Sahara Español», *ABC* (21.374), 2 de octubre de 1974, p. 25.
- Afrol News. (2006). «La reservas de petróleo en Mauritania pueden alcanzar los 500 millones de barriles». *Web islam*, 12 de mayo de 2006. Disponible en <<http://www.webislam.com/articulos/29086>>.
- Aparicio-Ordás González-García, L. (2013). «Amenazas emergentes de Actores no Estatales en Mauritania». Documento de opinión de Instituto Español de Estudios Estratégicos (89).
- Azattyq. Сенегал и Гамбия разорвали дипломатические отношения с Ираном. Disponible en <<http://meta.kz//628367-senegal-i-gambiya-razorvali-diplomaticheskie-otnosheniya-s-iranom.html>>.
- Canales, P. (2008). «Israel entierra en el desierto de Mauritania sus residuos nucleares». *El Imparcial*, 14 de marzo de 2008. Disponible en <<http://www.elimparcial.es/-6792.html>>.
- CEDEAO. (2000). *Rapport Annuel du Secretaire Executive*. «Chapitre II, V. A) Retrait de la Mauritanie de la CEDEAO». Disponible en <<http://www.comm.ecowas.int/sec/index.php?id=es-rep2000-3-5&lang=fr>>.
- Cembrero, I. (2004). «Washington amplía la lucha antiterrorista a los países del Sahel». *El País*, 14 de marzo de 2004. Disponible en <http://elpais.com/diario/2004/03/14/internacional/1079218809_850215.html>.
- Decraene, P. (1980). «Deux décennies de politique extérieure malienne (1960-1980)». *Politique étrangère* (2), pp. 437-451. Disponible en <http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/polit_0032-342x_1980_num_45_2_2980>.
- Del Pino, D. (1984). «Argelia y el Frente Polisario presionan sobre Nuakchot». *El País*, 28 de diciembre de 1984.
- (1984b). «El presidente derrocado, detenido al regresar a Mauritania»// *El País*, 14 de diciembre de 1984.
- Díez Alcalde, J. (2012). «Iniciativas internacionales y posturas nacionales ante la crisis de Mali: ¿Hacia una intervención militar internacional?». Documento de análisis de Instituto Español de Estudios Estratégicos (46).
- EFE. (2009). «China anuncia que cooperará con la Junta Militar golpista en Mauritania». *El Confidencial*, 7 de enero de 2009. Disponible en <http://www.elconfidencial.com/cache/2009/01/07/92_china_anuncia_cooperara_junta_militar_golpista.html>.

- (2009b). «Unión Africana ratifica sanciones contra gobierno de facto de Mauritania». *El Tiempo*, 25 de marzo de 2009. Disponible en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4901362>>.
- El País*. (1984). «Mauritania reconoce a la República Árabe Saharaui Democrática». *El País*, 28 de febrero de 1984.
- El País*. (1979). «Argelia y Mauritania restablecen relaciones diplomáticas». *El País*, 15 de agosto de 1979.
- Gozalbes Cravioto, E. (1979). «Los judíos en Mauritania Tingitana». Nápoles: Istituto Universitario Orientale.
- Hernando de Larramendi, M. y Planet, A. I. (2009). «España y Mauritania: Sahara, pesca, inmigración y desarrollo en el centro de la agenda bilateral». Documentos CIDOB Mediterráneo (16). Barcelona: CIDOB Edicions.
- Laredo, C. (1965). «Franco y Hassan II se reunirán en la provincia de Córdoba», *ABC*, 11 de febrero de 1965, p. 31.
- Lukoyanov, A. K., Tronos, A. M. (2006). «Израиль и Мавритания: сотрудничество во имя мира. Институт Ближнего Востока». 18 de mayo de 2006. Disponible en <<http://www.iimes.ru/?p=4614>>.
- Mazarrasa Rodríguez, P. (2013). «Mauritania: ¿Otro Estado Frágil en el Sahara?». Documento de opinión de Instituto Español de Estudios Estratégicos (15).
- Nievas Bullejos, J. (2009). «Mauritania: el terrorismo islamista y sus consecuencias». Real Instituto Elcano, ARI (169).
- Ojeda García, R. (2009). «Análisis de las elecciones legislativas en Mauritania tras el golpe de Estado de 2005». Barcelona: *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* (87), pp. 191-214.
- (2008). «Mauritania tras el golpe de Estado de agosto de 2008: continuidades y cambios». Madrid: Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos (56), pp. 11-15.
- OMVS. (2003). «Senegal River Basin, Guinea, Mali, Mauritania, Senegal», UNESCO. Disponible en <<http://www.unesco.org/new/fr/natural-sciences/environment/water/wwap/case-studies/africa/senegal-river-basin-2003/>>.
- ONU. (1977). «Convenio relativo al trazado de la frontera estatal establecido entre la República Islámica de Mauritania y el Reino de Marruecos». United Nations Treaty Series, pp. 118 y 119.
- Palacios, J. (2010). «Así engañaron al príncipe en el Sahara», *El Mundo* (787), 14 de noviembre de 2010.
- Parker, R. (1991). «The Senegal-Mauritania Conflict of 1989: a Fragile Equilibrium». *Journal of Modern African Studies*, 29 (1) pp. 155-171.
- Ruiz Miguel, C. (2006). «Sahara Occidental: Independencia, paz y seguridad». *Cuadernos de Pensamiento Político* (12), pp. 151-179.

- (2005). «Sahara Occidental 1975-2005: Cambio de variables de un conflicto estancado». Real Instituto Elcano, ARI (40).
- (2003). «Mauritania: Perspectivas políticas después del intento de golpe de Estado». Real Instituto Elcano, ARI (93).
- (1975). «Una documentación esencial para conocer el Sahara Occidental». Opinión Consultiva de 16 de octubre. Disponible en <http://www.umdraiga.com/documentos/ONU_dictámenes/Opinion_consultiva_16octubre1975.htm>.
- Senewew. (2012). «Sénégal-Mauritanie: Au bord de la rupture diplomatique». *Senewew*, 3 julio de 2012. Disponible en <http://www.seneweb.com/news/Diplomatie/senegal-mauritanie-au-bord-de-la-rupture-diplomatique_n_71105.html>.
- Uld Dadah, M. (2012). *Mauritania contra viento y marea. Memorias*. Madrid: Catarata, Casa África. pp. 490, 518. Disponible en U. S. Department of State. Diplomacy in Action en: <<http://www.state.gov/outofdate/bgn/mauritania/47507.htm>>.
- Velasco Tuduri, S. 2001. «Importancia de los aspectos antropológicos en la contención del yihadismo, el caso de Mauritania». Documento de opinión de Instituto Español de Estudios Estratégicos (20).

Legislación en materia de terrorismo en el Derecho
comparado.
Comentarios a la Ley Antiterrorista 35/2010 de 21 de
julio de la República Islámica de Mauritania (RIM)

Luis Ángel Aparicio-Ordás González-García

Capítulo
cuarto

Resumen

La República Islámica de Mauritania, al igual que diversos países de su entorno, se está viendo obligada enfrentarse a un tipo de actividad delictiva, sostenida y sistemática basada en la violencia y el terror.

A partir del año 2007 se ha producido un desplazamiento de diversos grupos terroristas que operaban en el norte de África y en la zona del Sahel hacia tierras mauritanas, considerando en un primer momento a Mauritania como área de apoyo, tránsito y entrenamiento y posteriormente como área de combate, dentro de esa estrategia regional de los grupos terroristas de ampliar su perímetro de actividad con el fin de acrecentar la amenaza terrorista, convirtiendo así a Mauritania a partir del año 2009, en un claro objetivo estratégico.

Una sociedad tradicionalmente pacífica, ha visto alterada su forma de convivencia por un fenómeno terrorista de naturaleza yihadista-salafista cuyo objetivo es expandir la yihad mundial, por lo que busca una oportunidad estratégica para establecer un califato islámico en el conjunto de los estados del Magreb.

Analizamos en este trabajo la respuesta que el legislador ha querido dar para enfrentar esta grave amenaza, obligado por las circunstancias históricas de un país con un débil grado de integración social y caracterizado

por su fragilidad dentro del conjunto de países que conforman el Magreb. Será a partir del año 2009, cuando frente a la gravedad y proliferación de los atentados terroristas sufridos por la sociedad mauritana, entre otras medidas, se promulgue una nueva legislación antiterrorista.

Palabras clave:

Derecho, legislación, seguridad, Mauritania, amenaza, terrorismo.

Abstract:

The Islamic Republic of Mauritania, as other neighboring countries, is being forced to face a sustained and systematic type of criminal activity, based on violence and terror.

Since 2007 a displacement of several terrorist groups has been produced from North Africa and Sahel's region to Mauritanian lands. Initially, they considered Mauritania as an area of support, transit and training, whilst later on, they considered it as a fighting area within the regional strategy of terrorist groups to expand their perimeter of activity in order to increase the terrorist threat, converting this way Mauritania since 2009, as a clear strategic objective.

A traditionally pacific society has seen how their way to coexist has been disrupted by a terrorist phenomenon of Jihadist-Salafist nature, whose main goal is to expand the global Jihad, therefore, they are looking for a strategic opportunity to establish an Islamic caliphate in Maghreb states as a whole.

In this piece of work we analyze the answer that the legislator has given to confront this serious threat, obliged by historical circumstances of a country with a weak degree of social integration and characterized by its fragility within the countries that compose Maghreb as a whole. It'll be since 2009, due to the gravity and proliferation of terrorist attacks in Mauritanian society, when a new anti-terrorist legislation will be enacted, among other measures.

Key words:

Law, legislation, security, Mauritania, threat, terrorism.

Introducción

El año 2010 marcará un punto de inflexión en la producción legislativa en materia de terrorismo de la República Islámica de Mauritania (RIM).

La gravedad y proliferación de actos terroristas que desde el año 2009 ha padecido la sociedad mauritana, obligó al ejecutivo del presidente Abdelaziz a promulgar la ley 35/2010, de 21 de julio. Ley que fue aprobada por el Parlamento de Mauritania el día 5 de enero de ese año. Legislación de carácter especial, que unida a otras iniciativas antiterroristas buscaba enfrentar, en un país de reputación pacífica, la grave amenaza que para la sociedad supone el nacimiento y proliferación de grupos terroristas como: Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), Ansaru Allah (AA), Muyao (MY) y Ansar al Sharía en las tierras de en Bilad Shinqīt (ASS), grupos que han actuado principalmente contra miembros de las fuerzas de seguridad, embajadas extranjeras y nacionales de países occidentales.

El secuestro de tres cooperantes españoles en noviembre del año 2009¹ y de dos ciudadanos italianos en el mes diciembre de ese mismo año,² dos secuestros reivindicados por Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), precipitó la respuesta del ejecutivo de Abdelaziz con el objeto de reforzar la normativa legal en materia de terrorismo y así enfrentar más eficazmente la amenaza terrorista (AFP, 2010).

El ejecutivo mauritano, consciente de los graves y de los múltiples riesgos que representa la amenaza terrorista, impulsó una acción decisiva implementando una serie de medidas, entre las que cabe destacar además de la promulgación de la referida ley:

- La reorganización de las fuerzas de seguridad con el objetivo de reforzar un dispositivo nacional de defensa adaptado a las necesidades de la seguridad de del país.
- La dinamización y coordinación de los servicios especiales del Ejército: Grupos Especiales de Intervención (GSI) y de la Gendar-

¹ * Profesor doctor de la Universidad Alfonso X El Sabio de Madrid.

El día 29 de noviembre del año 2009, tres españoles, voluntarios de una ONG fueron secuestrados a 150 kilómetros de Nuakchot, capital de Mauritania, en la carretera que la separa la ciudad de Nuadibú. Una de los tres cooperantes, Alicia Gámez, fue liberada tras 101 días de secuestro, y los otros dos cooperantes fueron liberados, tras 267 días de cautiverio. Según la cadena que difundió la noticia, Al Arabiya, el Gobierno español pagó un rescate de entre cinco y diez millones de euros por la liberación.

² Los italianos Sergio Cicala, de 65 años, y su mujer, Filomena Kabouree, de 39, fueron secuestrados en diciembre del año 2009 en una zona próxima a Mali. Su vehículo fue encontrado abandonado y tiroteado. Ver Periódico digital *lainformacion.com*. Disponible en: <<http://noticias.lainformacion.com/policia-y-justicia/secuestro/liberada-en-mali-la-pareja-italiana-secuestrada-en-mauritaniaTrH7oxGZuK-ToaajZf4Kp x 6/>>.

mería, con el objetivo de reforzar la seguridad de las extensas fronteras mauritanas.

- La creación de una agencia de control de datos biométricos en los documentos de identificación: pasaportes, cartas de identidad y permisos de residencia para extranjeros con el objeto de certificar estos documentos y evitar su alteración.
- La puesta en marcha del Instituto de Estudios Estratégicos de Mauritania. Centro de estudio y análisis de las amenazas terroristas con el objetivo de diseñar políticas que aseguren una respuesta efectiva frente a las mismas.

El sistema dual de la RIM

La evolución del constitucionalismo mauritano y el posterior desarrollo de su marco normativo es tributario de las condiciones en que dicho país accedió a la independencia.

Hay que constatar la importancia de los juegos de fuerza que marcaron el comienzo de la RIM y el modelo tribal establecido y sostenido a lo largo de la historia, y que a día de hoy sustenta su estructura político-social.

La evolución de las estructuras sociales desde la independencia en el año 1960, los grandes retos y los enormes riesgos a los que se enfrentaba el nuevo Estado y la propia supervivencia como nación, han dado un significativo papel al Ejército a la hora de intervenir en la vida política del país.

La primera Constitución mauritana, de 20 de mayo del año 1961, establecerá en su artículo 2.1 que «el islam es la religión del pueblo mauritano» (López García, 2008: 5-51).³ La Carta de 9 de febrero del año 1985 señalará en su artículo 5 que «el islam es la religión del Estado y del pueblo», y en su preámbulo determina que «la fuente única y exclusiva de Derecho es la sharía islámica».(RIM Gaceta Oficial, 1985: 148).

El día 20 de julio del año 1991 una nueva Constitución formulará en su preámbulo que «los preceptos del islam son la única fuente de Derecho y están abiertos a las exigencias del mundo moderno». (Diario Oficial, 30 de julio de 1991: 446).

³ Constitución de la República Islámica de Mauritania de 1961. Ley 61095/1961, de 20 de mayo, que modifica la ley de 22 de marzo de 1959 sobre la Constitución de la RIM. El primer texto constitucional de 22 de marzo del año 1959 no consagra la independencia, sino la autonomía en el marco de la comunidad francesa. Mauritania desarrollará su proceso de independencia de la metrópoli francesa desde su vinculación al África Occidental Francesa (AOF) y será el único país que se define como república islámica, así seguirá denominándose cuando obtenga la independencia el 28 de noviembre de 1960 y hasta el día de hoy.

El islam en Mauritania no es solo una religión, sino una cultura, y entender la producción normativa de la RIM pasa por comprender la relación ente la política y el islam.

Si Mauritania ha sufrido intensos cambios internos en 54 años de independencia, apenas se han plasmado en una nueva realidad política sancionada por una Constitución que regule de manera efectiva la vida política del país.

La legislación mauritana ha adoptado un sistema mixto donde la aplicación de un Derecho francés se mezcla con la aplicación de la sharía islámica,⁴ cuyas fuentes principales son: el Corán y la tradición profética, que son hechos concernientes a la vida del Profeta, así mismo son fuentes del Derecho islámico, el consenso (*iymá*), la deducción por analogía (*quiás*) y la costumbre.

La sharía aparece como un corpus de reglas jurídicas que emanan de la interpretación que se ha dado a las disposiciones jurídicas contenidas en el Corán y en los *hadits* (hechos o dichos atribuidos al Profeta) y que fue codificada hacia el siglo XIII. La sharía se instituye como ley del país en materia civil, excepto en ciertas áreas como la ley de nacionalidad y con los litigios relacionados con las empresas. En la actualidad el sistema jurídico del país aplica su propio derecho, que sintetiza estos dos sistemas jurídicos.

La codificación en el año 1989 del Derecho de contratos y obligaciones y la codificación de la legislación mercantil en el año 2000 tienen en cuenta la costumbre de los mauritanos de regirse por las normas inspiradas en el derecho francés, pero también «su deseo de mantener un pie sólidamente asentando en las tradiciones musulmanas». (Rebstock, 2007: 271-297).

A principios de los años noventa se procedió a reformar la legislación mauritana en un proceso de adaptación a los principios del Derecho internacional, acercando su normativa hacia un mayor respeto por los derechos humanos.⁵

⁴ El término «sharía», en el Derecho islámico representa un camino a seguir, estableciéndose derechos y obligaciones para el creyente.

⁵ Gracias al establecimiento del sistema democrático vigente desde la aprobación de la Constitución de 20 de julio de 1991, se han celebrado en el país varias elecciones. La vía democrática ha permitido enfrentar la solución de diversos problemas nacionales relativos a los derechos humanos como la organización del regreso voluntario de los mauritanos que se habían refugiado en el Senegal tras los dolorosos acontecimientos del año 1989, las cuestiones humanitarias pendientes, la esclavitud y la consolidación del Estado de derecho. En el año 2012 se contabilizaban 81 partidos políticos reconocidos, de los que una parte está representada en el Parlamento. Naciones Unidas Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Comité de Derechos Humanos. Examen de los informes presentados por los Estados partes en virtud del artículo 40 del pacto.

La reforma de la justicia realizada en el año 1999 permitió dotar a Mauritania de un arsenal jurídico denominado «Derecho mauritano», respe-

Informes iniciales de los Estados partes: Mauritania CCPR/C/MRT/1, p. 7. Mauritania ha estado presente en la codificación de las normas del Derecho internacional de los derechos humanos, participando en la elaboración del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, y la Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales. Asimismo, Mauritania es Estado parte en varios instrumentos jurídicos, entre los que cabe mencionar los siguientes: Instrumentos africanos: Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos; Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño; Protocolo de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos relativo a los derechos de la mujer; Protocolo de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos sobre el establecimiento de la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos; Convención de la Organización de la Unidad Africana por la que se regulan los aspectos específicos de los problemas de los refugiados en África; Directrices y medidas para la prohibición y prevención de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes en África (Directrices de Robben Island). Instrumentos internacionales: Declaración Universal de Derechos Humanos; Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; Convención sobre los Derechos del Niño; Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer; Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial; Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Cruelles, Inhumanos o Degradantes; Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad; Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares; Convenio para la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena; Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer; Convención sobre el consentimiento para el matrimonio, la edad mínima para contraer matrimonio y el registro de los matrimonios; Convención sobre la Esclavitud (1926); Convención Internacional contra el *Apartheid* en los Deportes; Convención sobre el Estatuto de los Refugiados; Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados (1967); Convenio de Ginebra para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las Fuerzas Armadas en campaña; Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra; Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra; Convenio de Ginebra para aliviar la suerte que corren los heridos, los enfermos y los náufragos de las Fuerzas Armadas en el mar; Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales; Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional; Convenio 29 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre el trabajo forzoso; Convenio 182 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación; Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados y Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía.

tando las características específicas de la sociedad mauritana y sus compromisos internacionales.⁶

⁶ El cuerpo jurídico de la República Islámica de Mauritania descansa sobre las siguientes leyes: la Constitución de la República Islámica de Mauritania; ley 19/1993, de 26 de enero, sobre el Tribunal de Cuentas; ley 20/1993, de 26 de enero, sobre el Estatuto de los miembros del Tribunal de Cuentas; ordenanza 12/2007 sobre la organización judicial; ley 48/2005 sobre Lavado de Dinero; ordenanza 162/1983, de 9 de julio, sobre el establecimiento de un Código Penal; ordenanza 163/1983, de 9 de julio, que establece el Código de Procedimiento Penal; Código de Obligaciones y Contratos, ley 42/1999, de arrendamiento; ley 52/2001 del Código del Estatuto Personal; ley 112/1961, código de ley de nacionalidad mauritana; ley 5/2000 del Código de Comercio; ley 98/1964 de Asociaciones; ley 15/2004 que establece el Código del Trabajo; decreto 54/2009 PHCE, de 23 de marzo, reunión del colegio electoral para la elección del presidente de la República; decreto 90/2006, de 18 de agosto, única para las elecciones presidenciales, parlamentarias y municipales; decreto 113/2006, de 10 de noviembre, que fija el máximo de las campañas electorales de financiación; decreto 44/2007, de 8 de febrero, que establece las especificaciones técnicas de las imágenes de los candidatos a las elecciones presidenciales; decreto 89/2009, de 22 de marzo, sobre el uso de la organización y funcionamiento de la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC); decreto 140/1991, de 13 de noviembre, relativo a los procedimientos para la campaña electoral y la votación de las elecciones presidenciales; decreto 49/2009, de 4 de febrero, por para la revisión de las listas electorales de 2009; decreto 106/2009, de 7 de abril, que modifica el artículo 24 del decreto 130/1986, de 13 de agosto, que establece los procedimientos para la elección y el proceso de votación; ley 17/2009, de 5 de marzo, sobre el establecimiento de la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC); ley orgánica 21/2009, de 2 de abril, que modifica y completa algunas disposiciones de la ordenanza 27/1991, de 7 de octubre, sobre la ley orgánica sobre la elección del presidente de la República; ley orgánica 22/2009, de 2 de abril, por la que se establecen disposiciones específicas relativas a los mauritanos para el ejercicio del voto en el extranjero; ordenanza 35/2006, de 2 de noviembre, sobre la financiación de las campañas electorales; decreto 8/2002, de 12 de febrero, sobre el Código de Contratación; decreto 22/2005 por el que se establecen las disposiciones de aplicación de la República Islámica de Mauritania Convención Internacional sobre los refugiados; ley 9/1993, de 18 de enero, sobre el estatuto general de los funcionarios y el personal laboral del Estado; ley 44/2000 Código Pastoral; ley 50/2001, de política de lucha contra la pobreza; ley 18/2001 sobre el Reglamento Multisectorial; decreto 96/1981, de 5 de julio, del Código de Ética, Farmacias; decreto 74/1974, de 2 de abril, con el Código de la Salud Pública; decreto 53/1978, de 9 de marzo, por el que se fijan los tipos de las tasas legales médicas; decreto 89/1981, de 23 de abril, Código de Ética Médica (decreto que deroga la ley 1591/1955, de 28 de noviembre); ley 16/2000, de 19 de enero, que autoriza al presidente de la RIM a ratificar el acuerdo de cooperación en materia de salud entre RIM y la República de Mali, firmado en Nuakchot el 6 de marzo de 1999; ley 36/2004, sobre medicamentos, dispositivos médicos y otros productos de salud en la práctica farmacéutica en la República Islámica de Mauritania; decreto 139/2000 PM/MMI, relacionado con la inspección minera; decreto 158/2008, estableciendo impuestos y regalías mineras; decreto 160/1999 PM/MMI, en las

El sistema judicial de la República Islámica de Mauritania se ajusta a lo establecido en la disposición legislativa 12/2007, de 8 de febrero, relativa a la organización judicial,⁷ y se basa en el principio de la doble instancia:

acciones mineras; decreto 159/2008, de las acciones mineras y de carrera; ley 13/1999, Código de Minería; ley 11/2008, sobre el Código de Minería; ley 22/1993, sobre la recuperación de los préstamos bancarios; ley 11/1995, Código Bancario; ley de Finanzas de 2004; ley de Finanzas de 2006; decreto 20/2007, sobre la regulación de las entidades de crédito; ley 40/1993, Código de Seguros; ley 19/1994, de 18 de julio, organizar el ejercicio de determinadas actividades públicas en el sector audiovisual; ley 19/1999, sobre telecomunicaciones; ley 15/2004, de 5 de julio, postal; ley 15/2004, del Correo; ley 9/1995, del Código de la Marina Mercante; ley 25/2000, rodamiento Código de Pesca; decreto 5/2000, de uso de los organismos reguladores y agencias de viajes; decreto 47/2007, de condiciones para la creación de áreas estratégicas de conservación de los recursos hídricos; condiciones 008/2007, establecidas en el decreto de aplicación de las medidas de mitigación uso suspensión temporal o permanente de la utilización del agua; decreto 96/2007, relativo el criterio de la domesticidad de la utilización del agua; decreto 107/2007, relativo a la delegación requisito y el umbral del servicio público de agua; decreto 70/2008, con respecto a la duración y las condiciones de ejercicio y la delegación de la distribución pública de agua potable a la Empresa Nacional de Agua; acta de organización de la actividad turística 23/1996; ley 7/1997, Código Forestal; ley 6/1997, Código de Caza; ley 45/2000, de transporte Código del Medio Ambiente; ley 24/2000, del Parque Nacional de Banc d'Arguin; ley 30/2005, con el Código de Agua; ordenanza 144/1986, de 4 de julio, Código de Aguas; ley 19/2001, Código Eléctrico; ley 29/2004, establece el régimen tributario simplificado en favor de la industria petrolera; código ordenanza 88151 Hidrocarburos; ordenanza 88151 indicando el régimen jurídico y fiscal aplicable a la exploración y explotación de petróleo; ley 25/2000, sobre el Código de Pesca; ley 42/2000, relativa a la protección de vegetales y ley 6/2000, sobre el Código de Arbitraje.

⁷ La disposición legislativa 12/2007, de 8 de febrero, establece la organización judicial de la RIM: Un Tribunal Supremo, los tribunales de apelación, los tribunales de *wilaya*, los tribunales penales, los tribunales de comercio, los tribunales de trabajo, los tribunales de *moughataa*. Estos órganos jurisdiccionales conocen de todos los asuntos civiles, comerciales, administrativos, penales y los conflictos laborales y resuelven de conformidad con las leyes y los reglamentos vigentes. La sede y la demarcación territorial de esos órganos se establecen por decreto, aprobado en Consejo de Ministros a propuesta del ministro de Justicia, a excepción del Tribunal Supremo, cuya sede está en Nuakchot y cuya competencia se extiende a todo el territorio nacional. El año judicial comienza el 1 de enero y finaliza el 31 de diciembre. Comprende un período de vacaciones judiciales de tres meses, que se inicia el 16 de julio y termina el 15 de octubre. Los juzgados y tribunales pueden celebrar audiencias fuera de su sede dentro del territorio de su jurisdicción. Las audiencias de los órganos jurisdiccionales son públicas, salvo que esa publicidad ponga en peligro el orden público, las buenas costumbres o esté prohibida por ley, en ese caso, el presidente del órgano jurisdiccional ordenará que se celebre a puerta cerrada. En todos los casos, las resoluciones judiciales se pronuncian públicamente y deben estar motivadas so pena de nulidad. La justicia es gratuita, sin perjuicio de los derechos de timbre y registro, los honorarios de los auxiliares

jurisdicciones de primera instancia: a nivel de las *moughataas* y las *wilayas* y jurisdicciones de segunda instancia, tres tribunales ante los que presentar recursos, en Nuakchot, y Kiffa, y un Tribunal Supremo. Se hace justicia en el nombre de Alá, el Altísimo, el Todopoderoso. La ejecución forzosa de los mandatos judiciales y los primeros envíos de sentencias, resoluciones, órdenes, contratos debidamente protocolarizados y otros actos objeto de ejecución forzosa se practica en las condiciones establecidas por el Código de Procedimiento Civil, Comercial y Administrativo, y el Código de Procedimiento Penal.⁸

El sistema jurídico mauritano es un sistema garantista. En lo que concierne a las garantías procesales, las personas procesadas gozan de los derechos a la presunción de inocencia; al principio de legalidad de delitos y penas; el respeto del derecho a la defensa y la presencia de un abogado desde la detención policial y el derecho a contactar con la familia.

El artículo 138 del Código de Procedimiento Penal establece el régimen de la prisión provisional, y dispone que esta solo puede ser ordenada por el juez de instrucción y cuando la misma esté justificada por la gravedad de los hechos, la necesidad de impedir que desaparezcan las pruebas de la infracción, la huida del inculpado o la comisión de nuevas infracciones. En cuanto a la prisión provisional, el juez de instrucción debe acelerar el proceso de obtención de la información. Él es responsable, so pena de que se le exijan responsabilidades por falta personal cometida en el ejercicio de sus funciones, de toda negligencia que retrase inútilmente la instrucción y prolongue la prisión provisional.

La Constitución del año 1991 creó el Consejo Constitucional como órgano jurisdiccional autónomo, posteriormente modificado en el año 2006, para sustituir a la antigua Sala Constitucional del Tribunal Supremo. La creación del Consejo Constitucional supuso un avance en la protección de los derechos humanos,⁹ así, el Consejo Constitucional como garante de los

de justicia y las costas por la instrucción de las causas o la ejecución de las resoluciones judiciales. La defensa y la elección del defensor son libres. Los abogados ejercen libremente su ministerio ante todos los órganos jurisdiccionales.

⁸ Entre otras normas, podemos destacar: La disposición legislativa 35/2007, de 10 de abril, que modifica el Código de Procedimiento Civil, Comercial y Administrativo; la ordenanza 12/2007, sobre la organización judicial; ley 48/2005, sobre Lavado de Dinero; decreto 162/1983, de 9 de julio, en el que se establece el Código Penal; ordenanza 163/1985, de establecimiento de un Código de Procedimiento Penal; ley 52/2001, del Código del Estatuto Personal y ley 5/2000, del Código de Comercio.

⁹ El Consejo Constitucional está integrado por seis miembros elegidos por: el presidente de la República (tres miembros, entre ellos, su presidente), el presidente de la Asamblea Nacional (dos miembros) y el presidente del Senado (un miembro) con lo que el presidente de la República elige al 50% de la composición del Alto Tribunal. Los miembros del Consejo Constitucional son designados por un período

derechos y libertades establecidas en el texto constitucional ya ha declarado la inconstitucionalidad de varios textos entre los que cabe destacar: el Reglamento de la Asamblea Nacional, el Reglamento del Senado, la ley orgánica de la Magistratura, la ley orgánica relativa a la elección de los senadores que representan a los mauritanos establecidos en el extranjero, y declaró determinados preceptos de la ley de lucha contra el terrorismo no ajustados a la normativa constitucional.

La Ley Antiterrorista 35/2010 de 21 de julio

Introducción

Históricamente, la producción normativa que en materia de terrorismo han elaborado los distintos países descansa entre su tipificación dentro de la legislación de carácter especial de cada época, y la de su tipificación como delitos comunes, agravados por la naturaleza terrorista, e incorporados a la legislación ordinaria primero de manera dispersa y finalmente sistematizada, pero sin privarles de un tratamiento «excepcional».

La ley 35/2010, de 21 de julio, va a sustituir a la anterior ley en materia de terrorismo, ley 47/2005, de 26 de julio. Una versión previa de la ley, adoptada en el mes de enero de ese año, fue declarada inconstitucional en algunos de sus preceptos como veremos más adelante por el Consejo Constitucional.¹⁰ La nueva ley concede poderes adicionales a las fuerzas de seguridad para combatir la amenaza del terrorismo.

La ley consta de cuatro títulos y 48 artículos. Ley que, como toda producción legislativa de la RIM, debe inspirarse en los preceptos religiosos y morales del islam,¹¹ tiene como objetivo la prevención y la represión de los delitos de terrorismo, entre cuyas características cabe destacar:

de nueve años no renovable, son inamovibles en el desempeño de su mandato y se les reconoce el mismo fuero de inmunidad que a los parlamentarios. La función principal del Consejo Constitucional es verificar la constitucionalidad de las leyes, los tratados internacionales y los reglamentos de las cámaras parlamentarias. En virtud de esa atribución, puede declarar la inconstitucionalidad de disposiciones legislativas por ser contrarias a la Constitución. De conformidad con lo dispuesto en el artículo 87 de la Constitución, «las decisiones del Consejo Constitucional tendrán el valor de cosa juzgada [...]. Contra ellas no cabe recurso alguno y son vinculantes para los poderes públicos y todas las autoridades administrativas y jurisdiccionales».

¹⁰ La Constitución de la RIM de 20 de julio de 1991 regula el funcionamiento y composición del Consejo Constitucional mauritano en sus artículos 81 a 88.

¹¹ En el año 1960 dentro de una Mauritania ya independiente, su primer presidente Moktar Uld Dadah, el padre de la nación mauritana, y presidente de Mauritania entre 1960 y 1979, establecerá a través de la religión el factor de cohesión de la

- El fortaleciendo de las facultades de investigación de las fuerzas de seguridad y del Ministerio Fiscal.
- El establecimiento de una jurisdicción única en todo el territorio para enjuiciar los delitos de terrorismo en la corte de la Wilaya en Nuakchot.
- El establecimiento de la pena de muerte.
- El plazo de detención de 15 días prorrogable a 30 días más.
- La exigencia de una orden escrita del fiscal o una orden judicial, para interceptar las comunicaciones telefónicas o iniciar registros domiciliarios.

En su artículo 1 se establece la exposición de motivos de la ley, situando el fenómeno terrorista como una amenaza a la estabilidad y a la seguridad del Estado, de sus instituciones y de las personas y sus bienes y un peligro para los «intereses vitales de la nación».

La ley viene a garantizar y proteger el derecho de todos los ciudadanos a vivir en paz, seguridad y tranquilidad, y rechaza toda amenaza a la paz y a la estabilidad de la sociedad; el Estado asume la protección de sus ciudadanos y la responsabilidad estatal en la contribución al esfuerzo de la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo y su financiación de acuerdo con «los tratados internacionales, regionales y bilaterales, debidamente ratificados por la República».¹²

Actos de terrorismo-delito de terrorismo

En el título I, la norma distingue entre actos de terrorismo y el delito de terrorismo propiamente dicho, y establece en su artículo 3 una tipificación de los actos de terrorismo.

Tienen la consideración de actos de terrorismo los que por su naturaleza o su contexto puedan «lesionar gravemente a un país» y se cometan intencionadamente con una determinada finalidad: «intimidar gravemente a la población, obligar al Gobierno a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo, subvertir núcleo de la sociedad y desestabilizar a las estructu-

nación mauritana, así potenciará el islam como un elemento compartido entre las poblaciones árabes y africanas. En este mismo año la denominación oficial del nuevo Estado será República Islámica de Mauritania (RIM). Esta denominación refleja esa voluntad colectiva de señalar como el fundamental rasgo integrador de la nación mauritana la religión islámica. Dado que Mauritania es una república islámica, el modelo político elegido debe inspirarse en la doctrina del islam, bajo los principios de consulta mutua (Corán 3:159 y 42:38), de los ideales de tolerancia y perdón (Corán 7:199) o de redistribución de la riqueza (Corán 2:219). La primera Constitución mauritana, de 20 de mayo del año 1961, decretará en su artículo 2.1 que «el islam es la religión del pueblo mauritano».

¹² Artículo 1 de la ley 35/2010, de 21 de julio.

ras o a las instituciones constitucionales, o que perjudique a los intereses de otros países o de una organización internacional». ¹³

Esta delimitación de los actos de terrorismo va a determinar las concretas conductas y los efectos procesales y penales frente a quienes resulten implicados en actividades terroristas.

La finalidad de intimidar a la población, subvertir el orden constitucional, desestabilizar sus instituciones o perjudicar a los intereses de otros países o de una organización internacional se configuran como elementos subjetivos del injusto, definición que coincide exactamente con la definición europea de actos de terrorismo incluida en la Decisión Marco del Consejo de 13 de junio de 2002 sobre la lucha contra el terrorismo (584/2002/JAI) y que va a ser donde por primera vez se presente con carácter vinculante una definición jurídica de terrorismo en el ámbito de la Unión Europea. ¹⁴ Hay que destacar que dicha definición aparecerá en realidad por primera vez medio año antes, en la Posición Común 931/2001, de 27 de diciembre. ¹⁵

Va a ser en la Decisión Marco del Consejo de 13 de junio de 2002, donde se aúnen la técnica ya arraigada de enumeración de los delitos que pueden constituir terrorismo y la exigencia de que la realización de los mismos se dirija contra un Estado o aparezca impregnada de una determinada finalidad (Asua, 2002: 41-85, 16), que reproduce fielmente la ley 35/2010 en el título I, artículo 3.

El ámbito de aplicación de la ley (artículo 2) se extiende a lo que el legislador establece genéricamente como «delitos de terrorismo», que posteriormente desarrolla en los artículos 4, 5 y 6.

¹³ Ibíd. Artículo 3.

¹⁴ En la Decisión Marco del Consejo de 13 de junio de 2002 sobre la lucha contra el terrorismo, los Estados miembros deberán incorporar a sus respectivos ordenamientos penales la definición recogida en su artículo 1.1 titulado «Delitos de terrorismo y derechos y principios fundamentales»: «Todos los Estados miembros adoptarán las medidas necesarias para que se consideren delitos de terrorismo los actos intencionados a que se refieren las letras a) a i) tipificados como delitos según los respectivos derechos nacionales que, por su naturaleza o su contexto, puedan lesionar gravemente a un país o a una organización internacional cuando su autor los cometa con el fin de: i) intimidar gravemente a una población, ii) obligar indebidamente a los poderes públicos o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo, iii) o desestabilizar gravemente o destruir las estructuras fundamentales políticas, constitucionales económicas o sociales de un país o de una organización internacional». (584/2002/JAI).

¹⁵ Diario Oficial de las Comunidades Europeas L 344/1993. Posición Común del Consejo de 27 de diciembre de 2001 sobre la aplicación de medidas específicas de lucha contra el terrorismo (931/2001/PESC), de 28 de diciembre de 2001.

En cuanto a los delitos de terrorismo, la descripción típica de los mismos es determinada por el legislador a través de los elementos subjetivos de tendencia, el ánimo o tendencia de realizar la propia conducta típica.

No es necesario que se obtengan los fines pretendidos, pero las circunstancias en la realización del delito presumen su idoneidad de facilitar dichos fines, ya que es en la afectación de determinados bienes jurídicos donde se ponen en peligro, por la actuación sistemática de la violencia planificada. Por ello los delitos de terrorismo tienen un carácter pluriofensivo.¹⁶

A efectos de la ley, se entiende por grupo terrorista todo grupo estructurado de más de dos personas, establecido durante cierto tiempo, que actúa de manera concertada con el fin de cometer delitos de terrorismo, (artículo 6 *in fine*).¹⁷

Deben tipificarse como delitos de terrorismo según los artículos 4, 5 y 6, lo delitos ligados a las actividades terroristas (artículos 4 y 5),¹⁸ así mismo se tipifican como delitos la inducción, la cooperación, financiación y la tentativa (artículo 6).

¹⁶ El fenómeno terrorista así, se configura como un singular-plural de naturaleza polimórfica y como un delito pluriofensivo.

¹⁷ La definición de grupo terrorista coincide en lo establecido en el artículo 2 de la Decisión Marco del Consejo de 13 de junio de 2002 (475/2002/JAI).

¹⁸ El legislador ha considerado como delito de terrorismo lo que sigue. Artículo 4: 1. La amenaza a la seguridad interior o exterior del Estado como bien jurídico protegido. 2. La amenaza a la vida de las personas, a su integridad o a la libertad de las mismas. 3. Los delitos informáticos (el llamado ciberterrorismo). 4. Las violaciones a la seguridad en la navegación aérea, marítima o terrestre. 5. La fabricación, transporte, circulación o uso ilegal de armas, explosivos, municiones o cualquier otra sustancia explosiva. 6. La fabricación, tenencia, adquisición, transporte o suministro de armas nucleares, químicas o biológicas, tanto su uso, así como la investigación y el desarrollo de armas de destrucción masiva. 7. La ocultación de cualquier medio en relación con los delitos previstos en los artículos 5.º y 6.º. 8. Los delitos de lavado de dinero y las violaciones de la legislación monetaria y de la legislación económica en relación con un delito de terrorismo. Artículo 5: Es así mismo, en las condiciones establecidas en el artículo 3.º, un delito terrorista: 1. La destrucción masiva o la degradación de la infraestructura, del equipamiento industrial, económico y de los sistemas sociales, o la intencionalidad de inundar una infraestructura, un sistema de transporte o una propiedad pública o privada, con el objeto de poner en peligro vidas humanas o producir pérdidas económicas o daños materiales considerables. 2. La propagación de sustancias peligrosas con el objetivo de poner en peligro la vida humana. 3. La alteración o interrupción del suministro de agua, electricidad, hidrocarburos, instalaciones de telecomunicaciones o cualquier otro recurso natural, servicio público básico con el efecto de poner en peligro la vida humana. 4. Propagar en la atmósfera, el suelo o el agua, incluyendo el mar territorial, sustancias que puedan poner en peligro la salud humana o animal o degradar el medio ambiente natural. RIM ley 35/2010.

Los efectos procesales que se establecen para este tipo de delitos, al igual que en la legislación antiterrorista de la mayoría de los países, cobran una especial relevancia. Entre otros, podemos destacar: la atribución de su enjuiciamiento a tribunales especializados, así, el Tribunal Penal de la Wilaya de Nuakchot es el único competente para conocer y delitos de terrorismo (artículo 20), la ampliación de las competencias policiales (artículo 27) o el aumento de los tiempos de detención policial (artículo 23).

La delimitación de la calificación de terrorismo

El presupuesto básico común que delimita la calificación del terrorismo se sitúa en la producción de una «lesión grave al país» (artículo 3), gravedad en relación al efecto que produce en los ciudadanos y en las instituciones, la amenaza continua de atentados, vinculada al carácter permanente de las organizaciones terroristas, que debe completarse junto a los elementos finales incorporados a la definición.

El elemento subjetivo de finalidad se configura sobre tres modalidades alternativas, de manera que es suficiente que concurra una de ellas: intimidación grave a la población, «obligar indebidamente» a las instituciones internas o internacionales a actuar de una determinada forma y desestabilizar gravemente las estructuras políticas, constitucionales o sociales.

La intimidación grave que realiza un grupo terrorista a la población, objetivo básico y característica estratégica del fenómeno terrorista, está constituido por ese factor amenazante que coarta en mayor o menor medida el libre desarrollo de las decisiones de la población o de las instituciones políticas.

«Obligar indebidamente» a las instituciones a actuar de una determinada forma, a través de amenazas o actos terroristas sobre las instituciones nacionales o internacionales se debe deducir de las amenazas y reivindicaciones de los actores no estatales que usan una estrategia basada en la violencia y el terror (Asua, 2002: 19).

Desestabilizar gravemente las estructuras políticas, constitucionales o sociales se configura como esa potencial lesión a un país, entendido este como la desestabilización de las bases de un orden político determinado, en este caso, del orden democrático establecido.

Régimen sancionador, competencia y procedimiento

En el título II de la ley (artículos 8 a 19), se establece la graduación de las penas a imponer en función de las infracciones contempladas en los

artículos 8 a 10. Así, fija en este sentido como pena máxima de prisión de 30 años para los delitos enunciados en el artículo 5 de la ley (artículo 9), determinando en su artículo 17 la pena de muerte que puede imponerse, si los hechos cometidos producen la muerte de una o más personas.

El artículo 13 de la ley señala la responsabilidad de las personas jurídicas y las sanciones penales y administrativas que deben arbitrase para ellas, y en su artículo 14 se establece la pena complementaria que les puede ser impuesta, relativa a la confiscación de todos o parte de sus bienes, cualquiera que sea su naturaleza, mueble o inmueble, divisible o indivisible, artículo que reproduce fielmente el artículo 422-6 de la ley francesa 1062, de 15 de noviembre de 2001 de seguridad cotidiana, ley que introducía dos nuevos artículos en el Código Penal francés, el artículo 422-6 y el artículo 422-7.

El título III de la ley (artículos 20 a 44) regula las disposiciones relativas a la competencia y procedimiento. El legislador pretende establecer una centralización judicial para la investigación y enjuiciamiento de los delitos de terrorismo. Se establece una única jurisdicción para enjuiciar los delitos de terrorismo; el Tribunal Penal de la Wilaya de Nuakchot es el único competente para conocer de dichos delitos (artículo 20).

En materia procesal, el objetivo está encaminado a facilitar la labor de investigación en materia policial y judicial, lo que provocará una reducción de las garantías individuales. La Policía Judicial está obligada a notificar de inmediato a la procuraduría a la que pertenece, los delitos terroristas, y los fiscales cercanos de las *wilayas* están obligados a remitir inmediatamente el aviso a la Fiscalía General de la Wilaya de Nuakchot para determinar las medidas que deban tomarse (artículo 25).

Se autoriza a los agentes de la Policía Judicial para interceptar las comunicaciones telefónicas o telemáticas, en virtud de una orden del Ministerio Fiscal o de la autoridad judicial, así mismo, la ley admite la posibilidad de infiltrar agentes dentro de las organizaciones terroristas¹⁹ (artículo 26), esta disposición ya fue recogida en la legislación italiana, ley 438/2001, de 15 de diciembre; se precisa, asimismo, orden de la fiscalía o de la autoridad judicial, para realizar registros domiciliarios (artículo 27) en los casos que se sospeche una actividad terrorista en los mismos.

Se establece un exorbitante período de detención de 15 días, prorrogables a 30 días más para los presuntos autores de los delitos de terrorismo, (el legislador emplea el término «custodia policial»). El excesivo

¹⁹ La posibilidad de infiltrar agentes dentro de organizaciones terroristas viene recogida en la legislación italiana, ley 438/2001, de 15 de diciembre, sobre «Disposiciones urgentes para contrarrestar el terrorismo internacional», que modifica distintos artículos del Código Penal y Código de Procedimiento Penal para adecuar la normativa italiana de lucha contra el terrorismo.

plazo de detención de 15 días podrá así ser prorrogado en dos ocasiones, y puede alcanzar un mes y medio de detención con la autorización escrita del Ministerio Fiscal.

La prolongación de los períodos de detención frente a delitos relacionados con el terrorismo se ha venido justificando frente a la posibilidad de la existencia de circunstancias excepcionales que impiden que las tareas de investigación de la Policía no se cumplan en un plazo establecido. Los excesivos plazos en la detención de las diversas legislaciones en materia de terrorismo han sido tradicionalmente justificados en base al considerable tiempo que requieren las labores de obtención de pruebas, de realización de estudios científicos necesarios y de estudio y análisis de las informaciones facilitadas por los detenidos, pero en la práctica se plantea el problema respecto al detenido, al que no se le conceden determinadas garantías y derechos que posee en situaciones ordinarias.

Finalmente, el título IV, en el que se enmarcan las disposiciones finales y derogatorias, va a determinar en su artículo 46 que la interpretación del contenido de la ley no puede tener como consecuencia reducir o limitar los derechos y libertades garantizados por la Constitución,²⁰ y aquí, resulta fundamental que la actuación en cada caso concreto de los diferentes poderes públicos se adecuen a las coordenadas de un Estado de derecho.

Reacciones políticas y la respuesta del Consejo Constitucional Mauritano

Desde su presentación en el Parlamento, el proyecto de ley del Gobierno de lucha contra el terrorismo fue objeto de duras críticas por parte de la oposición política que consideró que varios de sus artículos podrían vulnerar la Constitución en lo relativo a la presunción de inocencia y el respeto a las libertades individuales. La ley se aprobó en el mes de enero y la oposición recurrió de inmediato la misma al Consejo Constitucional.

Será el entonces representante de la fuerza opositora Alianza Progresista Popular, Bedahi Uld Sbahi, quien tomó la iniciativa al solicitar la revisión de la ley por parte del Consejo Constitucional. Su iniciativa fue apoyada por 22 de los 95 miembros del Parlamento mauritano y se presentó un recurso de casación ante dicho Alto Tribunal.

Para el presidente de la Unión de Fuerzas de Progreso, Mohamed Uld Mulud, la ley no nacía con el objetivo de llenar los vacíos en la legislación antiterrorista y su contenido podría vulnerar determinados principios básicos de la democracia (*Magharebia*, 2010). Para el diputado Mohamed

²⁰ Así se establece igualmente en Decisión Marco del Consejo Europeo de 13 de junio de 2002 sobre la lucha contra el terrorismo, en su artículo 1.2. Consejo Europeo Decisión Marco (475/2002/JAI).

Mustafá Uld Bedredine del partido opositor Unión de Fuerzas de Progreso, la nueva legislación antiterrorista tendría como objetivo «restringir las libertades individuales y colectivas» (AFP, 2010). El ejecutivo mauritano, por su parte, defendió la necesidad de la norma, así, el entonces ministro de Defensa, Hamadi Uld Hamadi, destacó que la nueva ley permitiría a las agencias de seguridad mauritanas compartir información en materia de terrorismo con otros países.

El Consejo Constitucional mauritano declaró el día 4 de marzo inconstitucionales 10 de los 42 los artículos de la ley antiterrorista, aprobada por el Parlamento el día 5 de enero (Instituto Europeo del Mediterráneo, 2013); entre los artículos declarados inconstitucionales, se encontraban los relativos a la ampliación del período de detención, los relativos a la gestión y utilización de las escuchas telefónicas o los concernientes a la capacidad de juzgar a un menor de edad por actos terroristas.²¹

Los diez artículos invalidados por el Consejo Constitucional hubieran permitido la intervención telefónica y telegráfica y el correo electrónico de los sospechosos y de las personas que tengan relación con ellos, las operaciones antiterroristas nocturnas de búsqueda y registro en las viviendas, así como la detención de menores de edad o la extensión el plazo de la «detención preventiva» por parte de las fuerzas de policía.

El asesor de Comunicación de la UPR, partido político que sustenta al actual Gobierno de Mauritania, Saleh Uld Dehmache, calificó la decisión del Consejo Constitucional y el rechazo de algunos sectores políticos de la ley antiterrorista de «excesiva» (CRIDEM, 2010).²²

Conclusiones

El desarrollo normativo en materia de terrorismo optado por la RIM, reproduce la normativa europea del año 2001 en cuanto a definición y calificación del fenómeno terrorista. Todo país adapta a sus singularidades y a las concretas amenazas existentes su producción normativa, con el fin de que los órganos estatales tengan las herramientas jurídicas más eficaces para combatir una amenaza de la gravedad del terrorismo, pero la realidad mauritana, la fortaleza de sus instituciones o su grado de desarrollo democrático no son similares a la realidad europea a la que, cada vez más, Mauritania tiende a reflejarse.

²¹ Los artículos en cuestión eran el 3, 4, 5, 18, 21, 23, 26, 27, 28 y 33.

²² El jefe del partido en el Gobierno declarará el día 5 de marzo que el Consejo Constitucional no había tenido en cuenta la preocupación y la importancia que para la seguridad tiene la ley y que dio lugar al legislador a hacer frente «a un fenómeno que se extiende por el mundo».

La legislación mauritana ha fortalecido los poderes y facultades de los servicios de inteligencia y la Policía en la lucha contra el terrorismo y, al igual que los diferentes Estados europeos, Mauritania no han hecho sino acrecentar cautelas y restricciones en el ejercicio de determinados derechos fundamentales en la lucha contra el terrorismo.

Si el propósito de la lucha contra el terrorismo es enfrentar esta grave amenaza, es decir, la defensa de las libertades y el fortalecimiento de la democracia, no se puede recurrir a prácticas que supongan su parcial o total conculcación, pues, como nos recuerda Benjamín Franklin, «quien pone la seguridad por encima de la libertad se arriesga a perder ambas». El objetivo es fortalecer los mecanismos que aseguren el derecho de un bien jurídico inmaterial como es la seguridad y el derecho de los ciudadanos a disfrutar de un porvenir en paz.

La legislación antiterrorista es un poderoso instrumento de lucha frente a quienes tienen la intención de superar el modelo social establecido y proceder a su sustitución mediante una estrategia basada en la violencia y el terror, pero, asimismo, es importante contemplar aspectos horizontales como son el respeto de los derechos fundamentales, maximizar la cooperación con los socios regionales, aumentar la colaboración a través de organizaciones internacionales y establecer un marco financiero a través de un programa de seguridad y defensa que aporte financiación para la lucha contra ese «enemigo invisible» que es el terrorismo, todo ello con el propósito de desactivar los riesgos a los que Mauritania hace frente actualmente y también por los retos que se dibujan y que se traducen en oportunidades de paz para los mauritanos.

Bibliografía

- AFP. (2010). «Mauritanie : Adoption d'une nouvelle loi antiterroriste». *Libération*, 7 de enero de 2010. Disponible en: <http://www.libe.ma/Mauritanie-Adoption-d-une-nouvelle-loi-antiterroriste_a8029.html>.
- Asua Batarrita, A. (2002). «Concepto jurídico de terrorismo y elementos subjetivos de finalidad. Fines políticos últimos y fines de terror instrumental». En Echano Basaldua, J. (coord.), *Estudios jurídicos en Memoria de José María Lidón*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Cridem. *Diario de Información*. Disponible en <<http://www.cridem.org/>>.
- Comunidades Europeas. Consejo de Europa. (2002). «Decisión Marco del Consejo de 13 de junio de 2002 sobre la lucha contra el terrorismo», artículo 1.2. (475/2002/JAI).
- Instituto Europeo del Mediterráneo. «Cronologías de las revoluciones y de las transformaciones árabes». *Anuario IEMed del Mediterráneo*. Disponible en <<http://www.iemed.org/dossiers/dossiers-iemed/mon-arab-i-mediterrani/onada-de-canvis-al-mon-arab/pdfs/1contexto1305.pdf>>.

- Italia. Ley 438/2001, de 15 de diciembre sobre Disposiciones urgentes para contrarrestar el terrorismo internacional.
- López García, B. (2008). «Constitucionalismo y participación política en los Estados del norte de África: una visión histórica». *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, REIM* (6), septiembre a diciembre.
- Magharebia*. Periódico digital disponible en <<http://magharebia.com/fr/articles/awi/features/2010/01/13/feature-01>>.
- Rebstock, U. (2007). «Democracia, islamicidad y tribalismo en Mauritania». En De la Puente, C. y Serrano D. (eds.), *Activismo político y religioso en el mundo islámico contemporáneo*. Madrid: Siglo XXI España Editores.
- República Islámica de Mauritania. (1985). «Carta Constitucional del Comité Militar de la Nacional de 9 de febrero de 1985». *RIM Gaceta Oficial*, de 27 de marzo.
- República Islámica de Mauritania. (1991). «Constitución de la República Islámica de Mauritania de 20 de julio de 1991», orden 22/1991, de 20 de julio. *Diario Oficial*, de 30 de julio.
- República Islámica de Mauritania. (1961). Constitución de la República Islámica de Mauritania de 1961. Ley 95/1961, de 20 de mayo.
- República Islámica de Mauritania. Ley antiterrorista. Ley 35/2010, de 21 de julio.
- Unión Europea. (2001). Posición Común del Consejo de 27 de diciembre de 2001 sobre la aplicación de medidas específicas de lucha contra el terrorismo (931/2001(PESC). *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, L 344/93, de 28 de diciembre.

Factores militares y de seguridad

Juan Mora Tebas

Capítulo quinto

Resumen:

Los fuertes rasgos de la personalidad de Mauritania también están presentes en sus Fuerzas Armadas y de seguridad. Su situación estratégica y su relación con los países vecinos también influyen en la organización de sus «instrumentos» de seguridad y defensa. La tendencia de Mauritania a los «golpes de Estado» conduce a una ratio muy alta en relación con el número de habitantes y a una amplia atomización de diferentes órganos de seguridad y defensa. En Mauritania, el Ejército es un actor clave y principal impulsor de su historia política desde su independencia. Por lo tanto, es necesario analizar y entender su estructura de defensa y seguridad con el fin de ser capaces de visualizar la futura hoja de ruta de Mauritania.

Palabras clave:

Mauritania, defensa, Fuerzas Armadas, fuerzas de seguridad, Ejército, Armada, Ejército del Aire, terrorismo.

Abstract:

The strong personality traits of Mauritania are also reflected on its Armed and Security Forces. Its strategic situation and its relationship with neighbor countries have also a deep influence in the organization of its Defense & Security systems. The tendency of Mauritania towards military coups, leads to an extremely high density and to a wide atomization of different military and security bodies. In Mauritania, the Army is a key actor and main driver of its post-independence historical and political pathway. Therefore, it is necessary to further understand and analyze its defense and security structure in order to be able to visualize the future roadmap of Mauritania.

Key words:

Mauritania, Defence, Armed Forces, Security Forces, Army, Navy, Air Forces, Terrorism.

[Sector de la seguridad] Expresión de sentido amplio que se utiliza con frecuencia para describir las estructuras, las instituciones y los funcionarios responsables de gestionar, mantener y supervisar la seguridad en un país. Suele considerarse que el sector de la seguridad incluye la defensa, las instituciones policiales, el sistema penitenciario, los servicios de inteligencia y las instituciones responsables del control de las fronteras, aduanas y emergencias civiles.

Ban Ki-moon «Informe del Secretario General», enero de 2008 A/62/659–S/2008/39 Seguridad, Paz y Desarrollo: El Papel de las Naciones Unidas (ONU, 2008).

Introducción

Aunque menos amplio que la definición «onusiana», enunciada en la cita introductoria, el esquema general de la seguridad y defensa en Mauritania (Mohamed Moumel, 2013) permite identificar tres niveles bien definidos emplazados bajo el mando del presidente de la República (figura 5.1):

- *Estructura de ayuda a la decisión.* Además del Consejo Nacional de Seguridad, la Inspección General de las Fuerzas Armadas y de Seguridad y su gabinete ad hoc, encontramos a la Agencia Nacional de Seguridad: *Direction Générale de la Sûreté Extérieure et de la Documentation* (DGSED).
- *Gobierno.* En este segundo nivel, además de los ministerios «clásicos» (Defensa e Interior), están involucrados otros ministerios (Enfoque Integral, *Comprehensive Approach*): Justicia, Pesca y Economía (con su organismo «Aduanas»).
- *Medios operacionales.* Constituidos no solo por las Fuerzas Armadas, sino también por las fuerzas de seguridad.

Será precisamente este tercer nivel el objeto de estudio de este capítulo.

Esfuerzo económico en seguridad y defensa

La seguridad, entendida en su sentido más amplio, es esencial para la supervivencia y desarrollo de cualquier nación. Por ello, una de las claves al estudiar un país es conocer la importancia que le concede a este sector desde un punto de vista económico.

No es tarea fácil determinar los gastos en defensa, pues ciertos países no adoptan una postura de transparencia a la hora de revelar sus presupuestos de defensa, lo que dificulta su estudio y seguimiento (figura 5.2). Este es el caso de Mauritania, sobre la que no existen datos de los años 2010, 2011 y 2012. Los gastos en defensa de Mauritania (según *Military Expenditure Database 2014* publicada por el prestigioso Institu-

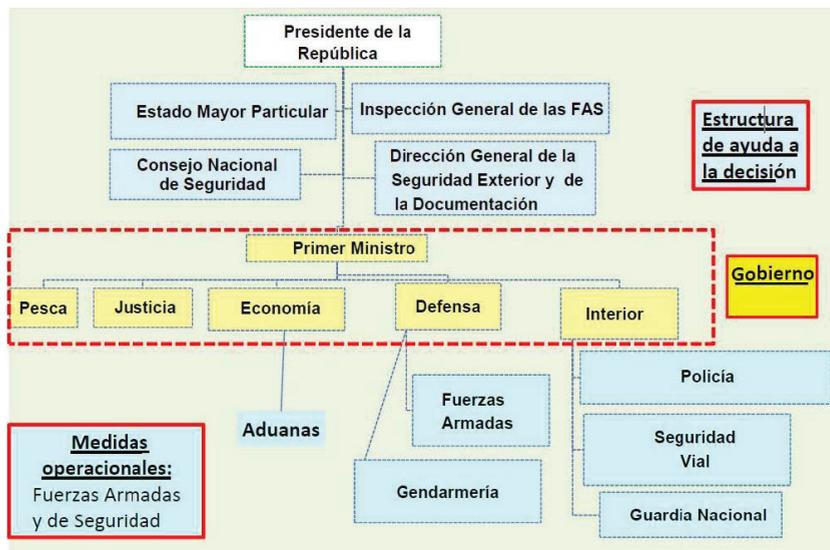
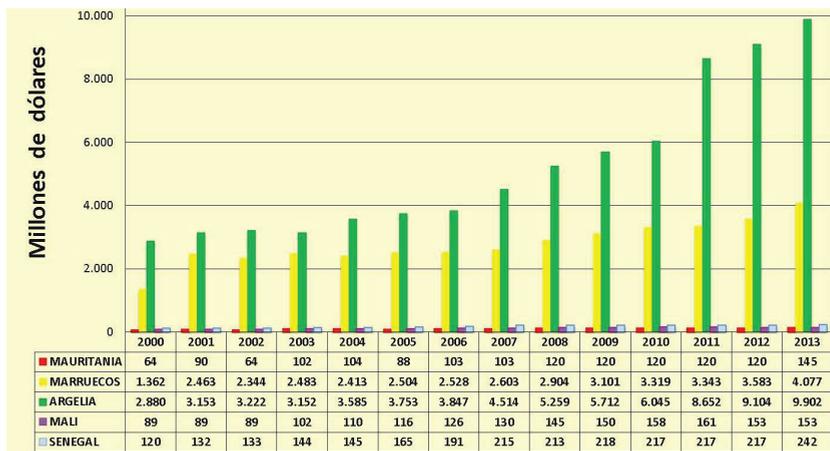


Figura 5.1. Organización general de seguridad y defensa



Elaboración propia a partir de los datos IHS JANE'S 2014 y "The Military Balance 2014"

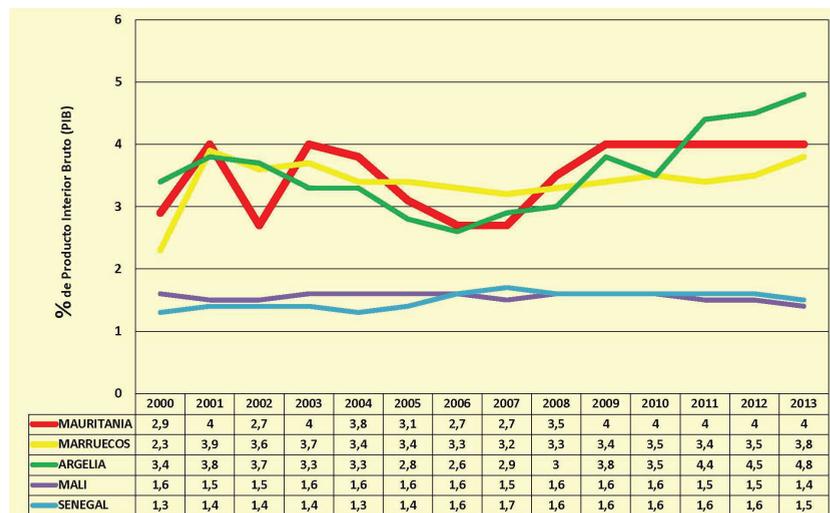
Figura 5. 2. Presupuestos de defensa

to Internacional para Investigaciones por la Paz de Estocolmo [SIPRI])¹ estarían alrededor de los 145 millones de dólares en 2013. No parecen muy elevados, sobre todo si se los compara con los del resto de los países limítrofes, entre los que destacan Marruecos y Argelia, que parecen

¹ SIPRI: Stockholm International Peace Research Institute

haberse lanzado a una competición para ver quién alcanza el liderazgo militar en la región.

Pero es al comparar los porcentajes del Producto Interior Bruto (PIB) dedicados a defensa, cuando realmente se puede constatar de manera objetiva el esfuerzo real que el país realiza en este campo (figura 5.3).



Elaboración propia a partir de los datos del "SIPRI Yearbook 2014" - Stockholm International Peace Research Institute

Figura 5.3. Esfuerzo económico en defensa (% del PIB)

Tradicionalmente Mauritania ha ostentado uno de los mayores porcentajes del PIB de toda África occidental. Durante la década de los noventa, la media del porcentaje del PIB fue del 2,5%, que se incrementó rápidamente a principios del siglo XXI y alcanzó una media de 3,1% en la primera década del siglo. Mauritania, con el 4% en 2013, ocupa el puesto número 18 en la lista de los 154 países que más tanto por ciento del PIB dedica a defensa. De sus vecinos, solo Argelia (puesto n.º 9) está por delante, y siguen el resto: Marruecos (puesto n.º 25), Mali (puesto n.º 60) y Senegal (puesto n.º 89).²

El primer Gobierno formado por civiles quiso reducir esta sangría del presupuesto reduciendo y profesionalizando el Ejército, lo cual resulta más caro a corto plazo. Sin embargo, dada la enorme proporción de militares en relación con la población, (6 militares por cada 1.000 habitantes) los gastos por miembro de las Fuerzas Armadas pueden considerarse considerablemente bajos en relación con los de sus vecinos.

Las cifras dedicadas a las adquisiciones de material no están disponibles pero se pueden estimar en un 25% del presupuesto.

² España, con el 0,9%, ocupa el puesto n.º 137.

Ayuda internacional

Mauritania, que ocupa el puesto n.º 155 de 187 países en el Índice de Desarrollo Humano 2012 (IDH),³ recibe ayuda internacional también en el campo de la seguridad y defensa, tal y como se comentará más adelante en el apartado 5.9 de este capítulo.

Fuerzas Armadas

Introducción

Las Fuerzas Armadas mauritanas fueron establecidas y entrenadas con la ayuda de Francia y de acuerdo con la doctrina y experiencia de la Legión Extranjera en el Sahara y, tras diversas influencias extranjeras en su formación, se reorientaron hacia modelos occidentales a comienzos del siglo XXI y han constituido —y constituyen— una fuerza importante en la vida política del país desde que se independizara de Francia en 1960. Este papel se ha manifestado a menudo a través de golpes de Estado, principalmente al principio de su existencia como nación.

Tras un periodo relativamente estable (1984-2005) hubo dos golpes (agosto 2005 y agosto 2008); este último acabó con poco más de un año de Gobierno civil. La nueva Junta, tras una relativamente corta transición, devolvió el Gobierno a los civiles. Este Gobierno se mostró determinado a aumentar el profesionalismo de las Fuerzas Armadas, un objetivo en el que el Gobierno civil del presidente Abdelaziz ha obtenido algunos progresos. El retorno del poder militar obstaculizó el desarrollo de la democracia y confirmó de nuevo el papel de los militares como árbitro clave del país.

El incremento de las amenazas a la seguridad ha hecho que operativamente estén más orientadas a la seguridad interna y a la protección de la zona marítima económica exclusiva que a la defensa de un ataque convencional externo.

Misiones

La página oficial del Ejército mauritano,⁴ describe sus misiones de la forma siguiente:

Las Fuerzas Armadas Nacionales tienen como misión garantizar la defensa del territorio nacional, el mantenimiento del orden y el res-

³ Publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

⁴ Página oficial del Ejército de Tierra mauritano: <<http://www.armee.mr/fr/index.php/2012-06-02-13-33-25>>.

peto de las leyes. Además de estas misiones, el Ejército Nacional participa en el esfuerzo del desarrollo nacional en los campos de la ingeniería,⁵ la vigilancia de las zonas económicas marítimas, la protección del medio ambiente, además de las intervenciones de carácter humanitario (rescate, evacuaciones sanitarias) y en caso de desastres naturales.

Mando y control

De acuerdo con la Constitución,⁶ el presidente es el jefe supremo de las Fuerzas Armadas. El jefe del Estado Mayor del Ejército es también el jefe del Estado Mayor Conjunto, al que están subordinados la Armada y el Ejército del Aire. Las rotaciones⁷ en el Ministerio de Defensa no tienen impacto importante en las Fuerzas Armadas.

Personal

Los niveles de personal alcanzaron su máximo (17.500 efectivos) durante las tensiones con Senegal a finales de la década de los ochenta,⁸ pero se redujeron rápidamente hasta los 11.000 a primeros de los noventa. Posteriormente se ha ido incrementado su número para alcanzar los 16.000 en 2007, actualmente se estiman en no más de 15.000 efectivos (figura 5.4) (IHS Jane's, 2013). Aunque de tamaño pequeño para los estándares de las Fuerzas Armadas de su entorno, el número de efectivos puede considerarse muy elevado si lo comparamos con la población (6 militares/1.000 habitantes).⁹

⁵ Para ello se creó por decreto la División de Obras Públicas con personalidad jurídica y autonomía administrativa y financiera. Depende del jefe de Estado Mayor de la defensa (JEMAD) con sede en Nuakchot. Entre otras tareas, realiza trabajos de excavación, fabricación y colocación de asfalto, trituración de materiales, suministro de agua y trabajos de perforación, obras de ingeniería civil (edificios, puentes, presas y otras estructuras).

⁶ Artículo 34 de la Constitución de la República Islámica de Mauritania (15/2012, que revisó la Constitución sometida a referéndum el 25 de junio de 2006).

⁷ El último ministro de Defensa, Hamadi Uld Hamadi, fue cambiado para ejercer el cargo de ministro de Asuntos Exteriores (marzo de 2012). Su sustituto fue Ahmedu Uld Iday Uld Mohamed Rahdi, era antiguo ministro de Educación.

⁸ 1989-1991: Problemas de irrigación enfrentaron a agricultores y pastores por la propiedad de las tierras y tras graves tensiones étnicas, se iniciaron las hostilidades con Senegal, por las que resultaron 400 personas muertas y entre 40.000 y 60.000 negros mauritanos expulsados.

⁹ Senegal, con una población cuatro veces mayor, tiene unas Fuerzas Armadas de una entidad del 50% de las mauritanas.

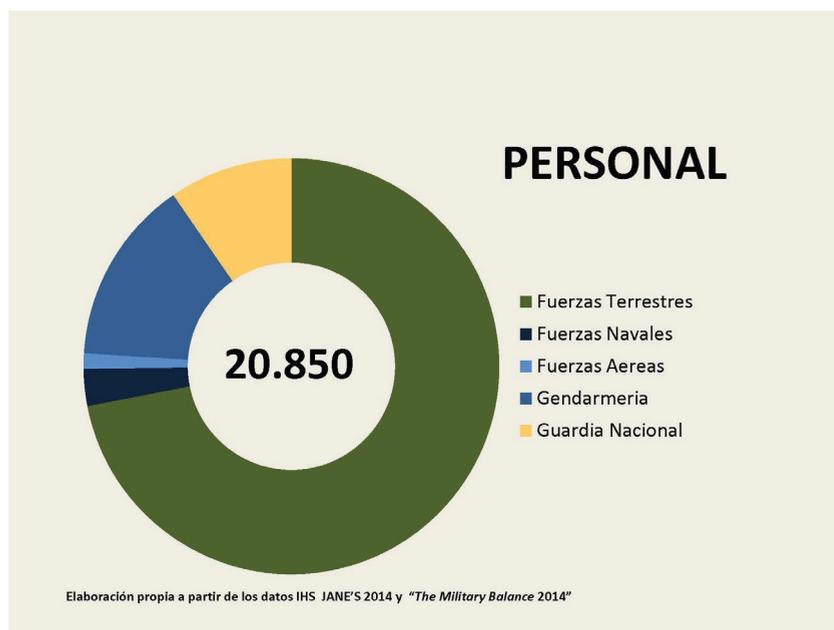


Figura 5.4. Personal de las Fuerzas Armadas

El servicio militar de dos años de duración era obligatorio para los jóvenes de 18 años, hasta el año 2012 en el que fue suprimido (*Central Intelligence Agency*, 2014).

Con la creación de los Estados Mayores de los tres ejércitos (abril 2013), se añadieron siete nuevos generales a los diez ya existentes.

Como el resto de los sectores públicos, los militares no han escapado a la arabización sistemática. Para ingresar en las escuelas militares hay que ser bilingüe, y es más importante que la aptitud física, lo que se traduce en una mayor ventaja (por nacimiento) para los árabes.

La distribución étnica de los empleos militares (FLAM, 2011)

Cuando tuvo lugar la independencia, no había ni un solo oficial árabe en el Ejército, el ejército nacional solo estaba compuesto por negros que habían sido reclutados obligatoriamente para el ejército colonial, los árabes estaban exentos. El más alto oficial era un comandante, Diallo. Para no tener que nombrarlo comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, el nuevo presidente Uld Dadah envió a profesores árabes a Francia donde recibieron entrenamiento militar durante dos meses, regresando para ocupar altas posiciones en el Ejército.¹⁰

¹⁰ De este primer grupo de profesores formaba parte Uld Buna Moktar que fue nombrado comandante en jefe. También formaba parte Mustafá Uld Salek que li-

Así, por ejemplo, la distribución étnica de los oficiales en 1986 era la siguiente:

- Coroneles: 83% árabes, 17% negros o harratines.
- Tenientes coroneles: 62,5% árabes, 37,5% negros o harratines.
- Comandantes: 80% árabes, 20% negros o harratines.
- Capitanes: 68% árabes, 32% negros o harratines.

Después de la toma del poder por el coronel Taya (diciembre de 1984 a enero de 1992), se procedió a cambiar la estructura de las Fuerzas Armadas, y miles de militares negros fueron purgados, cuyas bajas se cubrieron por harratines (antiguos esclavos).¹¹ Ningún oficial negro ha desempeñado el cargo de JEMAD con la excepción del coronel Yall (abril de 1981 a marzo de 1984 y mayo de 1985 a octubre de 1985, fecha de su fallecimiento). Actualmente el porcentaje de árabes entre los oficiales superiores es mayor al 90% (Carayol, 2014) y menos del 10% de negros o harratines; hay que tener en cuenta que la población mauritana está compuesta en un 70-80% de negros, de los que los harratines representan el 45-50%.

Las tensiones étnicas también están presentes en las Fuerzas Armadas.¹² En 2005 tuvo lugar la primera disidencia harratín en el seno de las Fuerzas Armadas. Se trató de un escaso número de oficiales harratines del Ejército mauritano que denunciaron su situación encarándose con altas autoridades, y llegaron incluso a dimitir. El motivo del descontento fue la segregación racial y la relegación para el ascenso. En abril de 2013 ascendió a general el primer harratín.¹³

Capacidad de Acción Conjunta

La Capacidad para la Acción Conjunta es una de las claves para evaluar la madurez y eficiencia operativa de unas Fuerzas Armadas. En los últimos tres años, los numerosos enfrentamientos entre grupos armados supuestamente pertenecientes a Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y las fuerzas mauritanas han demostrado una exitosa coordinación entre el Ejército y las Fuerzas Aéreas.

deró el golpe en 1978.

¹¹ En 1990 una limpieza étnica fue perpetrada en el Ejército mauritano. En misteriosas circunstancias, al menos 28 soldados negros fueron ejecutados en Inal (pueblo situado a 500 km al norte de Nuakchot). Información disponible en <<http://www.afrik.com/article24285.html>>.

¹² El coronel Gabriel Cymper fue uno de los que supervisaron el reclutamiento de esclavos según *Africa Confidencial* 1989.

¹³ Uld Hamud Gulam, médico de Ginecología director del Hospital Militar en Nuakchot.

Formación y educación

Durante la década de los sesenta y principios de los setenta, los oficiales se formaban en Francia y Senegal. En 1974 se produjo un cambio después de la nacionalización de la compañía minera *Societe Anonyme des Mines de Fer de Mauritanie* (MIFERMA), por el que se creó su propia moneda, se salió del *Franc des Communautés Financières d'Afrique* (FCFA) y se integró en la Liga Árabe. Irak y Argelia se convirtieron en los países favoritos para entrenar a los oficiales, con una doble finalidad adicional: el adoctrinamiento en la ideología panarábica y el perfeccionamiento del idioma árabe. La brigada especial de Taya fue entrenada en Irak. Desde principios de este siglo, se han reorientado hacia la formación en países occidentales (Estados Unidos y Unión Europea principalmente).

Interoperabilidad multinacional

Mauritania es miembro de varias iniciativas de defensa multinacionales (ver apartado 5.9. en este capítulo), lo que le ha permitido participar en multitud de ejercicios combinados tales como:

- *Flintlock Joint Combined Exchange Training* (JCET). Desde 2005, se viene realizando este ejercicio de unidades de operaciones especiales. El objetivo principal es fortalecer la capacidad de los países participantes en la lucha contra el terrorismo y los tráficoos ilegales. También pretende reducir los «santuarios» y el apoyo a las organizaciones extremistas violentas. Pero no es solo un ejercicio militar, la operación internacional atiende también a las necesidades humanitarias de las comunidades locales, en forma de asistencia médica para los residentes de las zonas donde se realiza el ejercicio.
Cuentan entre los participantes con países árabes vecinos de Mauritania, así como los países de Europa (Francia y España), América (Canadá y Estados Unidos) y países africanos (Burkina Faso, Senegal y Nigeria). Las anteriores ediciones fueron: Mali (2007 y 2009), Burkina Faso (2010), Senegal (2011), Mali (2012, cancelado), Mauritania (2013). *Flintlock* 2014 se realizó en Níger.
- *Africa Endeavour* (desde 2008): *African Surveillance and Reconnaissance* (C4ISR) *Command Control, Communications, Computers, Intelligence*. Este ejercicio anual proporciona el mejor entrenamiento en mando y control del continente, estando enfocado a la coordinación en operaciones de ayuda humanitaria y desastres naturales.
- *Phoenix Express*: Ejercicio naval, con la finalidad de mejorar la interoperabilidad.

- *Sahara Express*: Ejercicio naval encaminado a mejorar la interoperabilidad regional para luchar contra la piratería y el contrabando.
- *African Union Standby Forces-AUSF*. «Amani Africa 2010»: ejercicio para evaluar la arquitectura de seguridad de las fuerzas a disposición de la Unión Africana.

Organización

La mayoría de sus unidades están desplegadas en localizaciones dispersas, lo cual es lógico en un escenario de desierto, lo que al mismo tiempo sirve como una medida antimotines contra el poder central. El material tiene más de 20 años y la mayoría estará fuera de servicio a lo largo de la próxima década.

Operatividad

Las exitosas operaciones llevadas a cabo tanto en Mauritania como Mali contra fuerzas irregulares fuertemente armadas a lo largo de los últimos cuatro años (principalmente en 2011) han puesto de manifiesto un importante incremento en su capacidad operativa. Se las considera adecuadas para proporcionar seguridad interior y la realización de operaciones de una guerra fronteriza a pequeña escala.

Fuerzas Terrestres

Introducción

El territorio mauritano está dividido en siete regiones militares (figura 5.5), y el grueso de sus fuerzas está orientado hacia las fronteras con el Sahara Occidental y los puntos claves para proteger el ferrocarril que une las minas de hierro de Zuerat y el puerto Nuadibú. En el despliegue de estas unidades se tiene muy en cuenta la seguridad en las zonas urbanas, donde realiza operaciones apoyadas por la Gendarmería y la Guardia Nacional. A pesar de la convulsión de Mali en 2012, Mauritania no ha enviado tropas pero sí ha redesplegado sus unidades, y las ha estacionado próximas a las fronteras comunes para dar seguridad a los campos de refugiados (75.000 personas en los campos de Mbere a 40 km de la frontera maliense en el sureste del país) (ACNUR, 2013).

La Región Militar (RM, según la página web oficial de las Fuerzas Armadas mauritanas)¹⁴ representa un mando militar territorial independiente, con un área de responsabilidad específica en la que se encuentran ubicadas las unidades cuya tarea asegurará las misiones confiadas al Ejército nacional. Ellas participan en las operaciones de mantenimiento del orden y

¹⁴ Se puede consultar esta página en <<http://www.armee.mr/fr/>>.

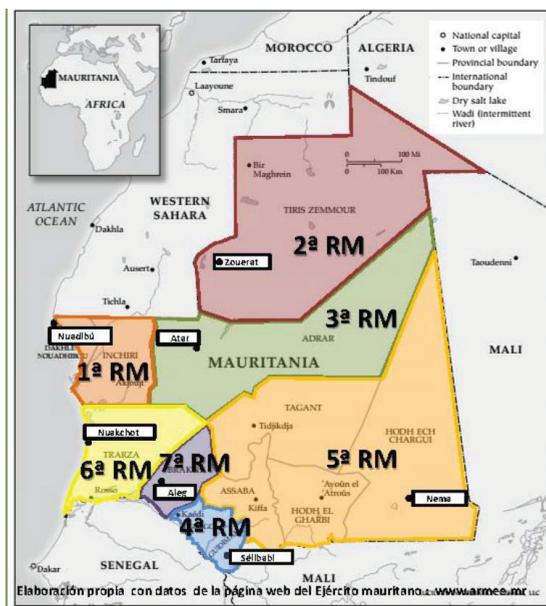


Figura 5.5 Regiones militares

de la lucha contra el tráfico bajo todas sus formas y la inmigración ilegal. Las siete regiones militares y sus puestos de mando son:

- 1ª RM: Nuadibú.
- 2ª RM: Zuerat.
- 3ª RM: Atar.
- 4ª RM : Selibaibi.
- 5ª RM: Nema.
- 6ª RM: Nuakchot.
- 7ª RM: Aleg.

Organización

Su organización queda esquemáticamente representada en el siguiente organigrama¹⁵ (figura 5.6).

Las Fuerzas Terrestres de Mauritania están formadas por las siguientes unidades:

- Un batallón acorazado (35 T-54/55).
- Un escuadrón de reconocimiento (20 AML-60,40 AML-90, 10 Saladin).
- Siete batallones de Infantería motorizados.
- Ocho batallones de Infantería de línea (sin motorizar).¹⁶

¹⁵ Datos basados principalmente en *The Military Balance 2014* y *IHS JANE's Sentinel Security Assessment-North Africa*, julio de 2013.

¹⁶ Al menos tres estarían desplegados en la zona de Zuerat, con la misión de garantizar las minas de hierro. Estarían reforzados con una compañía de 200 efectivos.

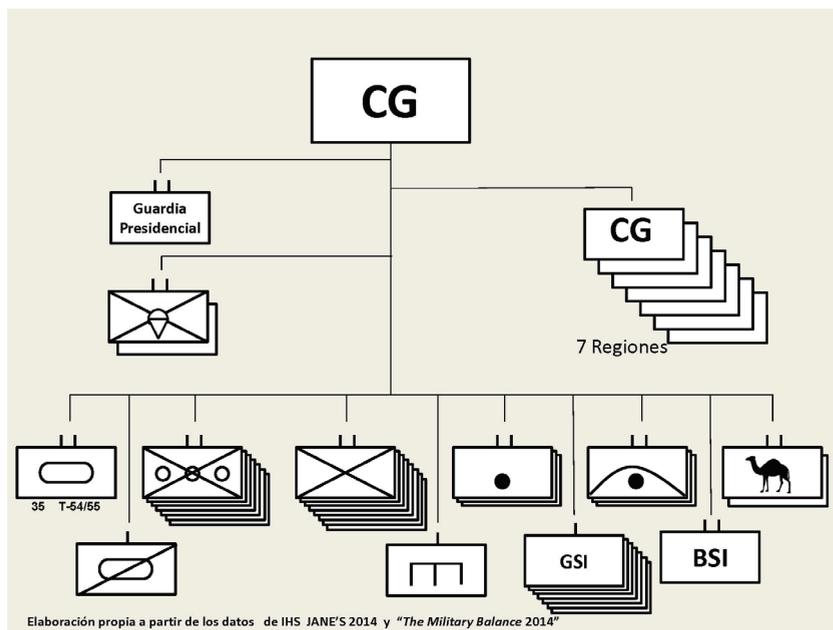


Figura 5.6. Fuerzas Terrestres: organización

- Tres grupos de Artillería de Campaña (ACA), equipados con material remolcado de fabricación soviética.
- Cuatro grupos de Artillería Antiaérea (AAA) equipados con material de fabricación soviética.¹⁷
- Dos batallones Meharistas¹⁸ (desplegados al norte y este).
- Dos batallón de comandos (uno paracaidista).
- Una compañía de zapadores.
- Siete grupos especiales de seguridad (GSI).¹⁹
- Un batallón especial de intervención (BSI).²⁰

¹⁷ Suministrado principalmente por Libia (JANE's); además, la mayoría de las unidades móviles están equipados con misiles tierra-aire (SAM) *Strela-2M (SA-7 Grail)*.

¹⁸ Unidad montada sobre dromedarios.

¹⁹ En 2008 se crearon los grupos especiales de intervención, GSI (*Groupe Special d'Intervention*) dotados con vehículos Toyota (*Pickup*) equipados con ametralladoras de gran calibre (12,70 mm, 20 mm...). Emplean la táctica contrainsurgencia conocida como «nomadeo» (tres meses de patrulla a lo largo de la zona de exclusión sin una bases fija). Sus misiones son: reconocimiento, control de puntos sospechosos, localización de grupos terroristas y narcotraficantes. A estas tareas específicas hay que añadir trabajos de interés general como la identificación de rutas y caminos en zonas difíciles, puntos de agua y el cuidado de personas en las zonas visitadas.

²⁰ Solamente aparece citado en la página oficial del ejército mauritano: <<http://www.armee.mr/fr/index.php/2012-06-02-13-34-01/2-non-categorise/795-groupement-speciaux-d-intervention-et-bataillon-special-d-intervention>>. No se ha localizado más información sobre él.

El grueso del material y equipo fue adquirido en las décadas de los setenta y ochenta; Libia e Irak fueron sus principales proveedores hasta 1991, y después se reorientó a proveedores occidentales (Estados Unidos y UE) sin descartar materiales más económicos procedentes de China e India. Los materiales principales del Ejército se resumen en las figuras 5.7 y 5.8.

FUERZAS TERRESTRES: Vehículos Acorazados	
 Carros de Combate	35 <i>T54/T55</i>
 Vehículos de Reconocimiento	70 20 AML60 40 AML90 10 Saladin
 Vehículo de Combate Infantería	0
 Transportes Blindados	25 5 FV603 Saracen 20 M3 Panhard

Elaboración propia a partir de los datos JANE'S y "The Military Balance 2014"

Figura 5.7. Fuerzas Terrestres: vehículos acorazados

Adiestramiento

La enseñanza de perfeccionamiento se realiza mayoritariamente en el extranjero por medio de acuerdos bilaterales: Estados Unidos, Francia, España, Turquía, etc. (ver apartado 5.8.2 «Relaciones bilaterales»).

Adquisiciones

Necesita actualizar los vehículos todoterreno, necesitan ser actualizados para no perder la movilidad táctica. Se comenzó en 2005-2006 con los vehículos *Al Thalab* procedentes de Jordania. Probablemente no se habilitarán fondos para adquirir nuevos y modernos carros de combate, pero sí hay que contemplar una actualización o modernización de los existentes.

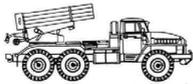
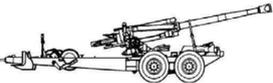
 <p>Lanzacohetes Múltiple (MRL)</p>	<p>8</p> <p>4 Type-63 107 mm 4Type-81 122mm</p>
 <p>Autopropulsada (ATP)</p>	<p>70</p> <p>20 AML60 40 AML90 10 <i>Saladin</i></p>
 <p>Remolcada</p>	<p>80</p> <p>36 HM-2/M101A1/105mm 20 D30/122mm 24 D74/122mm</p>
 <p>Misiles Antiaéreos</p>	<p>104</p> <p>4 SA-9 <i>Gaskin ATP</i> 100 MANPADs (<i>9K32 Strela -2</i> y <i>SA-7 Grail</i>)</p>
 <p>Cañones Antiaéreos</p>	<p>82</p> <p>28 ZPU-2 y 4,14.5mm 20ZSU-23-2 23 mm 10 M-1939 37mm 12 S-60 57mm 12 KS-19 100mm</p>

Figura 5. 8. Fuerzas Terrestres: materiales de artillería

Fuerzas Navales

Introducción

La Marina mauritana (*Marine Mauritanienne*) es pequeña pero eficiente, y es la rama de las Fuerzas Armadas mauritanas que más se está desarrollando en los últimos años. La tarea más importante de la Armada mauritana es proteger los caladeros y la Zona Económica Exclusiva (ZEE), especialmente en septiembre, cuando está prohibida la pesca de cefalópodos, pero la actividad ilegal se ha incrementado considerablemente debido a la falta de medios para patrullar.

A principios del siglo XXI se realizó la compra de barcos (nuevos o modernizados) a España y China, para el control de inmigrantes ilegales y tráfico de drogas.

FUERZAS NAVALES: Buques (en servicio)	
 Patrulleros de altura	1 1 <i>Voun-Legleitia</i> LPC (ESP 2000)
 Patrulleros	5 1 Clase OPV 54 (FRA 1994/2000) 1 Clase <i>Arguin</i> OPV (GER 2000) 2 Clase <i>Conejera</i> (ESP 2007) 1 <i>Limam El Hidran</i> (PRC Huangpu) <small>“lanzamiento de Zodiac. En 2008, este barco visitó España, lo que indica un buen nivel de funcionamiento. .. “<i>Aboubekr Ben Amer</i>” (P541). 374Tm/54m . Construido por Leroux & Lotz OPV 54 (Francia) en 1994. Reacondicionado en Francia (2001). .. “<i>Voum-Legeita</i>” (B551). 10 Tm/ 60m. Construido por Bazan (España) en 1964. .. “<i>Patra</i>” (P411).148 Tm/ 41m Astilleros Auroux (Francia) en 1982.</small>
 Patrulleros	12 1 <i>El Nasrt</i> (FRA <i>Patra</i>) 4 <i>Mandovi</i> 1 RPB18 (EU 2000)

Figura 5.9. Fuerzas Navales: buques en servicio

Composición

La composición de la Marina de Mauritania consta de unos 700 efectivos, 200 de los cuales son infantes de Marina (*Fusiliers de Marine*). Sus buques más importantes pueden observarse en la figura 5.9.

Las unidades que integra la Marina son las siguientes (*Amiinter*, 2013):

- Patrulleros de altura (*Patrol Craft Offshore*, PCO):
- *Arguin* (5TGD). 660 t, construido por Fassmer Werft/Motzen (Alemania) en el 2000. Se utiliza en la protección de caladeros. Posee una rampa de lanzamiento de zódiac. En 2008 este barco visitó España, lo que indica un buen nivel de funcionamiento.
- *Aboubekr Ben Amer* (P541). 374 t y 54 m. Construido por Leroux & Lotz OPV 54 (Francia) en 1994. Reacondicionado en Francia (2001).
- *Voum-Legeita* (B551). 10 t y 60 m. Construido por Bazan (España) en 1964.
- *Patra* (P411). 148 t y 41 m. Contruido por Astilleros Auroux (Francia) en 1982.
- Patrulleros (*Patrol Craft*, PC):
- *Neustadt*. Construido por Lurssen (Alemania) en 1990.

- *N'Madi*. Construido por A&P Appledore International (Aberdeen, UK) en 1973 y entregado en 1998.
- *RPB18*. 20 m. Construido por RaidcoMarine (Lorient, Francia). Patrullero, con plataforma rígida para lanzamiento de RHIB²¹ (zodiacs).
- *Liman el Hadrami* (P601). Construido en los astilleros Huangpu en 2002, y donada por el Gobierno de China en 2008, actualmente es el buque más importante de la Marina de Mauritania. (*China Defense Blog*, 2010).
- Dos *Roadman*. 55 m. Entregadas en 2006.
- Dos *Mandovi Class*. 10 t y 15 m. *Mandovi Marine Pvt LTD*, Indore (India) en 1990.
- Dos *Saeta-12*. Construido por Bazán (España) en 2006.
- Patrulleros de vigilancia de costas (*Patrol Craft Coast*, PCC):
- Dos *Conejera*. Construido por Bazán (España) en 1981 y 1982, transferidos en 2007.
- Remolcador
- *Poseidon*. Construido por Bazán (España), transferido en 2000.

Su Infantería de Marina (*Fusiliers Marins*) opera desde dos bases (Nuakchot y Nuadibú) y se verá incrementada en tres nuevas compañías en los próximos cinco años.

Adiestramiento

La formación tiene lugar mayoritariamente en la Escuela Naval mauritana de Nuadibú.

En cuanto a la formación en el exterior, se estima que China ha jugado un importante papel; Francia es otro importante apoyo, con muchos miembros de la Marina de guerra asistiendo a cursos en la Escuela Naval de Tolón. Otros marinos mauritanos se han formado o reentrenado en escuelas de mecánica de la Armada francesa. Libia y Estados Unidos también han estado involucrados en programas de formación en el pasado.

La Marina mauritana está dando pasos agigantados para obtener capacidades tácticas avanzadas de patrulla dentro de la Zona Económica Exclusiva (ZEE), mientras el entrenamiento de abordaje e inspección de buques no identificados continúa con la ayuda de naciones aliadas.

Últimamente, se han beneficiado de las operaciones de seguridad naval internacional lideradas por Estados Unidos como el ejercicio anual de *Sahara Express*²² en el cual las Fuerzas Navales regionales se entrenan en lucha contra el narcotráfico y las operaciones de lucha contra la proliferación.

²¹ RHIB: *Rigid-Hulled Inflatable Boat*, usada por los infantes de Marina para abordaje e inspecciones.

²² *Sahara Express 2014*. Con la finalidad de mejorar la cooperación, los conocimientos tácticos y el intercambio de información entre las naciones participantes

En febrero de 2014, el *Special-Purpose Marine Air-Ground Task Force Africa*, con base en Italia, formó a los infantes mauritanos en habilidades básicas de infantería, puntería y las operaciones de pequeñas embarcaciones y habilidades básicas para patrullas.

Adquisiciones

Desde principios del año 2000, sus adquisiciones se han limitado a medios de patrulla, incluyendo seis barcos donados por España y otro donado por la Unión Europea para combatir pesca furtiva y la emigración ilegal. También ha recibido un patrullero de segunda mano de Alemania y un par de *Rodman* (patrullero costero) en 2006. Los barcos de la clase OPV-54 fueron reacondicionados en Francia (Lorient) en 2001.

La Marina mauritana ha desarrollado un plan quinquenal²³ para ampliar su flota (hasta en diez patrulleros) con vistas a proteger sus 754 km de costa y realizar patrullas efectivas dentro de los 235.000 km² de Zona Económica Exclusiva (ZEE) que incluye la adquisición de dos patrulleros de altura de 60 m (*Offshore Patrol Vessel*, OPV).

Fuerzas Aéreas

Introducción

Las Fuerzas Aéreas Islámicas de Mauritania (*Force Aérienne Islamique de Mauritanie*, FAIM) son una fuerza sin aviones específicos de combate compuesta por unos 250 efectivos. El Ejército de Tierra es responsable de la seguridad de sus bases.

La misión principal de las Fuerzas Aéreas es apoyar a las Fuerzas Terrestres y Navales en sus tareas de vigilancia. Todos los aviones están basados en el aeropuerto internacional de la capital Nuakchot, pero pueden desplegar en algunos de los veinte aeródromos y pistas existentes a lo largo del país. La vigilancia marítima se realiza desde el aeropuerto de Nuadibú.

con el fin de incrementar la seguridad marítima y la seguridad en la región. En aguas de Senegal y Cabo Verde y durante una semana, participaron once buques de Marruecos, Mauritania, Cabo Verde, Senegal, Liberia, Francia, Portugal, España, Países Bajos, Reino Unido y los Estados Unidos.

²³ El plan fue desvelado durante una ceremonia naval (junio de 2014) en la base naval de Nuadibú por el almirante comandante Iselku Uld Cheij el Weli que informó de que dos OPV estaban ya en construcción. Sin embargo, no reveló la compañía o país contratado para construirlos. Información disponible en <http://rpdefense.over-blog.com/2014/06/mauritanian-navy-opvs-under-construction.html>.

Organización

Constituyen una pequeña rama aérea que posee dos escuadrones: uno de vigilancia y otro de transporte, aunque consta con una modesta capacidad de combate que consiste en algunos *Alenia Aermacchi SF-260EU Warrior* (avión de entrenamiento pero con puntos de anclaje para armamento) y varios *Tucanos*;²⁴ ambas versiones son capaces de operar con armamento ligero y polivalente (ataques a baja cota, control aéreo avanzado, apoyo aéreo avanzado, reconocimiento armado). Las misiones ISR (*Intelligence, Surveillance and Reconnaissance*) se han realizado por medio de un *Pilatus PC-6 Turbo Porter* recibido en 2012.

Los aviones en servicio de las Fuerzas Aéreas son los siguientes (figura 5.10).

Once aviones de combate o entrenamiento (en servicio):

- Un *Embraer EMB 314 Super Tucano* versión A-29B, biplaza con capacidad de ataque COIN (Counterinsurgency) y C4ISR (Command, Control, Communications, Computers, Intelligence, Surveillance and Reconnaissance), entregado en 2010.²⁵
- Cuatro biplazas de entrenamiento básico *Aermacchi SF-260EU* entregados a partir del 2000.

Cuatro biplazas de entrenamiento básico *Embraer EMB-312F Tucano*, entregados por Francia en 2010 y 2011.

- Dos *Cessna C-208Bs* con cámaras avanzadas de reconocimiento.²⁶
- Ocho aviones de transporte ligero:
- Un *DC-3 Dakota BT-67 Basler*. Transporte de pasajeros. Recibido en 1999. Adaptado (junio de 2014) para tareas de vigilancia (torre electroóptica bajo el morro).
- Dos *Britten Normand Islander BN2B Defender*. Recibidos en 1976.
- Un *PC-6/B2-H4 Pilatus C4ISR*. Recibido en 2012.
- Un *C212 Series 200 Airbus Military*. Adaptado a Patrulla Marítima y Búsqueda y Rescate. Recibido en 2008.
- Dos *PA31T Cheyenne II Piper*. Patrulla Marítima y Búsqueda y Rescate. Recibido en 1981.
- Un *Y-12*, avión ligero de transporte *Harbin Aviation Industry HAI Z-9A Harbins*. Entregado en 2003.

Dos helicópteros multitarea:

- Dos *Z-9A Harbin HAI* de procedencia china. Entregados en 2003.

²⁴ Incluyendo al menos un *Super Tucano* (procedencia francesa) recibidos entre 2010 y 2011.

²⁵ Exfrancés, posee la electrónica francesa.

²⁶ Entregados por Estados Unidos (25 de junio de 2014) para ayudar en la vigilancia marítima y operaciones de lucha contra el contrabando, están valorados en quince millones de euros.

FUERZAS AEREAS: Aviones (en servicio)	
 Ataque al suelo	<p style="text-align: center;">9</p> <p>4 SF-260EU <i>Aermachi</i> 4 EMB-312F <i>Tucano</i> 1 EMB-314 A-29 <i>Super Tucano</i></p>
 Transporte	<p style="text-align: center;">7</p> <p>1 Y-12 (II) <i>HAI</i> 1 <i>Basler BT-67</i> 2 BN2B <i>Defender</i> 1 PC-6/B2-H4 <i>Turbo-Porter Pilatus(C4ISR)</i> 1 C-212 S 200 <i>Airbus Military (Maritime Patrol, S&R)</i> 2 PA-31T <i>Cheyenne II Piper (Maritime Patrol, S&R)</i></p>
	<p style="text-align: center;">3</p> <p>2 Z-9 <i>Haitun HAI</i> 1 SA313 B <i>Alouette II</i></p>

Elaboración propia a partir de los datos JANE'S v "The Military Balance 2014"

Los aviones en servicio de las Fuerzas Aéreas son los siguientes (figura 5.10).

Su principal punto débil es su escasa capacidad de transporte aéreo. Las grandes distancias entre las ciudades y la dispersión de las pistas de aterrizaje a lo largo del vasto territorio desértico aconsejan disponer de medios aéreos de ala fija.

Adiestramiento

En el pasado, pilotos y técnicos se entrenaban en escuelas civiles en Francia. Los acuerdos de cooperación militar con Francia fueron suspendidos en 1999 y renovados con el nuevo Gobierno civil a finales de 2006.²⁷

En junio y octubre de 2011, se realizaron ataques mauritano-malienses contra presuntas bases de AQUIM en el bosque de Wagadú (norte de Mali) empleando elementos aéreos, por lo que se puede deducir que han mejorado mucho en interoperabilidad y capacidad de ataque aire-tierra.

Su moral es relativamente alta, sobre todo como resultado de su participación en los ataques a las bases de AQUIM en Mali y el consiguiente anuncio del aumento de personal y adquisiciones de material.

²⁷ Bajo el cual, parece que se han formado el personal de los tucanos que han recibido instrucción en *Salon-de-Provence*.

Adquisiciones

La Fuerza Aérea mauritana ha ordenado la compra de dos helicópteros AW109 bimotor (Salón Aeronáutico de París, junio de 2013). Estos helicópteros, que podrían ser utilizados para misiones de reconocimiento y patrulla fronteriza habrían sido entregados a mediados de 2014 en una configuración multirol (*DefenceWeb*, 2014).

Fuerzas de Seguridad

Gendarmería Nacional

Introducción

La Gendarmería Nacional mauritana (*Gendarmerie Nationale*)²⁸ es una fuerza creada para asegurar en todo el territorio de la República y las Fuerzas Armadas, la seguridad pública, la protección de la propiedad, el mantenimiento del orden y el cumplimiento de las leyes. La vigilancia continua y represiva es la esencia de su servicio. Sus miembros ejercen siempre sus misiones en uniforme.

La Gendarmería Nacional es parte de las Fuerzas Armadas nacionales, su organización está adaptada a la organización administrativa y judicial.

La Gendarmería actúa en beneficio de las distintas autoridades judiciales, administrativas o militares dando satisfacción a sus solicitudes o requisiciones.

Es una fuerza policial de carácter militar con un amplio campo de competencias y atribuciones que está bajo el control del ministro de Defensa y cuenta con unos 3.000 efectivos. Entre sus misiones, destacan:

- Mantener el orden público en zonas urbanas y rurales, en particular en aquellas áreas en las que la Policía Nacional no está presente.
- Responsable de unos 36 puestos de control de fronteras con Mali y Senegal.
- Prevención de la inmigración ilegal.

Organización

La organización de la Gendarmería es la siguiente:²⁹

Estado Mayor

Además de integrar las secciones clásicas (Personal, Información/Inteligencia, Instrucción/Operaciones, Logística, Relaciones Públicas), tiene

²⁸ Se puede consultar su página web en: <<http://www.gendarmerie.mr>>.

²⁹ Decreto 174/1965, de 25 de diciembre y los decretos que lo modifican, en particular el decreto 19/2011/PR, de 1 de febrero.

una Sección Central de Investigación que además de ser responsable de la Policía Judicial, se encarga de centralizar todas las investigaciones y gestionar la inmigración.

El Estado Mayor también está integrado por las siguientes unidades:

- *Centro Administrativo de la Gendarmería Nacional*, encargado de los aspectos económico-financieros.
- *Dirección de Servicios Técnicos*, que se encarga de proporcionar los vehículos, combustible, comunicaciones, material informático, armamento, municiones y material policial específico.
- *Escuadrón Especial*, encargado de la seguridad y el apoyo a las secciones, para construir una reserva para el mantenimiento del orden.

Gendarmería Departamental

Reagrupa a las unidades territoriales encargadas de la vigilancia del territorio, de la investigación, la información e inteligencia y la ejecución de misiones de Policía Administrativa, Judicial y Militar. También participa en el mantenimiento del orden.

Su organización territorial se basa en el principio de descentralización de la sede, y así cada nivel jerárquico goza de amplias prerrogativas.

Se organiza de la siguiente manera:

- **Zonas:** Comprende un número variable de las compañías, escuadrones de intervención y unidades especializadas que cubren varias *wilayas* (regiones). Existen cuatro zonas³⁰:
 - Zona Este, incluye las *wilayas* de Hodh Chargui, Hodh Garbi y Asaba.
 - Zona Centro, incluye las *wilayas* de Tagant, Brakna, Gorgol y Guidimaka.
 - Zona Oeste, incluye las *wilayas* de Trarza, Nuakchot y Dajlet Nuadibú.
 - Zona Norte, incluye las *wilayas* de Inchiri, Adrar y Tiris Zemur.
- **Unidades especializadas:** Incluyen los recursos humanos y técnicos necesarios para el correcto funcionamiento del servicio.
- **Compañías:** Cubre una sola *wilaya*. Incluye un número variable de brigadas.
- **Brigadas:** Cubre un *moughataa* (distrito). Incluye un número variable de puestos.
- **Puestos:** Pueden ser fijos o móviles.

³⁰ En febrero de 2013, y como respuesta a la amenaza terrorista, ha realizado una reorganización, de modo que ha establecido nuevos mandos en el este y centro del país. Información disponible en <http://www.noorinfo.com/Gendarmerie-Nationale-Decentralisation-dans-le-commandement_a7677.html>.

Esta red permite que todas las unidades de la Gendarmería Nacional puedan estar en condiciones de una vigilancia general continua y, al mismo tiempo, intervenir eficazmente y en tiempo real sobre cualquier localización del territorio nacional, para enfrentarse a cualquier eventualidad en el marco de la seguridad.

Gendarmería Móvil

Es la subdivisión de la Gendarmería esencialmente destinada a asegurar el mantenimiento y restablecimiento del orden en cualquier circunstancia. Además de su misión de defensa nacional, participa activamente junto a la Gendarmería Departamental en la seguridad pública en general. En 1992 se creó el Grupo Operacional de Seguridad (GOS), que además de sus misiones tradicionales (mantenimiento del orden) se encarga del apoyo a las unidades territoriales.

El GOS se ha adaptado rápidamente a la nueva situación de seguridad, ha mejorado notablemente sus capacidades de proyección y se ha integrado en una estrategia basada esencialmente en la adaptabilidad y flexibilidad. Está compuesto por unidades diferenciadas (mantenimiento del orden, defensa operacional del territorio, seguridad vial), y puede ser llamado para reforzar temporalmente la acción de las unidades territoriales.

El GOS incluye cuatro Grupos de Escuadrones de la Gendarmería Móvil (GEGM) ubicados en:

- 1.^{er} GEGM en Nuakchot.
- 2.^o GEGM en Nuadibú.
- 3.^{er} GEGM en Wad Naga.
- 4.^o GEGM en Aiún.

Unidades especializadas

- *Grupo de Escuadrones de Escolta y Seguridad.* Creado en 1978, es el principal responsable de realizar servicios de honor y escolta a las delegaciones nacionales y extranjeras.
- *Compañía de la Gendarmería de Transportes Aéreos.* Su jurisdicción cubre las Brigadas de Transporte Aéreo de los aeropuertos de Nuakchot, Atar y Nuadibú, así como las instalaciones auxiliares según el programa nacional de seguridad de la aviación civil de Mauritania. Esta compañía está integrada en la Zona Oeste de la Gendarmería Nacional.
- *Grupo de Seguridad y de Intervención de la Gendarmería Nacional (GSIGN).* Esta unidad se compone de elementos especializados en intervención rápida en el contexto de la lucha contra el terrorismo, protección de las personalidades y la seguridad de puntos sensibles.
- *Brigadas marítimas y fluviales.* Estas unidades realizan tareas de seguridad, control de aguas nacionales y contiguas a lo largo de

la costa, participan en la lucha contra la inmigración ilegal y el crimen organizado.

Sus responsabilidades son:

En el puerto:

- Protección general del puerto (circulación de barcos y personas, vigilancia de depósitos e instalaciones).
- Control de documentación de buques y tripulaciones.
- Establecer comprobaciones, procedimientos e investigaciones de todo tipo.
- Vigilancia de buques abordados.
- Control de las instalaciones pesqueras.

En el mar:

- Protección general de la pesca y de la navegación marítima, verificación de los títulos de navegación, de los aparejos de pesca y el control del pescado capturado.
- Levantar actas de cualquier naturaleza relativa a delitos identificados en el mar.
- Represión del contrabando.

En tierra:

- Investigaciones relativas a personas con la condición de marinos o sobre los hechos relativos al código de la marina mercante y pesca.
- Control de extranjeros desembarcando en Mauritania por el mar.

Las brigadas marítimas son cuatro: Nuakchot, Nuadibú (dos) y Nuamgar.

Brigadas de investigaciones judiciales

En 2008, se crearon cuatro brigadas de investigación judicial (BRJ). Las jurisdicciones de estas brigadas se definen:

- La 1.^a BRJ de Aiún cubre la responsabilidad de las Compañías de Kiffa, Aiún y Nema (distritos administrativos de las *wilayas* de Hodh el Chargui y Hodh el Garbi, Asaba).
- La 2.^a BRJ de Aleg cubre la responsabilidad de las Compañías de Aleg, Kaedi, Selibaby y Tiyikia (distritos administrativos de las *wilayas* de Brakna y Tagant, Gorgol, el Guidimaga).
- La 3.^a BRJ de Atar cubre la responsabilidad de las Compañías de Atar, Nuadibú, Akjoujt y Zuerat (distritos administrativos de las *wilayas* de Adrar, Tiris Zemur, Dajlet Nuadibú y Inchiri).
- La 4.^a BRJ de Nuakchot cubre la responsabilidad de las Compañías de Roso y Nuakchot (distritos administrativos de las *wilayas* de Nuakchot y Trarza).

Las funciones de estas unidades son:

- Servir de enlace entre la Oficina Central de Investigación y las unidades territoriales (compañías y brigadas), en materia de gestión de informaciones individuales.
- Ayudar a las unidades en el ámbito de su competencias (compañías y brigadas), con motivo de investigaciones importantes, mediante el envío de investigadores o interviniendo a sus peticiones sobre las escenas del crimen. Pueden apoyar, a decisión de los jefes de compañía, las investigaciones que, en razón de la disponibilidad que requieran, sean susceptibles de desviar a las brigadas territoriales de otras misiones.
- Procesar las solicitudes de identificaciones que se les dirijan.
- Difundir sobre el terreno el ejercicio de la Policía Científica mediante la introducción a las operaciones básicas de la Policía Técnica (fotografía judicial, delimitación y aislamiento del lugar, toma de huellas dactilares, indicios y rastros).
- Hacer memorias descriptivas.
- Alimentar la base de datos de la Oficina Central de Investigación.
- Activar la búsqueda en el ámbito judicial (personas, vehículos, armas y objetos robados).
- Las brigadas de investigaciones judiciales relevan a las compañías en los lugares donde ellas están ubicadas.

Grupo Cinológico

Este grupo (GCIRGN) está diseñado para el empleo de perros como parte de la investigación, descubrimiento e incautación de estupefacientes, materiales explosivos, armas y municiones, que pudieran servir al crimen organizado y la ejecución de operaciones terroristas. Es capaz de intervenir y ejecutar sus tareas a lo largo del territorio nacional y está asociado al Grupo de Seguridad y de Intervención de la Gendarmería.

Brigada de Aduanas

Creada en 1973 adjunta a la Dirección de Aduanas en Nuakchot, con objeto de ayudarle en materia de investigación y represión de las infracciones aduaneras, allí donde la ley exige la presencia de un oficial de Policía Judicial.

Escuela de la Gendarmería de Roso³¹

La escuela responsable de la formación de los alumnos gendarmes y de la Policía Judicial, así como del reciclaje del personal.

³¹ Capital de la región de Trarza (204 km al suroeste de Nuakchot) a la orilla del río Senegal.

Batallón de Seguridad Presidencial (Bataillon de la Sécurité Présidentielle)

Con una fuerza de unos 500 efectivos, proporciona seguridad al palacio presidencial en Nuakchot y al personal de escolta del presidente. Se cree que la mayoría ha sido entrenada en Libia. Aunque oficialmente está bajo el control del Ministerio de Defensa, se estima que rinde cuentas directamente al presidente. Está considerada una de las tres unidades de élite (junto con el Batallón de Infantes de Marina y el Batallón de Paracomandos) creadas como guardia pretoriana para proteger al presidente en 2005. Está equipado con cañones antiaéreos ZU-23-2 de 23 mm.³²

Dirección General para la Seguridad Externa y de la Documentación. (Direction Générale de la Sécurité Extérieure et de la Documentation, DGSED)

Es la Agencia Nacional de Seguridad, encargada de obtener inteligencia sobre amenazas internas y externas contra la seguridad del Estado y sus instituciones así como las tareas de contrainteligencia. Tiene un importante papel en la lucha contraterrorista. Informa directamente al presidente y depende de su jefe de gabinete.

Policía Nacional

La Policía Nacional (*Direction Générale de la Sûreté Nationale, DGSN*) es una fuerza civil de unos 5.000 efectivos bajo el control del ministro del Interior. Es responsable de:

- Hacer cumplir la ley (en especial el control de armas y municiones).
- Mantener el orden público (en especial todo lo relacionado con manifestaciones y reuniones públicas).
- La seguridad interna y en la amenaza de extremistas islámicos.
- Participa en la vigilancia de fronteras y en combatir la inmigración ilegal.

Mantiene más de 60 puestos de control a lo largo de las fronteras con Mali y Senegal.

Se articula en direcciones regionales de seguridad (*Directions Régionales de Sûreté, DRS*) desplegadas principalmente en Nuakchot, Nuadibú, Kaedi, Aleg y Atar. En 1999, se creó una unidad especial (*Brigade de Recherche du Banditisme, BRB*) para combatir el banditismo en la región de

³² En agosto de 2008, el jefe de la unidad era el coronel Abdelaziz (actual presidente), quien lideró el golpe de Estado que derrocó a Uld Taya.

Nuakchot. El *Groupement Special de Maintien de l'Ordre*, GSMO, formado en 1991 actúa como reserva.

En marzo 2013 se anunció que Mauritania se integraba en el Sistema de Información Policial de África Occidental (*West African Police Information System*, WAPS), base de datos automática para centralizar y compartir inteligencia en el Sahel.

Guardia Nacional (Garde Nationale)

Bajo el mando y control del ministro del Interior, cuenta con unos 2.000 efectivos a los que hay que añadir 1.000 auxiliares que pueden ser llamados en caso de emergencia nacional. Despliega para proporcionar seguridad a las fronteras y mantener el orden público y tareas policiales en las áreas donde la Policía Nacional no está presente. Su entrenamiento es llevado a cabo por el Ejército y la Gendarmería Nacional y tienen su centro de entrenamiento en Roso (al sur).

Otros cuerpos policiales

Además de los descritos previamente, existen otros cuerpos policiales que completan las fuerzas de seguridad:

- **Policía Judicial**

Lleva a cabo las investigaciones criminales bajo la autoridad del fiscal y de las autoridades judiciales. Bajo el amparo de la legislación antiterrorista introducida en 2010, puede (con autorización judicial o del fiscal) interceptar llamadas telefónicas, correos electrónicos y otras comunicaciones de sospechosos de terrorismo.

- **Aduanas**

El Servicio de Aduanas (*Direction Générale des Douanes de Mauritanie*, DGDM) es responsable para la supervisión aduanera de todos los puntos de entrada al país (tierra, mar y aire). Mantiene 32 puestos aduaneros. La mayoría de su tarea está centrada en el puerto de Nuakchot, por donde entra la mayoría de las importaciones al país. Entre las mercancías prohibidas se encuentran: alcohol, oro y diamantes en bruto, armas y municiones equipo militar y explosivos. Dispone de dos patrulleros (un *Amgram 14* y un *RPB18* de procedencia francesa).

Presencia en organismos multilaterales de seguridad y defensa

Mauritania ha demostrado su voluntad de participar no solo en las organizaciones de seguridad y defensa regionales (como, por ejemplo,

CEMOC) liderando alguna de ellas (G5 del Sahel, Proceso de Nuakchot), sino que también participa en las instancias euromediterráneas (Iniciativa 5+5 Defensa, Diálogo Mediterráneo).

OTAN

Mauritania estableció relaciones con OTAN en 1994, participando activamente en:

- Diálogo Mediterráneo.³³
- Intercambio de información sobre operaciones de paz, gestión de crisis y operaciones humanitarias.

En 2004 una delegación de OTAN se desplazó a Mauritania para hablar sobre programas de seguridad costera y en alta mar relacionados con actividades terroristas.

Mauritania firmó (25 de enero de 2010) un importante Memorando de Acuerdo (*Memorandum of Understanding*, MoU) con NATO *Maintenance and Supply Organisation* (NAMS0) para la futura provisión de servicios relativos a la compra de equipamiento de defensa.

Unión Europea (UE)

Mauritania es uno de los tres «países objetivo» de la *EU Strategy for the Sahel* (2011), aunque su no pertenencia a la Comunidad Económica del África Occidental (*Economic Community of West African States*, ECOWAS), dificulta su implementación.

El apoyo europeo contribuirá a asegurar las fronteras terrestres mediante la formación de agentes y donación del equipo para los 54 puntos de entrada y salida que ya han sido identificados. Un millón de euros ha sido concedido para la gestión de fronteras en el marco de dicha estrategia. Otros nueve millones se entregaron en enero de 2012 (cantidad que podría aumentar) para medidas a corto plazo como la reintegración de excombatientes en las misiones de desminado o misiones de Policía Local (Rouppert, 2012).

Iniciativa 5+5 Defensa

Derivada del Diálogo 5+5, está compuesta por diez países ribereños de la cuenca occidental del Mediterráneo: los cinco países de la Unión del Magreb Árabe (Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez), así como cinco

³³ Además de Mauritania, participan Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Marruecos y Túnez.

países de la Unión Europea (España, Francia, Italia, Malta y Portugal).³⁴ En el Colegio de Defensa 5+5 (constituido en 2008 a iniciativa de Francia), se han formado una treintena de oficiales mauritanos hasta la fecha. También participa cada año en los ejercicios combinados *Seaborder* y *Circatel*.

Presencia en iniciativas regionales de seguridad y defensa

Bajo el liderazgo argelino de la iniciativa *Pays du champ* (países centrales), se creó un Centro de Operaciones Militares Conjuntas (Comité de Estado Mayor Operativo Conjunto, CEMOC) y una Unidad de Fusión y Enlace (*Unité de Fusion et de Liaison*, UFL) para el intercambio de inteligencia, establecidos ambos en 2010 y con sede en Argelia. Las rivalidades entre los tres Estados del norte de África (Marruecos, Argelia y Libia) han sido un obstáculo para la integración regional: Libia y Argelia trataban de mediar en los conflictos en el norte de Mali y Níger en 2006 y 2007, y los lazos de Libia con las facciones rebeldes le permitió torpedear los esfuerzos argelinos. La rivalidad de Argelia con Marruecos (conflicto del Sahara Occidental y fronteras comunes) desempeña un papel importante en el establecimiento de un marco de seguridad regional efectivo del que Marruecos parece haber sido excluido.

Estado Mayor Operacional Conjunto (Comité d'État-Major Opérationnel Conjoint, CEMOC)

A iniciativa de Argelia y tras una reunión de jefes de Estado Mayor de Argelia, Níger, Mali y Mauritania en agosto de 2009, se creó un cuartel general el 20 de abril de 2010 en Tamanrasset (Argelia) para coordinar las operaciones contra los grupos terroristas en el Sahel. Se trata de un intento de incrementar la cooperación entre esos cuatro países. Su principal misión debía ser realizar patrullas fronterizas a lo largo de las inmensas regiones donde los Gobiernos tienen serias dificultades para operar. Sin embargo, hasta ahora los avances han sido decepcionantes y Mauritania se ha visto en la obligación de llevar a cabo operaciones unilaterales contra elementos de AQMI en el interior de Mali. Mauritania asumió la presidencia rotatoria del CEMOC en 2012.

Aunque se preveía poner tropas bajo su mando, hasta ahora no se ha registrado la asignación de unidades a este cuartel general. Además, en este marco, se ha creado también una Unidad de Fusión y Enlace (*Unité de Fusion et de Liaison*, UFL) para el intercambio de inteligencia.

³⁴ Para más información visitar <<http://www.5plus5defence.org/sites/EN/Pages/EN/home.aspx>>.

Unidad de Fusión y Enlace (UFL)

A la creación del CEMOC le siguió la constitución de la UFL en septiembre de 2010. Su finalidad es realizar el seguimiento de las actividades de AQMI, al mismo tiempo que alimenta un círculo de coordinación antiterrorista todavía más amplio: el Grupo de los Siete, que además de los miembros del grupo anterior, integra a Burkina Faso, Chad y Libia.

También organiza seminarios de expertos como el realizado en cooperación con la Guardia Civil española en Argel, (del 24 al 29 de mayo de 2014) con objeto de establecer una estrategia conjunta para asegurar las fronteras de los países, que se enfrentan a amenazas debidas a la situación en Mali y en Libia. Asistieron oficiales de los Estados miembros y UFL también participaron como invitados: Estados Unidos, Unión Europea (EEAS), Turquía, Italia y Austria.

*Trans-Sahara Counter-terrorism Initiative (TSCTI)*³⁵

La Iniciativa de Lucha Contra el Terrorismo Transahariano, lanzada en 2005 está enfocada a entrenar y equipar a las fuerzas de seguridad de Mauritania, Mali, Níger y Chad para el despliegue de fuerzas especiales, equipos e instalaciones de obtención de inteligencia en la región, tratando de agrupar Mauritania con otras naciones sahelianas (no con países del Magreb como se viene haciendo en el Diálogo Mediterráneo). Los ejercicios *Flintlock* son parte de esta iniciativa. Mauritania parece haber sido menos sagaz para incrementar su cooperación con el TSCTI que otros vecinos sahelianos.

5 del Sahel

El presidente Abdelaziz reunió a los jefes de Estado del Sahel (Mali, Níger, Chad, Burkina Faso) en una cumbre (Nuakchot, 16 de febrero de 2014) cuyo objetivo es crear una organización regional para fortalecer la cooperación para el desarrollo y la seguridad en la región del Sahel. Mauritania será el anfitrión de la sede de la nueva organización y su presidente tendrá inicialmente la presidencia. En la declaración final, los ministros de los cinco países anunciaron que trabajarían juntos para identificar proyectos prioritarios de inversión y buscar fuentes de financiamiento

³⁵ EEUU mantiene esta iniciativa bajo diversos nombres. Conocida previamente como *Pan-Sahel Initiative* (PSI), creada en 2002, esta iniciativa civil y militar tiene como objetivo ayudar a once Estados del Sahel (Argelia, Mauritania, Senegal, Mali, Burkina Faso, Nigeria, Níger, Chad, Libia, Marruecos y Túnez) para mejor control de su territorio y para impedir que la región se convierta en un refugio para los grupos terroristas.

internacional, centrándose en áreas como infraestructuras o seguridad alimentaria.³⁶

Proceso de Nuakchot

Lanzada por la Unión Africana en marzo de 2013, la iniciativa pretende impulsar la cooperación de seguridad y el intercambio de inteligencia. Reúne a once Estados sahelosaharianos (Argelia, Libia, Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger, Nigeria, Senegal, Chad, Costa de Marfil y Guinea). Esta organización apoyó la acción de la comunidad internacional en Mali.

Dentro del contexto del Proceso de Nuakchot sobre el fortalecimiento de la cooperación en seguridad y operatividad de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad (APSA) en la región sahelosahariana, tienen lugar diferentes foros:

- Reunión de los jefes de Inteligencia y Seguridad
 - 1.ª Reunión (Bamako, 18 de abril de 2013).
 - 2.ª Reunión (Abiyán, 20 y 21 de junio de 2013).
 - 3.ª Reunión (Yamena, 10 de septiembre de 2013).
 - 4.ª Reunión (Niamey, 17 de febrero de 2014).
 - 5.ª Reunión (Ugadugú, 19 y 20 de mayo de 2014).³⁷
- Reunión de agregados de Defensa y consejeros de Seguridad.
 - Bamako, 9 de mayo de 2014.

Relaciones con otros países: acuerdos bilaterales

Arabia Saudita

Acuerdo de cooperación en la lucha contra el terrorismo, la delincuencia y el tráfico de drogas con Arabia Saudita (1 de diciembre 2012).

China

Es el primer comprador de minerales y petróleo y ha obtenido contratos en el campo de la construcción, incluyendo la extensión del puerto de

³⁶ Información ampliada disponible en <http://europa.eu/rapid/press-release_IP-14-374_en.htm>.

³⁷ En esta reunión, la UFL ofreció ampliar su sistema de comunicación segura en los tres países del Proceso de Nuakchot que no son miembros de la UFL (Costa de Marfil, Guinea y Senegal), así como al Committee of Intelligence and Security Services of Africa (CISSA) y a la Misión de la Unión Africana de Mali y el Sahel (MISAHEL).

Nuakchot y la rehabilitación de la terminal de mineral de Nuadibú. China donó 1,5 millones de dólares para material de ingenieros (*buldozers*, etc.) en abril 2010. Las relaciones en temas de defensa son fluidas, como demuestra la reunión de trabajo del ministro de Defensa con una delegación militar china encabezada por el 2.º jefe de Estado Mayor (18 de septiembre de 2011).³⁸ China donó un patrullero de la clase *Huang Pu*.

Estados Unidos

Desde 2004, esta asistencia ha tratado de adaptar la doctrina y los procedimientos de algunas unidades especializadas, orientándolas a la contra-insurgencia y a mejorar su capacidad de realizar patrullas.

- *Programas relativos a antiterrorismo, no-proliferación y desminado (Non-proliferation, Anti-terrorism, Demining and Related Programs, NADR)*. Por un valor de 2,68 millones de dólares entre 2005 y 2008. A estas cantidades hay que añadir ayudas para material antiterrorista (22,6 millones de dólares) anunciadas en 2011, principalmente aviones turbohélice para transporte de tropas así como 1,8 millones de dólares para adaptar aeródromos y adquirir comunicaciones. Estados Unidos ha entrenado y equipado la Oficina de Desminado del Ejército Nacional mauritano.
- *Programa de Formación (International Military Education and Training, IMET)*. Establecido en 2002, pretendía fomentar el apoyo militar a las elecciones democráticas y el respeto a los derechos humanos,³⁹ ha sido valorado por el *US Defense Institute for Security Assistance Management (DISAM)* en 150.000 dólares⁴⁰ para el año 2013, la mayoría orientados a mejorar los niveles técnicos y lingüísticos de los oficiales, enviándolos a Estados Unidos
- *-Programa para recibir excedentes de artículos de defensa (Excess Defense Articles, EDA)*. Dirigido principalmente a mejorar el control de fronteras, participar en misiones de paz y la lucha contra el terrorismo.

España

En el ámbito del Ministerio del Interior, cabe señalar:

- *Acuerdo Hispano-Mauritano de Inmigración, 2003*. Introduce la lucha contra el tráfico de seres humanos en el esquema de la coo-

³⁸ Información detallada disponible en <<http://www.defense.gov.mr/defense/index.aspx>>.

³⁹ El programa fue suspendido después del sangriento golpe de Estado de 2008. Estos fondos fueron retomados en 2010 y 2011, una vez que el Gobierno volvió a la senda constitucional.

⁴⁰ La mayoría para el programa *International Military Education and Training (IMET)*.

- peración bilateral, sienta las bases jurídicas de la cooperación entre las respectivas fuerzas policiales y de seguridad en materias como los controles fronterizos o la documentación falsa.
- *Comunicado Conjunto Hispano-Mauritano*, de marzo de 2006. En el que se establecen las principales medidas de cooperación para hacer frente al problema de la emigración irregular desde Mauritania.
 - *Memorando de entendimiento*, de octubre de 2007. En materia de coordinación y colaboración operacional en el marco de la lucha contra la migración clandestina por vía marítima y para el salvamento de vidas en el mar y un acuerdo técnico entre los Ministerios de Defensa sobre colaboración en materia de formación militar, de búsqueda y salvamento (SAR) y de vigilancia marítima con medios aéreos.
 - *Protocolo de colaboración para la lucha contra la delincuencia, el terrorismo y el crimen organizado*, de julio 2008.
 - *Memorando para la creación equipos conjuntos*, de junio 2008.
 - *Proyecto Seahorse Network*, de julio 2007. Creación de una red de intercambio de información vía satélite para la lucha contra la inmigración irregular entre España, Portugal, Marruecos, Mauritania, Senegal y Cabo Verde. Consiste en una base de datos centralizada en Las Palmas más un sistema de telefonía por satélite que se alimenta de la información que en materia migratoria vaya introduciendo cada país.
 - *Realización de cursos*. Se han venido desarrollando a lo largo de los últimos cinco años, diversos cursos en España y en Mauritania, orientados a la lucha contra el terrorismo y la inmigración ilegal.
 - *Acuerdo de cooperación en materia de la lucha contra la delincuencia*, pendiente de de firma.
 - *Memorando de cooperación*, de 28 de marzo de 2014 (Gabinete de prensa de la Guardia Civil, 2014). Entre la Guardia Civil y la Gendarmería mediante el que se continúan las patrullas conjuntas de vigilancia marítima iniciadas en 2006 (Proyecto Cabo Blanco) y, por primera vez, patrullas mixtas terrestres, que se encargarán de la vigilancia de las fronteras para controlar la inmigración irregular. La Guardia Civil dispondrá de dos embarcaciones de 30 m, un buque oceánico y un helicóptero para llevar a cabo las patrullas mixtas en Nuadibú y Nuakchot. Por otra parte, la Guardia Civil desplazará un oficial de enlace a Nuadibú, y la Gendarmería a Las Palmas.
 - *Proyecto West Sahel II*, de 7 de marzo de 2014. Con el que se pretende reducir la inmigración irregular que, tras pasar las fronteras de estos países, se dirigen hacia el norte de África, con el fin de acceder a Europa, fundamentalmente a través de España e Italia. Se crea el Centro de Cooperación Policial Internacional, cuya sede

estará en Selibaby (Mauritania), para fomentar las patrullas conjuntas entre las Gendarmerías de Mauritania, Senegal y Mali a lo largo de sus fronteras comunes.

Respecto a las relaciones bilaterales, en el ámbito de defensa (OID, 2013):

- La promoción de cooperación, especialmente en el ámbito de vigilancia marítima.
- La formación del personal militar mauritano a través, entre otros, de su participación en el Programa de Cooperación Internacional de Enseñanza Militar en España.
- La cooperación en sanidad militar promoviendo el apoyo al servicio de telemedicina y la formación del personal sanitario mauritano.
- Apoyo a la reforma del sector de la defensa para el fortalecimiento de las capacidades militares con el fin de desarrollar capacidades adecuadas y mejorar las respuestas frente a las amenazas y los desafíos.
- Fomento de las medidas de confianza con el intercambio de visitas regulares a todos los niveles políticomilitares de ambos países y con el desarrollo de ejercicios y maniobras militares combinadas.

La raíz de todas estas relaciones bilaterales se basa en el Acuerdo de Cooperación en el Ámbito de la Defensa entre el Reino de España y La República Islámica de Mauritania, firmado en Nuakchot el 7 de febrero de 1989.

Francia

El arresto de un oficial mauritano acusado de torturas en 1990 supuso la retirada de los instructores y un grave deterioro de las relaciones entre ambos países, lo que pudo suponer un deterioro de la operatividad de las Fuerzas Armadas mauritanas en el corto o medio plazo.

En noviembre de 2006, Francia envió una delegación para mejorar la cooperación en materia de defensa. En 2009 componentes del Destacamento de Fuerzas Francesas en Cabo Verde, proporcionaron entrenamiento a miembros de los tres ejércitos.

Actualmente, la presencia de las Fuerzas Armadas francesas estaría formado por un DAMO (*Détachement Militaire Opérationnel*) que consta de unos sesenta hombres y que despliega en Atar (Zona Centro-Oeste) y cuya misión es participar en la formación de los batallones de infantería mauritanos. Su acción puede ser complementada con el entrenamiento operacional o técnico liderado por los Elementos Franceses de Senegal (EFS), bajo cuyo control táctico está el DAMO ATAR.⁴¹

⁴¹ Su presencia se ha silenciado por temor a la reacción de la población, refractaria a cualquier presencia de fuerzas extranjeras en su territorio, pero especial-

Los ministros de Interior de ambos países firmaron un acuerdo para la lucha antiterrorista (Nuakchot, 17 de noviembre de 2013) que constituye toda una primicia a este nivel.

La reciente visita del ministro de Defensa francés (mayo de 2014) llega en un momento en el que algunos medios de comunicación hablan de la voluntad de Francia de establecer una base militar (¿fuerzas especiales?) en Atar, norte de Mauritania, para controlar los movimientos de grupos de terroristas.

Mali

Tras una serie de escaramuzas y algunos serios enfrentamientos entre militares de ambos países a principios de los noventa, se acordó un pacto por el cual ningún país permitiría operar a fuerzas rebeldes desde su territorio. En 1996 acordaron (junto con Senegal) reforzar las patrullas conjuntas a lo largo de las fronteras. En noviembre de 1999 ambos países acordaron crear una unidad conjunta para patrullar la frontera común. Según fuentes mauritanas, esta unidad tendría la potestad de perseguir criminales cruzando las fronteras.

Estas relaciones se han visto deterioradas cuando las autoridades malienses no trataron con firmeza la presencia confirmada de activistas de AQMI en el bosque de Wagadú (masa arbórea maliense de 80x40 km, cercano a la frontera mauritana) y donde tenían su base los terroristas que venían realizando acciones en el interior de Mauritania desde 2007. Actualmente existe un pacto no oficial por el que las fuerzas mauritanas pueden entrar en el territorio de Mali persiguiendo a los terroristas (lo que ha ocurrido frecuentemente en 2010 y 2011) llegando a bombardear campamentos en Mali.

Según el esquema definido, cada Ejército realiza patrullas a lo largo de su frontera, con la finalidad de atacar a los combatientes de AQMI con un movimiento de pinza. Tres compañías del Ejército maliense participaron en las operaciones, y se movilizó el mismo número de efectivos en el lado mauritano. El 8 de septiembre 2012 en Diabali (175 km al norte de Segú, Mali), un grupo de 16 personas, malienses y mauritanos fueron abatidos por el Ejército maliense. Según la prensa las víctimas eran todos miembros de los predicadores de la hermandad religiosa Dawa (*Slate Afrique*, 2012). Este incidente creó tensiones en las relaciones entre ambos países aunque Mauritania reaccionó con tolerancia cuando el ministro de Asuntos Exteriores de Mali admitió que había sido un error y prometió una investigación.

mente la oposición que podría utilizarlo en los prolegómenos de unas elecciones presidenciales decisivas (JUN 2014). <http://lauthentic.info/spip.php?article6784>

Desde 2012 se ha acogido a más de 70.000 refugiados procedentes de Mali (UNHCR, 2014). Algunos opinan que la presencia de refugiados tuareg en el norte del país puede desestabilizar la zona si adoptan posturas reivindicativas en la región o continúan con el tráfico transfronterizo de drogas y tabaco.

Un acuerdo de cooperación en materia de seguridad fue firmado (Nuakchot, 12 de enero de 2014) por los dos presidentes, que acordaron fortalecer la cooperación entre sus fuerzas armadas y de seguridad a través de reuniones periódicas, el intercambio regular de información y la cooperación estrecha entre sus ejércitos. También hicieron un llamamiento para una mayor cooperación entre todos los Estados de la franja sahelosahariana para coordinar las operaciones de lucha contra los grupos armados terroristas, traficantes de drogas y los tráficos ilícitos.

Marruecos

Las relaciones han sido siempre difíciles a causa del Sahara Occidental. La firma de un acuerdo «secreto» de cooperación militar (formación de oficiales, entrenamiento de la Gendarmería, fuerzas especiales, etc.) firmado durante el reciente viaje del rey Mohamed VI a Mali (finales de febrero 2014) no ha gustado mucho en Mauritania, que no veía con buenos ojos este aumento de la cooperación militar entre Marruecos y Mali, porque daría una mayor ventaja estratégica a Mali, en detrimento de Mauritania (Lemag, 2014).

Desde la elección del presidente Uld Abdelaziz, en 2009, las discordancias e incidentes han aumentado entre los dos países. La política marroquí se ha vuelto más agresiva en la región, desplegando una estrategia económica particularmente en las áreas de transporte, medios y comunicaciones. Además, los bancos marroquíes son cada vez más solicitados por los hombres de negocios mauritanos.

Níger

Mauritania y Níger tienen un acuerdo de cooperación militar (Nuakchot, 20 de agosto de 2013).

Senegal

Después de la reanudación de relaciones diplomáticas con Senegal en 1992, la solución de los litigios restantes ha conocido una evolución satisfactoria, particularmente con respecto a la repatriación de los refugiados mauritanos negros en Senegal.

Durante una reunión de los jefes de Estado Mayor (JEMAD) de ambos países (mayo de 2013) se decidió reforzar las patrullas y el control de sus

puntos de cruce de fronteras. El 8 de julio de 2013 se llevaron a cabo las primeras patrullas fluviales conjuntas, con el fin de combatir el terrorismo, la piratería y los tráficos ilícitos (Rewmi Quotidien, 2013).

Turquía

Un acuerdo de cooperación militar fue firmado en 2002. Las Fuerzas Armadas mauritanas han recibido entrenamiento y participado en ejercicios con las Fuerzas Armadas turcas. En enero de 2010, los presidentes de los dos países se reunieron para hablar de cómo aumentar la cooperación militar entre ambos países.

A primeros de abril de 2014, las relaciones turcomauritanas han sufrido un repentino enfriamiento cuando recaló el grupo naval *Barbaros* (Corbeta TCG *Heybeliada*, fragata TCG *Gediz*, fragata *Orucreis* y el petrolero *YB Kudret Gungor*) que realiza un periplo por las costas africanas con ayuda humanitaria que, una vez descargada, no fue distribuida y que hubo que reembarcar (*Le Courrier du Sahara*, 2014).

Misiones internacionales

Despliegue de la ONU en Sudán: UNAMID

En enero de 2008, Mauritania participó en UNAMID (*United Nations-African Union Mission in Darfur*) con doce militares (ampliada un mes más tarde en un militar y siete observadores), misión que pilotan conjuntamente la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (Sudán).

Despliegue de la ONU en Mali: Multidimensional Integrated Stabilization Mission in Mali (MINUSMA)

A pesar de algunas declaraciones de las autoridades internacionales de alto nivel,⁴² las opiniones en Mauritania son contrarias a esta intervención:

- Enero 2013. El presidente Abdelaziz dijo que no veía la necesidad de una potencial intervención de su país, porque Mauritania no es parte de ECOWAS.

⁴² El ministro de AAEE francés, Laurent Fabius, manifestó que «Mauritania estaba preparada para enviar tropas (1.800 soldados) a Mali como parte de tropas de Naciones Unidas», durante una visita a Mauritania (18 abril 2013).

- Un grupo de 39 clérigos musulmanes redactaron una fetua⁴³ (*fatwa*) en contra de la implicación del Gobierno en una intervención que tenía como objetivo grupos de militantes islamistas.
- Esta intervención no sería bienvenida por una gran parte de los militares mauritanos que no quieren que el Ejército se involucre en una prolongada y costosa campaña en Mali.

Temiendo incidentes internos, el presidente se limitó a concentrar fuerzas militares y de seguridad a lo largo de los 2.500 km de fronteras con Mali para evitar que Mauritania se convirtiera en zona refugio de grupos islamistas. En marzo de 2014, declaró que volvería a considerar el envío de tropas como parte del contingente de la ONU. Actualmente hay cuatro militares mauritanos en el cuartel general, probablemente como oficiales de enlace (International Institute for Strategic Studies, 2014).

Según el presidente Mohamed Uld Abdelaziz, Mauritania podría enviar fuerzas militares a África central, ya que su país no podía quedarse de brazos cruzados frente a una situación cercana al genocidio.⁴⁴

Conclusiones y expectativas de futuro

Los fuertes rasgos de la personalidad de Mauritania también están presentes en sus Fuerzas Armadas y de seguridad: Dispersión geográfica de la población, extensas fronteras no claramente definidas (más de 5.000 km), situación estratégica en una de las puertas de entrada al Sahel y su relación con los países vecinos, también influyen en la organización de sus «instrumentos» de seguridad y defensa. La tendencia de Mauritania a los «golpes de Estado» conduce a una proporción muy alta de militares y policías por habitante y a una amplia atomización de los diferentes órganos de seguridad y defensa. A pesar de la reorganización y los avances en la acción conjunta, siguen siendo unas Fuerzas Armadas con un marcado acento terrestre.

En cuanto a las fuerzas y cuerpos de seguridad, puede llamar la atención la diversidad de cuerpos y el volumen (ratio de 6 por cada 1.000 habitantes).⁴⁵ Este fenómeno suele darse en aquellos países donde las Fuerzas Armadas tienen tendencia o tradición a organizar golpes de Estado (como es el caso de Mauritania), porque de este modo se trata de difuminar y dispersar las fuerzas capaces de organizar otros golpes o contragolpes. Esta conclusión está en la línea con lo expresado por el general Esteban Verástegui:

⁴³ «Fetua»: Decisión que da el muftí a una cuestión jurídica (DRAE).

⁴⁴ Durante una conferencia de prensa (7 de abril de 2014), disponible en <<http://www.jeuneafrique.com/Article/ARTJAWEB20140408140451/>>.

⁴⁵ España, con 4,86 policías por cada 1.000 habitantes, posee la proporción más alta de la Unión Europea, según EUROSTADS.

La existencia de fuerzas policiales organizadas militarmente bajo el control de las autoridades civiles del Ministerio del Interior y las más de las veces, del de Justicia (en su aspecto de Policía Judicial) y desplegadas a lo largo y ancho de los países en su extensión rural, permiten contraponer al omnipresente y desgraciadamente, en muchos casos omnímodo poder militar, un freno a la histórica tendencia de intervencionismo militar. (Verastegui, 2013).

Aunque el porcentaje del PIB dedicado a seguridad y defensa no se estima que vaya a incrementarse en los próximos años, sí lo hará su PIB (el Banco Mundial le adjudica una tasa de crecimiento anual de un 6,7% en 2013, Banco Mundial, 2013). Esto permitirá a las Fuerzas Armadas mauritanas renovar su material, principalmente del Ejército del Aire (aviones de transporte y ataque a suelo) y Armada (patrulleros medios) si bien el Ejército de Tierra continuará siendo la rama preponderante y la lucha contra bandas armadas y el control de fronteras seguirán constituyendo sus misiones principales.

Las tensiones socioeconómicas se seguirán reflejando en las Fuerzas Armadas, con las más notables, la de los negros y la etnia harratín, quienes continúan siendo vistos como ciudadanos de segunda clase. La progresiva incorporación y promoción a los empleos superiores constituye todo un desafío para conseguir la cohesión interna.

La estructura de mando y control continuará con su transformación hacia la acción conjunta (interejércitos). Se trata de la creación de nuevos Estados Mayores (Aire, Tierra y Armada), así como nuevos mandos conjuntos que coordinarían el conjunto de regiones del país.

La formación y el entrenamiento se reorientarán aún más hacia los estándares occidentales durante la próxima década; donde cabe destacar la importancia del aprendizaje de idiomas. Normalmente los oficiales suelen ser trilingües: francés, árabe y dialecto local, aunque inglés y español se están imponiendo.

En los próximos años, tropas terrestres mauritanas participaran en sus primeras misiones en el exterior (bajo bandera ONU o de la Unión Africana), lo que aumentará su moral, grado de entrenamiento y eficacia. Este mayor contacto con el exterior, así como una mayor profesionalización y formación del Ejército, podrían ir reduciendo progresivamente la tradicional tendencia de las Fuerzas Armadas mauritanas a intervenir en la vida política del país.

La Armada está llamada a proporcionar cobertura a las instalaciones para prospecciones petrolíferas en alta mar, al mismo tiempo que se verá incrementada la necesidad de supervisar los movimientos de refugiados e inmigrantes. Los escasos medios actuales solo permiten vigilar una

pequeña porción de la costa del país por lo que se estima que deberá dotarse de un buen número de buques multiuso en la próxima década.

Los militares seguirán siendo actores claves del conflicto interno y mantendrán el control político y económico, pero están a menudo divididos⁴⁶ y propensos a fomentar la inestabilidad. Los militares parece que apoyan en gran medida al régimen actual, pero un próximo despliegue de tropas puede modificar esta situación ya que están divididos y son beligerantes (RAO, 2014).

Aunque se considera que el actual presidente Abdelaziz genera el respeto de todo el Ejército, siempre queda la posibilidad de un golpe militar, especialmente si hay un aumento de la inestabilidad política o el Ejército se viera involucrada en una prolongada y costosa campaña en Mali. (*The Economist-Intelligence Unit*, EIU, 2013).

En cuanto a la cooperación regional sahelosahariana, conviene recordar que fue la falta de cooperación regional una de las razones claves por la que se desestabilizó el norte de Mali. Por esta razón, los extremistas y las redes criminales centradas en el norte de Mali consolidaron su presencia en la zona a partir de 2006. Actualmente, existen bastantes organizaciones e iniciativas de seguridad y defensa (quizá demasiadas), pero no hay ninguna que incluya a todos los países de la zona. Si quiere desempeñar un papel político a medio o largo plazo en la zona, Mauritania debería incorporarse a aquellas organizaciones de las que está ausente (ECOWAS, etc.) y facilitar la incorporación de terceros países en aquellas de las que es miembro.

Las operaciones trasfronterizas llevadas a cabo conjuntamente con fuerzas de Mali (septiembre de 2010, junio y octubre de 2011 y marzo de 2012)⁴⁷ fueron realizadas de acuerdo con el compromiso alcanzado entre los siete países saharianos de colaborar e intercambiar información en su lucha contra AQMI. Sin embargo, la mayor parte del potencial para la cooperación ha sido bloqueado por las luchas por el liderazgo regional, donde Argelia insiste en liderar cualquier operación conjunta, mientras otras naciones prefieren actuar unilateralmente contra las amenazas.

No se le puede negar el éxito en el campo de la lucha contra el terrorismo ya que Mauritania no ha sufrido ningún ataque terrorista desde 2012. Sin

⁴⁶ Hay en curso luchas políticas internas y las rivalidades entre facciones entre altos oficiales militares. Boukhars sostiene que los militares han fomentado el desorden y la parálisis política, para darles el derecho a intervenir con golpes de Estado, como ha ocurrido en 2005 y 2008. Detrás de estos golpes de Estado han estado las luchas entre facciones dentro del Ejército (Boukhars, 2012).

⁴⁷ Un ataque aéreo en el interior de Mali el 10 de marzo de 2012 fue muy controvertido pues se publicó que el ataque falló en el intento de eliminar militantes extremistas hiriendo a dos civiles.

embargo, y aunque los esfuerzos multilaterales son efectivamente muy deseables y es preciso alabar cualquier iniciativa o esbozo de ella que se produzca al respecto, la lucha antiterrorista sigue y seguirá siendo una labor principalmente nacional, donde se echa en falta la existencia de un organismo que coordine la lucha antiterrorista de las más de diez entidades de seguridad y defensa implicadas.

Pero algunos expertos creen que a pesar de la declaración de AQMI (julio de 2014) por la que rechaza la creación de un califato por parte del ISIS (*Islamic State of Iraq and the Levant*, Estado Islámico de Irak y el Levante), se avecinan cambios regionales que eventualmente podrían incitar al grupo a cambiar de ser una rama de Al Qaeda, a una rama bajo el mando del califa de los musulmanes. AQMI puede estar convencida de que las cosas cambiarán y que será factible la declaración de un Estado islámico en el Magreb árabe. Por ello, se está apresurando para actuar y así poder ganar una posición de liderazgo en la nueva organización yihadista que surgiría de las ruinas de las organizaciones pro-Al Qaeda.

Finalmente, y teniendo en cuenta el futuro contexto económico donde los ingresos extraídos de los sectores de la minería y el petróleo aumentarán significativamente, las Fuerzas Armadas mauritanas pueden (¡deberían!) ser el motor y el catalizador del cambio socioeconómico que necesita Mauritania. Para ello, deben proporcionar un escenario de estabilidad interna (unidad nacional) y regional que permita erradicar el terrorismo, las desigualdades étnicas, la esclavitud, la pobreza y la corrupción, porque como dijo Kofi Annan, secretario general de la ONU (Kofi Annan, 2005):

No tendremos desarrollo sin seguridad, no tendremos seguridad sin desarrollo y no tendremos ni seguridad ni desarrollo si no se respetan los derechos humanos.

Introducción

Los factores culturales y la extensa geografía de Mauritania la convierten en un blanco fácil y refugio seguro para traficantes y grupos armados, incluyendo movimientos transnacionales de terroristas de corte yihadista. Los informes de analistas subrayan la presencia de grupos terroristas islámicos, especialmente Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y la existencia de condiciones potenciales para el cultivo y radicalización de los mauritanos.

En 2008 Francia dio sus primeras alertas en su Libro Blanco sobre la Defensa y Seguridad Nacional,¹ destacando la vulnerabilidad y debilidad de los Estados de la región del Sahel para luchar contra las revueltas, el tráfico de drogas, los flujos migratorios ilegales y los peligros de los actos de terrorismo.

Desde que Mohamed Uld Abdelaziz llegó al poder (2008), Mauritania ha adoptado una estrategia de lucha contra el terrorismo que se ocupa de varios frentes: religión, cultura, educación, comunicación, política, justicia, defensa y seguridad. Nuakchot se ha centrado, durante más de un

¹ El libro está disponible en línea en <<http://www.ladocumentationfrancaise.fr/var/storage/rapports-publics/084000341/0000.pdf>>.

año, en una estrategia de constante hostigamiento a AQMI incluyendo una nueva ley antiterrorista.² Esto ha llevado a realizar operaciones en el territorio de Mali, con o sin la cooperación de los aliados regionales e internacionales tales como Francia, con la que lleva a cabo una fuerte cooperación en términos de intercambio de información e inteligencia, capacitación de pilotos, etc.³

Desde septiembre de 2010, las Fuerzas Armadas y de seguridad mauritanas se han visto envueltas en intensos combates contra militantes de AQMI, como parte de los esfuerzos de cooperación con Mali para derrotar a los insurgentes islamistas. Similares combates continuaron a lo largo de 2010 y 2011. En 2011, tropas mauritanas y malienses⁴ combatieron conjuntamente con éxito en el bosque de Wagadú cerca de la frontera común. La operación conllevó un avance hacia las posiciones atrincheradas de AQMI con apoyo aéreo y evacuación sanitaria (MEDEVAC) a cargo de las Fuerzas Aéreas mauritanas. Al mismo tiempo, elementos de AQMI empleando tácticas de guerrillas, han combatido en la retaguardia matando a soldados mauritanos y destruyendo numerosos vehículos (ver tabla de eventos al final del anexo).

Las autoridades mauritanas han declarado zona militar un corredor situado en las fronteras norte y noreste con Argelia y Mali (zona al este del meridiano 10 hasta las fronteras del Sahara Occidental, Argelia y Mali, y al norte del paralelo 18° 33', a la altura de Tichitt). Esta zona, conocida por ser el refugio de los terroristas de Al Qaeda y los traficantes de todo tipo, está sujeta a reglamentación militar del movimiento de personas y mercancías (ver figura 5.11).

Esta zona militar incluye tres puntos de paso obligatorio. Estos puntos de control son:

- Chegga (800 km al noreste de Zuerat).
- Aïn Bintilli (antiguo fuerte colonial al noroeste de Bir Mogrein, 450 km al norte de Zuerat).
- Lemgheity (600 kilómetros al este de Zuerat) bajo el control de la Gendarmería Nacional (*Magharebia*, 2014).

La actividad terrorista ha decrecido sensiblemente y no se tienen noticias de atentados desde que un coche bomba hiciera explosión junto a una base de la Gendarmería en mayo de 2012. Este aspecto positivo es reconocido por diversos analistas y recogido en varios informes:

² Ley 35/2010, de 21 de julio, que reemplaza a la ley 47/2005, de 26 de julio, relativa a la lucha contra el terrorismo. Disponible en <http://www.vertic.org/media/National%20Legislation/Mauritania/MR_Loi_Terrorisme.pdf>.

³ Conviene subrayar que la cooperación bilateral entre los Estados miembros de la Unión Europea y los países del Sahel está incluido en la *European Strategy for the Sahel 2012* que respalda las actividades europeas en la zona.

⁴ Varias fuentes señalan la presencia de fuerzas especiales francesas.



Figura 5.11. Zona de Exclusion

Durante 2011-2012, las fuerzas de seguridad fueron muy efectivas para mantener estos grupos [terroristas] fuera de las fronteras, es decir en Mali, lanzando ataques militares contra objetivos específicos. (BETERTELSMANN Stiftung's Transformation Index (BTI), 2014).

Incluso, último informe sobre el terrorismo de la Secretaría de Estado norteamericana (abril de 2014), concluye que el Gobierno mauritano continúa priorizando la lucha contra el terrorismo, concentrándose en mejorar la capacidad de las fuerzas de seguridad y asegurar las fronteras del país (Departamento de Estado de Estados Unidos, 2014). Mauritania no es un refugio seguro para los terroristas o grupos terroristas, aunque las regiones en el interior no están perfectamente vigiladas debido a su aislamiento geográfico de centros de población y las condiciones inhóspitas del desierto. Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) sigue siendo la amenaza principal a Mauritania en 2013. No ha habido atentados terro-

ristas en Mauritania en 2013. Para Mehdi Uld Ahmed Taleb, un mauritano escritor residente en Arabia Saudita, no hay diferencias entre 2013 y 2014 en cuanto a la lucha contra el terrorismo. Argumenta que los países del Magreb deben seguir el ejemplo de Mauritania y adoptar el criterio del diálogo con los extremistas (Oumar, 2014).

Después de los éxitos militares obtenidos estos tres últimos años contra AQMI y las diferentes redes de traficantes conectados a la nebulosa terrorista, Mauritania ha salido reforzada con esta victoria, y se ha convertido en un actor importante que fija la doctrina de la lucha antiterrorista en las regiones norte y oeste de África. El Ejército mauritano se ha red desplegado para cerrar una frontera de más de 2.400 km con Mali. Pero Mauritania no está dispuesta a participar en una guerra que podría unir poblaciones de todo norte de Mali contra los que podrían considerar como invasores (El Kory, 2013).

Pero el fracaso militar de los grupos terroristas les ha llevado a buscar alternativas. Para intentar llegar a la juventud en el Magreb y en el Sahel, lanzaron varios sitios web yihadistas y han abierto cuentas en redes sociales, especialmente en Twitter, para reclutar y comunicarse con sus seguidores. El reclutamiento es particularmente fácil en el Magreb, según opina el analista Sid Ahmed Uld Tfeil (Oumar, 2014).

Tabla I

Principales eventos relacionados con la seguridad⁵

Fecha	Acontecimiento
1994	Desmantelamiento de un grupo salafista relacionado con extremistas extranjeros. Algunos de sus miembros fueron arrestados mientras que otros pudieron escapar a Sudán y el Afganistán.
2005 5 JUN	La pequeña guarnición de Lemgheity (al norte de Zuerat) fue atacada y sitiada por un grupo de bandas terroristas fuertemente armadas. El balance fue muy grave: aunque 7 terroristas murieron, los atacantes dejaron 15 muertos y 39 heridos, y se llevaron armas y equipos antes de retirarse al

⁵ Datos procedentes de diversas fuentes gubernamentales (Ministerio de defensa y Ministerio de Asuntos Exteriores) y prensa mauritana e internacional. « *La Mauritanie face au défi terroriste: De la Stratégie Nationale de Lutte contre le Terrorisme et la Criminalité Transnationale* » Ministère des Affaires Etrangères et de la Coopération. Abril 2012. <http://www.sciencespo.fr/ceri/fr/content/dossier-sduceri/mauritanie-la-strategie-dun-ex-futur-maillon-faible> (APARICIO-ORDAS GLEZ-GARCIA, 2013)

Fecha		Acontecimiento
2005	5 JUN	norte de Mali. No hicieron prisioneros, pues prefirieron dejar a los sobrevivientes para transmitir un mensaje político de intimidación para el Estado y la nación. El <i>Groupe Salafiste Pour la Prédication et le Combat</i> (GSPC) reivindicó la operación, realizada en represalia, según ellos, por el arresto de islamistas.
	ENE	El GSPC declara su lealtad a Al Qaeda y se convierte en <i>Al-Qaïda au Maghreb Islamique</i> (AQMI).
2007	23 OCT	Atraco de un furgón de transporte de fondos en la carretera que conduce al puerto de Nuakchot, los autores (cuatro hombres armados) actúan en nombre de AQMI.
	DIC	Seis hombres armados asaltaron con armas ligeras la Embajada de Israel en Nuakchot. Cinco personas resultaron heridas.
	24 DIC	Intento de secuestro de cuatro turistas franceses que se encontraban de pícnic en Aleg (250 km al este de la capital Nuakchot) que tuvo como resultado el asesinato de las personas involucradas, al negarse a seguir a los secuestradores. AQMI fue responsable de la operación. Los autores procedían del norte de Mali a donde se retiraron inmediatamente. Tres de los asesinos fueron y capturados condenados a muerte. ⁶
	27 DIC	Una patrulla del Ejército cae en una emboscada cuando perseguían un vehículo no identificado que se había acercado a su base en El Gallawiya (unos 700 km al noreste de Nuakchot) por elementos de AQMI procedentes de Mali; sufrieron tres bajas.
2008	1 FEB	Ataque armado (seis individuos) contra la Embajada de Israel en Nuakchot y la discoteca Le VIP (la más grande de la capital). Una ciudadana francesa y dos francomaauritanos resultan heridos. AQMI reivindicó el atentado.
	4 ABR	Desmantelamiento de una «célula durmiente» de Los Partidarios del Islam en el País de los Almorávides que preparaba atentados en el país. Fue neutralizada en el barrio elegante de Tevragh Zeina en Nuakchot después de un choque con las fuerzas de seguridad. Un oficial de policía y dos terroristas murieron, y los otros asaltantes fueron detenidos. Sus miembros se habían entrenado previamente en los campos del GSPC en el norte de Mali.
	AGO	Atentado suicida ante la Embajada de Francia (dos franceses y un local heridos). <i>Primer atentado suicida</i> en la historia de Mauritania (C. J. y B. F., 2009).

⁶ A pesar de existir en el Código Penal mauritano y de que los tribunales la dictan, la pena capital no se ejecuta en Mauritania desde la década de 1980.

Fecha	Acontecimiento
<p>2008</p> <p>14 SEP</p>	<p>Un destacamento terrorista fuertemente armado realiza una emboscada a una patrulla militar mauritana en Tourine (80 km al norte de Zuerat) diezmando a la mitad. Un terrorista fue abatido, pero doce miembros de la patrulla, entre ellos su guía civil, fueron asesinados, mutilados y sus cuerpos convertidos en trampas explosivas. Los autores (al menos diez de origen mauritano) procedían del norte de Mali, a donde regresaron inmediatamente. AQMI reivindicó la operación.</p>
<p>2009</p> <p>23 JUN</p> <p>29 NOV</p> <p>18 DIC</p>	<p>Asesinato de un cooperante estadounidense, (Christoph Leguet), miembro de la ONG Doulos por parte de tres hombres encapuchados en el mercado de Ksar (centro de la capital). AQMI reivindicó la operación que, según ellos, «pretende castigar y poner fin a la campaña secreta de evangelización y que estaba liderando una cruzada en tierra musulmana». Sus asesinos fueron capturados unas semanas más tarde en Ksar mientras estaban preparando un atentado suicida con un cinturón explosivo. Mohamed Abdalahi Uld H'Mednah que fue condenado a muerte por este asesinato.</p> <p>Secuestro de tres cooperantes españoles en la carretera de Nuadibú-Nuakchot (a unos 150 kilómetros de la capital de Mauritania) que son llevados por sus captores al norte de Mali. El secuestro es realizado por traficantes de Mali y saharauis, AQMI es el instigador y exige la liberación de algunos de sus miembros presos y, sobre todo, el pago de un alto rescate que acabará obteniendo del Gobierno español. Se convertiría en el <i>secuestro más largo</i> de los cometidos hasta la fecha en el Sahara: 267 días.</p> <p>Secuestro de una pareja de italianos en la frontera entre Mali y Mauritania por un traficante de Mali. AQMI reivindica la operación y exige el pago por parte de Italia de un alto rescate que acabará obteniendo.</p>
<p>2010</p> <p>2 ENE</p> <p>22 JUL</p>	<p>Neutralización de un grupo de narcotraficantes, armados y protegidos por AQMI en Lemzereb (frontera con Mali). A consecuencia de ello, hubo dos traficantes muertos y veinte arrestados, incautándose drogas y armas. La operación marcó un punto de inflexión en la lucha contra el crimen de terrorismo y transfronterizos: <i>Mauritania retomó la iniciativa de las operaciones.</i></p> <p>El Ejército mauritano lleva la lucha contra AQMI en sus áreas de atrincheramiento en el territorio de Mali, llevando su <i>primera acción preventiva</i>, destruyendo un campamento de AQMI a 70 km al noroeste de Hasi Sidi. Balance de la operación: siete terroristas muertos, un amplio <i>stock</i> de armas incautadas o destruidas; la operación fue apoyada logísticamente por Francia. El objetivo de liberar a un ciudadano francés no pudo alcanzarse. AQMI anunció poco después que lo había ejecutado en represalia.</p>

Fecha		Acontecimiento
2010	25 AGO	Un suicida de AQMI es abatido cuando conducía un coche bomba a la entrada de la principal guarnición de Nema (al SE) mientras quería forzar el paso para llevar a cabo un ataque dentro de la principal base militar en la región de Hodh Chargui. Tres soldados ligeramente heridos y el autor del ataque muerto.
	17 SEP	En concertación con Mali, las Fuerzas Armadas mauritanas condujeron <i>una gran operación preventiva</i> para desarticular y expulsar las concentraciones de AQMI en la región de Hasi Sidi en suelo de Mali, donde estaban preparando un ataque contra Mauritania. La fuerza aérea participó activamente.
	7 DIC	Las fuerzas especiales mauritanas interceptaron una banda de traficantes procedente de Mali y bajo protección de AQMI, al norte de Lemreity . Se decomisaron su cargamento de drogas y armas, y se detuvo a sus miembros.
2011	2 FEB	Dos vehículos repletos de explosivos preparados para cometer graves atentados en Nuakchot son neutralizados: uno destruido y el otro recuperado, los miembros del comando resultaron muertos o detenidos.
	24 JUN	Unidades especiales de intervención mauritanas, en coordinación con Mali, realizan operaciones en el interior del territorio de Mali, (bosque de Wagadú), para expulsar y neutralizar las fuerzas de AQMI. El balance fue de dos soldados mauritanos fallecidos y quince miembros de AQMI muertos.
	JUL	El Ejército mauritano repelió con éxito un ataque de AQMI (convoy de 17 vehículos) contra una guarnición en Basiknu (frontera SE con Mali), por el que se abatió a seis terroristas. AQMI declaró que el ataque fue la represalia por una incursión conjunta de Mauritania y Mali en junio.
	20 DIC	Tras una serie de exitosas operaciones militares contra AQMI, estos llevaron a cabo el secuestro de un gendarme mauritano en Adel Begrou (1.700 kilómetros al este de Nuakchot, cerca de la frontera con Mali). El Movimiento para la Unidad y la Yihad en Africa del Oeste (<i>Mouvement pour l'Unité et le Jihad en Afrique de l'Ouest</i> , MUJAO) reivindicó la acción. Sus captores lo llevaron al norte de Mali donde habían preparado la operación. ⁷
2012	AGO	Los servicios de seguridad abortan un ataque planificado por cinco terroristas contra la Embajada de Francia en Nuakchot.
	20 NOV	Un residente francés que acababa de cruzar la frontera entre Mauritania y Mali fue secuestrado.

⁷ MUJAO también ha reivindicado el secuestro de dos españoles y una italiana en octubre de 2011 en la zona de Tinduf (Argelia). Así como un atentado suicida con coche bomba (3 de marzo de 2012) contra un cuartel de la gendarmería argelina en Tamanraset (Argelia).

Fecha		Acontecimiento
2013	7 JUL	Enfrentamientos entre grupos de diferentes orígenes étnicos causan varios heridos en la ciudad de Kaedi (SO, frontera con Senegal).*
2014	3 MAR	Graves enfrentamientos estallaron en la capital Nuakchot tras la profanación de varios ejemplares del Corán en una mezquita. Un estudiante perdió la vida después de estos incidentes.*
2014	4 JUL	Las autoridades mauritanas han transferido el último grupo de detenidos a la prisión civil de Nuakchot tras dos años de detención en la prisión «secreta» de Salah Edine que causó una polémica en los medios de comunicación con respecto a los derechos humanos. La prisión se estima que se encontraba dentro de una base del Ejército mauritano situada en el extremo norte del país y considerada como una de las más importantes en áreas remotas.

* No directamente relacionados con el terrorismo.

Bibliografía

- Abdelaziz, M. U. (2014). *Jeune Afrique* (2.790). Entrevista realizada en junio de 2014.
- ACNUR. (2013). «ACNUR pide que se aceleren los preparativos para que los refugiados voten en las elecciones en Malí». 23 de julio de 2013. Disponible en <<http://www.acnur.org/t3/noticias/noticia/acnur-pide-que-se-aceleren-los-preparativos-para-que-los-refugiados-voten-en-las-elecciones-en-mali/>>.
- Albert, R. Jeong, H. y Barabasi, A. L. (2000). «Letters to Nature: Error and attack tolerance of complex networks». *Nature* (406), pp. 378-382.
- Amine, L. (2014). «Presse mauritanienne: Un accord militaire Secret entre le Maroc et le Mali». *Lemag*, 25 de febrero de 2014. Disponible en <http://www.lemag.ma/Presse-mauritanienne-Un-accord-militaire-Secret-entre-le-Maroc-et-le-Mali_a80987.html>.
- Kofi Annan, K. (2005). «Informe del Secretario General», 21 de marzo de 2005. A/59/2005, párrafo 17.
- Aparicio-Ordás González-García, L. A. (2013). «Amenazas emergentes de actores no estatales en Mauritania». Documento de opinión de Instituto Español de Estudios Estratégicos (89).
- Balta, P. (1994). *El gran Magreb: desde la independencia hasta el año 2000*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Banco Mundial. (2013). «Crecimiento del PIB». Disponible en <<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>>.

- Betertelsmann Stiftung's Transformation Index (BTI). *BTI (2014): Mauritania Country Report*. Junio de 2014. Disponible en línea en: <<http://www.bti-project.org/reports/country-reports/wca/mrt>>.
- Boukhars, A. (2012). *The Drivers of Insecurity in Mauritania*. Washington, D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.
- Boivin, R. (4 de octubre de 2011). *Drug trafficking networks in the world-economy*. Disponible en ERDR: <<http://www.erdr.org/textes/boivin.pdf>>. (Última consulta 3 de agosto de 2013).
- Bollobas, B. y Riordan, O. (2004). «Robustness and Vulnerability of Scale-Free Random Graphs». *Internet Mathematics* 1 (1), pp. 1-35.
- Bright, D. A., Greenhill, C. y Levenkova, N. (5 de septiembre de 2011). *Dismantling criminal networks: can node attributes play a role?* Disponible en ERDR: <http://www.erdr.org/textes/bright_greenhill_levenkova.pdf>. (Última consulta 3 de agosto de 2013).
- Browne, E. (2013). *Border insecurity in North Africa (GSDRC Helpdesk Research Report 945)*. Birmingham: GSDRC, Universidad de Birmingham.
- Carayol, R. (2014). «Biram Dah Abeid: "En Mauritanie, les Haratines sont traités comme des objets"». *Jeune Afrique*, 18 de abril de 2014. Disponible en <<http://www.jeuneafrique.com/Article/JA2779p020.xml2/mauritanie-racisme-esclavage-biram-dah-abeid-racisme-biram-dah-abeid-en-mauritanie-les-haratines-sont-traites-comme-des-objets.html>>.
- Castien Maestro, J. I. (2010). «El islam en el Sudán occidental entre los siglos xvii y xx». En Morales Lezcano, V., Castien Maestro, J. I. y Valencia, R., *Historia del Sudán occidental*. Madrid: Fundación Sur y Ministerio de Defensa.
- Central Intelligence Agency (CIA). (2014). *The World Factbook*. Junio de 2014. Disponible en <<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mr.html>>.
- Cembrero, I. (2007). «Altadis golpea al contrabando en Marruecos». *El País, edición impresa*, 27 de mayo.
- Cohen, B. y Josh, N. (2013). «Mediterranean Dialogue: Navies». *Naval Forces IV*, pp. 72-74.
- El Kory, M. U. (15 de enero de 2013). «Pourquoi la Mauritanie hésite à intervenir, aujourd'hui, au Mali?». (DakarActu, Entrevistador).
- Estado Mayor del Ejército mauritano. (2009-2013). Artículos diversos. *Akhbar El Jeich* (Revista de las Fuerzas Armadas mauritanas).
- Esteban Verastegui, J. (2013). «La Reforma del Sector de la Seguridad (RSS)». En Defensa-EALEDE, (eds.), *Documento de Seguridad y Defensa n.º 57*. p. 177. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Fearon, J. D. y Laitin, D. D. (2000). «Violence and the Social Construction of Ethnic Identity». *International Organization* 54 (4), pp. 845-877.

- Flint, C. (2012). *Introduction to Geopolitics*. 2.^a edición. Nueva York: Routledge.
- Friedman, N. (2006). *The Naval Institute Guide to World Naval Weapon Systems*. Naval Institute Press.
- Gallais, J. L. (1976). «De quelques aspects de l'espace vécu dans les civilisations du monde tropical». *L'Espace géographique*, 5 (1), pp. 5-10.
- Giménez-Salinas, A. (2011). «Illegal networks or criminal organizations: Power, roles and facilitators in four cocaine trafficking structures». Disponible en línea en ERDR <http://www.erdr.org/textes/gimenez_salinas-framis.pdf>. (Última consulta 3 de agosto de 2013).
- Glatz, A. K. y Pézard, S. (2010). *Arms in and around Mauritania: National and Regional Security Implications*. Ginebra: Graduate Institute of International and Development.
- Guardia Civil, Gabinete de prensa. (2014). «El Director General de la Guardia Civil y el Director General de la Gendarmería de Mauritania firman un Memorando de cooperación en materia de inmigración irregular», 28 de marzo de 2014. Disponible en <<https://www.guardiacivil.es/es/prensa/noticias/4848.html>>.
- IHS Jane's. (2013). *Jane's Sentinel Security Assessment-North Africa*. IHS Global Limited.
- International Institute for Strategic Studies (IISS). (2014). «Middle East and North Africa». En I. I. Studies, *The Military Balance 2014*. Londres: Routledge, pp. 13-15.
- Jaldun, I. (1967-1968). *Discours sur l'histoire universelle* (trad. V. Monteil). Beirut: Sindbad, Actes Sud.
- Le Courrier du Sahara*. (2014). «Mauritanie-Turquie: un clash diplomatique passé sous silence». *Le Courrier du Sahara*, 1 de mayo de 2014. Disponible en <<http://www.lecourrierdusahara.com/index.php/alaune/1051-mauritanie-turquie-un-clash-diplomatique-passe-sous-silence.html>>.
- Lechartier, C. (2005). *L'espace nomade du pouvoir politique en Mauritanie. Des lieux de la bediyya de l'Est à la capitale*. Ruan: Universidad de Ruan.
- Les Forces de libération des Africains de Mauritanie (FLAM). (1993). «Le Manifeste du Négro-Mauritanien Opprimé (febrero de 1966 a abril de 1986). De la guerre civile à la lutte de libération nationale». Disponible en <http://www.artsrn.ualberta.ca/amcdouga/Hist247/winter_2011/resources/mauritania_other_apartheid.pdf>.
- Ministère des Affaires Etrangères et de la Coopération de la Mauritanie. (Abril 2012). «*La Mauritanie face au défi terroriste: De la Stratégie Nationale de Lutte contre le Terrorisme et la Criminalité Transnationale* » Ministère des Affaires Etrangères et de la Coopération». Nouakchott: <http://www.caon.gov.mr>.

- Mohamed Mumel, B. A. (2013). «Papel de las Fuerzas Armadas en la Protección de Fronteras». Notas personales de la conferencia del coronel del Ejército mauritano durante un Seminario del Colegio de Defensa 5+5 celebrado en la Escuela Politécnica (Nuakchot, 23 a 26 junio 2013).
- Naylor, R. T. (2003). Towards a general theory of profit-driven crimes. *British journal of criminology*, (43), pp. 81-101.
- ONU. (2014). *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*. Disponible en línea en <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2013_es_complete.pdf>.
- ONU, Secretario General. (2008). *A/62/659-S/2008/39. Seguridad, paz y desarrollo: el papel de las Naciones Unidas*. Disponible en línea en <<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2008/39>>.
- ONU, The ONU Refugee Agency (UNHCR). (2014). *UNHCR country operations profile-Mauritania*. Disponible en <<http://www.unhcr.org/pages/49e486026.html>>.
- Pézar, S. y Glatz, A. K. (2010). *Arms in and around Mauritania: National and Regional Security Implications*. Ginebra: Small Arms Survey.
- Preciado Coronado, J. (2010). «La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional». *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 1 (1), pp. 65-94.
- Omar, J. (19 de marzo de 2012). *Sahel instability impacts Mauritania*. Disponible en línea en *Magharebia*: <www.magharebia.com/cocoon/awi/xhtml1/en_GB/features/awi/features/2012/03/19/feature-02>.
- OECD. (2010). *The State's Legitimacy in Fragile Situations: Unpacking Complexity*.
- Office Foreign & Commonwealth. (2013). *Traffickers and Terrorists*. Disponible en línea en <https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/256619/Oct_2013_Traffickers_and_Terrorists.pdf>. (Última consulta 23 de junio de 2014).
- Oficina de Información Diplomática (OID). (2013). Ficha de País: República Islámica de Mauritania, octubre de 2013.
- Oumar, J. (2014). «Tough road for Sahel security». *Magharebia*, 24 de enero de 2014. Disponible en <http://magharebia.com/en_GB/articles/awi/reportage/2014/01/24/reportage-01>.
- Quotidien, U. D. R. (2013). «Lutte contre la piraterie et le terrorisme: Le Sénégal et la Mauritanie organisent des patrouilles conjointes». *State Afrique*, 8 de julio de 2013. Disponible en <<http://www.slateafrique.com/306673/lutte-contre-la-piraterie-et-le-terrorisme-le-senegal-et-la-mauritanie-organisent-des-patroui>>.

- Rao, S. (2014). *Conflict analysis of Mauritania*. Birmingham: GSDRC, University of Birmingham.
- Retailé, D. (1998). L'espace nomade. *Revue géographique de Lyon*, 73 (1), pp. 71-82.
- (1996). «L'impératif territorial». En Badie, B. y Smouts, M. C., *L'international sans territoire*. París: L'Harmattan, Cultures et conflits, pp. 21-40.
- RFI. (2012). «La Mauritania ne pardonne pas à l'armée malienne». *Slate Afrique*, 11 de septiembre de 2012. Disponible en <<http://www.slateafrique.com/94315/mali-mauritania-diabali-fusillade-soldats-predicateurs>>.
- Rouppert, B. (2012). *The European strategy for the Sahel*. Bruselas: Groupe de Recherche et d'Information sur la Paix et la Sécurité (GRIP).
- Stein R. y Urwin, D. W. (1983). *Economy, Territory, Identity: Politics of West European Peripheries*. Sage.
- The Economist-Intelligence Unit (EIU). (2013). *Outlook for 2014-15: Political stability. Mauritania Economic and Political Outlook*. Disponible en línea en <<http://country.eiu.com/Mauritania>>.
- Thoumi, F. E. (2012). «Políticas de drogas ilegales: ¿dónde, cómo y qué debatir?». En *Anuario 2012 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung, pp. 217-233.
- Uld, E. K. (15 de enero de 2013). (DakarActu, entrevistador).
- United States Department of State. (2014). *Country Reports on Terrorism 2013-Mauritania*. 30 de abril de 2014. Disponible en <<http://www.refworld.org/docid/536229d52f.html>>.
- VOA News. (2010). «China Donates \$1.5 Million to Boost Mauritania's Defense». *China Defense Blog*, entrada de 20 de abril de 2010. Disponible en <<http://china-defense.blogspot.com.es/2010/04/china-donates-15-million-to-boost.html>>.

Prensa en internet

- <http://magharebia.com>
- <http://fr.saharamedias.net>
- <http://www.jeuneafrique.com>
- <http://nouakchottactu.mr>
- <http://www.slateafrique.com>
- <http://africadefensejournal.wordpress.com>
- <http://www.mauritanie24.net>

Documentos de Seguridad y Defensa

1. Visión española del África Subsahariana: Seguridad y Defensa
2. Futuro de Kosovo. Implicaciones para España
3. Actuación de las Fuerzas Armadas en la consolidación de la paz
4. El futuro de la OTAN después de Riga
5. La cooperación militar española con Guinea Ecuatorial
6. El control de los flujos migratorios hacia España: situación actual y propuestas de actuación
7. Posible evolución de Afganistán. Papel de la OTAN
8. Modelo español de Seguridad y Defensa
9. Posibles escenarios de los *battlegroups* de la Unión Europea
10. Evolución geopolítica del norte de África: implicaciones para España
11. La aportación de las Fuerzas Armadas a la Economía Nacional
12. Reflexiones sobre la evaluación del conflicto de Irlanda del Norte
13. Fuerzas Armadas y medio ambiente
14. La configuración de las Fuerzas Armadas como entidad única en el nuevo entorno de Seguridad y Defensa
15. Seguridad y Defensa en Iberoamérica: posibilidades actuales para la cooperación
16. España y el conflicto del Líbano

17. La aproximación estratégica a la Europa del Este
18. La crisis energética y su repercusión en la Economía Seguridad y Defensa Nacional
19. Seguridad y estabilidad en la cuenca mediterránea
20. La intervención de las Fuerzas Armadas en el apoyo a catástrofe
21. Medidas de confianza en el campo de la seguridad en el área euromediterránea
22. Las Fuerzas Armadas y la legislación tributaria
23. Dimensión ético-moral de los cuadros de mando de los Ejércitos
24. Iniciativa norteamericana de misiles y su repercusión en la Seguridad Internacional
25. Hacia una estrategia de Seguridad Nacional para España
26. Cambio climático y su repercusión en la Economía, la Seguridad y la Defensa
27. Respuesta al reto de la proliferación
28. La seguridad frente a artefactos explosivos
29. La creación de UNASUR en el marco de la Seguridad y la Defensa
30. El laberinto paquistaní
31. Las nuevas tecnologías en la seguridad transfronteriza
32. La industria española de defensa en el ámbito de la cooperación internacional
33. El futuro de las fuerzas multinacionales europeas en el marco de la nueva política de seguridad y defensa
34. Perspectivas del personal militar profesional. Ingreso, carrera profesional y sistema de responsabilidades
35. Irán como pivote geopolítico
36. La tercera revolución energética y su repercusión en la Seguridad y Defensa
37. De las operaciones conjuntas a las operaciones integradas. Un nuevo desafío para las Fuerzas Armadas
38. El liderazgo motor del cambio
39. El futuro de las relaciones OTAN-Rusia
40. Brasil, Rusia, India y China (BRIC): una realidad geopolítica singular
41. Tecnologías del espacio aplicadas a la industria y servicios de la Defensa

42. La cooperación estructurada permanente en el marco de la Unidad Europea
43. Los intereses geopolíticos de España: panorama de riesgo y amenazas
44. Adaptación de la fuerza conjunta en la guerra asimétrica
45. Posible evolución del escenario AF-PAK ante las nuevas estrategias
46. Relaciones OTAN-Unión Europea a la vista del nuevo Concepto Estratégico de la Alianza
47. Sistemas no tripulados
48. La lucha contra el crimen organizado en la Unión Europea
49. Tecnologías asociadas a sistemas de enjambre UAV
50. La logística conjunta en los nuevos conflictos
51. El enfoque multidisciplinar en los conflictos híbridos
52. La estabilidad y la seguridad en el Mediterráneo: el papel de la OTAN y de la UE. Implicaciones para España
53. La energía nuclear después del accidente de Fukushima
54. España y su posible papel en las iniciativas de «Partenariado» Iberoamericano en OTAN e iniciativas CSDP en la UE
55. El proceso hacia unas fuerzas armadas europeas: Realizaciones y desafíos
56. Enfoque multinacional al desarrollo de capacidades de Defensa
57. Situación de crisis en la UE. Conducción de crisis y reforma del sector de la seguridad
58. Energía y clima en el área de la seguridad y la defensa
59. Las revueltas árabes en el norte de África: implicaciones para la Unión Europea y para España
60. Estrategia de la información y seguridad en el ciberespacio
61. El impacto de las nuevas tecnologías y las formas de hacer la guerra en el diseño de las Fuerzas Armadas
62. Yihadismo en el mundo actual
63. Perspectivas para el desarrollo futuro de la estrategia de seguridad
64. El apoyo meteorológico a las operaciones del siglo XXI



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE DEFENSA

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES Y PATRIMONIO CULTURAL